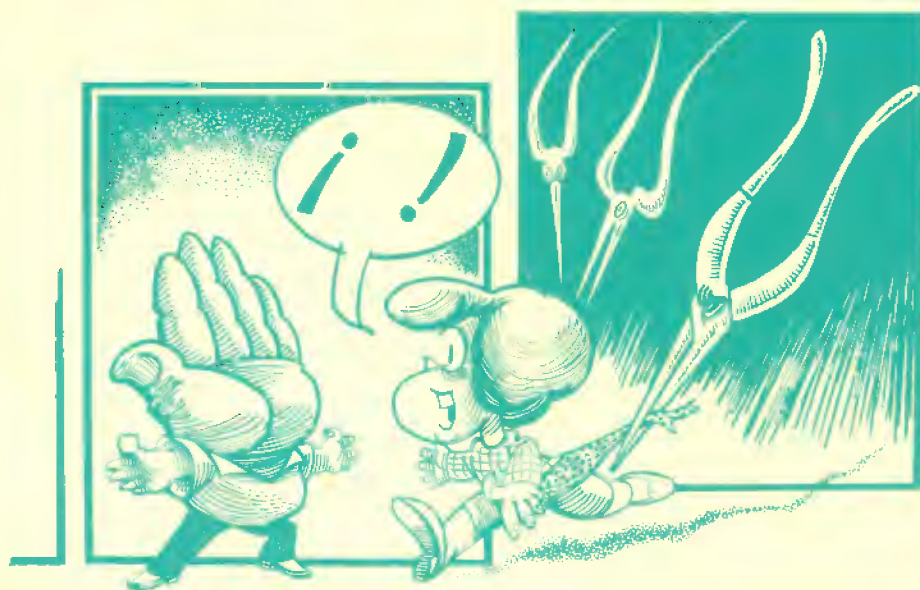


# REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

## IDEOLOGIA Y MEDIOS DE COMUNICACION EN COSTA RICA



DICIEMBRE 1985

NUMERO 30



UNIVERSIDAD  
DE COSTA RICA

**DIRECTOR**

Daniel Camacho

**CONSEJO EDITORIAL**

Víctor H. Acuña  
Ana Cecilia Escalante  
Jaime González  
Zinnia Méndez  
José Miguel Rodríguez  
Manuel Rojas  
Carmen María Romero

**EDITORA**

Cecilia Arguedas

**REVISTA DE  
CIENCIAS  
SOCIALES**

DICIEMBRE 1985. Número 30

**CORRESPONDENCIA**

**DIRECTOR**

Apartado 498

2050 San Pedro – Costa Rica

América Central

**CANJE Y SUSCRIPCIONES**

Unidad de Difusión Científica

Vicerrectoría de Investigación

Universidad de Costa Rica

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

**VALOR SUSCRIPCION**

	c/u	Anual
Costa Rica	₡ 75	₡ 150
Otros países	\$ 4	\$ 8



Editorial Universidad de Costa Rica

© 1985

San José—Costa Rica

UNIVERSIDAD  
DE COSTA RICA

REVISTA DE  
CIENCIAS  
SOCIALES

DICIEMBRE 1987, Número 30

DIRECTOR

David Cordero

CONSEJO EDITORIAL

Victor H. Vargas  
Ana Cecilia Escobedo  
Jaime Cordero  
Luisa Méndez  
José Miguel Rodríguez  
Manuel Rojas  
Carmen María Romo

EDITORA

Cecilia Argueta

CORRESPONDENCIA

DIRECTOR

Agustín Ferrer

2050 San Pedro - Costa Rica

América Central

Revista  
305

R Revista de ciencias sociales / Universidad de Costa Rica. -- Vol. 1  
(1959)- . --San José, C. R. : Editorial Universidad de Costa  
Rica, 1959-  
v.

ISSN: 0482-5276

1. Ciencias sociales -- Publicaciones periódicas. 2. Publicaciones  
periódicas costarricenses.

BUCR



## CONTENIDO

I.	PRESENTACION . . . . .	5
II.	DECIMO ANIVERSARIO DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES	
1.	Introducción . . . . .	7
2.	Instituto de Investigaciones Sociales: presente y futuro . . . . . <i>Zinnia Méndez</i>	9
3.	Un década . . . . . <i>Daniel Camacho</i>	13
III.	TEMA CENTRAL	
	IDEOLOGIA Y MEDIOS DE COMUNICACION EN COSTA RICA	
1.	Notas para una comprensión del fenómeno de masificación . . . . . <i>Luis Montoya</i>	17
2.	Mass media frente a mass media: la historieta como trabajo y el trabajo crítico de la historieta . . . . . <i>María Pérez</i>	29
3.	Un modelo teórico metodológico para tipificar los medios de comunicación social . . . . . <i>Mario Solano</i>	61
4.	El papel de la prensa costarricense ante la intervención norteamericana en Nicaragua 1926-1927 . . . . . <i>Mayra Chavarría</i>	67
IV.	POLEMICA	
	Crisis económica y dominación ideológica: el papel del medio difusor en la articulación de la clase dominante costarricense . . . . . <i>Willy Soto</i>	77
V.	ARTICULOS	
1.	Algunas consideraciones teóricas sobre la reproducción de la fuerza de trabajo . . . . . <i>Mayra Achío</i>	89
2.	Costa Rica: las luchas sociales en un período de crisis, 1978-1984; fuerzas, tendencias y hegemonía . . . . . <i>Carlos Marín</i>	97
3.	Dos viajes del "Jesús María" a Panamá (1823-1824). Aporte al conocimiento del comercio exterior del Valle Central de Costa Rica en la época de la Independencia . . . . . <i>Iván Molina</i>	115

VI. LIBROS

A. RESEÑAS DE LIBROS

1. Gustavo Blanco y Orlando Navarro. El solidarismo. Pensamiento y dinámica social de un movimiento obrero patronal . . . . . 125  
*José Miguel Rodríguez*
2. Willy Soto. La manipulación de la información, Polonia en la prensa dominante costarricense . . . . . 126  
*José Miguel Rodríguez*
3. Camacho y Menjívar. Movimientos populares en Centroamérica . . . . . 127  
*Cecilia Arguedas*

B. HEMOS RECIBIDO . . . . . 128  
*Edwin Carvajal*

C. SUMARIOS DE REVISTAS . . . . . 137

VII. COLABORADORES . . . . . 139

## PRESENTACION

*Han tenido auge en Costa Rica los estudios sobre los medios de comunicación colectiva. Constancia de ello quedó en el número 26 de esta publicación, en el cual se incluyeron cinco trabajos referidos al tema. La edición de aquel número permitió a la dirección de la revista conocer pistas de otros investigadores que, exploradas, dieron como resultado la posibilidad de dedicar otro número completo al tema "Ideología y Medios de Comunicación". Se abre esta entrega con un logrado trabajo de Luis Montoya que se refiere al fenómeno de la masificación del público consumidor de los medios de comunicación. Interesa la posición del autor en el sentido de que la masificación sirve a quienes distorsionan, en su provecho, la representación de los hechos que ocupan el espacio de los medios de comunicación. Para él, en Costa Rica, se ha integrado y desarrollado en los últimos quince años un micro universo informativo dominante, caracterizado por la confluencia de puntos de vista e intereses. Ese micro universo, montado sobre los principios casi puros del liberalismo, no permite, paradójicamente, la disidencia. Es por ello que, según el autor, si se quiere aplicar el concepto de masificación a un país dependiente como Costa Rica, es necesario partir del estudio de los fenómenos de transculación y aculturación, puesto que en ello se fundamenta la influencia que los medios de comunicación ejercen sobre un público al cual contribuyen a masificar. Por su parte, María Pérez, sostiene que la historieta, como los otros medios de comunicación de masas, responde a una concepción idealista del mundo. Para la autora, las prácticas periodísticas críticas, cuyo objetivo no es reproducir el orden establecido, no pueden llegar a constituirse en medios de cultura mientras no cambien su lógica idealista por una materialista. Con esa base, concluye que las producciones contestatarias significantes se limitan a desenmascarar las manipulaciones, educar y cambiar los contenidos. En ese caso están los caricaturistas que ella estudia en su artículo, Quino, Pancho y Rius.*

*El estudio persigue evidenciar las huellas del trabajo de producción en cada uno de los textos y presentar la visión que cada uno de los caricaturis-*

*tas estudiados tiene de los otros medios masivos de comunicación.*

*Por su parte Mario Solano propone un modelo teórico metodológico para interpretar información empírica referida a los diversos tipos de medios de comunicación colectiva. El modelo que propone sirve también para realizar una tipología de los medios de comunicación y para establecer comparaciones entre sociedades distintas, en lo que respecta a su situación comunicacional total. Su punto de partida es el señalamiento de que los llamados medios de difusión dominantes valorizan un capital invertido en el ámbito de la información. Asimismo, concibe los llamados medios alternativos como aquellos que se diferencian, en grados variables, del patrón anterior.*

*Sus propuestas pueden ser de gran utilidad en el avance del conocimiento científico de los medios de comunicación.*

*Seguidamente se incluye un estudio histórico de Mayra Chavarría sobre el papel de la prensa costarricense ante la intervención norteamericana en Nicaragua en 1926 y 1927. Resulta interesante constatar que muchas de las argumentaciones de aquella época se repiten en la actualidad. En aquella ocasión, por ejemplo, también se mencionaba, como justificante de la intervención, el peligro bolchevique y la intervención de su aliado en América Latina que no era, por supuesto, Cuba, sino nada menos que... ¡México!*

*Interesa notar también que la gran prensa costarricense de aquellos años, aunque inclinada en favor de los Estados Unidos, era más liberal que la actual porque, por los menos, permitía la publicación de puntos de vista diferentes.*

*La SECCION POLEMICA comprende un sugestivo trabajo de Willy Soto en el cual estudia, por medio del análisis del discurso dominante en nuestra prensa acerca de la crisis, la articulación que se produce entre el periódico La Nación y las organizaciones de la burguesía. Esa articulación, dice el autor, asume, entre otras, dos manifestaciones. Por un lado la convergencia en el mensaje y, por otro, la presencia de los mismos actores, tanto en la dirección de las empresas periodísticas, como en la*

de las organizaciones empresariales y patronales.

En la SECCION ARTICULOS se han incluido tres trabajos.

El primero, de **Mayra Achío**, presenta una reflexión teórica alrededor del fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo. Su punto de partida es el análisis clásico realizado por Marx, pero considera también los aportes de autores más recientes, especialmente los que analizan los países periféricos. El artículo considera aspectos relevantes y polémicos como las particularidades de la fuerza de trabajo en tanto mercancía, el valor de la fuerza de trabajo y su relación con el salario, el salario familiar y el trabajo doméstico, todo en la perspectiva de la reproducción de la fuerza de trabajo. Considera que este aporte teórico proporciona los elementos para emprender un estudio empírico de la fuerza de trabajo.

El segundo artículo, de **Carlos Marín**, analiza las principales fuerzas y tendencias presentes en las luchas sociales en Costa Rica a partir de 1920; desemboca en un examen de la situación actual. Con esos elementos concluye que la gran capacidad de negociación que ha mantenido la burguesía costarricense, se enfrenta a las nuevas perspectivas de lucha del movimiento obrero y popular.

Por último **Iván Molina** analiza las condiciones concretas en que se desenvolvía el comercio exterior del Valle Central en la época de la Independencia. Extrajo la información de base, de la mortal de Gregorio José Ramírez. Esto le permitió reconstruir dos viajes a Panamá que hizo el barco "Jesús María", propiedad de Ramírez y del comer-

ciante Manuel Cacheda. A lo largo del artículo se estudia el tamaño y características de la tripulación, los ingresos y egresos que generaron los viajes y las ganancias obtenidas.

El artículo aporta datos para el estudio de la acumulación originaria en la época, tema sobre el cual se ha discutido con frecuencia.

Este número de nuestra Revista termina con algunos comentarios bibliográficos. Se incluye también una lista, elaborada por **Edwin Carvajal**, de las publicaciones recibidas en la Biblioteca "Carlos Monge Alfaro" de nuestra Universidad, en canje por esta Revista. En un próximo número incluiremos las publicaciones que, a ese mismo título, ha recibido directamente el Director. Tanto las unas como las otras se encuentran a disposición del público en la mencionada biblioteca.

Por último, llamamos la atención sobre una SECCION ESPECIAL que hemos incluido en este número. Se trata de la conmemoración del décimo aniversario del Instituto de Investigaciones Sociales de nuestra Universidad. Las contribuciones de **Zinnia Méndez** y **Daniel Camacho** aclaran aspectos importantes de la historia y los objetivos de dicho Instituto.

En fin, un número lleno de contenido actual que complacidos, ponemos a disposición de nuestros lectores.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, diciembre de 1985.

Daniel Camacho  
Director

## DECIMO ANIVERSARIO DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

### INTRODUCCION

*Para saludar el décimo aniversario de la creación del Instituto de Investigaciones Sociales, el Consejo Editorial de la Revista decidió dedicarle una Sección del presente número. Para ello solicitó una contribución alusiva, a la Decana de la Facultad de Ciencias Sociales, Dra. Zinnia Méndez, al Director del Instituto, Dr. Jorge Rovira y a quienes ejercieron en el pasado este último cargo, M. Sc. José Luis Vega y Dr. Daniel Camacho. El Dr. Rovira prefirió reservar su contribución para que fuera publicada en "el Anuario de Estudios Centroamericanos, revista ésta que es oficialmente una publicación del Instituto de Investigaciones Sociales", según nos lo hizo saber en una atenta comunicación escrita. De los otros invitados a participar, solamente recibimos respuesta de la Dra. Méndez y del Dr. Camacho, quienes escribieron los artículos que incluimos seguidamente.*

*Estas contribuciones tienen interés tanto por el contenido como por el ángulo de enfoque, puesto que la Dra. Méndez dirige actualmente la Facultad de Ciencias Sociales dentro de la cual se encuentra ubicado el Instituto y el Dr. Camacho fue el primer Decano de dicha Facultad y, desde esta última posición, le tocó impulsar la creación del Instituto de Investigaciones Sociales, del cual también fue su primer Director.*

*Esta institución está llamada a cumplir un papel importante en la vida costarricense. Por eso, su primer decenio de vida es motivo de regocijo académico.*



## EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES: PRESENTE Y FUTURO

Zinnia Méndez

La situación de crisis que atravesamos en el presente exige una respuesta fundamental de la Universidad de Costa Rica, en especial de las Ciencias Sociales. Son éstas las llamadas a contribuir a la sociedad en tanto que "conciencia lúcida" (1) que permita develar el discurso latente, oculto detrás de "las fachadas de las estructuras sociales" (2).

Este proceso de concientización exige un nivel muy alto de comprensión de la realidad humana, que se alcanza mediante la investigación interdisciplinaria. Esta parte de una visión comprehensiva por lo que supone un grado óptimo de reciprocidad entre investigadores de distintas disciplinas; también, requiere claridad y apertura suficientes que permitan explicitar los basamentos de cada disciplina y luego la aprehensión del resultado de dicha cooperación interdisciplinaria.

Con espíritu visionario en 1975 las autoridades universitarias fundaron el Instituto de Investigaciones Sociales adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales con la intención de que funcionara como órgano integrador; es decir como eje y matriz de la Investigación en la Facultad, cuyos frutos sustentasen la docencia, al mismo tiempo que facilitarían una acción social efectiva.

Para garantizar dicha función integradora, se organizó su estructura jerárquica de tal manera que el Consejo Asesor del Instituto fuese el mismo de la Facultad de Ciencias Sociales. De este modo, se esperaba que en dicho órgano colegiado se delinearían las políticas de investigación, así como el funcionamiento del Instituto, el cual recibiría el aporte de toda la diversidad disciplinaria con que cuenta la Facultad de Ciencias Sociales: de la Antropología, la Sociología, la Historia, la Geografía, la Comunicación, las Ciencias Políticas y la Psicología. Al mismo tiempo, el Instituto respondería con sus recursos humanos, técnicos e investigativos, para facilitar el desarrollo integrado de dichas disciplinas de la Ciencia Social.

*"... el medio para desarrollar diversas actividades dentro de una perspectiva interdisciplinaria que enriqueciera la docencia a través de la investigación y proyectara el quehacer universitario hacia la comunidad" (3).*

Ahora bien, en forma simultánea a la creación del Instituto de Investigaciones Sociales se estimuló la investigación y la acción social en las unidades docentes de la Facultad. Por otro lado, el Instituto de Investigaciones Psicológicas, que ya funcionaba desde hacía muchos años atrás, mantuvo su identidad y siguió también su marcha; y el Centro de Investigaciones Históricas, el cual surgió posteriormente, logró consolidarse también en forma independiente.

Todo este desarrollo disarmónico ha llevado a que en la Facultad de Ciencias Sociales coexistan simultáneamente en la actualidad programas y proyectos de Investigación adscritos a diez unidades académicas distintas sin nexos reales entre sí. Esto ha favorecido la profundización disciplinaria y el avance de acuerdo a las características que les son inherentes a cada una de las disciplinas; pero en forma aislada unas de las otras.

El Instituto de Investigaciones Sociales también ha participado de dicho proceso, aunque ha logrado diversificar el ámbito de sus investigaciones con un enfoque multidisciplinario importante. Su vasta producción ha enriquecido sin lugar a dudas enormemente la investigación en la Facultad.

En el transcurso de su corta existencia de 10 años ha producido 52 números de la serie denominada "Avances de Investigación", la cual contiene el resultado de múltiples indagaciones en los temas más variados: migraciones externas, clases sociales, demografía, arqueología, fuerza de trabajo o integración centroamericana. Asimismo ya han aparecido varios números de la serie denominada Investigaciones, que publica los estudios del Instituto de Investigaciones Sociales con el propósito de susci-

tar debates sobre problemas de desarrollo social, económico y político.

El Instituto de Investigaciones Sociales ha publicado, además, una revista anual (próximamente será semestral) denominada *Anuario de Estudios Centroamericanos*, en la cual aparecen artículos sobre temas de historia, así como de asuntos sociales y políticos de Centroamérica.

La U.N.I.D.I. (Unidad de Investigación Documental e Información) que funciona ligada estrechamente al Instituto de Investigaciones Sociales, a su vez, ha producido dos series (A. y B); además difunde "*El Boletín*", que contiene las más recientes adquisiciones de los documentos que se reciben periódicamente.

Toda esta producción intelectual surge de las actividades investigativas del Instituto de Investigaciones Sociales, las cuales se desarrollan por medio de programas, líneas y proyectos de investigación.

*"...Programa un conjunto de proyectos de investigación y de actividades diversas estrechamente articuladas con el fin de producir nuevos conocimientos dentro de un campo temático específico y de difundirlas por medio de variados procedimientos, con una perspectiva de al menos mediano plazo"* (4).

En la actualidad se trabaja en 5 programas, a saber:

1. Concentración del poder económico en Costa Rica y polarización social.
2. Estructura productiva en el agro.
3. Mujer y sociedad en Costa Rica.
4. Propiedad Social en Costa Rica con énfasis en el estudio del cooperativismo.
5. Documentación, información y divulgación.

Todos los proyectos específicos en curso forman parte de alguno de estos Programas más generales ya que la intención del Instituto, en concordancia con la Vicerrectoría de Investigación, es que éstos apoyen las investigaciones disciplinarias inter y multidisciplinarias, tanto básicas como aplicadas, que sobre la realidad costarricense y centroamericana se realicen.

Para la dirección del Instituto de Investigaciones Sociales, el Programa puede visualizarse como:

*"...un instrumento idóneo para enlazar las distintas actividades de que se compone la vida universitaria y para integrar de buena forma el quehacer del profesor en una óptica, sin embargo, en la cual lo que organiza y orienta la actividad global constituyendo en este caso su prioridad, es la génesis de nuevos conocimientos"* (5).

Es decir, que esta concepción de la Investigación basada en la elaboración de Programas antes que de proyectos encierra en sí misma una intención muy importante de enlace y comunicación con las demás unidades de la Facultad.

Pero, el concepto de PROGRAMAS, así como la identidad del Consejo Asesor del Instituto con el de la Facultad, pueden ubicarse más bien a un nivel de integración formal que no responde necesariamente a la dinámica real del proceso investigativo en la Facultad de Ciencias Sociales.

El sistema de Programas actual puede dar frutos muy positivos: puede ir creando a largo plazo un proceso interdisciplinario. Ciertamente facilita el desarrollo de la investigación multidisciplinaria, gracias también al aporte basado en la extracción multidisciplinaria de los investigadores del Instituto. Pero desde la perspectiva de la Facultad se convierte en un fenómeno marginal, porque mucha de la producción investigativa surge de los investigadores ligados al proceso educativo, y no exclusivamente del Instituto. Por otro lado si bien es cierto que las publicaciones, la divulgación a diversos niveles sí puede ir penetrando el ámbito docente, esto sólo se consigue de modo diferido.

Como mencionábamos anteriormente, la situación del país exige con urgencia respuesta de los Científicos Sociales guiados por el liderazgo del Instituto deben dar de inmediato las respuestas que se requieren.

Es preciso entonces trascender las limitaciones propias de los recursos formales (C.A. y Programas) de modo que el Instituto de Investigaciones Sociales logre alcanzar los procesos reales. La meta hacia adelante es entonces la de promover los mecanismos que permitan detectar intereses, motivaciones y experiencias efectivas que puedan ser integrados en un segundo nivel a través de un auténtico proceso interdisciplinario.

Se requiere de un acercamiento con las fuerzas vivas que permita el intercambio disciplinario entre investigadores de toda la Facultad. Entonces, al encontrar los planteamientos temáticos comunes a partir de las investigaciones en curso puede dar

inicio el importante trabajo de proyectarlos hacia la dimensión interdisciplinaria. Esta tarea le incumbe al Instituto de Investigaciones Sociales en tanto que líder y unidad integradora en el seno de la Facultad. Se plasmaría entonces en la elaboración de Programas como resultado del quehacer investigativo en la Facultad y no a la inversa.

Dentro de esta concepción el sistema de trabajo del Instituto de Investigaciones Sociales, en tanto que eje central de la Facultad de Ciencias Sociales, implicaría establecer, como tarea prioritaria, lo que se está investigando en la Facultad. De este modo, aprovecharía la fuerza afectiva y efectiva de la presencia docente en el aula. A su vez se convertiría en el apoyo gestor de toda la investigación en la Facultad.

Como resultado de todo ese intercambio en un diálogo constructivo, vigilante y permanente puede darse la reorganización de los distintos ámbitos del saber, así como nuevas reformulaciones teórico-metodológicas; toda vez que,

*"...dentro de cada disciplina se impone la necesidad de recurrir a las hipótesis, a los métodos, a los esquemas de intelección, a los resultados de disciplinas vecinas..." (6).*

Asimismo la exploración a profundidad de los límites de cada disciplina científica presente en la

Facultad de Ciencias Sociales permitirá encontrar nexos comunes en la convergencia de ciertos problemas generales, abordados de manera más completa por el aporte diferencial de cada disciplina.

Pero lo más importante es que dicho abordaje interdisciplinario e inter-facultad permitirá alcanzar la visión de conjunto necesaria para enfrentar el reto que se plantea a las Ciencias Sociales en tanto que *"conciencia científicamente fundada"* (7), develando lo que se oculta detrás del discurso aparente de políticos, estadistas, periodistas. Dicho de otro modo, logrará encontrar niveles de realidad más auténticos escondidos detrás de las diversas propagandas que privilegian caprichosamente diversas facetas de esa realidad.

El futuro del Instituto de Investigaciones Sociales está en sus propias manos: o continúa funcionando, a pesar de sus intenciones integradoras formales, como una unidad académica más en la Facultad o bien asume el papel de eje central, integrador y motivador de la Investigación en la Facultad de Ciencias Sociales coordinando en forma efectiva y dinámica los programas de acción, recogiendo los frutos del quehacer investigativo de las diversas unidades, proyectándolos e interrelacionándolos con una visión comprehensiva de la realidad. Es esta comprensión la que permitirá dar respuestas ágiles, dinámicas, reales a nuestra sociedad en crisis.

#### CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) y (2) Fonseca Tortós, E. La importancia de la Sociología para la Universidad. *Lecturas de Sociología General*. 1979.
- (3) Folleto del Instituto de Investigaciones Sociales.
- (4) y (5) Rovira Más, J. *Informe de Actividades del Instituto de Investigaciones Sociales*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica. Junio de 1985.
- (6) Piaget, Jean y otros. Investigación multidisciplinaria y Mecanismos Comunes. *Tendencias de la investigación en las Ciencias Sociales*. Quinta edición. 1982.
- (7) Fonseca Tortós, E. La importancia de la Sociología para la Universidad. *Lecturas de Sociología General*. 1979.

#### BIBLIOGRAFIA

- FOLLETO del Instituto de Investigaciones Sociales.
- FONSECA TORTOS, E. La importancia de la Sociología para la Universidad. *Lecturas de Sociología General*. 1979.
- PIEGET, Jean y otros. Investigación Multidisciplinaria y Mecanismos Comunes. En *Tendencias de la investigación en las Ciencias Sociales*. Quinta edición. 1982.
- ROVIRA MAS, Jorge. *Informe de Actividades del Instituto de Investigaciones Sociales*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. Junio de 1985.
- WRIGHT, MILLS, C. *La imaginación sociológica*. México - Buenos Aires, Segunda edición. 1964.

## UNA DECADA

*Daniel Camacho*

En 1985 se cumplen diez años de existencia legal del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. De hecho, el Instituto venía funcionando desde un año antes, bajo la responsabilidad directa del Decano de la Facultad.

La creación del Instituto fue un acontecimiento de importancia en el desarrollo de las Ciencias Sociales en nuestro país y se relaciona con una etapa muy activa de las Ciencias Sociales en Centroamérica, uno de cuyos núcleos más dinámicos se encontraba en Costa Rica. Esa etapa tiene lugar a partir del inicio de la década de los años setentas. Testigos de ella son la fundación del Programa de Ciencias Sociales y su revista *Estudios Sociales Centroamericanos* en el seno de la Confederación Universitaria Centroamericana, CSUCA, el inicio de la Licenciatura Centroamericana en Sociología con base en la Universidad de Costa Rica y con apoyo del CSUCA, la realización de dos importantes congresos internacionales de Sociología, el primero centroamericano y el décimo primero latinoamericano, ambos en San José, la fundación de las Escuelas de Sociología, de Planificación y Promoción Social, y del Instituto de Estudios del Trabajo, IESTRA, los tres en la Universidad Nacional con sede en Heredia, la reactivación de esta Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica y la fundación de la Facultad de Ciencias Sociales en esta última Universidad, dentro de la cual se organiza el Instituto.

Esta activación de las Ciencias Sociales es el producto de varios factores. Uno de ellos es el esfuerzo que realizó la Universidad de Costa Rica, desde una década antes, para preparar a sus profesores de Ciencias Sociales en universidades extranjeras, principalmente en Europa y Estados Unidos. Ese esfuerzo de la Universidad también se manifestó en la creación primero de una Sección y, más tarde, de un Departamento de Ciencias del Hombre en la hoy extinta Facultad de Ciencias y Letras. Por ese medio se logró la preparación de un semillero de científicos sociales que luego concurrirían a impulsar esas ciencias.

Otro de los procesos responsables de la activación, en Costa Rica, de las Ciencias Sociales, en la década de los setentas, es el desarrollo que por esa misma época tuvieron esas ciencias en otros lugares de América Latina. Brasil antes del golpe militar de 1964. Chile durante los dos últimos gobiernos democráticos, de Frei y de Allende, Argentina antes de las juntas militares y México de siempre, fueron centros de reflexión, investigación e irradiación de las Ciencias Sociales. La influencia de ellos en el resto de América Latina, a la cual no tenía por qué escapar Centroamérica, fue determinante. A ello contribuyeron decididamente algunas instituciones latinoamericanas como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, que desde 1957 prepara, con orientación latinoamericana, primero profesores universitarios y luego *magister* en Ciencia Política y Sociología, la Asociación Latinoamericana de Sociología, ALAS, que desde 1950 viene realizando un congreso bienal y, más recientemente, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, que agrupa a los institutos de investigación del subcontinente y que congrega a los científicos sociales, por especialidad, en sus Comisiones de Trabajo. Todos esos canales facilitaron la comunicación y permitieron la irradiación, a toda América Latina, del desarrollo de las Ciencias Sociales que se estaba produciendo en los centros más avanzados. No poco contribuyó también la diáspora de científicos sociales producida por la era de las dictaduras. Para Costa Rica tuvo gran importancia, entre otras, la inmigración de universitarios procedentes de los otros países centroamericanos.

En el marco de ese activo movimiento en el campo de las Ciencias Sociales, nace el Instituto. Pero también influye en su creación la viva movilización universitaria de la época, que tiene su manifestación más significativa en el Tercer Congreso Universitario en 1972. El Instituto es también un producto del Tercer Congreso, en el cual uno de los debates más importantes fue el relativo al carácter de la investigación científica en la Universi-

dad. Las corrientes de pensamiento que se manifestaron más dinámicamente en el Congreso y que lograron la aceptación de sus puntos de vista renovadores, criticaron algunas condiciones dominantes en la investigación de la época. Por un lado, la distancia que no siempre, pero con frecuencia, existía entre los temas de investigación y los problemas más concretos del pueblo costarricense. Por otro lado, y en estrecha relación con lo anterior, el condicionamiento de la investigación, producido por cierto financiamiento exterior. A esto se agregaba una crítica más institucional, la relativa a la situación de desventaja de la investigación frente a la docencia.

Para corregir este último punto, el Tercer Congreso decidió crear la Vicerrectoría de Investigación con un rango igual a las otras, incluida la de Docencia. Esto implicaba la creación de una estructura en la cual recursos humanos y materiales fueran dedicados predominantemente a la investigación. Se abría así la posibilidad de agregar a los ya existentes, nuevos centros o institutos dedicados a cultivar la investigación. Sin embargo, lejos estuvo el Tercer Congreso de consagrar una división entre las tareas de investigación y las de docencia. Por el contrario, otro de los postulados básicos de ese conclave fue precisamente el de la indisolubilidad de la unidad de la docencia con la investigación. De acuerdo con ella, todo investigador debe enseñar la materia que investiga, todo docente debe investigar la materia que enseña y toda unidad universitaria debe ser a la vez de docencia, investigación y acción social. Esto no obsta para que las Escuelas sean predominantemente docentes y los Institutos o Centros, predominantemente dedicados a la investigación. Es con ese sentido que el Instituto nace.

Pero también, la fundación del Instituto pretende responder a los otros problemas planteados por el Congreso y mencionados arriba: los temas nacionales y la independencia en la investigación.

Es así como el Instituto impulsa desde su inicio e incorpora a su filosofía, la preocupación sobre problemas nacionales, tales como la estructura social en el agro, alrededor de lo cual se estudian los pequeños productores y sus relaciones con las compañías transnacionales que les compran sus productos; la dinámica de las clases sociales en el campo; los problemas de la creación de empleos en el agro y otros. Además del agro, fue preocupación inicial del Instituto el tema de la estructura empresarial en Costa Rica, la nutrición de la población costarricense y otros igualmente ligados a los

problemas más acuciantes de los habitantes del país. Consciente de lo importante que era, ya desde aquel momento, la ubicación de Costa Rica en el área centroamericana, el Instituto rescata los estudios sobre Centroamérica y los incorpora a sus preocupaciones, para lo cual organiza un Centro de Estudios Centroamericanos.

El producto de sus trabajos de investigación en todas las áreas que interesan al Instituto se difunden, desde el inicio, por medio de libros, artículos, (hubo un número de esta revista dedicado exclusivamente a artículos producidos por el Instituto) y, sobre todo, por los Avances de Investigación. Estos tuvieron el doble fin de lanzar a la crítica los primeros resultados del trabajo científico y, además, servir de instrumento docente, ya que facilitaba la relación de los estudiantes con los frutos frescos —y a veces provisionales— de los esfuerzos de investigación de sus profesores. Es decir, los Avances permiten que el estudiante se involucre en el proceso mismo de la investigación sobre temas concretos de Costa Rica.

Otra orientación básica en la fundación del Instituto se refiere al financiamiento de la investigación. Como se apuntó, ese fue tema de debate cuidadoso en el Tercer Congreso Universitario, donde se señaló cuán inconveniente es, para el desarrollo de la ciencia, dentro de una concepción nacionalista, el que las investigaciones fueran inducidas desde el exterior. Se llamó la atención acerca del hecho de que, para aminorar la dependencia tecnológica y científica, se hacía necesario que la Universidad recuperara la posibilidad de decidir por sí misma los temas, las orientaciones y las técnicas. Esto último, adquiere mucha importancia en Ciencias Sociales desde que, en los países industrializados, se impusieron las técnicas de investigación complejas y caras. El Instituto quiso volver a procedimientos más artesanales, aunque con incorporación de los más recientes avances metodológicos. Para eso se hizo un esfuerzo, concretamente en los proyectos de investigación sobre Inmigración y Recursos Humanos y sobre Absorción de Mano de Obra en el Café y la Ganadería, para introducir conceptos derivados de la corriente histórico-estructural y dialéctica, dentro de los formularios destinados a recoger información primaria y en las desagregaciones de la información secundaria. Pero lo más importante es que ese mismo tipo de conceptos fueron introducidos en el análisis. El esfuerzo fue tan importante y certero que la UNFPA (Organización de las Naciones Unidas para Actividades de Población) dominada

por antinatalistas y neomalthusianos, violó sus compromisos y retiró su apoyo financiero a un proyecto de investigación sobre migraciones. No obstante los trastornos que eso trajo, significó una reafirmación de la independencia de la Universidad respecto de asunto tan vital como el rumbo de la investigación. En esos primeros años la vida del Instituto fue, en buena medida, una lucha por la reafirmación del principio de la independencia en la investigación universitaria, lo cual no fue obstáculo para recibir alguna ayuda extrauniversitaria para seminarios y publicaciones.

La creación del Instituto respondía también a una concepción sobre el carácter de las Ciencias Sociales. Se llegó a la convicción de que se hacía necesario recuperar la unidad teórica y metodológica de esas ciencias. A eso obedeció precisamente la creación de la Facultad de Ciencias Sociales, la cual reunió las preexistentes Escuelas y Departamentos de Historia y Geografía, Ciencias Políticas, Ciencias de la Comunicación Colectiva, Ciencias del Hombre y Trabajo Social, junto con el Instituto de Investigaciones Psicológicas.

En el informe de labores escrito al cabo del primer año de existencia del Instituto, se explicaba que éste nació, entre otras motivaciones, por la *"urgencia de encontrar un ámbito de encuentro académico entre los especialistas de las diversas escuelas que forman la recién creada Facultad de Ciencias Sociales, la cual está constituida por cinco escuelas que tienen cada una de ellas una historia y una tradición muy propia"*.

Esa urgencia no era simplemente administrativa, tenía un profundo significado científico. Se trataba nada menos que de construir el ámbito de trabajo común de las ciencias sociales, para lograr su desarrollo en un sentido interdisciplinario.

En otras palabras, el Instituto nació para crear académicamente una Facultad que había sido constituida sólo reglamentaria y administrativamente.

Por ello no puede, ni debe, entenderse el Instituto fuera del ámbito de la Facultad de Ciencias Sociales. Si algo está estrechamente ligado a la Facultad, a su historia, a su desarrollo, a sus objetivos, es el Instituto de Investigaciones Sociales. En correspondencia, si el Instituto tiene alguna razón de ser de carácter primordial, esa es, entre todas las otras, su papel dentro de la Facultad de Ciencias Sociales.

Para el cumplimiento de esos fines hubo obstáculos desde el principio. Uno de ellos fue la ubicación de la planta física. Aunque pareciera superfi-

cial, la circunstancia de encontrarse el Instituto físicamente alejado de la Facultad, tiene negativas consecuencias para cumplir sus objetivos dentro de ella. El otro obstáculo, cuesta decirlo, es el espíritu feudalista que priva en muchas de las unidades académicas de nuestra Universidad. Es muy difícil lograr una labor de conjunto en forma permanente. Quienes hemos sido Decanos de Facultades divididas en Escuelas, somos testigos de ello.

De acuerdo con los planes originales, la integración consistiría en desarrollar proyectos de investigación interdisciplinarios, con participación de científicos de todas las especialidades existentes en la Facultad, más los economistas aunque por otra paradoja histórica, la Economía no se encuentra dentro de la Facultad de Ciencias Sociales. La investigación de la Facultad, se haría dentro del Instituto. Este no sería una institución aparte, una más, sino una instancia íntimamente penetrada por todas y cada una de las Escuelas de la Facultad. Sería algo así como la columna vertebral.

Esto garantizaría la estrecha relación de la docencia con la investigación, puesto que se pretendía lograr una circulación permanente de las Escuelas hacia el Instituto y viceversa, con la pretensión de que el profesor se involucrara en la investigación de aquellos temas que fueran, a la vez, objeto de sus cursos.

Lo anterior muestra cómo una pequeña institución concentró en sí el esfuerzo concreto por aplicar, en la práctica, diversos aspectos de un pensamiento acerca de la nación, la ciencia y la Universidad.

No cabe analizar aquí lo sucedido posteriormente respecto de estos objetivos iniciales, porque el Consejo Editorial de la Revista, al solicitar esta colaboración a los Directores del Instituto pretendía un análisis del período de cada uno y no una evaluación actual. Sin embargo, sí cabe señalar que algunas fuerzas y tendencias se habrían de oponer a estos propósitos. Algunas exteriores a la Facultad y otras de muy adentro. No hemos sido capaces de superar los compartimientos estancos en la Ciencia y los feudalismos en la administración. Por ejemplo, el Instituto puso en funcionamiento un Centro de Documentación para servir a la totalidad de la Facultad y, hoy en día, además de ese, existen pequeños centros en varias de sus Escuelas.

Por otro lado, las excesivas exigencias docentes conspiran, a menudo, contra el desarrollo de la investigación.

En el momento actual, el Instituto cuenta con un equipo excelente que se ha superado a sí mismo

y su timón está en muy buenas manos. Como toda institución con vida, su renovación es constante y

profunda y sus frutos pertinentes, oportunos e innovadores.

# TEMA CENTRAL

## IDEOLOGIA Y MEDIOS DE COMUNICACION EN COSTA RICA

### NOTAS PARA UNA COMPRESION DEL FENOMENO DE MASIFICACION (1)

Luis Montoya

#### INTRODUCCION

El pueblo costarricense vive, en los últimos años, un proceso acelerado de transformación en su forma de concebir el mundo, como resultado de una mayor exposición a los medios de información colectiva (2).

Es aventurado situar el inicio de tal proceso en una fecha precisa. De una forma u otra, la existencia de impresos desde 1830 hasta nuestros días; la aparición y desarrollo de la radio y el cine (en los años veinte) así como la aparición de la televisión a mediados de 1960 se han venido acumulando como otras tantas experiencias cotidianas. A tal punto que el *Micro Universo Informativo Costarricense* (3) se incrusta profundamente en el cuerpo social hasta alcanzar niveles elevados de convivencia "pacífica" explicable, quizás, en términos de la existencia misma de los medios de información, de su permanencia cotidiana y de la necesidad que el hombre siente por conocer.

Esta nueva visión del mundo se ha transformado en un proceso irreversible, agudizado en los últimos quince años con el auge de la televisión, la multiplicación de radionoticiarios y la hegemónica presencia de "La Nación" en el *Micro Universo Informativo Costarricense*.

Los días (imaginables apenas para nosotros) en que se imprimían algunos ejemplares por hora en la prensa traída por don Miguel Carranza; o cuando don Amando Céspedes realizaba experiencias como la de "diseñar una estación tomando como base un esquema hecho por el físico norteamericano Thomas A. Edison publicado en el diario *Miami Herald de los Estados Unidos de América*" (Gardela y Flores, pp. 15-22) sólo ocupan hoy algunas líneas en las escasas obras dedicadas a la historia de los medios de información colectiva del país.

Es así como, durante un período relativamente largo (4) si se lo compara con los últimos quince años, caracterizados por un acelerado crecimiento de la circulación de mensajes provenientes del *Micro Universo Informativo Costarricense*, este país vivió prácticamente marginado de un más vasto acontecer nacional y, sobre todo, internacional (5).

El conocimiento que, en mayor o menor grado recibían los costarricenses provenía, en primer lugar, de su medio ambiente circundante; y, en segundo lugar, de los documentos escritos y o las conversaciones que generaban (y generan hoy en día) el contacto esporádico con otras realidades extra-fronteras.

En ese entonces era posible, una mayor relación del hombre con su medio y con los otros seres humanos.



En un estado aún no invadido por los medios de información,

*"... el niño no recibe sólo las recetas; él está en relación con otros seres humanos, vibrante, emotivo, viviente. Así, él aprenderá mucho más que el contenido de las informaciones, él estará en relación"* (Rapaille, p. 177)

Existían, además, mayores posibilidades de asimilar progresivamente y de comprender mejor las experiencias surgidas en los núcleos familiares reducidos y sociales.

Hoy en día ese equilibrio se ha roto y los medios de información invaden cada vez más el "*espacio vital del otro*" (Moles, pp. 120-135).

Paradójicamente, el conocimiento de esta problemática no ha despertado gran preocupación por parte de los profesionales de la información, se trate de empíricos o académicos.

Nos proponemos con el presente trabajo desarrollar, en una primera parte, la trayectoria histórica de las corrientes sociológicas más importantes que se han ocupado del fenómeno de la cultura de masas.

En la segunda parte trataremos de explicar por qué hemos preferido el concepto de *masificación* al de *cultura de masas*, con lo cual estamos dando por existente la presencia de ese fenómeno en el seno de la sociedad costarricense. Esta posición nos lleva, de hecho, a hacer corresponder la teoría sociológica que explica la evolución del concepto de *cultura de masas*, con el de *masificación* aplicable a Costa Rica.

El desconocimiento acerca del manejo de los medios de información por parte de los destinatarios y aún por parte de quienes trabajan en ellos tiene implicaciones sobre la perspectiva que adopte la sociedad costarricense frente a los delicados acontecimientos que hoy conmueven a la región centroamericana y al mundo.

De ahí se desprende la necesidad y la obligación de los comunicadores costarricenses por estudiar con seriedad y sentido crítico aquellas situaciones problemáticas provocadas por los medios de información.

## I. SINTESIS HISTORICA DE LAS CORRIENTES SOCIOLOGICAS VINCULADAS CON EL FENOMENO DE LA CULTURA DE MASAS (6).

Durante más de 50 años se creyó, debido a los escasos conocimientos acumulados sobre el proble-

ma, que los medios de información poseían un poder absoluto sobre las masas expuestas a sus mensajes (7).

La posición de la Escuela Crítica (8) sugiere que las personas son receptores pasivos de lo que les "inyectan" los comunicadores.

Así, un mensaje que pasa a través del medio, es entendido por el receptor en los términos dictados por el comunicador y aquel resulta afectado en consecuencia. La aguja llega a una "vena" y empieza la infección. Las capacidades del lenguaje y del medio vienen definidas también por el comunicador: él sabe lo que es bueno para el público.

La concepción antes indicada se vio reforzada con la aparición de la radio en la década de los veinte y su capacidad implícita, por razones técnicas, para llegar simultáneamente a innumerables personas así como por el desconocimiento que se desprendía de la forma en que cada quien la utilizaría y lo que pensaba respecto de sus contenidos.

Después de 1930, la radio se perfiló como un instrumento extraordinario en el campo propagandístico. Así, y sobre todo en Europa, se decretó una guerra de ondas, paralela a la guerra de las armas.

En los años sesenta, con el auge de la televisión vuelven a surgir temores relacionados con la uniformización de la cultura, el embrutecimiento de las masas, al darles contenidos simplificados para que fueran fácilmente comprendidos.

Esas posiciones temerosas tienen que ver con principios moralistas surgidos a partir del momento en que el cine es comercializado, convertido en espectáculo de feria. Este sentido moralista, de carácter afectivo y emotivo es alimentado por las tasas impresionantes de delincuencia que afectaban a los países industrializados, sobre todo a los Estados Unidos de América (Tarroni, pp. 23-54).

La desconfianza en la televisión es debida al hecho de que se le cataloga como un lenguaje emocional que actúa sobre el telespectador suscitando sentimientos, pero sin motivar procesos de pensamiento; cosa que, según los ardientes defensores de la cultura tradicional, sólo puede hacer la escritura.

Las experiencias de la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini contribuyeron a reforzar la creencia de que era posible ejercer influencia sobre cualquier persona y en cualquier momento, a condición de utilizar correctamente las técnicas de difusión. Los optimistas de los años veinte (9) al igual que los pesimistas de los años treinta estaban de acuerdo en reconocer la omnipotencia, tanto de la prensa como de la radio.

Es en un contexto de fuertes movimientos políticos y económicos, característicos del período de entre-guerras (nacimiento y fortalecimiento del fascismo y del nacional socialismo, quiebra del curso de cambios en la bolsa de Nueva York...) en el que las fórmulas de *condicionamiento de violación de las masas* o de *manipulación* adquieren gran importancia.

También conviene señalar que la forma de producción de la sociedad industrial había generado, en opinión de los sociólogos de la época, la existencia de una multitud de individuos completamente aislados unos de otros y expuestos directamente a la influencia de los medios de información colectiva.

Contribuyen a reforzar esta concepción los trabajos de sociólogos como Gustave Le Bon (*Psicología de las masas*, 1895) y Serge Tchakotine (*Violación de las masas por medio de la propaganda política*, 1925).

De tal modo que, la visión reducida de la organización social atomizada en la que cada quien perdía su identidad exaltaba la importancia de los medios, a quienes les sería dada la exclusividad en la formación de la opinión pública, con exclusión de la interacción que podría realizarse en el seno de la familia, el barrio o los grupos profesionales y conacionales.

El *behaviorismo* vendrá a reforzar la creencia del poderío de los medios de información, en la medida en que para esta corriente psicológica, el comportamiento adquirido dependerá de los estímulos que se producen sobre el individuo aislado y sometido en un campo magnético de ideas, palabras claves, símbolos, etc. Es todo el aprendizaje fundado sobre el condicionamiento.

Sólo después de 1945 se rehabilitará la importancia de los pequeños grupos: familia, medio de trabajo, asociaciones políticas y/o religiosas a las que el individuo pertenece en forma cotidiana.

K. Lewin, psicólogo de origen alemán apunta al respecto:

*“La personalidad individual está fuertemente determinada por las influencias sociales más inmediatas y cotidianas. Su principal centro de interés estaría constituido por la red de relaciones interpersonales que se establecen en el seno de los grupos reducidos o primarios”* (Citado por Balle, p. 543).

Los grupos “primarios”, “reducidos”, o “parciales” servirían de filtro a los mensajes prove-

nientes del medio ambiente. Y en el seno de tales grupos intervendrían los intercambios más contradictorios. Así, los mensajes (o estímulos) provenientes del exterior no podrían afectar directamente, a modo de *inyección de anestesia* sobre el individuo aislado: estos mensajes se encontrarían “mediatizados” por todo un campo de influencias recíprocas e interacciones personales que modificarían el grado de su impacto.

Los estudios de P. Lazarsfeld y su equipo (10) contribuirán a hacer cambiar la creencia en el poderío persuasivo de los medios de información colectiva. Igualmente, P. Lazarsfeld señalará la existencia de exposición selectiva frente a los mensajes y la identificación con aquellos que se ajustan a su propia ideología, situaciones que sirven como otros tantos filtros frente al supuesto impacto de los medios de información colectiva.

Es imprescindible aclarar, como ya lo hizo M. de Moragas (*Sociología de la comunicación de masas*, pp. 388–390) que, si bien las investigaciones demuestran la ausencia de influencia por parte de los *mass media* en la modificación del voto, su verdadera influencia se sitúa en la superestructura de la sociedad; es decir, ahí donde se mantiene y sostiene el *statu quo*.

En todo caso, el concepto de *masificación*, estrechamente ligado al desarrollo industrial y a las posibilidades que éste ofrecía de multiplicar industrialmente la circulación de mensajes sufre un resquebrajamiento.

## 1. La sociedad de masas

En opinión de los sociólogos de la segunda mitad del siglo XIX (Auguste Comte, Tönnies), sería la caracterización de la sociedad moderna, predominantemente desarticulada desde el punto de vista social, la que incide en la transformación de las relaciones sociales bajo el *choc* de la industrialización y de la urbanización creciente. Es pues, la desaparición de cierta solidaridad y una substitución por otras formas de supervivencia en el marco de un crecimiento de los sectores terciario y cuaternario, la diversificación profesional y la producción en abundancia de bienes de consumo, el fenómeno que se impondría como constante. Esta situación propiciaría un aumento en el abanico de posibilidades de los hábitos y géneros de vida.

De tal situación se desprende una deshumanización de las relaciones sociales, provocadas por el aumento de las organizaciones burocráticas que se interponen entre quienes toman las decisiones, la

autoridad directa y los afectados por esas decisiones, los individuos.

Todo se jugaría, entonces, entre la "sociedad de solidaridad orgánica" de E. Durckheim y los grupos secundarios de Cooley. Desde esa perspectiva, en la *sociedad de masas* los individuos impondrían una resistencia débil a las diversas técnicas de persuasión.

De todos modos, es Serge Tchakotine (*La violación de las masas por medio de la propaganda política*, 1935) el primero en señalar la importancia que corresponde a la utilización de las nuevas técnicas de difusión en la sociedad moderna. Estas se presentarían, (sobre todo la radio) para hacer llegar a la masa, mensajes basados sobre los principios de los reflejos condicionados de Pavlov.

Según S. Tchakotine, existen dos condiciones dignas de ser tomadas en consideración y que influyen la posibilidad de impacto por parte de los medios de información, sobre el individuo:

- A. La resistencia del individuo es fragmentaria, puesto que se encuentra envuelto por sus preocupaciones personales, profesionales.
- B. El papel de la *actualidad* que prohíbe, o hace imposible, cualquier reflexión sobre los mecanismos que nos gobiernan. De esa forma las personas tienen la impresión de ser dueñas de su destino, con lo cual se desprenden de todo medio de acción (11).

Entre tanto, las condiciones de la vida moderna entran en pugna con las presiones que la actualidad (esa abstracción arbitraria sobre la cual se erigen las páginas de los periódicos y los minutos de noticiarios radiofónicos y televisuales) ejerce sobre los medios de información por ofrecer más y espectaculares noticias. Todo se juega a partir del factor tiempo y sobre la base de los hábitos de consumo de mensajes radiofónicos, televisuales y/o impresos; a sabiendas de que la radio y la televisión introducen una dimensión espacio-temporal en la cual se hace difícil diferenciar, a causa de lo efímero de los mensajes, lo actual de lo pasado.

Dejamos de lado esta digresión para incorporar al presente artículo, la posición de D. Riesman (*La muchedumbre solitaria* 1981), para quien los *media* funcionan como nutrientes de las conversaciones propias de la vida cotidiana. El individuo, en ese contexto, se cree obligado a conocer de todo. Sus opiniones son el reflejo de una marca social, entre muchas otras, que le permiten jugar el

papel de consumidor de las noticias del día en el seno del grupo al que pertenece. Se convierte, así, en un hombre *extro-determinado* (12) en busca del conformismo característico de las imágenes sucesivas sobre felicidad y bienestar que ofrecen los medios de información. El busca, inconscientemente, los conformismos que dictan las exigencias mercantilistas de una sociedad de consumo.

## 2. La cultura de masas

Autores como J. Ellul, E. Moirin, H. Marcuse, A. Moles, L. Bogart se preocuparon por analizar, desde distintas perspectivas el papel de los medios de información como transmisores de cultura.

J. Ellul, por ejemplo, apunta que para ser influenciado por la propaganda, es necesaria la existencia de una *cultura promedio* transmitida con el sello de INFORMACION. En ese sentido, la información precede a la propaganda y constituye su apoyo. Y la segunda será más eficaz cuanto más vasta haya sido la primera prestando su marco de referencia y de interpretación para organizar el caos y aportar una cierta racionalidad. La ideología, como tal, se convierte en el ingrediente fundamental de la propaganda (Riesman, citado por Balle, pp. 568-570).

A diferencia de L. Bogart (Citado por Balle, p. 573), quien sugería la existencia de un paralelismo entre la expansión de la televisión y la aparición de las clases medias caracterizadas por integrar la *cultura promedio*, E. Moirin define la *cultura de masas* como un sistema particular enclavado en el seno de la sociedad moderna y como un subsistema del sistema social, en el cual la producción cultural queda sometida a las exigencias de la división del trabajo, de la especialización de tareas y a la rentabilización política o comercial. Frente a la lógica industrial, las capacidades creativas del artista (en el sentido más largo del término) se ven limitadas. Y se deriva así una uniformización de contenidos que afecta, sobre todo, a los sectores de la información, de lo imaginario y romanezco. Se produce, entonces, una fusión entre la realidad y la ficción.

Nuevamente, la lógica de la industrialización obliga a una mayor producción de bienes e impone, simultáneamente, la necesidad de contar con más tiempo y posibilidad de consumir. De esa forma, la *cultura de masas* invade el tiempo libre dedicado al descanso y disfrute personal. La personalidad anulada por el trabajo encontrará sus recompensas en la cultura industrial.

Pero la obra que más impacto causó, en momentos en que la sociedad industrial alcanzaba el clímax (década de los sesenta) fue *El Hombre Unidimensional* (1964) de H. Marcuse. Este autor denuncia el debilitamiento del espíritu crítico existente en las sociedades industriales avanzadas. La causa estaría en la *unidimensionalización* generalizada del individuo. La crítica radical o el ejercicio crítico de la razón ha desaparecido, lo que transforma a las sociedades en irracionales, integradas y pasivas como nunca antes lo habían estado.

En las sociedades más ricas, el proletariado deja de ser revolucionario. El obrero ha perdido conciencia de la alienación a la que es sometido; y, por el contrario, se abandona en esa existencia alienadora y alienada. El espacio para la protesta no existe.

Más grave, aún, es la ausencia de rompimiento entre lo ideal y la realidad. Tradicionalmente, y en buena lógica, la crítica nace de la distancia que los separa. Hoy, según Marcuse, los *mass media* han venido a llenar ese vacío, aboliendo de hecho el campo sublimado para integrarlo a la cultura represiva.

H. Marcuse establece como única alternativa a esa *unidimensionalización*, la revolución, en manos de los excluidos del sistema, estudiantes, trabajadores inmigrados (13), los abandonados por la sociedad, "*gracias a su lucidez para percibir la manipulación de que son objeto los otros*" (Terror, citado por Balle, pp. 568-570).

A. Moles aporta a la teoría sociológica de la comunicación el concepto de *cultura-mosaico*. Esta circula, bajo la forma de *culturemas* (14) en el circuito de los *mass media* concebidos por Moles como "*sistema que sistematiza la cultura*" (Moles, p. 2).

Esta cultura-mosaico se caracteriza por su caos: pinceladas de conocimiento, superficiales, de fragmentos de ideas recibidos por casualidad. Y es mediante un proceso de ensayo y error que cada quien descubre el mundo en el que vive. El "juego" se realiza entre lo ocasional en un momento del ciclo y lo ocasional en otro momento, sin que ésto impida su transformación en lo fundamental. Este "juego" es posible pues los *media* nos entregan una cultura sin coherencia ni jerarquía. Y se ven obligados a usar la suerte para todos y a todas horas, sin lo cual tendrían que detener su actividad.

En síntesis, el cuadro socio-cultural se convierte en la imagen reducida, simplificada y vulgarizada del mundo en un momento determinado. El ideal

de esta cultura es el de "cultivar" al individuo para lanzarlo en un nuevo enciclopedismo, pero a nivel de la cultura de la sociedad en la cual vive.

## II. CULTURA DE MASAS O MASIFICACION

El repaso somero presentado en las líneas anteriores procuraba ubicar en una perspectiva histórica lo que se ha dado en llamar la *cultura de masas*, dando por un hecho, en una dimensión restringida, la existencia de una cultura clásica, elitista representada por la literatura, la pintura, la música y el arte en general.

Así presentado el fenómeno, la *cultura de masas* es definida por la posibilidad que ofrecen los medios de información colectiva, recurriendo a normas de fabricación industrial, de ofrecer a números indeterminados de individuos la CULTURA CLASICA, enmarcada dentro de una expresión ideológica. Esta expresión ideológica estaría caracterizada por la necesidad-obligación que el hombre siente de situarse frente a aquello que no es él y de determinar su lugar en ese campo de relaciones y de oposiciones que integran el universo social. Esa ubicación no es espontánea ni producto del azar o de las circunstancias. Desde la infancia se producen una tras otra, o simultáneamente, distinciones entre la propia persona y el entorno, entre el medio inmediato y el medio alejado, entre el grupo primario y los otros grupos. La instancia privilegiada en la que interviene esta diferenciación inicial es, a menudo, el núcleo familiar. Pero también puede ser la familia en su dimensión extensa, la comunidad del trabajo, del barrio o ciudad, u otra forma de medio ambiente. En todo caso, a ese lugar confluyen líneas de fuerza (alianza, asociación, neutralidad, antagonismos frente a otras formas, lugares y situaciones homólogas) resultado de la posición que el individuo ocupa en la sociedad global.

La unidad de referencia está particularmente implicada en las relaciones de producción; sus miembros se encuentran sujetos a políticas que caracterizan su modo de inserción a la sociedad: la pertenencia a una clase, o a una fracción de ella; la distancia que se guarde en relación con otra clase, y hasta una cierta hostilidad son aceptados y asimilados sin necesidad de un aprendizaje específico. El comportamiento de los adultos designa el juego de oposiciones por medio del cual el medio reafirma su identidad. Por intermedio del adulto, el niño adquiere a la vez un sistema estructurado y un punto de vista que le permitirán seguir las conductas adoptadas (15) (Sorlin, pp. 26-26).

Esta ubicación de la dimensión ideológica es crucial para resolver un supuesto antagonismo entre *cultura de masas* y *cultura clásica*. Sobre esta ruta, el concepto *cultura de masas* es susceptible de ser cuestionado, si definimos la cultura como:

*"el complejo cuerpo de normas, símbolos, mitos e imágenes que penetran en el individuo hasta su interioridad, estructuran sus instintos y orientan sus emociones"* (Moirin, p. 10).

Por otro lado, ese concepto tendría una fuerte carga ideológica al dar por sentado que la única cultura válida es la que alimenta el espíritu de quienes han resuelto los problemas de supervivencia. Y que, por el contrario, quienes sobreviven en la pugna cotidiana no son capaces de hacer cultura con el esfuerzo de su trabajo.

Aquí es adonde el fenómeno de la *masificación* adquiere ciertos matices, según se trate de aplicarlo a sociedades industrializadas o a países subdesarrollados. En el primer caso, la cultura bien puede definirse como:

*"la posibilidad, la necesidad y la energía de dividir y desarrollar los pensamientos y los actos que no son necesarios al funcionamiento del organismo o que apuntan hacia una mayor economía de sus mecanismos"* (Fulchigmoni, p. 6).

En el segundo, la solución de problemas vitales genera una forma particular de cultura, transformada, hoy por hoy, en una aculturización (16) por el peso de la influencia de los medios de información.

El expansionismo tecnológico hacia los países subdesarrollados no contribuye a hacer circular ni siquiera la cultura autóctona del referente ideológico, aunque ésta fuera la cultura de la élite.

De tal manera que, la existencia del *Universo Informativo Costarricense* sólo garantiza la mayor aculturización del país... hasta tanto el pueblo no produzca y reproduzca sus propios mensajes. Pero esta intención está lejos de cumplirse, tal es el peso de la transculturización que oprime a los medios de información costarricenses. En efecto, herederos de los principios más "puros" del liberalismo, los "medios" se convierten, por efecto de las mismas exigencias que impone la libre competencia, vale decir, la supervivencia económica, en reproductores de los desechos procurados por los paí-

ses industrializados, principalmente los Estados Unidos de América.

Por otro lado, las trasnacionales de la noticia contribuyen, con sus cables, a llenar las páginas de los medios impresos; las emisoras de radio recurren —por falta de producción local (a causa de los elevados costos impuestos por principios de "calidad")— a las trasnacionales del disco; y la televisión, medio en el que los costos, en términos de tiempo y recursos invertidos son proporcionalmente más elevados que en la prensa y la radio se ve aún más urgida de programas producidos según procedimientos industriales.

Al entrar el país en la circularidad de las transmisiones internacionales de mensajes estandarizados se plantea inexorablemente la problemática de la *transculturización* (17).

Así las cosas, el problema de la *masificación* acontece en los países subdesarrollados (para los efectos, el caso de Costa Rica) más como derivación de la transferencia tecnológica, de la aculturización —transculturización que como *masificación* definida en y para los países industrializados pues las condiciones demográficas, geográficas, económicas y socio-políticas no son en nada idénticas. En estos últimos están objetivamente presentes las posibilidades de escogencia de medios de información y formas *micro-media* de hacer comunicación (Berger, 1976). En todo caso, no se excluye el hecho de que existan grandes mayorías, prisioneras de los medios de información.

En el caso de los países con economía dependiente todo sucede como si, llevados por el vaivén del desarrollo tecnológico debiéramos incrustarnos en lo que fue *SU masificación* a finales del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX. Con el agravante de que en países como Costa Rica la escogencia selectiva de medios y mensajes y opciones ideológicas se encuentra reducida a su mínima expresión.

## CONCLUSION

Para desarrollar lo esencial de nuestra propuesta procuramos situarnos por encima de la asarozca polémica en torno a la *masificación* como fenómeno.

A las críticas de índole pesimista y fatalista dirigidas por la Escuela de Francfort y sus seguidores contra las implicaciones de los *mass media* en el equilibrio de las sociedades, autores como Francisco R. Espósito *La masificación no existe* y Alan Swingewood *El mito de la cultura de masas* y en general los exponentes de la escuela empírica o-

nen, entre otros argumentos, la necesaria utilización de los *mass media* para fortalecer la sociedad civil, permitir mayores niveles de participación en la cultura...

Esas polémicas, para nuestros propósitos son menos dogma que una necesidad metodológica.

En el caso concreto de la población costarricense; y adelantamos las siguientes líneas en un sentido hipotético, ésta ha sido sometida (en los últimos cinco años con mayor rigor) a un esquema de difusión caracterizado por rasgos propagandísticos como los utilizados por Goebbels en la Alemania nazi; es decir, en el período en el que adquiriría fuerza el fenómeno del que nos hemos ocupado hasta ahora (18).

Para sustentar el enunciado anterior señalamos como ejemplo, seis principios utilizados por Goebbels, aunque "ajustados", para estos efectos, a la realidad costarricense:

1. Suprimir aquel material susceptible de facilitar... (a la población) un conocimiento comparativo y equilibrado en relación con un hecho. Se trata de "dirigir" la información hacia propósitos pre-establecidos (19): líneas editoriales coincidentes de los principales medios de información, campañas propagando-publicitarias organizadas y financiadas por la empresa privada con el endoso irrestricto de los medios de información.

Este principio es reforzado con el ocultamiento de conflictos (huelgas, paros, manifestaciones) que podrían generalizarse. Y cuando se informa al respecto se acompaña la nota periodística con adjetivos como "subversivos" y "desestabilizadores", "comunistas", etc. En esa forma, se anula, prácticamente la razón de ser del movimiento de protesta; es decir, la denuncia de problemas sociales existentes.

2. Explotar plenamente los conflictos, errores y "miserias" de regímenes a los que se repudia. El caso que más salta a la vista es el de Nicaragua. (Montoya, pp. 4-8).

3. Utilizar todos los *media* simultáneamente. El ejemplo típico nos lo ofrece la Cámara Nacional de Radio, CANARA, en sus emisiones de las siete de la mañana (20).

4. Recurrir a la llamada "*propaganda negra*" (Doob, pp. 485-486) no revelando las fuentes de información, substituídas, en momentos y frente a acontecimientos específicos por las frases.

"según fuentes generalmente bien informadas..." "vecinos del lugar..." "autoridad fronteira que pidió no se revelara su nombre..." etc.

5. Recurso constante a clichés verbales, como táctica para simplificar y esconder la realidad, del tipo:

"Costa Rica es primero..." "la empresa privada produce libertad..."

Debe incluirse aquí la organización de cadenas nacionales de radio y televisión para transmitir el Himno Nacional cada 15 de setiembre y permitir que la ciudadanía detenga sus actividades por algunos minutos para cantarlo.

6. La propaganda debe facilitar el desplazamiento de la agresividad sobre otros (Dobb, p. 492). Es el caso, nuevamente, de las relaciones con Nicaragua, caracterizadas por un odio creciente no disimulado hacia ese país. Los medios de información, sostenidos por grupos radicales de derecha y por la empresa privada presionan para que el gobierno del presidente Monge se involucre de lleno en el conflicto.

Una segunda hipótesis, generadora de nuevas opciones en el campo investigativo de los medios de información costarricense es la que se refiere a las débiles *resistencias que la sociedad costarricense opone ante la influencia de los medios de información. Esta debilidad estaría propiciada por dos circunstancias particulares: una histórica y la otra, producto de una transculturización.*

En el primer caso, el aislamiento que la caracterizó por cerca de 100 años (*Supra* pp.17-18), paralelo a las formas particulares de gobierno adoptadas habrían contribuido a hacer de la población costarricense un conglomerado social receptivo de lo novedoso. En el otro caso, la transferencia tecnológica, al llevar implícita una forma de "hacer" la información habría impuesto criterios de homogeneidad y uniformización de los contenidos y de uniformización en el formato, generando ausencia de puntos de referencia y de comparación y concepciones parciales y parcializadas.

La coyuntura geo-política actual ha venido a polarizar las fuerzas en conflicto y obligado a los medios de información a definir claramente su posición.

Esa opción política de los medios va en detrimento de los principios mismos del derecho a la información. Y las técnicas a las que recurren no deben ocultarnos el papel que en estos momentos están jugando como canalizadores de intereses belicistas, necesarios para sostener los proyectos políticos y económicos de los grupos más conservadores de Costa Rica.

Al presente artículo tendrán que seguir, necesaria y urgentemente otros, tan estratégico es el

papel que los medios de información juegan y tendrán en los destinos de la región.

#### NOTAS

- (1) Existen delicados problemas de orden epistemológico, aún no resueltos, cuando se desempolvan conceptos como los de *cultura de masas* y *comunicación de masas*. Estos problemas tienen que ver con la definición estrictamente etimológica del acto de comunicación, generalizada a los medios de información colectiva, por influencia de la sociología de la comunicación americana. El cuestionamiento sobre el establecimiento de límites y referentes para la cultura y la ubicación numérica del concepto "masa" completan el problemático panorama al cual nos remitimos en el presente artículo.
- Al usar *masificación* como fenómeno, ya de por sí fuertemente connotativo y ausente, con la orientación que ahora le imprimimos, de la literatura especializada, estamos removiendo aún más el ya turbio "espejo" de los problemas de la información colectiva.
- Como es lógico suponer, estas limitaciones nos obligan a definir qué entenderemos por *masificación*, aunque el concepto se transforme en fenómeno, a medida que desarrollaremos estos apuntes. Optamos, vale señalarlo desde un inicio, por el pensamiento filosófico crítico, en oposición a la tendencia empírica de explicar la sociedad en términos utilitarios.
- No solucionamos así, ni mucho menos, los problemas epistemológicos enunciados líneas antes. Pero sí contamos con un punto de referencia crítico que nos permita avanzar gradualmente sobre el espinoso trecho que ocupan los medios de información colectiva en el seno de la sociedad costarricense.
- (2) Los sociólogos americanos desarrollaron en y para su país, la mayor cantidad de estudios sobre las técnicas y efectos de los medios de información. Esta condición ha impuesto, en el campo de la sociología de las comunicaciones, la fórmula "mass - communication", traducida literalmente como medios de comunicación de masas. Este último calificativo no haría diferencias entre la comunicación interindividual directa del tipo conversaciones, cursos, discursos. La denominación *comunicación de masas* sería reservada para definir las transmisiones destinadas a un vasto público. Fernand Terrou (pp. 3-10), al tomar partido por la fórmula "medios de información colectiva" cuestiona las limitaciones del concepto "comunicación de masas", al igual que el de "difusión colectiva", pues no toman en consideración la elaboración del contenido del mensaje transmitido. Nosotros agregamos que los instrumentos de transmisión (el canal en el esquema lineal de Shannon) quedan "camuflados" por el enunciado mismo COMUNICACION que estaría dando por real, espontánea y natural, la relación entre los individuos y los grupos.
- (3) No negamos la existencia de tal relación. Sostenemos, por el contrario, que ésta se encuentra mediada, condicionada y prisionera de los mensajes provenientes del *Universo Informativo Costarricense*.
- Así las cosas, en la perspectiva de Terrou, el término Información designa toda publicación, según una forma apropiada, de elementos de conocimientos (hechos) o de juicios (comentarios, opiniones) con la ayuda de palabras, sonidos o imágenes; y de una manera general, de todo signo accesible al público. Entendida la información en esta dimensión, expresa los dos elementos constitutivos del fenómeno (elaboración y divulgación) y se aplica a todas sus modalidades.
- En todo caso, las nociones de comunicación y de información recubren dos realidades vecinas y complementarias. Y las diferencias de su ejemplo corresponden, en realidad, a diferencias de perspectivas y opciones epistemológicas sobre los mismos fenómenos. El primer término ha sido más utilizado para caracterizar el proceso de intercambio interindividual o colectivo. Es utilizado, con mayor requerimiento, por los sociólogos o psicólogos preocupados por el estudio de los mecanismos y los efectos de tales intercambios. Al contrario, el segundo término está más próximo de las preocupaciones de juristas, politólogos y todos aquellos que se preocupan más por el contenido que por el proceso de transmisión y que se interesan sobre todo por la naturaleza, la elaboración, difusión y el papel de los mensajes.
- (4) Entendemos por *Micro Universo Informativo Costarricense* el conjunto de medios de información colectiva existentes en un país y en un momento determinados. Este micro-universo no se entiende sin el ejercicio de una práctica comunicacional, según se trate de destinatarios más o menos próximos de los intereses de los dueños de las empresas informativas. Por tratarse de un micro-universo que gravita en torno y para un sistema de libre empresa debería sobreentenderse, además, la presencia de opciones que permitan establecer confrontaciones entre los grupos de pensamiento distintos, presentes en la sociedad.
- (5) Las limitaciones de una "economía con pocos productos de exportación, en su mayoría materias primas de índole agropecuaria y una industria incipiente y rudimentaria..." así como deficientes condiciones socio-económicas y educativas antes de los años cincuenta..." (OFIPLAN, pp. 37-40 y 237-260). limitarán, también, el desarrollo y expansión de los medios de información. El tránsito gradual hacia otras formas de consumo, aunque éstas fue-

ran noticias, publicidad, títulos y fotografías y más recientemente mensajes que utilizan las ondas hertzianas y el cable coaxial podría hacer pensar en una metamorfosis lenta de un estado de "ruralidad" hacia un estado de "globalidad" en la óptica macluhiana del término.

- (5) No significa ésto, que las condiciones informativas hayan mejorado sustancialmente en el sentido de permitirle al ciudadano costarricense el acceso a una mayor y veraz información. Distintos autores (Camacho, 1972; González, 1978; Montoya, 1983) describen el manejo que, en distintas formas se hace de los contenidos de los medios de información costarricenses.
- (6) Las notas que siguen se fundamentan en los trabajos realizados sobre el tema por autores como F. Balle (1972), F. Katz y otros (1980), H. Marcuse (1972), Moragas Spa (1982), A. Tudor (1974), F. Balle y J. G. Padioleau (1973) y G. Cohen-Séat y P. Fougeyrollás (1977).
- (7) El modelo de *la aguja hipodérmica* es el ejemplo clásico de tal influencia.
- (8) Históricamente se han desarrollado dos corrientes que tienden a explicar desde una perspectiva filosófica diferente, los fenómenos de la comunicación de masas.  
La Escuela Crítica nace en universidades e institutos europeos de psicología y pedagogía. Se le conoce también como la Escuela de Francfort; su visión histórica está inspirada en el marxismo y cuenta, entre sus principales exponentes a filósofos como H. Marcuse, T. Adorno, Horkheimer, E. Fromm, etc. Su preocupación apunta hacia el estudio de la naturaleza estética y pedagógica (moralista, más bien), de los mensajes.  
La corriente empírica, por otra parte, nace, se desarrolla y fortalece en los Estados Unidos de América, en institutos y universidades financiadas por las grandes industrias, el gobierno federal y las fuerzas armadas. Es eminentemente funcionalista, por lo que busca la eficiencia creciente en la aplicación y utilización de los instrumentos de los medios de información colectiva. Cuenta, entre sus muchos exponentes, con H. Laswell, Lazarsfeld, Katz, Ch. R. Wright, etc.
- (9) Hubo quienes creyeron que la radio podría servir para hacer llegar a las grandes masas los privilegios culturales, así como para realizar verdaderas transformaciones sociales.
- (10) Recopilación de textos que bajo el título *Sociología de la Comunicación* hace M. de Moragas (pp. 388-390), síntesis a su vez de la investigación realizada por P. Lazarsfeld "*La campaña ha terminado*" Igualmente, se incluye un capítulo del libro escrito por P. Lazarsfeld, B. Berelson y W. M. Mc Phee, "*Voting: A study of Opinion Formation During a Presidential Campaign*. Ambas investigaciones, clásicos en la sociología nor-

teamericana, señalan, por primera vez, la existencia de los líderes de opinión como "canalizadores" de información en los grupos reducidos, así como el proceso de la comunicación en dos etapas.

- (11) Sin lugar a dudas, el principio de la actualidad (saber todo, inmediatamente) se ha convertido en la razón misma de ser de los medios de información colectiva. Ya lejanos los días en que la información era escasa, tardía, cara y generalmente falsa. El acelerado desarrollo de los modernos medios de telecomunicación ha jugado un papel capital en la transformación de la prensa, primero y de la radio-televisión en nuestros días.
- (12) Riesman asigna este calificativo al hombre característico de la sociedad moderna, "parecido a esos personajes que proyecta la publicidad, estilizados y hasta idealizados. Es más pródigo con su dinero, pero también menos profundo y menos seguro de sí mismo y de sus valores".
- (13) Este calificativo se refiere (y aplica) a las sociedades industrializadas.
- (14) La *cultura-mosaico* parte de la existencia de dos capas sociales: la masa, alimentada por los *mass media*, sumergida en un flujo continuo y desordenado de informaciones de todas clases y formas, digeridas sin esfuerzo ni duración, ni resultados palpables, sometidas inexorablemente al olvido. En el otro extremo, se encuentra la capa de la sociedad intelectual de los creadores, quienes absorben los elementos propuestos por el medio mismo para fabricar otros mensajes más o menos originales y que serán inyectados, nuevamente, en el circuito de los *mass media*. El *culturema* corresponde a lo producido y difundido en esas condiciones.
- (15) N. Braunstein *Psicología, ideología y ciencia* define con mayor claridad este proceso, a partir del concepto "*Proceso de sujeción*" como instancia ideológica y como reproducción de las relaciones de producción en los sujetos...
- (16) *Aculturización*: conjunto de fenómenos resultantes del establecimiento de relaciones continuas y de primera mano (con los cambios que surgen en los modelos culturales originales) entre dos grupos de individuos de culturas diferentes. Una de las principales implicaciones de la aculturización sería la pérdida de ciertos rasgos culturales propios de uno de los dos medios culturales.
- (17) La definición de Contreras y otros *L'information audi-visuelle-transculturelle*, p. 3 aplicada a la información audio-visual transcultural sirve también para nuestros propósitos: "*Transculturización es toda situación de difusión... en la cual un grupo cultural realiza los programas y otros grupos culturales los reciben, en un contexto que puede ser nacional o internacional. Esta transculturación estará caracterizada por efectos culturales, lingüísticos y psicológicos...*"



- (18) Para establecer estos principios nos basamos en el artículo de Leonard W. Doob Goëbbels y sus principios propagandísticos, recopilado por M. de Moragas en *Sociología de la Comunicación de masas*. Igualmente, hemos considerado las tesis de Gustave Le Bon (Citado por Balle, pp. 536-540), en relación con la composición y definición de la masa organizada en torno a tres rasgos característicos: 1.- *La unanimidad*: Las emociones, las convicciones o la interpretación individuales se homogenizan a medida que se va construyendo la turba. La turba vive esta unanimidad como si fuera real, lo que la lleva, en el peor de los casos, a la intolerancia. 2.- *Las emociones*: La turba da prioridad a las emociones, lo que permite dirigirla, fundamentalmente con la utilización de recursos persuasivos apuntados hacia los sentimientos más que a su capacidad crítica y de análisis. 3.- *La turba no piensa bien*. Recurre a razonamientos simplistas, rudimentarios y se deja invadir por los prejuicios, recurre a frases hechas, sin explicarlas.
- (19) Al respecto, se puede consultar un artículo del autor aparecido en la revista *Aportes* (No. 20 pp. 4-8) bajo el título "La Prensa costarricense: entre la guerra y la paz".
- (20) Los mensajes difundidos en este espacio deberán ser sometidos al análisis ideológico y de contenido por su efecto multiplicador, por el hecho de que durante 15 minutos, el país entero es convertido en un público cautivo. Pero, sobre todo, por la gradual radicalización de los comentarios ahí escogidos.

### BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- BALLE, Francis: *Institutions et publics des moyens d'information*. Presse-radiodiffusion-télévision. Paris, Editions Montchrestien, 1973. 696 pages. (Col. Université Nouvelle).
- BALLE, Francis et PADIOLEAU, Jean G. *Sociologie de l'information*. Textes fondamentaux. Paris, Larousse Université 1973. 371 pages. (Col. Sciences Humaines et Sociales).
- BERGER, René. *La télé-fission, alerte à la télévision*. Belgique, Casterman 1976. 209 pages. (Col. Synthèses contemporaines).
- BRAUNSTEIN, N.A. "Cómo se constituye una ciencia". *Psicología, Ideología y Ciencia*. (6a ed.). México, Siglo XXI Editores 1979.
- CAMACHO, Daniel. *La Dominación Cultural en el Subdesarrollo*. Costa Rica, Editorial Costa Rica 1972. 240 págs.
- COHEN-SEAT G. y FOUGEYROLLAS P. *La influencia del cine y la televisión*. México, Fondo de Cultura Económica. 1977. 169 págs. (Col. Breviarios).
- CONTRERAS, Eduardo y otros. *L'Information audio-visuelle transculturelle*. Paris, Presses de L'Unesco 1976. 51 pages. (Col. Etudes et documents d'information No. 77).
- DOOB, Leonard. "Goëbbels y sus principios propagandísticos". En: *Sociología de la comunicación*. Recopilación de textos de M. de Moragas Spa. (Ver bibliografía).
- ESPOSITO Francisco R. *La masificación no existe. Por una interpretación y utilización constructivas de los mass media*. Colombia, Ediciones Paulinas 1981. 135 págs. (Col. Comunicación).
- FLORES, Lupita y GARDELA, Ana. "Origen, desarrollo y actualidad de la radio-difusión". En: *Revista de Ciencias Sociales* No. 26 Editorial Universidad de Costa Rica, Octubre 1983. pp. 15-22.
- FULCHIGNONI, Enrico. *La civilisation de l'image*. Paris, Petite bibliothèque Payot 1975. 309 pages.
- GONZALEZ, Jaime. *Comunicación social y dominación ideológica*. (2a ed.) Costa Rica, Ediciones Presencia 1983. 68 págs.
- KATZ Chaim S. y otros. *Diccionario Básico de Comunicación*. México, Editorial Nueva Imagen 1980. 513 págs.
- MC LUHAN, Marshall. *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México, Editorial Diana 1980. 443 págs.
- MARCUSE, Herbert. *El hombre unidimensional*. (9a ed.) España, Editorial Seix Barral 1972. 286 págs. (Col. Biblioteca breve de bolsillo).

- MOLES, Abraham. "La radio-télévision au service de la promotion socioculturelle". In *Communications* No. 7. Ecole Pratique des Hautes Etudes. Centre de communications de masse, Paris. Editions du Seuil 1968. pp. 1-10.
- MONTOYA, Luis. *Journaux télévisés et pseudo-information. Le cas du Costa Rica*. Paris, Université Paris-Nord 1984. Thèse de doctorat III Cycle en sciences de l'expression et de la communication. 376 pages.
- . "Prensa costarricense: Entre la guerra y la paz". En *Revista Aportes* No. 20. Centro Nacional de Acción Pastoral, CENAP. San José, julio-agosto 1984. pp. 4-8.
- MORALES, Carlos. *El hombre que no quiso la guerra. Una revolución en el periodismo de Costa Rica*. Costa Rica, Editorial Ariel/Seix Barral 1981. 270 págs.
- MORAGAS SPA, de Miguel. *Sociología de la comunicación de masas*. (2a ed.) Barcelona, Editorial Gustavo Gili 1982. 614 págs. (Col. GG Mass Media).
- OFIPLAN (Oficina de Planificación Nacional). *Evolución socio-económica de Costa Rica. 1950-1980*. Costa Rica, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, EUNED, 1982. 470 págs.
- PORCHER, Louis. *La Escuela Paralela*. Buenos Aires Editorial Kapelusz 1976. 127 págs. (Col. Nuevos rumbos en Pedagogía).
- RIESMAN, D. y otros. *La muchedumbre solitaria*. España Editorial Paidós-Estudio 1981. 375 págs.
- RAPAILLE, Gilbert. "La société d'émission". In: *Recherches et débats*. Paris, Desclée de Brouwer 1979. 210 pages.
- SORLIN, Pierre. *Sociologie du cinéma*. Paris, Aubier Montaigne 1977. 319 pages (Col. Historique).
- SWINGWOOD, Alan. *El mito de la cultura de masas*. (2a ed.), México, La Red de Jonás - Premia Editora 1981. 141 págs.
- TARRONI E., BARBALATO E. y otros. *Comunicación de masas: Perspectivas y métodos*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili 1978. 155 págs. (Col. Puntoy y Línea).
- TERROU, Fernando. *L'Information*. (5ème. éd.) Paris, Presses Universitaires de France 1979. 125 pages. (Col. Que sais-je?).

## MASS MEDIA FRENTE A MASS MEDIA

### LA HISTORIETA COMO TRABAJO Y EL TRABAJO CRITICO DE LA HISTORIETA

María Pérez

*“Podemos decir que en la medida de que algunas vanguardias ayudadas por los propios lectores, vayan acercando esos seres de ficción a su propia realidad y los vayan impregnando de las contradicciones en que todos nos movemos, la entretención será lo cotidiano y todo lo cotidiano será entretenido. Cuando ocurra con certeza, podremos decir que estamos en lo irreversible y que la historieta es auténtica cultura de masas” (Nain Nomez, 1978: p. 120).*

#### 1. Comunicación y/o cultura

La historieta —uno de los medios de comunicación de masas que ha sido objeto de las más acaloradas discusiones sobre su labor como reproductor de mitos, estereotipos y prejuicios sociales; como medio de trasmisión de ideología dominante; como legitimador de una visión de mundo poco acorde con la ideosincracia de cada país del tercer mundo— es presentada, sobre todo en la última década, como una importante posibilidad educativa, crítica, desmitificadora, como *“un medio de cultura de masas”*. (Pérez Y. *Ciencias Sociales* 27-28).

En general todos los “mass media” nacidos bajo el signo de un sistema político y económico determinado, con la explícita función de sostenerlo, han sido sometidos a un mismo proceso de análisis: ¿puede un medio de comunicación de masas convertirse en un medio de cultura?; ¿puede un instrumento cobijado por el signo del intercambio, de las relaciones piramidales, jerárquicas, unidireccionales, utilizarse como instrumento de cambio?; ¿puede variarse, además de los contenidos, la lógica que los sostiene y con ello modificar una visión del mundo?.

Todas las preguntas anteriores surgen de una inquietud teórica mucho más general: ¿es posible cambiar un medio de producción o reproducción de sentido, en un sistema donde se mantiene el mismo modo de producción económico? o en otras palabras, ¿existe una subordinación entre lo ideológico y lo económico o más bien una profunda interrelación que va más allá de lo causal? ¿En un momento histórico determinado se da un solo modo de producción o coexisten varios con uno predominante? y a la vez ¿se puede hablar de una sola ideología o más bien de preponderancia ideológica? ¿es posible referirse al cambio en otro sentido que no sea el de los predomnios?; ¿es factible modificar una estructura, una función, un sistema de relaciones si no se parte de otra teoría del conocimiento? ¿es realista pretender convertir un medio de comunicación de masas en un medio de cultura sin pasar de una epistemología idealista a una materialista?

La teoría del conocimiento idealista marca, en la historia de la humanidad, un modo dominante de pensamiento —ideograma o visión de mundo— con numerosas consecuencias de orden teórico y práctico como lo son, en el caso de las prácticas significantes —trabajo que produce sen-

tido y no objetos (Kristeva, 1970, 1978)— el sostenimiento a la llamada *ideología de la creación* tradicional. En principio dicha ideología de la creación institucionaliza un arte elitista basado en la trilogía filosófica y universal —belleza, bondad y verdad—, donde se valora la intuición, el halo —inspiración— casi divino de la creación, el genio individual; la obra como producto estético, único, original, como producto terminado; y al destinatario como receptor de esa *maravilla incontestable*. Los *mass media* surgen bajo esa ideología pero al no cumplir con ciertas características, nacen condenados al “no-arte”, aunque conserven la concepción de producto y la relación piramidal.

La gnoseología materialista abre una nueva perspectiva desde el punto de vista de las prácticas significantes —textos, producciones—: la atención pasa a centrarse en la producción y no en el producto, se valoriza el trabajo como intertextualidad —construcción hecha con la lengua y los otros textos ya existentes (Kristeva, 1970; p. 13)— y se integran los extremos de la cadena comunicativa. Destinador (dibujante, emisor, narrador) y destinatario (lector, receptor, narratario) participan del proceso; se pasa de un criterio monológico a uno dialógico y se elimina la concepción minoritaria, jerárquica y por tanto piramidal.

### 1.1. *La historieta habla de sí y de los otros medios*

Los dibujantes sobre los que se va a trabajar en este artículo: *Quino* (Argentina), *Pancho-Tuto* (Costa Rica) y *Rius* (México) (Pérez Y, Zeledón C. *Repertorio Americano*), poseen una serie de inquietudes en relación con la funcionalidad que debe tener la historieta como medio de “cultura”, pero están inmersos en un sistema de intercambio. Todos pertenecen a la América Latina, producen en la segunda mitad del siglo XX y participan, por lo tanto, de una condición de dependencia, subdesarrollo y marginalidad más o menos común. Todos ellos tienen la posibilidad coyuntural de jugar un rol desmitificador dentro de un efervescente proceso contra el “statu quo”, ya que las condiciones de cada país les permiten una cierta crítica (Pérez Y, *Ciencias Sociales* 26).

Aunque con diferentes grados de contestación y cayendo continuamente en lo que ellos mis-

mos critican, a través de la comparación y básicamente la ironía pretenden mostrar “la realidad tal cual es”. Para ello hacen una especie de “*periodismo en imágenes*”. (Pérez Y. *Ciencias Sociales* 26, *Kañina* y *Filología y Lingüística*).

Este artículo forma parte de una investigación mucho más amplia sobre los tres dibujantes y la historieta crítica. Como la Revista de *Ciencias Sociales* centra la temática de este número en la ideología y los medios de comunicación de masas, se consideró pertinente analizar, en primera instancia, cómo la historieta habla de sí misma y de su proceso de elaboración y, en segunda, cómo se refiere a los otros medios de comunicación de masas. Se escogió, entonces, dentro del análisis de los aparatos ideológicos del estado (AIE) (Althusser, 1970) aquel institucionalizado como información y cultura.

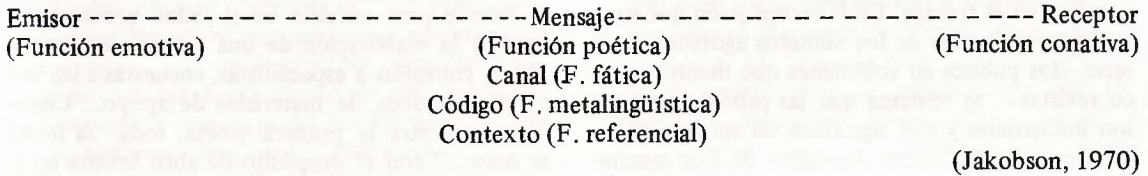
El análisis se divide, pues, en dos partes que pretenden:

- Evidenciar las huellas del trabajo de producción que cada uno de los historietistas imprimen en sus textos.
- Presentar —desde una perspectiva intertextual— la visión que cada uno de ellos tiene de los medios de comunicación de masas.

En ambos casos se parte del texto particular escogido (*Los agachados*, *Pueblo* y *Mafalda*) hacia la realidad y no a la inversa, por ello al analizar las muestras, no se explicita bibliografía complementaria sobre el tema. Cada uno de los lectores tiene ejemplos cotidianos suficientes.

Se trata de un análisis ideológico donde la historieta y la realidad se encuentran en relación dialéctica. De un proceso de *lectura — escritura — lectura* donde el dibujante “lee” la realidad, la desmascara en el texto que es sometido a un nuevo proceso de lectura —la del autor de este artículo— quien a su vez escribe dentro de ese proceso infinito de intertextualidad.

El modelo de comunicación expuesto por R. Jakobson en sus *Ensayos de lingüística general* además de presentar los tres elementos básicos de la comunicación (emisor-mensaje-receptor) evidencia la importancia de poseer un *canal*, un *código* y un *contexto común*. A cada uno de estos elementos básicos le señala una función correspondiente, que según el tipo de mensaje, predominará sobre las otras:



En el caso de las historietas críticas es clara la preponderancia de la función *conativa* —ya que se busca producir un efecto en el lector— y la función *referencial* —se pretende mostrar la realidad “tal cual es”. Bakhtine, en su artículo “El discurso en la vida y en la poesía”, enfatiza en la importancia de los presupuestos, de los sobreentendidos que solo existen si se tiene “algo en común”; cuando se participa dentro de un contexto:

*“Está ahí la particularidad de los enunciados cotidianos: ellos están ligados por miles de hilos al contexto extra-verbal y cuando se los separa de ese contexto, pierden la casi totalidad de su sentido... Pero ese contexto puede ser más o menos amplio... puede alargarse en el espacio y en el tiempo: el sobreentendido puede existir a nivel de la familia, de la nación, de la clase social, de los días, de los años y de las épocas enteras”* (Bakhtine, en Todorov, 1981).

Así la influencia, aceptación y efecto que este tipo de práctica crítica de actualidad sea capaz de provocar en la sociedad, depende de los presupuestos existentes en el receptor y de los procesos de lectura—escritura en que participe.

## 2. Las huellas del trabajo de elaboración

En este apartado interesa hacer visibles las huellas de producción con que cada uno de los dibujantes marca su historieta. Estas marcas del proceso de trabajo se presentan en los historietistas con diferente intensidad y énfasis diversos.

Eduardo del Río (Rius) muestra a cada paso que *Los agachados* significan un enorme esfuerzo personal como dibujante y como gestador de un nuevo texto que proviene de otros numerosos. El autor —Eduardo del Río— se incluye dentro de la historieta a través de su seudónimo —Rius— o como auto-caricatura, se inserta por medio del diálogo de los personajes, el enunciado del narrador o la referencia indirecta a sus otras producciones. La historieta habla de ella misma no solo co-

mo *Los agachados* sino como práctica de significación englobante.

Joaquín Lavado (Quino) y Hugo Díaz (Pancho Tuto) al producir textos para ser publicados en otros medios de comunicación de masas (periódicos o revistas) marcan cada una de las realizaciones (“strips” de Mafalda o de una a media página en *Pueblo* o en *8 Días*, ambos semanarios críticos) con su seudónimo. Quino, además de incluir a la historieta en general dentro de la suya, asume los datos de impresión y editoriales como parte de la producción. Son los actores-niños los que, con su definida personalidad presentan el volumen y graban los datos de la editorial. En el caso de Hugo Díaz las huellas de trabajo explícitas son mucho más escasas y menos personalizadas. El autor se diluye casi totalmente, la historieta aparece como parte del semanario y, lo más importante, la identificación no se da con la historieta propiamente dicha sino con el medio donde se publica. El personaje *Pueblo*, un gracioso periódico que gesticula con sus pies y manos y se cubre con un sombrero campesino, defiende los principios sobre los que se monta el contenido de la historieta.

### 2.1. *Los agachados*

*“Una especie de historieta hecha a mano y a marchas forzadas por la tribu Rius para la editorial Posada”*. (Rius, rev. 67, p. 1).

#### 2.1.1. *Es esfuerzo personal*

##### 2.1.1.1. *Un arduo trabajo artesanal*

En todos los números se hace énfasis en que se trata de una revista hecha por “la tribu Rius”, pero en ocasiones esta paternidad se encuentra acompañada de un comentario artesanal: “Una historieta pseudo-cultural elaborada por Raquel (sonido), Rosita W (color) y Rius el resto...” (Rius, rev. 11, n-1); *Revista en español o casi, totalmente hecha a mano por la familia Rius & Co*” (Rius, rev. 62, p 1). Es interesante observar cómo, a pesar de ser un texto elaborado individualmente trata de colectivizarlo incluyendo a su familia quien también se

sacrifica en el trabajo. En la recopilación que hace la Editorial Posada de los números agotados de la serie —los publica en volúmenes que incluyen cinco revistas—, se remarca que las producciones no son industriales y que significan un enorme trabajo personal: “Números Agotados de *Los agachados*, hechos a mano por el agotado Rius”.

Paso a paso enfatiza en el arduo proceso que implica la elaboración de una revista: lectura de libros, consultas a especialistas, encuestas a los lectores, búsqueda de materiales de apoyo... Como bien lo ilustra la primera viñeta, toda “*la lucha se hace...*” con el propósito de abrir brecha en el sistema. (Ilustración No.1).

ILUSTRACION No. 1



Rius es representado por el pájaro carpintero y el sistema por la monolítica maquinaria del PRI —en el poder en México—, simbolizada por el escudo a la base de la efigie del gamonal (Rius, rev. 17, p.28).

2.1.1.2. *Un trabajo sujeto a error*

Se reconoce la historieta como una elaboración en que pueden cometerse errores de diversa índole (informativos, temáticos, icónicos): en la primera

página del número dedicado a "La vida inútil de Reuter Nopalzín" reconoce una equivocación informativa: "Por un lamentable error (lamentabilísimo: ya me hacía dueño de mil dolarotes) di como cierta la noticia del 1er Premio en el Salón de caricatura de Canadá.. (Rius, rev. 62, p. 1). En los "Avisos" de "¿De donde vienen los niños?" el dibujante señala que en el número 89, critica a una compañía creyendo que es extranjera y habla de otra foránea, como si fuera nacional (Rius, rev. 94, p. 32). En "Las historietas: el método más barato para embrutecerse... (o cultivarse... según)" Rius olvida incluir dos caricaturistas que realizan historietas: Gus Arriola y Helio Flores. En el número 68, en la primera página, pide disculpas.

#### 2.1.1.3. *Los instrumentos de trabajo*

Rius se refiere a los materiales necesarios para la confección artesanal de las revistas: las plumillas, la tinta, las letras adhesivas... En ocasiones frente a la búsqueda infructuosa pide a los lectores que le ayuden a encontrar plumillas Mitchel 565 (Rius, rev. 89, p. 32), en otras les agradece su colaboración (Rius, rev. 95, p. 32). A veces se queja de la mala calidad de los materiales con que se ve obligado a producir: "el tal lotoy que salió más malo que de costumbre" (Rius, rev. 246, p. 1).

#### 2.1.1.4. *El trabajo con otros textos*

Existe un claro interés de evidenciar que el texto no es un producto de inspiración, una creación original del autor, sino una intertextualidad. El narrador quiere mostrar las fuentes de donde extrae los datos, darle crédito a los otros textos —icónicos, lingüísticos, pictóricos...— o a las personas (amigos, lectores, especialistas) que colaboran con la elaboración de la revista. Se refiere a las entrevistas realizadas, libros leídos, materiales como grabados, caricaturas, dibujos, fotografías aprovechadas: colaboraciones enviadas por los lectores...

"Este número fue elaborado mediante una investigación de mercado, camión, metro, cafés, bares, redacciones, entrevistas, lectura de periódicos y revistas, del 1º al 15 de mayo de 1972" (Rius, rev. 98, p. 32). "Hemos recibido cientos de cartas en las que con pelos y señales se dice lo que el pueblo piensa (y sufre) del Seguro Social..." "La portada fue hecha

con base a una idea del lector Manuel Hernández, derechohabiente de México, D. F." (Rius, rev. 84, p. 1). "Para la elaboración de este número agradecemos la colaboración del Dr. Roberto Mendiola, homeópata y cuate, y lamentamos que por las prisas haya salido de la patada" (Rius, rev. 57, p. 1). "Dice Renato Leduc en su estudio sobre 'La corrupción en la prensa' (del libro La Corrupción, Edit. Nuestro Tiempo)..." (Rius, rev. 258, p. 9) ...se consultaron revistas y periódicos y los siguientes libros:... (Rius, rev. 115, p. 32).

Rius se apoya en textos de autoridad o crítica aquellos que considera negativos pero, en todo caso, está convencido de que la mostración del laboratorio textual contribuye al aprendizaje y se convierte en un intento de rendir homenaje a otros productores, sobre todo a aquellos que, en alguna forma, contribuyen con el proceso de cambio:

"Y la poesía es un arma en esa lucha, igual que la música, la pintura, la literatura, la caricatura, el cartel (o poster o afiche, como le digan) y el teatro, el cine, el reportaje, la escuela, el libro, la revista..." (Rius, rev. 273, p. 22).

La intertextualidad es entonces utilizada para informar y educar en un proceso de transformación social.

#### 2.1.2. *El autor/actor (Rius se incluye dentro de la revista)*

##### 2.1.2.1. *Como personaje caricaturizado*

En el número titulado "Tendrá remedio el ser humano", aparece Rius trabajando a marchas forzadas en su mesa de dibujo (Rius, rev. 131, p. 24) (véase ilustración No. 2) y en el número 70 se le puede observar dibujando con todas las presiones y peligros que penden sobre su cabeza como espadas (Rius, rev. 70, p. 27). (Ejemplo No. 3).

En la revista dedicada a "La Ley de Protección al consumidor" Rius aparece caricaturizado quejándose, a otro personaje, por la pésima calidad de los "Letraset" y señala la mala letra con que salió el título de *Los agachados*. (Rius, rev. 246, p. 1). En la contraportada, aparece Rius en camino a la 'esclavitud' del trabajo. (Ilustración No. 4).

ILUSTRACION No. 2

IGNORANCIA Y ESTUPEZ,  
IGNORANCIA Y AVARICIA,  
IGNORANCIA Y AMBICIÓN,  
IGNORANCIA Y CRUELDAD,  
¡TODOS SON SINÓNIMOS!

NO PUEDE  
SER IMBECIL  
EL QUE SABE EL  
ORIGEN DE LAS  
COSAS..

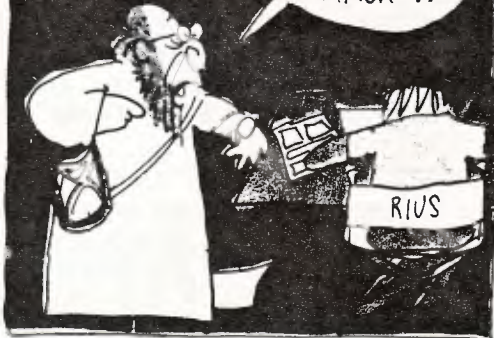


los agachados  
ha dedicado los  
últimos 5 años\*  
a luchar  
modesta pero  
unánimamente  
contra la  
IGNORANCIA  
(aunque  
cometiendo las  
estupideces  
inevitables,  
producto de  
nuestra misma  
ignorancia)  
y como es  
natural, eso  
cansa y  
enajena..  
(y 4 años previos de SUPERMACHOS..)

SI YO QUE  
NO TRABAJO  
ME CANSO, NOMÁS  
IMAGINENSE ESO  
DE HACER UNA  
HISTORIETA DE A  
SOLITARIO!

SUPPLICAMOS ASES AL LECTOR, NOS PERMITA  
TOMAR UNAS VAGACIONES DE HISTORIETA  
ANTES QUE NOS DÉ UN PATATÚS Y NOS  
VOLVAMOS MÁS IDIOTAS DE LO QUE YA  
SOMOS...

¿QUÉ PASÓ?  
¡EL TALLER NO  
PUEDE ESPERAR,  
A MÍ NO ME IMPORTA  
SI SE ENFERMÓ  
O LE DIO LA  
FIACA !!



..Y NOS  
SEGUIAMOS  
VIENDO AQUÍ  
MISMO..



(CLARO: LA HISTORIETA  
NO SE MUERE !!)

..POR LO CUAL PEDIMOS  
APOYO Y COMPRENSIÓN PARA EL  
EQUIPO QUE SEGUIRÁ ELABORANDO  
LA HISTORIETA EN ESTA INTERMI-  
NABLE LUCHA CONTRA LA CANIVA  
IGNORANCIA. UN SALUDO:

ROSITA / RAQUEL y RIUS, S.A.  
CERNAVACA, MOR. / AGOSTO DE 1973.



## ILUSTRACION No. 3



En “¿Por qué no crucificamos a Méndez Arceo?” se dibuja en medio de una avalancha de cartas y opiniones sobre los bancos (Rius, rev. 99, p. 32).

## 2.1.2.2. Como parte del diálogo de los personajes

Los personajes son conscientes de que, como entes de ficción, existen gracias a un dibujante determinado —Rius— al que llaman patrón: Nopalzín “¡Pero nadie puede decir que es mi patrón! Soy arquitecto de mi propio destino...” Céfiro “¡Será desatino! ¿Quién lo metió en la historieta, a ver? ¿Gracias a quién se pone usted hasta el gorro en esta revista?” Nopalzín “Ah, no, pos sí, tiene uste toditita la razón: el tal Rius...” (Rius, rev. 70, p. 3). En otras partes los actores integran al autor hablando de sus otras actividades: “Aviso a los amantes de la pintura!” Céfiro: “Vadillo, Helio Flores y Rius pintan/?”. Don Ruco: “(esa creen, pues...)” (Rius, rev. 76, p. 1). En ocasiones los actores se refieren a él específicamente como autor de la revista *Los agachados* (y no de otras) “La única historieta que hace Rius es *Los agachados*...” (Rius, rev. 3, p. 33).

## 2.1.2.3. A través de su firma

A pesar de que cada revista o volumen está marcado con el seudónimo Rius en la portada y en la primera página, al pie de muchos de los anuncios, comentarios, notas, e incluso al final de la historieta, aparece de nuevo como firma. (Rius, rev. 71, p. 1), (Rius, rev.84, p. 32), (Rius, rev. 250, p. 23), (Rius, rev. 108, p. 1).

## 2.1.2.4. Rius habla de un tal Rius

En numerosas oportunidades, se habla de Rius en impersonal como si fuera alguien diferente del narrador:

“Aprovechando las facilidades turísticas, la tribu Rius acaba de estar 15 días vacacionando en Cuba (y pelando tamaños ojos ante una revolución que está en marcha)” (Rius, rev. 265, p.3). “Atención. Se ruega a los estudiantes y demas cuates se abstengan de pedirle a Rius que vaya a dar conferencias porque el señor es tartamudo y muy tímido con las masas” (Rius, rev. 40, p. 1).

Además toda la publicidad sobre sus otros textos se hace en estilo indirecto:

“¡LA PANZA ES PRIMERO! Tal reza el título No. 19 de la mentadísima colección DUDA, y su autor es el otrora joven caricaturista Rius...” (Rius, rev. 113, p. 32).

## 2.1.3. La historieta habla de ella misma

## 2.1.3.1. A través de los personajes

“¡Ora sí qué no entiendo nada, pa’ que vea! (y lo malo es que aquí se acabó la historieta...)” señala expresivamente Nopalzín, y don Céfiro le contesta: “Fin”. (Rius, rev. 83, p. 31). Como ya se evidenció en uno de los ejemplos anteriores, los personajes están claros de su pertenencia a una historieta determinada y del rol que juegan dentro de ella. Incluso, en varias ocasiones, la califican: “Patadas no, Hans! ¡Esta es una historieta no-violenta!” le dice doña Tecla a su marido. (Rius, rev. 63, p. 4).

Otras veces los “monitos” como los llama Rius, se refieren a la historieta directamente por su nombre:

*"Oigame: Todo esto que están diciendo no será pura propaganda comunista para 'quemar' a Nixon...?, ¿O que Los agachados estén recibiendo lana del Partido Demócrata??"* preguntan, irónicamente, un sacerdote y su interlocutor.

### 2.1.3.2. En el enunciado del narrador

Es aún común que sea el narrador quien haga referencia a la historieta, llamándola o no por su nombre: *"A todos los lectores fieles seguidores de esta anti-historieta, un choteado saludo para esta navidad..."* (Rius, rev. 62, p. 1). *"Un espía de Los agachados que acompañó al presidente en su gira, nos trajo un ejemplar..."* (Rius, rev. 126, p. 1). *"Para todo asunto relacionado con el azúcar, remitimos al lector al número 245 de Los agachados, de nada"* (Rius, rev. 266, p. 13).

### 2.1.3.3. Los 'agachados' en Los Agachados

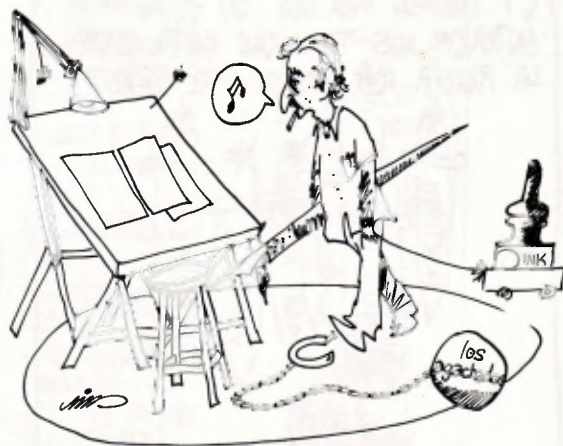
Muchas veces la referencia no es a la historieta como tal, sino a la actitud del pueblo mexicano que da origen a su nombre. Antes de publicar esta revista Rius editaba, con la Editorial Meridiano, otra llamada *Los supermachos*. Dicha revista le fue quitada por la Editorial, que hoy la publica hecha por otros dibujantes. Significativamente Del Río pasa entonces de "los supermachos" a "los agachados" que en última instancia son lo mismo... aunque se manifiesten al revés: *"Nuestra época, la de los supermachos ha pasado... ¡Basta! Ahora es el tiempo de los agachados..."* *¡Pobre diablo! te escogí a tí porque entre los dos podemos llegar muy alto ... ¡Nopalzín es un pobre agachado!"* (Rius, rev. 28, p. 3) *"¿No te digo que son forasteros? A lo mejor no son agachados como los de acá y se me ponen bravos..."* *Le dice el policía Rutilio a otro de los personajes.* (Rius, rev. 24, p. 1).

Es importante recordar, además, que la revista número 66 se dedica exclusivamente, al análisis de la historieta "el método más barato para embrutecerse... (o cultivarse... según)".

Las viñetas de la ilustración No. 4, por sí solas, reúnen varias de las marcas del trabajo de producción que se han señalado: la historieta habla de ella misma como un arma de lucha contra la ignorancia; el narrador-autor se refiere al esfuerzo de elaboración que implica el texto, a sus posibles errores y pide unas vacaciones para él y la

comprensión para el equipo que se queda a cargo de la revista.

### ILUSTRACION No. 4



Nopalzín apela al lector y comenta lo que significa elaborar una historieta artesanalmente (de a solitario), y don Céfiro invita al público a seguir colaborando con la publicación. Todo el mensaje está firmado por la familia Rius, y se marcan las coordenadas espaciales y temporales de la producción.

### 2.2. Mafalda

*"¿No vió que el copyright de este libro pertenece a Quino? ¿Y que este volumen está editado por Ediciones de la Flor S.R.L. Uruguay 252-1º B Buenos Aires?"*

*"Nnno, yo sabía que las tiras que lo componen se publicaron en el semanario 'Siete Días Ilustrados', pero..."*

*"¡Pero nada! ¿O acaso ignora que queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723?!"*

*"Por esta vez siga, pero no olvide que este es un libro impreso en Argentina, printed in Argentina, así que... ¡Cuidadito, eh? Tres agentes de tránsito al papá de Mafalda (Lavado, Mafalda, t. 9).*

Aunque en las tiras (strips) propiamente dichas no aparecen muy a menudo las marcas del trabajo de producción, los volúmenes recopilados las evidencian claramente en las primeras y últimas páginas. El epígrafe de este apartado es, simplemente, la presentación de los datos del volumen número 9 de Ediciones La Flor. El "tono" de los

agentes de tránsito, los gestos acusadores y su forma de vestir frente a las miradas asustadas de Mafalda y su papá sentados en su pequeño automóvil, se suman al discurso agresivo y las amenazas veladas: "no olvide que este es un libro impreso en Argentina, así que... ¡Ciudadito!" La apelación a los lectores es directa: en Argentina no se puede ir más allá de un límite y el autor es un consciente "autocensurado".

### 2.2.1. La historieta dentro de la historieta

#### 2.2.1.1. Las otras historietas

ILUSTRACION No. 5



Susanita, por su parte, prefiere la lectura de fotonovelas o de historietas de princesas y caballeros, también para evadir lo cotidiano: Mafalda: "¡En el mundo están pasando cosas importantes, cosas que de pronto cambian el destino de la humanidad!" Susanita: "¡No me lo acordés, tarada! ¿O por qué creés que leo fotonovelas?". Las historietas preferidas por Mafalda son las "vidas ejemplares", históricas y realistas: Susanita: "¿Tenés alguna nueva revista de historietas para prestarme, Mafalda?" "Tengo ésta que me trajo mi papá" " 'Vidas ejemplares' ¿Y eso qué es?"

"Es la vida en forma de historieta, de gente que hizo grandes cosas por el bien de la humanidad". Además, aunque nunca se hace una referencia directa a la tira de Schulz—Snoopy o Charlie Brown—muchas veces aparece en sus manos. Así, de manera indirecta, con su preferencia por las historietas que enseñan, que son una producción intelectualizada y crítica, Mafalda marca o califica su tira.

Los personajes de *Mafalda*, sobre todo Felipe, Mafalda y Susanita, son fieles lectores de historietas. En manos de Felipe aparece a menudo *El llanero solitario*, personaje que lo defiende en sus sueños y sus pensamientos (Ilustración No. 5), en parte gracias a la historieta Felipe ha desarrollado fuertemente su imaginación, lo que le permite evadir la realidad y eludir sus responsabilidades: "En lugar de hacer los deberes me paso el día leyendo historietas... ¡Esto no puede ser! ¡No es posible que no tenga voluntad, no señor!"

#### 2.2.1.2. La tira Mafalda

En una sola ocasión, la historieta se refiere a ella misma en el discurso y es cuando, con motivo de la celebración de la independencia nacional Argentina, se hace un alto en la producción para, a través de una cadena de cuadritos de todas las historietas, felicitar a la patria en su día (Ilustración No. 6).

En otra oportunidad, Miguelito—otro de los amigos de Mafalda— la compara con un personaje de historieta: *Periquita*, mostrándole la portada de una revista.

En el volumen 2 de Ediciones La Flor, aparece Mafalda presentándole al público y a sus papás, al individuo que recibe los depósitos de ley de sus textos. Es la única ocasión en que aparecen, gráficamente, los textos de Mafalda (Ilustración No 7).

ILUSTRACION No. 6



ILUSTRACION No. 7



2.2.1.3. *Condiciones de producción*

En ocasiones se hace referencia a la situación en que se elabora la historieta, pero de manera indirecta como en el caso del epígrafe que ilustra es-

te apartado. Así, Quino no habla abiertamente —como Rius— de las presiones del medio ambiente sobre el dibujante, pero sus personajes expresan, por ellos mismos, un sentimiento de opresión (ilustración No. 8).

ILUSTRACION No. 8



En la portada del volumen 3 de La Flor aparece Mafalda representando a 'los tres monitos sabios', pero con la boca, los oídos y los ojos tapados; no habla, no oye, no ve... De forma indirecta, los personajes hablan de censura, autocensura y también de represión violenta: Mafalda observa cómo los trabajadores taladran el pavimento y se pregunta que le estarán tratando de hacerle confesar a la pobre calle. O cuando Quino incluye en el volumen 6, a manera de epígrafe: "—Dios puede castigar muchísimo' No, la policía pega más fuerte". Juan Pablo C. (3 años).

2.2.2. *El autor*

A través de toda la producción el nombre verdadero del dibujante se esconde en su seudónimo

Quino. Como tal aparece en el "copyright" de cada uno de los volúmenes, en boca de sus actores niños.

Como Quino, también firma los epígrafes personales o dedicatorias que ilustran cada tomo. En todos los casos, los personajes cuestionan, comentan o afirman las palabras del autor.

Los personajes infantiles de la historieta dejan un momento su mundo para ponerse a la altura de su productor y referirse a sus palabras. Cada uno —Mafalda, Guille, Libertad, Miguelito, Felipe, Manolito y Susanita— juntos o individualmente, matizan el discurso con los rasgos de su personalidad y, a la vez, se refieren a la del dibujante.

En el tomo 2, Miguelito se pregunta si él forma parte de "la Humanidad" a quien está dedicada la producción.

El tomo 7, no se dedica simplemente "a la realidad" ya que el discurso y los gestos tristes y desilusionados de Manolito, Mafalda y Miguelito la marcan de una determinada manera. En tres oportunidades se refiere a personas concretas: "a los Beatles", "a Tito F" y "a mis dos hermanos, a mi tío Joaquín". En el primer caso es Manolito quien enfurecido exclama "A esos!; en los otros dos, Susanita matiza las palabras: "¡A 'Tito', claro, ¡a Daniel para qué, claro! Total... nunca hizo nada Daniel! ¡Total... es el hijo de la pavota, Daniel! ¡Claro, 'A Tito'! ¡Total, Daniel..." o secándose las manos suspira: "¡Qué emotivo! Se nos puso familiar el autor!" (Lavado, Mafalda, 3-5-6). El tomo 9 muestra a un 'lector' cruzando la calle y a Susanita despidiéndole con un pañuelo; la leyenda señala irónicamente: "a los lectores caídos

en cumplimiento del deber". Tres dedicatorias interesan en especial porque ponen en relación a Quino con los materiales necesarios para la elaboración de la historieta o con la historieta misma: el volumen 4 rinde homenaje "a los chinos, por la tinta"; el octavo "al monito" y Manolito se pregunta: "¿Y quién corchos será EL MONITO? ¡Se nos puso esclerótico, el autor!" "Esotérico, Manolito, esotérico..." lo corrige Mafalda. El último número, el 10 de Ediciones La Flor, establece una clara relación afectiva entre Quino y los personajes infantiles a quienes dedica su producción. Con la excepción de Miguelito que cree merecer el honor y de Libertad que hubiera preferido que se la dedicara al pueblo, los otros niños se ruborizan y estremecen de satisfacción (ilustración No. 9).

#### ILUSTRACION No. 9

*a Mafalda, Felipe, Manolito,  
Susanita, Miguelito, Guille  
y Libertad.*

QUINO



#### 2.2.3. La etapa de impresión de los volúmenes

En casi la totalidad de los textos, aún en aquellos que poseen la intencionalidad explícita de mostrar el trabajo de producción, los datos editoriales y de impresión aparecen totalmente separados del texto. En los volúmenes de Mafalda, los derechos de reproducción, el depósito de ley, la fecha y lugar de edición, la editorial, la imprenta,

el número de volúmenes impreso, la marca del autor... están totalmente integrados al proceso de producción de la historieta.

Quino utiliza, además del código lingüístico (que es el que generalmente interviene) el tipográfico y el icónico. A través de estos tres códigos y de otros complementarios como el gestual, el cinético, el vestido... el autor no se limita a comunicar los datos concretos del volumen, cada ac-

tor los matiza con su propia personalidad, convirtiéndolos en un verdadero discurso; esto refuerza la idea de considerarlos como parte de la etapa de producción y no de edición e imprenta.

El volumen 10, por ejemplo, está matizado en ambos casos —presentación de los datos editoriales y de impresión— por el discurso político, anarquista y demagógico de la pequeña Libertad:

*"...y en la actual coyuntura en la que el copyright de este libro es de Quino, en la que Ediciones de La Flor S.R.L. (Uruguay 252 1º B Bs. Aires) edita este volumen con tiras que se publicaron en 'Siete Días Ilustrados', no debemos ignorar que queda hecho el depósito de ley con el número 11.723, ni que este libro está impreso en la Argentina y, por qué no decirlo, printed in Argentina, pero un printed nuestro, libre de influencias foráneas que..."*

Al final aparece con una pancarta que señala: *"¡Así como algún día se terminarán los privilegios, este libro se terminó de imprimir en Talleres gráficos Talgraf, Talcahuano 638, P.B. Buenos Aires, en noviembre de 1974!"*

En los tomos 8, 3 y 7 Susanita informa sobre la impresión matizándola de cursilería, espíritu maternal o comidilla de barriada:

*"Este libro se acabó de imprimir en diciembre de 1974 en los Talleres Gráficos Talgraf, que están en Talcahuano 638 P. B. H Buenos Aires y que vienen a ser como una maternidad en la que nacen libritos y libritos y libritos y libritos y libritos y libritos...."* o en el 8 cuando, después de dar todos los datos, agrega: *"...recuerdo bien la fecha porque fue cuando a la señora del gordo de la verdulería la operaron de hernia, pobre, porque el gordo mucho lustrar el camioncito, mucho lustrar el camioncito y la otra que reviente cargando cajones. Claro que ella también tiene sus cositas, como la vez que casi desnuda de un repollazo a doña Dorita o aquel otro día..."*

En el caso del número 8, también los datos de presentación están repartidos entre todos los personajes infantiles (ilustración No. 10).

ILUSTRACION No. 10



Solo en pocas oportunidades los personajes se refieren directamente al trabajo propiamente dicho: en el ejemplo del epígrafe de este apartado o en el discurso de Libertad, en el volumen 10, donde se señala la "poca libertad real" que existe en el medio donde se produce. En el tomo 4, Mafalda, con el rodillo de pintar en la mano y toda cubierta de tinta ofrece el "imprimatur". En este último caso parece referirse más al trabajo artesanal que al industrial con que generalmente trabajan los medios de comunicación de masas. Así, Quino rompe con la clásica información sobre los libros y la incluye en tanto que proceso de participación y de apropiación. Son los personajes quienes sirven de intermediarios entre el autor y los destinatarios.

### 2.3. Pueblo

"A los tribunales con Pueblo"

"La verdad no peca pero paga..."

"Una cárcel para Pueblo, dicen los enemigos del semanario!"

"Así tratan de callar nuestras verdades, Javier", afirma el personaje-semanario humanizado, y el director del medio le responde: "Señas de que vamos bien". (Díaz, Pancho, 236).

Es en Pancho donde se marcan menos las huellas de la producción de la historieta quien es absorbida por un personaje más englobante: el semanario *Pueblo*. Como puede observarse en el epígrafe, no es Hugo Díaz quien aparece en la caricatura acompañando al periódico-persona sino más bien Javier Solís, el director del semanario. En el dibujo de *Pueblo* como personaje, se marca la historieta con cuadritos de colores. En el caso de la historieta publicada en el semanario *8 Días* es también la publicación como tal quien aparece personificada.

#### 2.3.1. El autor seudónimo

Cuando Hugo Díaz hace historietas generalmente aparece con un seudónimo —con la excepción de algunas que ha hecho a petición de organizaciones o instituciones determinadas—. Dos son las series con las que ha trabajado Díaz regularmente por varios años. La primera es la media página que apareció en *Pueblo* hasta que este desapareció de circulación en 1979; la segunda la colección que incluye en la última página de *8 Días* hasta diciembre de 1984, fecha en que también deja de circular el semanario. En ambos casos los linea-

mientos responden a una actitud crítica y progresista ante la realidad, aunque varíen un poco condicionados por el medio que les da cabida. El seudónimo *Pancho* marca casi siempre la última viñeta de la historieta de *Pueblo* y el de *Tuto*, la de *8 Días*. Muy pocas veces se habla del dibujante y cuando se hace es a través del seudónimo y en las palabras de un narrador, jamás de los personajes. Esta característica se puede observar en *Pueblo*, cuando introduce una serie de páginas sobre Cuba:

"*Pancho en Cuba: Pancho tiene mucho que contar porque estuvo en Cuba y vio de cerca la primera verdadera revolución latinoamericana... Poco a poco les irá contando a sus queridos lectores lo que vio y sintió por allá. Hoy les hablará de 'Los niños de Cuba'*" (Díaz, Pancho, 174).

#### 2.3.2. La historieta frente a sí misma

La historieta raramente habla de sí misma y cuando lo hace aparece gráficamente representada por el semanario *Pueblo*. Una muestra excepcional de este rasgo se aprecia en las cinco primeras viñetas de la edición 215 (ilustración No. 11). En la segunda viñeta aparece el dorso del personaje-semanario con el dibujo de la historieta, pero no es ella la que asume el papel activo sino el medio que la porta. En otras oportunidades, cuando alguno de los personajes lee el periódico, también se muestra la historieta en forma de cuadritos de colores (Díaz, Pancho, 174).

#### 2.3.3. La historieta y los semanarios Pueblo y 8 Días

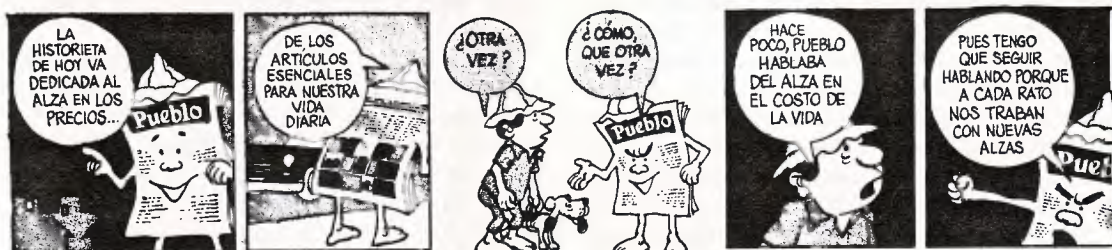
Como ya se afirmó, existe una gran identificación de la historieta y su dibujante con el medio donde publica, y es el semanario —*Pueblo/8 Días*— quien se convierte en personaje y representante de la historieta. El personaje *Pueblo* u *8 Días* juega un rol positivo dentro de la historieta y pretende dejar muy claros los objetivos que persigue, el público a que se dirige, la posición que representa y la opinión que merece a "su público" y al de la oposición: "¿Cómo es posible que le pase eso al periódico de la mayoría?" —Precisamente por eso. Ustedes los obreros, los campesinos forman la mayoría" —También los servidores públicos, los de la empresa privada, los estudiantes, la gente progresista". "Todos ustedes me esperan, me



leen, me quieren cada mañana” (Díaz, Pancho, p. 181). “Y si yo soy el periódico del pueblo, mis enemigos son los enemigos del pueblo” (Díaz, Pancho, 190). “Y mientras esos periódicos –Doña Excelsiora y Doña Naciona– se insultan entre sí, yo sigo leyendo el periódico que pelea por nosotros” (Díaz, Pancho, 177) (véase ilustración No. 18).

A veces se evidencian las dificultades con que se trabaja y los riesgos a que está sometido el periódico: desde un atentado terrorista con una bomba (Díaz, Pancho 190), pasando por las múltiples amenazas de ser llevado a juicio (Díaz, Pancho, 234) hasta las dificultades financieras que vive cotidianamente (Díaz, Pancho, 161). Véase ilustración 11 y 12.

ILUSTRACION No. 11



ILUSTRACION No. 12



La primera historieta de Tuto que aparece en enero de 1983, en el número 14 de *8 Días*, presenta al semanario personificado defendiendo a la que llama su “colega”, la revista *Aportes* quien también se dibuja humanizada. Se identifica con algunos principios de la revista, defiende la libertad de expresión y espera que la represión o censura en el país no pase de retirar una publicación del mercado: “esperemos que no, recordemos que

hay dos ministros periodistas en el consejo de gobierno” (Díaz, Pancho, 14).

*Pueblo* y *8 Días* se presentan como una realidad actuante —el primero cubierto con un sombrero campesino, a veces con cara y otras solo con brazos y piernas y el segundo con ojos, nariz, boca y extremidades superiores— ambos dialogan, explican, gesticulan y muestran sus sentimientos.

A través de estas páginas se ha probado como, de los tres dibujantes, es Rius el que con mayor frecuencia muestra explícitamente el esfuerzo de elaboración del texto, tanto en lo que se refiere al trabajo del sujeto de la comunicación como a la mostración de la intertextualidad. En cuanto a Quino se evidencia de qué forma se apropia de los datos que pertenecen casi siempre a la casa editorial y cómo a través de los comentarios de sus personajes establece una paridad entre él y sus personajes, entre el mundo real y el ficticio. Sus referencias a las condiciones de producción son totalmente indirectas: las amenazas de los agentes de tránsito o las caras de autocensurados de los personajes. En Pancho/Tuto solo excepcionalmente se hacen referencias al autor/seudónimo o a la producción historieta, todo el proceso de identificación se realiza a través de la personificación del medio donde publica.

Es en relación con el destinatario virtual —lector posible— que interesa diferenciar el producto de la producción: mostrar u ocultar el trabajo y justificar las coincidencias entre ambos, se refuerza la función conativa.

### 3. *Crítica de los mass media en la historieta crítica*

En la introducción al artículo se plantea la hipótesis de que es utópica la conversión de los “medios de comunicación de masas” en “medios de cultura” mientras se continúe viviendo en una sociedad regida por una teoría del conocimiento idealista. Es decir, mientras no se logre traspasar lo simbólico y transgredir —de manera definitiva— el signo como instrumento de intercambio en una sociedad con comunicación piramidal, jerárquica y unidireccional...

F. Rossi Landi en sus trabajos sobre ideología, comunicación y semiología: *Programación social y comunicación* (1972) y *Semiótica e ideología* (1976) establece una relación entre los dos primeros aspectos para analizarlos luego desde el punto de vista semiológico. Como la ideología constituye una fuerza social real, capaz de invadir todos los ámbitos de la sociedad que la genera, puede ser objeto de estudio de las Ciencias Sociales. La reproducción social —según el semiótico— se da en tres dimensiones:

- la de la base material y social (modos de producción),
- la de las instituciones ideológicas (aquí se incluirían los AIR de que habla Althusser) y

- la de los sistemas sgnicos, en los cuales se conforman todas las prácticas de una sociedad.

Rossi Landi establece una relación profunda entre los tres niveles: el tercero juega un rol de mediador entre la producción material y la de las instituciones ideológicas y está impregnado, a su vez, de los dos niveles que relaciona. Las ideologías en ellas mismas son sistemas sgnicos y los modos de producción participan de las ideologías, como estas y los sistemas sgnicos, lo hacen del proceso de producción.

La sociedad programa —a través de sus fuerzas dominantes— cada una de estas dimensiones en interrelación y los sistemas sgnicos —comunicativos— le sirven (a la clase dominante) como productores u organizadores de consenso. Por eso el poder necesita para mantenerse, no solo el control de los medios de producción material, sino aquellos de producción de sentido y reproducción ideológica. La clase en el poder maneja, entonces, los códigos, la producción, el comercio y el intercambio de los mensajes. Así, los sistemas sgnicos son los principales instrumentos de programación social, no solo por ellos mismos sino como intermediarios entre los otros dos niveles. Todo lo que el individuo o el grupo hace está programado en esas tres dimensiones siempre presentes. La importancia de la “programación de la comunicación” (verbal o no) es que todas las operaciones de la práctica social son operaciones sgnicas. Es por tanto indispensable conocer los sistemas de signos para poder realizar una labor de desmitificación ideológica y ejercer —piensa Rossi Landi— presión sobre la acción política. En esta perspectiva los medios de comunicación de masas juegan un rol social preponderante, como institución ideológica y como sistemas sgnicos nacidos dentro y al servicio de un modo de producción determinado.

Haciendo un recuento bibliográfico sobre la historieta se llega a la conclusión de que cuando se hace referencia al medio de un proceso de cambio social, no se le concibe como un medio de cultura sino, más bien, como uno de comunicación que puede servir para propósitos distintos del tradicional (entretener/informar/ hacer/ reproducir un sistema de vida específico).

Desde hace mucho tiempo, algunos críticos se preguntan sobre el *poder educativo* más que cultural de los medios, y algunos comunicadores de masas se dedican a elaborar programas, revistas...

de corte didáctico/informativo (históricos, cotidianos) o didáctico/crítico donde pretenden desmitificar rompiendo con estereotipos, prejuicios o convenciones sociales. Se estudia el papel que han cumplido los medios en un proceso de ruptura política (las historietas en la revolución cultural de Mao como medio de alfabetización, o los cambios en el contenido de prácticas de comunicación tradicionales en el Chile de Allende, la Cuba de Fidel o la Nicaragua de los sandinistas...). Se discute la importancia de los mass media para introyectar en los pueblos una nueva visión de mundo, una nueva perspectiva ideológica (Morales, 1974; Nómez, 1974). A la historieta se le reconoce su virtud de mantener semi-alfabetizados a los pueblos que apenas lograron un mínimo de educación formal (Mosivais y otros, 1982), o se le estudia como posibilidad de ser utilizada en los colegios como material de análisis (Baur, 1978). Se discute sobre las 'virtudes' de la historieta como medio para aprender el lenguaje y fortalecer la lectura (Faur y otros, 1977), como instrumento para transmitir ciertos valores o canalizar ciertos rasgos de personalidad (Rey, 1978). En otras palabras se valora como excelente *medio educativo* (extra escolar) (Rincón, 1977; Rodríguez, 1975 y 1977; Roux, 1970; Fresnault-Deruelle, 1977...) que, junto a otros mass media, empieza a dominar —como aparato ideológico del estado— sobre el escolar.

En las historietas tradicionales (reproductoras de sistema dominante) que se refieren a la actualidad, los mass media aparecen —como afirma Mattelart en *Para leer el Pato Donald*, 1972 "para ser borrados de inmediato", como una parte de la tecnología que, concebida como moda, decora la acción. En todo caso raramente constituyen un tema central y casi nunca son objeto de críticas. Por el contrario, las historietas críticas utilizan el motivo de los mass media con bastante regularidad. En las páginas siguientes solo se pretende mostrar cómo los tres dibujantes —objeto de este trabajo— perciben los mass media y las críticas a que los someten. Resulta interesante apreciar la dicotomía que presentan —sobre todo Rius y Pancho— entre los medios de comunicación "positivos" y los "negativos" y la manera como los relacionan con todos los ámbitos de la sociedad.

Si la programación social está determinada por la comunicación y los mass media ocupan un lugar preponderante en la sociedad contemporánea, es evidente que criticarlos significa tocar el poder y por ende arriesgarse a la censura de la práctica significativa y de quien la produce.

### 3.1. Los Agachados y el lema del periodista mexicano: "VER, OIR, CALLAR y COBRAR"...

#### 3.1.1. ¿Educación extraescolar?

Para Rius la dependencia económica, tanto a nivel externo como interno, se muestra más fácilmente en los medios de comunicación de masas. Una dependencia que afecta directamente lo social, lo político, lo ético y lo ideológico.

Los mass media nacen, se perfeccionan y se fortalecen dentro del modo de producción capitalista, como una parte de su proyecto de expansión general: además de constituir en ellos mismos grandes monopolios económicos, se encargan de una buena parte del mantenimiento y reproducción de la ideología dominante, de los valores pre-establecidos a través de prejuicios, estereotipos, mitos y estandarización. Estos valores favorecen un sistema de vida consumista que no toma en consideración las particularidades del país e inducen al individuo/masa, al receptor pasivo, a vivir fuera de la realidad (la evade, la idealiza o simplemente no la comprende...). Cada individuo "es formado" de tal manera que encaje dentro de la maquinaria del modo de producción, sin educarlo para la vida y sin permitirle, desenajándose como sujeto, mejorar el medio en que vive. Por eso Rius considera que una reforma educativa que no toque los medios extraescolares (cine, prensa, radio, televisión...) no es reforma:

*"si la reforma educativa pretendiera realmente cambiar la educación (no la instrucción), tendría que abarcar los 'medios extraescolares', que son los que en realidad educan al niño, al joven, a la gente..."* (Rius, rev. 162, p. 17). *"También está claro que la gente está siendo 'educada' por los medios masivos de comunicación... más que por la escuela"* (Rius, rev. 76, p. 26).

Para el dibujante, entonces, el aparato ideológico informativo ha venido sustituyendo, en los últimos años al escolar, sobre todo si se toma en cuenta el alto grado de analfabetismo que existe en México. Un cambio en el país, una modificación de las estructuras mentales como quiere el presidente Echeverría —según Rius— solo sería posible "si el estado interviene y mete en cintura a los medios de difusión" (Rius, rev. 76, p. 26).

### 3.1.2. *Las leyes se cumplen... pero al revés*

Como en casi todos los aspectos de la vida mexicana, hay una serie de leyes y reglamentos positivos, como por ejemplo la Ley de Radio y Televisión, que no se cumplen:

*"Y es que, aquí en México, los magnates del radio y televisión se pitorrean todos los días de las leyes, del gobierno y del pueblo de México..."* (Rius, rev. 107, p. 32).

Rius transcribe, por ejemplo, los artículos que corresponden a la función social de la televisión: Art. 4

*"La radio y la TV constituyen una actividad de interés público, por lo tanto el estado deberá protegerlas y vigilarlas para el debido cumplimiento de su función social..."*

A través de las transmisiones procurarán, según la ley, afirmar los vínculos de la moral social, de la familia; evitar influencias nocivas al desarrollo del niño y el joven; contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo, conservar las costumbres, tradiciones, lenguaje y valores de nacionalidad; fortalecer las convicciones democráticas, la unidad nacional y la amistad y cooperación internacionales... (Rius, rev. 76, p. 23). Analizando la realidad de los programas parece que las recomendaciones se cumplen... pero al revés. Los "mass media" no realizan la función social que les corresponde, no contribuyen a preparar al individuo para enfrentar su circunstancia y construir una sociedad mejor, sino que lo invitan a evadir lo cotidiano y lo trascendente, y lo impulsan a soñar aún cuando actúa en la vida real:

*"De esta canija realidad todos tratamos de huir por los más distintos medios..." "Yo, las telenovelas"; "otros se sumergen en el mundo de los libros..." y sueñan con ser galanes o violadores..." "o viven las aventuras de las películas..." "sí, pégame por infiel y loca..."* (Rius, rev. 27, p. 6).

Muchos de estos textos llegan a formar parte del discurso cotidiano, a influir negativamente sobre la manera de vivir o de actuar: Don Céfiro le dice a su mujer:

*"¿No lo ves acaso en la televisión? ¿Cuándo has visto que un investigador privado se ponga a trabajar?" "¿Cuándo has visto al agente 007, a Mannix, a Mike Hamer o la señora Pil...? No, doña Suripanta fíjate lo que hablas...!" "Nosotros no nos podemos distraer de nuestro trabajo que es atar cabos!"* (Rius, rev. 49, p. 2).

*"Claro que sí Licenciado - le dice Bedoyo a Trastupijes-: Todo es más sabroso con Peci...!"* (Rius, rev. 27, p. 13). En otro momento, el Licenciado Trastupijes, después de recibir una golpiza, exclama: *"Eso es lo malo de que los indios vean televisión, por poco y me deja de a mariposa"* (Rius, rev. 43, p. 16): o el recorte que incluye sacado de la prensa; *"Dos muchachas mataron a un niño inspiradas en la TV"* (Rius, rev. 108, p. 24).

A pesar de las leyes los medios de comunicación de masas no son una institución de servicio público, de bienestar social, sino una empresa comercial.

### 3.1.3. *Entre lo malo y lo peor*

Si se analizan los contenidos de los programas de radio y televisión, de las revistas femeninas y de interés general, de las fotonovelas, historietas, del cine y de la prensa, se llega a resultados negativos, no solo por los valores que portan sino por la bajísima calidad artística que los enmarca: *"¿Cómo se les puede pedir a las radiodifusoras que pongan buena música si no saben lo que eso significa?" "¿Música clásica? ¡Eso no se vende!"* (Rius, rev. 76, p. 22). Don Ruco le hace un discurso a Céfiro donde habla de la calidad de los medios: *"Vayan al cine y vean qué churros vemos; prendan la televisión y vean que porquerías nos exhiben..."* (Rius, rev. 274, p. 13).

Para Rius, en México existe el mito de que la TV da al público lo que este pide, y el problema es que ni en ella, ni en el cine se presentan opciones: *"Qué películas le gustan más...? ¿Las de charros cantantes o las de charros vaqueros?"*. Aún cuando el público pueda tener la intención —o la intuición— de escoger algo bueno casi nunca puede hacerlo, la escogencia se limita entre 'lo malo y lo peor':

*"Tomemos por ejemplo, cualquier día de la semana a las siete de la noche: Canal 2: Telenovela; Canal 4: Película mexicana; Canal 5:*

*Serie Yanqui; Canal 8: Telenovela; Canal 13 Serie Yanqui*" "Pos apague la tele!" (Rius, rev. 76, p. 22).

Céfiro le dice a Gumaro:

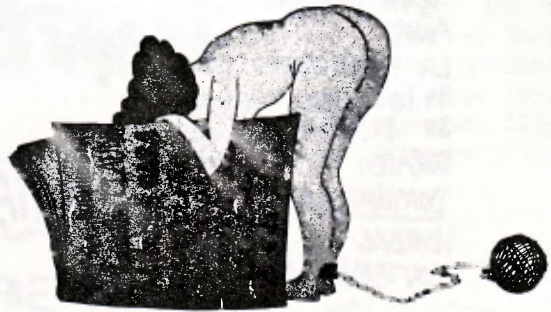
"Cuando no es telenovela, son caricaturas para niños idiotas o es una serie gringa de balazos o de churros mexicanos o los greñudos con sus guitarras" y Gumaro le responde: "A lo macho; la televisión mexicana es una escuela, pero de violencia..." (Rius, rev. 36, p. 31).

En otra oportunidad son Nopalzín y Gumaro que, ante la cartelera cinematográfica, no tienen ninguna opción (Rius, rev. 29, p. 28); o don Mata-tías, el sabio loco y poeta, que se queja de la imposibilidad que tiene el pueblo de escuchar buena música (Rius, rev. 107, p. 33).

Si es difícil conseguir calidad artística y realizar una elección a ese nivel, lo es aún más, en el plano ideológico o educativo: fuera de unos pocos programas nacionales, como "*Las anatomías de Jorge Saldaña en la televisión, que, pese a sus defectos e irregularidades, es el mejor programa de la mexicana TV, y el único en el que busca el diálogo con el público y la apertura a nuevas ideas*" (Rius, rev. 76, p. 20), todo el resto se limita a transmitir y presentar como ideal el sistema de vida norteamericano (Rius, rev. 77, p. 21). (Ilustración No. 13): se glorifica un modelo representado por "*sus artistas de cine, sus famosos playboys y sus famosas prostitutas de lujo, del 'jet set' internacional... sus equivalentes criollos de la aristocracia pulquera y prestanombres...*" "*Y ahora bésame como Charles Bronson...*" (Rius, rev. 250, p. 17), se reproducen los estereotipos y los prejuicios contra los países, las razas o las clases: "*China ya no como películas gringas, paisano: nadie muelto de hambre, tú no sabes nada...*" (Rius, rev. 77, p. 8). Cuando se refiere a los super-personajes de las historietas o películas plantea cómo se da una actitud velada o descarada contra los "*negros, latinos, amarillos o rojos...*" y Tarzán afirma: "*¡Los blancos somos los únicos buenos!*" (Rius, rev. 66, p. 16); en todo caso, señala: "*La caja idiota*" (TV), no es más que "*un auténtico lavado de cerebro cultural en beneficio de E. Unidos*" (Rius, rev. 76, p. 24). Cuando se trata de informaciones las grandes agencias de noticias que las introducen en México son también norteamericanas o afines: Gumaro le dice a don Hans: "*¿De*

*dónde reciben los periódicos toda su información mundial, a ver?*" Don Hans le responde: "*Pues de todas partes, de Alemanias, Francia, Japón, Inglaterra...*" Y Gumaro: "*¡No hombre! Toditas las noticias vienen de Estados Unidos...*" (Rius, rev. 80, p. 27).

ILUSTRACION No. 13



Para Rius las tres cosas que predica la TV (y otros mass media) son la *violencia, el sexo* y la  *cursilería*, "*sin posibilidad de replicarle al aparato: la tele es la negación del diálogo*" (Rius, rev. 76, p. 22), en todo caso, como le dice con ironía Nopalzín a Gumaro frente al cine "*No sea exigente: por tres pesos vemos piernas, balazos, muertos, caballitos, seis canciones y un charro que se vuelve vampiro...*" (Rius, rev. 29, p. 29). En la revista 162 dedicada a la educación, el autor resume las materias que ofrecen los "medios extraescolares": "*sexo-machismo-alcoholismo-patrioterismo-violencia-defensa del imperialismo yanqui-falsa religiosidad-capitalismo-egoísmo-racismo-tabaquerismo-elogio al lujo-morbosidad-mentira*" "*Todo bajo la forma de películas, teleteatros, comics, canciones y comerciales...*" (Rius, rev. 162, p. 17).

### 3.1.4. Ver, oír, soñar y comprar...

A través de los medios de comunicación de masas,

"*el publicista y el comerciante lograron su sueño dorado: entrar hasta la 'intimidad' de los hogares y dominar al hombre contemporáneo, encadenándolo a la sociedad de consumo*" (Rius, rev. 250, p. 1) "*a través de me-*

dios de persuasión que han logrado mover y activar las necesidades, los deseos, los temores y las frustraciones de las gentes..." (Rius, rev. 167, p. 6), "moviéndolos a comprar un producto en forma compulsiva e irracional,

aprovechándose de su credibilidad y capitalizando su ignorancia para engañarlo" "Chí, chí... ¡chí hay Bacalái hay ambiente!" repite el bebé en su encierro (Rius, rev. 167, p. 23). (Ilustración No. 14).

ILUSTRACION No. 14



La publicidad y la propaganda están siempre presentes: interrumpen las series, se intercalan en los programas musicales, en el deporte, cortan en mosaico los periódicos y las revistas, interrumpen los noticieros muchas veces a través de textos absurdos que, en apariencia, no son ni de política ni de consumo. "Mexicano, tú puedes llegar a la luna, empadrónate y vota" (Rius, rev. 269, p. 23). "Pero Ronnie Cadillac se cubre bien y contrataca, con bonos financieros del banco interamericano usted asegura su porvenir!" (Rius, rev. 34, p. 27).

"Para completar su dominación psicológica sobre las gentes, las grandes empresas se han venido apoderando también de los medios de difusión, controlando el cine, la prensa, la radio y TV (desde donde ordenan el consumo)" (Rius, rev. 167, p. 21).

Todo entra en la cadena comercial donde lo único que interesa es vender: se venden productos y se vende imagen; se venden espacios, distorsiones, silencio y complicidad:

3.1.5. El que paga manda...

El problema de la calidad está en relación directa con el dinero que está siempre detrás de programas e informaciones. Por una parte, los medios pertenecen al grupo de poder, a quien interesa, además de la ganancia, la estabilidad del sistema que le permite obtenerla:

"Un gobernador que paga sus planas de publicidad, está a salvo de ser atacado por el periódico, así como una estrella de cine que suelta su lanita o su cuerpito al jefe de la plana de espectáculos tiene sus elogios garantizados" (Rius, rev. 258, p.9). "Eso ¿qué periódico o revista va a denunciar a sus anunciantes?" (Rius, rev. 246, p. 23).

Con contadas excepciones, escribe Rius, se podría afirmar que *"nuestra empresa es un socio de la oligarquía nacional e internacional y no un servicio público, un servicio del pueblo"* y como *"el que paga manda"* o los medios se someten a los intereses del capital o arriesgan su sobrevivencia:

*"hace años —reporta Renato— cuatro niños se intoxicaron con Coca Cola. La gerencia local (en México) pasó una circular a todos los periódicos para que callaran la noticia. Una revista no lo hizo y denunció la muerte de las criaturas... ¿Resultado? Las agencias de publicidad no le dieron ningún anuncio... y se acabó la revista..."* (Rius, rev. 258, p. 15)

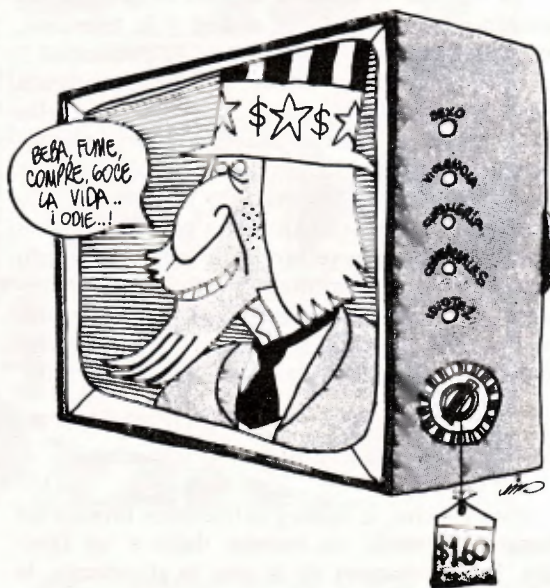
Además de las presiones que se ejercen sobre los medios como tales, se hacen sobre los periodistas quienes han caído en la corrupción casi generalizada: cobran una comisión por la propaganda oficial y son sobornados, mes a mes, por las autoridades, las instituciones, las agencias...: *"Pos me decía que el periodismo era un negociazo, que no más escribía uno lo que le daba el gobierno..."* (Rius, rev. 274, p. 19), *"o un vil jefe de prensa! En un año de ubre y tienen su capital..."* (Rius, rev. 31, p. 6). El lema del periodista es entonces para el dibujante: *"Ver, oír callar y cobrar"* y el periodismo ha dejado de ser investigativo, de búsqueda para convertirse en una *"simple empresa de lucro"* (Rius, rev. 258, p. 15). Así, los medios de comunicación de masas *"ni siquiera comunican"*, se han convertido en medios de publicidad (consumo de productos) y de propaganda (consumo de ideología). En este sentido es excelente la caricatura de Tío Sam —en la pantalla de un televisor cuyos canales son el sexo, la violencia, la cursilería, los comerciales y la idiotez— cuando dice: *"Beba, fume, compre, goce la vida... ¡odie!"* (Rius, rev. 76, p. 1). La función conativa de que habla Jakobson es aún más fuerte que la misma referencial, en los *"mass media"*. (ilustración No. 15).

Aunque los medios de comunicación de masas aparecen en casi todas las revistas como parte del contexto o sujetos a críticas irónicas, Rius le da especial importancia al tema en algunos números como:

*"Las historietas: el método más barato para embrutecerse... (o cultivarse... según)"* (Rius,

rev. 66) *"¿Y la tele...?"* (Rius, rev. 76). *"La caricatura moderna"* (Rius, re. 78). *"La publicidad"* (Rius, rev. 90); *"La música clásica: lo más raro de encontrar en un radio mexicano"* (Rius, re. 107); *"La canción protesta... con todo y música"* (Rius, rev. 123); *"La educación: ¡Desastre nacional!"* (Rius, rev. 162); *"Como nos lavan el cerebro"* (Rius, rev. 167); *"¿Será verdad tanta belleza? La ley de protección al consumidor"* (Rius, rev. 167); *"Habrá menos taradas: Prohibieron las revistas femeninas en Perú"* (Rius, rev. 250); *"Hay libertad de prensa en México"* (Rius, rev. 258); *"La jalea real y otros fraudes"* (Rius, rev. 266); *"La corrupción somos todos"* (Rius, rev. 269); *"Las canciones prohibidas"* (Rius, rev. 272); *"¿Sirven de algo los poetas?"* (Rius, rev. 273)...

ILUSTRACION No. 15



### 3.2. Pancho/Tuto

*"Y te dejaste cuentear por los anuncios del periódico, el radio y la tele..."* *"Es que esos anuncios tan lindos embarcan a cualquiera"* —*"A cualquiera que sea maje..."* (Díaz, Tuto, 8 días).

Hugo Díaz (Pancho-Tuto—Lalo—Díaz) a través de su gigantesca producción de historietas y caricaturas —ya sobrepasó las 6.000— utiliza el apar-

to de información y cultura como uno de los principales soportes de su labor crítica.

Los medios de comunicación de masas —básicamente la radio, la televisión y la prensa— aparecen como parte del medio ambiente, para introducir o reforzar una temática o como centro de la crítica.

Aunque en algunas oportunidades defiende producciones —“*Nos vieron por televisión? El Ministerio de Cultura hizo una magnífica película sobre nosotras*” “*Titulada ‘Las cuarentas’*” (Díaz, Pancho, 155). *Invitamos a nuestros lectores a ver la magnífica película realizada por el Departamento de Cine del Ministerio de Cultura bajo el título de ‘La cultura del Guaro’*” (Díaz, Pancho, 158); “*Y que aporta Aportes?*” “*Nos habla de problemas nacionales...*” (Díaz, Tuto, p. 14) en la mayoría de los casos se limita a concientizar sobre las características nefastas de estos instrumentos al servicio del poder, con su mensaje unilateral, clasista y estereotipado.

La voz que se escucha a través de la radio, las imágenes proyectadas por el cine y la televisión, los textos escritos en la prensa, la publicidad y la propaganda llegan a tener una gran incidencia sobre los receptores: dichos, expresiones, ídolos de la canción o del cine, nombres y actitudes de personajes, modas, ... impregnan el ambiente y constituyen un índice evidente de intertextualidad en estos textos críticos. La vida, en muchos casos, se vuelve un reflejo de lo que muestran o imprimen los mass media. La realidad que se presenta enmascarada (no como es) tiende a reproducirse como tal en la vida real y contribuye a reforzar las condiciones necesarias para el dominio.

### 3.2.1. Llegaron los invasores... y se quedaron

Para Pancho, la radio y la televisión invaden los hogares causando un enorme daño a las familias. Los quehaceres de la casa se abandonan, la comunicación interpersonal casi desaparece, los niños y los adultos se vuelven estáticos y viven hipnotizados por un mundo que no ofrece nada de positivo para su vida personal. Se pierde el respeto del otro, se producen agresiones sin sentido y la televisión sustituye todas las otras actividades que podrían resultar formativas: “*Pues tenés que elegir: LA NOVELA O YO!*”, “*LA NOVELA! y ahora dejanos oír*” (Díaz, Mundo de Hugo Díaz, p. 213).

Y el daño que se da a nivel familiar se percibe, también, a nivel colectivo: La radio y la televisión

personificadas con el nombre de Mordaza, dialogan:

“*Hola tele, ¿Cómo nos va?*”, “*Muy bien radio, tenemos al pueblo atado domesticado y amordazado!*” “*Y no protesta*”, “*Además no lo dejamos protestar*” (Díaz-Pancho, Mundo de Hugo Díaz, p. 254).

En relación con los programas específicos hay una serie de críticas que se repiten constantemente:

#### 3.2.1.1. Las novelas (tele-radio) y otro tipo de programas sensibleros

No aportan ninguna enseñanza, adormecen las conciencias y condicionan a vivir en un mundo irreal, imposibilitando un verdadero intercambio con la realidad: “*MURIO...*” “*¿Quién?*”, “*Pablito Miravalles... buá...*” “*¿Pariente nuestro?*”, “*Pablito, Pablito, el de la novela... ¿Ahora que hacemos?*” (Díaz, Pancho, Mundo de Hugo Díaz, p. 213). Las familias que siguen las tele o radio novelas están marcadas por la reiteración constante y la in-comunicación: “*me gustan las novelas porque son todas iguales*” (Díaz, Pancho, Mundo de Hugo Díaz, p. 213) y los niños son los más perjudicados porque o se suman al auditorio o se convierten en amordazados sin derecho a reclamo. (Díaz, Pancho, Mundo de Hugo Díaz, p. 213).

El estereotipo femenino se refuerza: las mujeres son sensibleras, lloronas, poco reflexivas, crédulas... “*Ay qué horrible, ojalá tuviéramos otro televisor*”, “*Para que perlita y yo nos sentáramos a llorar juntas viendo la telenovela*” (Díaz, Pancho, p. 250).

3.2.1.2. *Los programas en vivo* son, en general, de baja calidad técnica y artística y desde luego poco contenido cultural. Algunos estimulan la superstición: “*Ahora las predicciones de la doctora Zulima, la que sabe el pasado, el presente y el futuro. Envíen ¢ 200 y recibirá el talismán mágico*” (Díaz, Pancho, Mundo de Hugo Díaz, p. 254); otros atemorizan con su carácter amarillista que a veces cae en el absurdo: “*Me encantan los chismes y las noticias alarmantes; Todo parece indicar que son habitantes de otro planeta que han aterrizado en el Guanacaste:*” (Díaz, Pancho, p. 254); los más se dedican a transmitir rumores sin importancia, concursos degradantes para quien participa como actor o como espectador; noticias que lo



único que logran es desinformar; futbol de baja calidad al que los locutores agregan una serie de prejuicios y marcas estereotipadas...

3.2.1.2. *Las series* —sobre todo de origen norteamericano— introducen un sistema de vida alejado de la idiosincracia del costarricense y, sobre todo, inducen a la violencia. Series policiales, de cow-boys, de aventuras, de detectives, de espionaje, de guerra llevan al individuo a “vacunarse” contra los

golpes, el sufrimiento, la tortura y la muerte, que pasan a ser parte de lo cotidiano, de lo natural, de lo que se ve con indiferencia. Por otra parte, al igual que Rius, Pancho trata de mostrar la agresión social que producen estos programas. En el número 250, por ejemplo, el dibujante muestra a manera caricaturesca esta actitud violenta, esta apatía frente al asesinato o las heridas y la imposibilidad de encontrar otro tipo de programas. (Ilustración No. 16).

ILUSTRACION No. 16



Pero esta ‘imitación’ o quizá más bien esta ‘identificación’ con dichas series, no se da solo en los niños como muestra el ejemplo 16, Pancho presenta el aparato represivo y la delincuencia del país en actuaciones que son un mal remedo de los policías, matones o gansters de la televisión y el cine, e ironiza continuamente ante el desplante de las autoridades y los despliegues francamente hiperbólicos ante las causas que los mueven:

*“Somos de la división de narcóticos, sabemos mucho porque hemos aprendido de la televi-*

*sión”, “Confíese. Yo soy el Kun-fu tico, el pequeño saltamonte”, “Pero los amigos me dicen el ‘Pequeño chupa monte’ ” “Yo soy el Tombo nuclear, cuando me pongo las pilas en mi pata...”. “Y yo sel Manix criollo”. “Yo soy el respetable intocable”. “Pero a veces me gusta tocar lo intocable... Debo registrarla” (Díaz, Pancho, p. 162).*

En el número 165 presenta el contraste entre el guarda civil-civilizado, y los nuevos entrenados en el Canal de Panamá, armados hasta los dientes, para reprimir no importa a quien:

"el que atraviese... Contra los 'jipis', los huelguistas, los borrachos, las 'cuarentas'..." ¿y el pretexto? "el pretexto se inventa de camino. Decís que son terroristas, comunistas o mari-guanos. Y si es del caso disparás y después preguntás". (Díaz, Pancho, p. 165). En el número 249, el Ministro Charpantier hace una redada para atrapar a guerrilleros sandinistas, el despliegue es total: "¡Qué carga! Como en las películas de televisión!". "Hawai cinco cero", "Puro Swat", dicen los niños espectadores y un guardia se presenta ante el Ministro y afirma "Aquí no hay nada coronel Charpantier: solo dos ametralladoras chochas, unos tiros de granadas chuecas, transmisores viejos", "¿Qué falta de imaginación. ¿No ven que es un arsenal completo?" ¿y los sandinistas? "Son solo cuatro" (Díaz, Pancho, p. 249). La delincuencia también realiza sus atracos a la manera del cine y la televisión (Díaz, Pancho, p. 199, "Vos si que sos arrechó 'Picacaballo' Sos malo como los que salen en televisión. A vos no te falla ningún robo, ni ningún asalto, ni ninguna violación" (Díaz, Pancho, p. 208). En el número 227 ironiza con los presos delincuentes y el problema de las fugas que más que realidad parecen de ficción.

### 3.2.2. *Vendo no importa qué... programas, productos, ideas, partidos políticos*

Para Pancho, la publicidad condiciona la compra de artículos innecesarios, engaña sobre la calidad de los productos y estimula los vicios sociales. La mayor parte de las veces, esos anuncios corresponden a productos que no contribuyen a mejorar el nivel de vida de los costarricenses, sino que lo deterioran cada vez más: *el radio y la televisión Mordaza* explotan la sicología de los espectadores y los estimulan a ingerir licor y a fumar: "No sea chusma, tome solo Ron-fino", "Muera de fumar, pero con cigarrillos, Roy!" (Díaz, Pancho, p. 254) "Y no lo digo yo, ¡lo dicen los anuncios!... ¡Para una juma más caché!" (Díaz, Pancho, p. 158). La propia televisión o la radio anuncian vehementemente sus programas más dañinos: "El próximo programa en nuestros violentos colores, con el rojo vivo de la sangre" (Díaz, Pancho, p. 250); La publicidad no permite pensar, ordena: "Yo ordeno comprar Kloroblanco, el blanqueador fabuloso" "Y yo digo que usted se merece una juma con vodka Poppoff!" (Díaz, Pancho, Mundo de Hugo Díaz, p. 254). En la historieta Mundo de Hugo Díaz, 263, después de mostrar, lo que hacen la TV y radio, las pone a defenderse de

la "Ley de la Radio y la Televisión": "Si es cierto que usted es un buen papá..." "cómprele a su familia un carro Júpiter último modelo", "¿Verdad que es injusto que nos quieran 'socar' con la Ley de radio y televisión?" (Díaz, Mundo de Hugo Díaz, p. 263).

Las navidades, los días del padre y sobre todo de la madre son utilizadas por los comerciantes para acrecentar sus ventas. No importa el recogimiento y la unión de la familia y los amigos en la Nochebuena, lo que interesa es 'regalar'; no se quiere a mamá si no se le compra un obsequio en su día. Pero como no todos tienen la posibilidad de hacer lo que les piden, se generan una serie de frustraciones y lo que debería ser una fiesta alegre se convierte en sufrimiento. Los niños miran tristemente las vitrinas llenas de juguetes quiméricos o de vestidos y aparatos eléctricos que quisieran comprar para mamá. Los aguinaldos y el sueldo de diciembre se despilfarran y "la cuesta de enero" como dice Tuto, se vuelve insoportable (Díaz, Tuto, 15). La semana santa también se convierte en semana de consumo de alimentos 'especiales' de diversiones y de televisión (Díaz, Tuto, 25).

En cuanto a la propaganda, Pancho la enfoca, básicamente, en dos sentidos: o como parte de las elecciones o como consolidación de la política de un gobierno. Es claro que en Costa Rica, desde hace varias décadas la política del país se decide entre Liberación y la oposición a Liberación. Pancho presenta estos dos grupos a través de las figuras prominentes del momento. Pepe Figueres, Daniel Oduber, Luis Alberto Monge, Hernán Garrón, Carlos Ml. Castillo, Oscar Arias... o José Joaquín Trejos, Mario Echandi, Rafael Angel Calderón, Rodrigo Carazo...

Estos políticos aparecen continuamente hablando por la radio o la televisión, sus figuras muchas veces se salen de la pantalla en un intento de mostrar, gráficamente, su interés por llegar al público (Ilustración No. 17). La ironía está presente en todas y cada una de las intervenciones y, los personajes con su discurso se encargan de desenmascararse a sí mismos. Cuando se discute la participación económica de Vesco en las elecciones, Daniel Oduber aparece en la TV y dice: "El dinero no tiene moral" (Díaz, Pancho, 197). Antes de una entrevista por televisión, Luis Burstin le dice a don Pepe: "Ya sabe, don Pepe, tenemos que salir muy serios en la televisión. Como si no nos conociéramos" (Díaz, Pancho, 151).

## ILUSTRACION No. 17



En las campañas políticas cada uno de los grupos se encarga de sacarle al otro "los trapos sucios" a través de campos pagados que enriquecen a las empresas privadas que se dedican a la comunicación:

"Monge es Liberación, Liberación es Monge, Liberación, Liberación, Liberación, Liberación, Liberación..." "Garrón es la solución"... "Solo él sabe", "lo que veo es que Liberación es un puro agarrón": "Campo político pagado... "Campo político pagado..." (Díaz, Pancho, 216). "Empadrónate para que Barzuna una..." "No le haga caso al turco y empadrónese con Carazo, porque Carazo señala el camino..." "Si usted es mariachi, vote por Villalobos Arce" (Díaz, 216).

Pancho se refiere al gasto que significa la deuda política y la crítica duramente.

El sistema utiliza, desde luego, la propaganda para mantener sus prerrogativas. La empresa privada, por ejemplo, usa la radio, televisión y pren-

sa para hacerse publicidad: "¿Se ha puesto usted a pensar que pasaría si solo existiera la empresa privada..." dice uno de los personajes en el número 187 y luego desenmascara sus intenciones de poder y riqueza. Por su parte la oficina de prensa del gobierno se encarga de difundir las cosas que hace el partido en el poder y de ocultar las que no marchan bien: "El gobierno cumple, el gobierno vela por todos los ciudadanos". "El gobierno ha vencido el fantasma de la desnutrición...", en la historieta las imágenes y el discurso desmitifican las palabras (Díaz, Pancho, 210). Se reprocha también, que los partidos en el poder aprovechan la coyuntura para hacerse propaganda durante todo el período utilizando los recursos del estado: "... cualquier cosita que hagan la cacarean, la inauguran, la transmiten, la fotografían, la televisan, la publican" (Díaz, Pancho, 247).

La ironía, los juegos de palabras, la mostración de contradicciones, el humor, la crítica en el discurso y la imagen, las comparaciones, las caricaturas de personajes reales son parte de la publicidad y la propaganda que quieren ser evidenciados.

## 3.2.3. Del 'Pueblo' a la 'Reacción'

Pancho/Tuto presenta una dicotomía entre la prensa: aquella que representa un periodismo popular, como institución de bien público y servicio colectivo, representada por *Pueblo*, *8 Días* o *Aportes*, y la que trabaja al servicio del sistema, del poder establecido, donde se encuentran los diarios de mayor circulación del país. Pancho se refiere, fundamentalmente a *La Nación* y a *Excelsior*, que dejó de publicarse hace ya mucho tiempo.

En todos los casos los periódicos aparecen como tales en manos de los personajes que los asumen como criterio de autoridad: "No vieron el periódico? En Alajuela hay autoridades 'embarradas' en un delito parecido al soborno: el chantaje" (Díaz, Pancho, 168); o simplemente como medio informativo que distorsiona los hechos: "Dice aquí don Benavides el de 'La columna' que ahora los comunistas ticos van a decir que Matos hijo fue baleado por otros anticaturistas..." "Y aquí dice Excelsior que todo lo del atentado está muy 'jalado' del pelo..." (Díaz, Pancho, 211). En otros momentos los políticos se sienten apoyados o ultrajados por la prensa: El *Bad News* de los Estados Unidos denuncia a Vesco: "En Estados Unidos me acusan de un estafa de millones y de estar

complicado en una crimen” (Díaz, Pancho, 197); el *Washington News* afirma, según un asesor de Carter, que Torrijos es el héroe del pueblo panameño (Díaz, Pancho, p. 246), o el Ministro de Seguridad Charpentier lee que los periódicos (*La Nación*, *Excelsior*...) los apoyan contra los agitadores: “Hasta *La Nación* nos ha dado su visto bueno” (Díaz, Pancho, 189). También el pueblo reconoce la labor de *Pueblo* en su apoyo (Díaz, Pancho, 190 y 215).

En otros momentos los diarios son personificados: *La Nación* como una mujer de la calle y *Excelsior* como otra, pero de mayor tamaño como su

formato (Díaz, Pancho, 177). *La Nación* aparece también personificada como una dama aristócrata y quejumbrosa que a veces llama *La Reacción*: “*Ve\$co debe salir de Costa Rica para \$alvar la dignidad naçional*” (Díaz, Pancho, p. 228). *Pueblo* y *8 Días* no se encarnan en un ser humano jamás, cobran vida como los semanarios que son. Mientras *Pueblo* y *8 Días* luchan por la causa popular, informan ‘lo que sucede’ y atraviesan penurias de todo tipo, los diarios defienden a sus dueños, distorsionan las informaciones y se insultan entre sí (Ilustración No. 18).

ILUSTRACION No. 18



### 3.3. Mafalda comenta:

“Los diarios hablan cada vez más de la contaminación del aire” y Libertad le responde: “¡Los diarios!... ¡Los diarios inventan la mitad de lo que dicen! ¡Y si a eso sumamos que no dicen la mitad de lo que pasa, resulta que los diarios no existen”.

#### 3.3.1. “Acabáramos! ¡se contagiò de noticias”

Para Quino los medios de comunicación de masas aparecen como telón de fondo del paisaje cotidiano, en general como portadores de las noticias nacionales e internacionales. Cada medio le sirve

para introducir una temática, reforzar una idea o contribuir a personalizar a un personaje.

Como el mundo es un desastre y la humanidad —es el decir de la protagonista— no funciona, la radio, los periódicos y la televisión se convierten en portadores de malas noticias (Ilustración No. 19). Cuando regresan de vacaciones, Mafalda siente miedo de encender la radio: “Sería muy triste escuchar un noticioso y ver que durante los días que estuvimos de veraneo el mundo no mejoró nada”. Piensa que las recetas de cocina saben mal porque venían en el diario y se contagiaron de noticias, decide tirar el periódico otra vez fuera del departamento para no deprimirse o lo golpea con la zapatilla a ver si así papá logra leer las noticias mientras están ‘atontadas’.

## ILUSTRACION No. 19



3.3.2. Oí, Mafalda, pongámonos a fumar "novios sin filtro"...

Cada programa de televisión, de radio o cada periódico o historieta que leen los personajes les sirve para externar su opinión sobre diferentes aspectos, y para mostrar los rasgos de su personalidad —muchos de ellos adquiridos, precisamente, en su contacto con los mass media—. Felipe sueña, se distrae y evade la realidad gracias a las historietas; Manolito está obsesionado por el comercio y el consumo que le refuerzan los anuncios de radio o televisión; Susanita absorbe las superficialidades y sentimentalismos de las novelas (foto, radio, tele), de las revistas sobre actrices, de las secciones de sociales... Libertad muestra su escepticismo ante las noticias falsas, distorsionadas u omitidas... Mafalda asume una posición crítica, Guille melodramática y Miguelito personalista.

Todos los personajes, en algún momento, imitan el discurso de los medios de comunicación —publicidad, propaganda, información,...— de masas o actúan de acuerdo con lo que estos les enseñan: Susanita le propone a Mafalda fumar "novios sin filtro" y muere jugando a los cow-boys después de pronunciar un panegírico propio de la sección de sociales, donde los que mueren son siempre los mismos: "Es como en las series de TV, el que un día hace de viajero, otro día hace de enfermo o de padrino de boda..."; Felipe utiliza

también el discurso estereotipado de los medios de comunicación para referirse al día del niño: "Porque celébrase en la fecha del día del niño, tan simpática celebración cuenta con el apoyo de innumerables entidades que hanse unido para otorgar un mayor brillo a los actos con que la niñez toda festeja su día" y Mafalda le dice: "Andá... inspirado y ocurrente! Todo ese palabrerío lo sacaste del diario", Guille imita el dramatismo de las telenovelas para anunciarle a Mafalda que lo pasaron a dormir a su cuarto: "¡LOZ VIEJOS QUIEDEN QUE VOZ ZEAZ MI SEÑODA!!". Miguelito, por su parte, define la felicidad con las palabras del publicista: "pero parece ser que si primero te ponés desodorante, luego comés salchichas y después te comprás un lavarropas, tenés que ser muy tarado para no ser feliz" y Felipe le enseña a Mafalda un insignificante juego de armar: mirá "la felicidad que le venden a uno por televisión". Manolito canta los anuncios de jabón en polvo a una de sus clientes y se sienta a pensar que "hay profesiones en las que se puede estar actualizado sin necesidad de estar ridículamente actualizado". El papá de Mafalda inicia el día con el discurso de la publicidad y al salir se da cuenta de lo distinta que es la realidad. (Ilustración No. 20).

3.3.3. "¿Qué hacés ahí con el televisor desenchufado?" "¡PENSAR! Alguna vez quería darme el gusto de poder pensar mientras estoy sentada mirándolo"...

Tanto la radio, como la televisión o las historietas alejan al individuo de los demás y de sí mismo: el ruido de la música impide a Mafalda descansar en la playa; las historietas no dejan a Miguelito estar "un poco con él"; Felipe no puede relacionarse con la realidad al vivir en un mundo de aventuras; la televisión hipnotiza a los personajes quienes ni siquiera aceptan levantarse a comer, salir a jugar o, como dice Mafalda, pensar... Hasta en los sueños la televisión sustituye las figuras afectivas: los papás de Guille creen que este sonríe dormido pensando en ellos y la figura que aparece en su mente es la de la televisión.

El sexo y la violencia predominan en cualquier espectáculo del cine o la televisión. Dos de los strips que se dedican a la publicidad de las películas en los diarios son representativos: Mafalda le pregunta a su papá: "¡Dios mío! ¿Estos son damnificados de una inundación o algo así..." "Pe-

ro no, Mafalda! ¡Esos son avisos de cine!” “Bueno, no importa, igual habría que enviarle ropa a esa pobre gente”. Cuando Guille está mirando el diario grita: “¡Hay una epidemia de no ze qué!

¡Me voy a enfedmad!”; “Felipe se pregunta qué habrá visto en el diario porque no sabe leer y Mafalda le responde” “¡Las fotos de las últimas películas!” (Lavado, Mafalda).

#### ILUSTRACION No. 20



En general todos los programas son para Mafalda, no solo de baja calidad artística, sino un insulto a la inteligencia y un atentado contra la cultura (Ilustración No. 21); los libretos son tan parecidos entre sí que, viendo una vez el programa, se conoce el diálogo y las acciones de los otros: Susanita le adelanta a Mafalda todo lo que va a pasar en la serie: la hija del cacique desata al mucha-

cho con un puñal, antes de huir él la besa, luego el centinela se despierta...; los melodramas son tan fuertes que a Guille solo se le ocurre darle la chupeta a la heroína, para consolarla: la muerte se llega a ver con tanta indiferencia que Susanita le propone a Mafalda que cuando la mamá las llame a tomar la leche, no la hagan esperar “*más de dos o tres muertos*”.

#### ILUSTRACION No. 21



Los diarios son poco objetivos y como señala irónicamente Mafalda siempre falta la opinión del contrario: “*¿Qué clase de periodismo es éste? ¡Falta la opinión del perro!*”

En numerosas oportunidades se establece la relación entre el mundo que presentan los medios de comunicación y la realidad circundante: Mafalda rompe el ‘encanto’ de la ficción cuando asegu-

ra que al menos los libretistas de las telenovelas tienen la delicadeza de no mostrar a los protagonistas cuando “*en medio de su drama de pasiones les cae además la factura de la luz, el teléfono, impuestos municipales, gas, obras sanita...*” mientras que su madre no puede explicarse como a Mafalda “*tan pronto le da por la bondad, el pacifismo y qué se yo... como por jugar a la violencia a los tiros y*

demás" y en ese momento la televisión pasa a solicitar colaboración para la Alpap (Asociación Lucha pro amor al Próximo), a Commando 217 y su ola de masacre.

Como puede observarse a través de la tercera parte, las críticas sobre la labor que cumplen los medios de comunicación de masas, son semejantes. A pesar de las diferencias de estilo, personalidad y condiciones de producción específicas, existen una serie de coincidencias entre los tres dibujantes marcadas por la actualidad, el continente en que viven y su intencionalidad desmitificadora.

#### 4. Conclusiones

Para finalizar el análisis, se creyó conveniente resumir algunos de los aspectos más relevantes:

1. En primera instancia se sostiene la hipótesis de que no es posible trascender la concepción de medios de comunicación de masas hacia medios de cultura, si no se logra pasar de una epistemología idealista a una materialista.

2. Los mass media pueden ser utilizados como instrumentos de cambio social, siempre y cuando además de modificar los contenidos, se rompa con la lógica que los sostiene.

3. Hasta el momento la inmersa mayoría de las prácticas contestarias son ambivalentes, es decir, por una parte critican el sistema evidenciando sus mecanismos y por otra participan de los vicios del sistema en que están inmersos.

4. No se puede considerar, entonces, que Rius, Pancho y Quino utilicen verdaderamente la historieta como un medio de cultura, sino únicamente como una posibilidad de mostrar la realidad 'tal cual es', y como un instrumento educativo.

5. Así, las funciones más importantes de su discurso icónico-lingüístico son la conativa (producir un efecto en el receptor) y la referencial (instruir, informar).

6. A pesar de ser prácticas críticas que no logran romper con la lógica dominante y participan como productos terminados en la red del intercambio, marcan sus textos con las huellas del trabajo de producción.

7. En los tres casos aparece el *autor-seudónimo* y *la historieta habla de sí misma* como medio y como práctica particular. La diferencia es de predominios.

8. Las marcas de productividad se dan distintas en los tres dibujantes: En Rius, además de la recurrente aparición del pseudónimo y de 'los agachados', a cada paso se pretende mostrar el *laboratorio textual*, los materiales y las condiciones de elaboración de la historieta. En Quino lo más importante es la asunción de los datos editoriales y de imprenta como parte del trabajo de producción. Pancho/Tuto, por su parte, identifica la historieta con los medios donde la publica y son estos —personificados— quienes sostienen una posición crítica y popular frente a los medios tradicionales.

9. Los medios de comunicación de masas son criticados, fundamentalmente, porque mantienen el 'statu quo', inducen al consumo y son *la negación de la cultura*; porque imponen una manera de hablar, de pensar y de actuar ajena a los intereses del país. Todos consideran muy negativa la identificación que se da con los valores que transmiten.

10. Tanto Rius como Pancho identifican los distintos mass media como 'positivos' o 'negativos' y Quino los utiliza como tales según su interés. En todos los dibujantes los medios más censurados son la TV y la prensa.

11. Los "mass media" aparecen dentro de los textos con tres propósitos fundamentales:

- Incluir la 'realidad' externa en el mundo de la ficción.
- Evidenciar su rol social como medios de 'manipulación de masas' e impositores de 'visión de mundo'.
- Desenmascarar el discurso del poder en todas sus dimensiones.

12. Para todos los caricaturistas los medios de comunicación son parte fundamental del medio 'ficticio-real' en que se desenvuelven. En los tres casos, el aparato de 'información y cultura' posee un rol preponderante entre los aparatos ideológicos del estado. Como mecanismos de comunicación juegan un papel vital en la programación de la sociedad.

## BIBLIOGRAFIA

- ALTHUSSER, Louis. "Idéologie et Appareils idéologiques d'Etat". En: *La Pensée*. Paris: No. 51, junio 1970.
- BAKTHINE, Mikhail. "El discurso en la vida y en la poesía". Citado por Tzvetan Todorov en: *Mikhail Bakhtine, le principe dialogique*. Paris: Ed. du Seuil, 1981.
- BAUR, Elizabeth. *La historieta como experiencia didáctica*. México: Ed. Nueva Imagen, 1978.
- DIAZ, Hugo. "Historietas de Pancho". En *Semanao Pueblo*, 1972-1979 (251 textos).
- ."Historietas de Tuto" En: *Semanao 8 Días*, 1982-1984 (31 textos).
- . *El mundo de Hugo Díaz*. Costa Rica: Imprenta Nacional, 1977; ps. 203-271.
- FAUR, Jean-Claude y otros. *Lecture et Bande Dessinée*. (Colloque International éducation et bande dessinée). Francia: EDISUD, 1977.
- FRESNAULT-DERUELLE, Pierre; "Servir ou se servir de la bande dessinée?" En: *Récits et discours par la bande*. Paris: Ed Hachette, 1977; ps. 212-223.
- JAKOBSON, Roman. *Essais de linguistique générale*. Paris: Ed. de Minuit, 1970.
- KRISTEVA, Julia. *La traversée des signes*. Paris: Ed. du Seuil, 1975.
- ."Littérature et idéologie". Número Especial de *Nouvelle Critique*. No. 39 bis, 1970.
- .*Semiótica I y II*. Madrid: Ed. Fundamentos, 1978.
- . *Texte du roman*. La Haya: Ed.
- LAVADO, Joaquín. *Mafalda* (10 tomos). Buenos Aires: Edic. La Flor, 1972-1974.
- .*10 años con Mafalda de Quino*. Barcelona: Ed. Lumen, 1973.
- LEGUEBE, Wilbur. *La société des bulles*. Belgique: Ed. Vie Ouvrière, 1977.
- MONSIVAIS, Carlos y otros. *El comic es algo serio*. Colección Comunicación. México: EUFESA, 1982.
- MATTELART, Armand y DORFMAN, Ariel. *Para leer el Pato Donald*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1972.
- MORALES, Fidel. "La historieta pide definirse". En: *Revista Latinoamericana del estudio de la historieta*. La Habana: Año 2, No. 6, 1974; ps. 6-11.
- NAVARRO, Desiderio. "La cultura de masas. Semiótica, sociología y praxis social". En: *Casa de las Américas*. La Habana: Año XIV, No. 81, 1973; ps. 62-69.
- NOMEZ, Naín. "La historieta en el proceso de cambio social". En: *Comunicación y cultura*. Buenos Aires: No. 2, 1974; ps. 119-125.
- PEREZ-YGLESIAS, María. "Censura, autocensura y juego circular de la información". En: *Revista de Ciencias Sociales* (U.C.R.) Costa Rica: No. 26, 1983; ps. 43-54.
- ."Es la historieta comunicación y cultura de masas?". *Revista de Ciencias Sociales* (U.C.R.) No. 27-28, 1985, ps. 107-105.
- ."Ironía, dependencia y humor en las prácticas significantes latinoamericanas". En: *Revista de Filología y Lingüística* (U.C.R.) Costa Rica: V. 9, No. 1, 1983; ps. 155-166.
- ."Ironía y lenguaje popular en Hugo Díaz Jiménez". En: *Káñina* (U.C.R.) Costa Rica: V. VII, No. 1, 1983; ps. 43-54.
- ."La historieta crítica: marginalidad y elaboración artesanal". En: *Repertorio Americano* (U.N.A.). Costa Rica: Año IX, No. 3, abril, mayo, junio, 1983; ps. 8-12.
- REY, Alain. *Les spectres de la bande*. Collection Critique. Paris: Ed. de Minuit, 1978.



RINCON, Carlos. "Ampliaciones de la crítica y de la dialéctica: la llamada subliteratura" En: *Arte, sociedad, ideología*" México: No. 3, octubre, noviembre, 1977; ps. 30-47.

RIO, Eduardo Del (Rius). *Números agotados de los agachados de Rius*. México: Ed. Posada. 16 tomos, 80 revistas, 1974.

----- . *Los agachados*. México: Editorial Posada. Números sueltos (62 ejemplares): 1974-1977.

RODRIGUEZ, José Luis. *Las funciones de la imagen en la enseñanza*. Barcelona: Ed. Gili, 1977.

----- . "El comic y la enseñanza". En: *Comunicación*. Madrid: Ed. Siglo XXI, 1975; ps. 21-24.

ROSSI-LANDI, Ferruccio. "Programación social y comunicación" En: *Revista Casa de las Américas*. La Habana: No. 71, enero-abril, 1972.

----- . *Ideología y Semiótica*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1976.

ROUX, Antoine. *La bande dessinée peut être éducative*. Paris: Ed de l'école, 1970.

----- . "Les bandes rouges du président Mao" En: *Communications*. France: No. 12, 1971.

## UN MODELO TEORICO—METODOLOGICO PARA TIPIFICAR LOS MEDIOS DE “COMUNICACION” SOCIAL \*

Mario Solano

Uno de los signos más distintivos de nuestro tiempo es la importancia y el poder decisivo que tienen los medios de “comunicación” colectiva en la vida social.

Diversos pensadores destacados han enfatizado el papel determinante de estos medios en la vida social actual. Karl Mannheim los señalaba como una de las técnicas de control social más eficaces; Louis Althusser los concibe como uno de los aparatos ideológicos de Estado (AIE) más importantes y Regis Debray ha introducido el neologismo de “mediocracia” para expresar el poder de los medios.

No existe una única pauta de organización de las relaciones comunicacionales: algunas se articulan con base en la empresa privada, otras se centran en la propiedad estatal de los medios, etc.

En América Latina, y en Costa Rica en particular, predomina la pauta que se fundamenta en la empresa privada. Esta constituye la matriz que incluye al conjunto de medios dominantes en el país. Periódicos como “La Nación”, radioemisoras como “Monumental”, televisoras como “Teletica”, constituyen conspicuos representantes de lo que pueden denominarse como Medios de Difusión Masiva (MDM). Estos medios son empresas privadas que producen o difunden información a un público masivo; normalmente se financian principalmente por medio de la publicidad comercial; disponen de un costosa y sofisticada tecnología; difunden un discurso favorable al mantenimiento del sistema capitalista; y funcionan con una lógica propia de la competencia capitalista respecto de los medios con los que compiten por el control del mercado. Estos son algunos de sus rasgos distintivos. Con ellos se emplea el término “difusión”, debido a la unidireccionalidad de su relación con el

público, el cual es reducido a un consumidor pasivo de su producto/mercancía (información). No obstante que estos son los medios claramente dominantes, se encuentran también en la sociedad una gran cantidad de otros medios, muy distintos entre sí, pero que, sin embargo, siguen una dinámica de funcionamiento distinto a los MDM.

Entre este tipo de medios pueden incluirse los recursos del sistema Nacional de Radio y Televisión (SINART), que configuran a la prensa estatal, a los órganos de expresión de organizaciones profesionales y gremiales (periódicos como “El politólogo”, “La voz de Ande”), de partidos políticos (por ej. “Libertad”), de empresas privadas sin fines de lucro y de comunidades organizadas (ej. el sistema de pequeñas emisoras rurales vinculadas al Instituto de Enseñanza Radiofónica, ICER), de organizaciones populares (como Radio América Latina).

Todo este conjunto abigarrado de medios, no obstante las enormes diferencias que van desde el discurso que difunden hasta el tipo de tecnología de que disponen, comparten un rasgo en común: en grados variables se alejan del patrón de los MDM. En este sentido proponemos, tentativamente, denominarlos en conjunto como medios comunicacionales que siguen un patrón de Comunicación Alternativo (CA). Alternativo con respecto al dominante.

Esta distinción, de la que tenemos clara conciencia de su grosería es, no obstante indispensable. El paso siguiente debe ser establecer las diferencias significativas que puedan darse en el interior de cada uno de estos modelos; especialmente en el caso de la CA, en la cual se observan enormes diferencias entre los medios.

Como una primera aproximación para organizar los datos respecto a los medios de comunicación existentes en Costa Rica, proponemos el siguiente modelo teórico—metodológico. Quedará para una posterior etapa el distinguir diferencias en el interior de cada modelo (MDM y CA).  
1.- Trabajar con la analogía de que entre modelo comunicacional y sistema comunicacional (el con-

\* Las reflexiones vertidas en este artículo han sido enmarcadas en el trabajo del autor, en el proyecto de investigación *Difusión dominante y comunicación alternativa*, para el Programa de Ciencias Sociales del CSUCA. El artículo expresa, sin embargo, las opiniones del autor.

junto de modelos presentes en una formación social), existe una relación similar a la que se da entre *modo de producción* y *formación social* y que, por tanto, entre ellos se dan relaciones de dominación que asumen el carácter jerárquico que Marx plantea en *El método en la Economía política*, es decir:

*"En todas las formaciones sociales una producción dada es la que asigna a todas las otras su rango e importancia: las relaciones esenciales juegan un papel determinante respecto a otras relaciones"* (Marx, 1971, 49).

Puede pensarse esta relación como válida al menos mientras haya una situación de hegemonía en la sociedad. Resultaría interesante comparar a El Salvador (sociedad con hegemonía fracturada) con Nicaragua y Costa Rica (sociedades hegemónicas, aunque con hegemonías distintas). Interesa también comparar el modelo dominante en Nicaragua, con los dominantes en El Salvador y Costa Rica; aunque especificando que en El Salvador es dominante para una "parte" de la sociedad, mientras que en Costa Rica lo es para el todo social.

2.— Continuando con la analogía "economicista" puede plantearse que en las relaciones sociales, en el nivel comunicacional, en las sociedades dominadas por el capitalismo, se da una complementariedad necesaria entre producción y circulación similar a la que ocurre en las relaciones de producción. Marx planteaba que la circulación es el complemento necesario que asegura la continuidad y la permanencia del proceso directo de la producción capitalista, y de las relaciones capitalistas de producción.

Ipola refiere al proceso general de la producción de las significaciones (por lo cual creemos que es válido para uno de sus "espacios" más importantes, vale decir, las relaciones comunicacionales), la analogía expuesta:

*"... un proceso social de significaciones es la unidad de su proceso directo de producción, de su proceso de circulación y de su proceso de recepción— 'consumo'. O en fin, dicho desde otro ángulo, una teoría viable de las ideologías debe tomar en cuenta y analizar la especificidad de esos tres procesos: cómo son producidas, cómo circulan y cómo son recibidas las significaciones (esto es: en función de qué reglas y restricciones y bajo qué condiciones naturales y sociales)"* (Ipola, 1982: 78).

El último aspecto destacado por Ipola nos remite a aspectos como fuentes de financiamiento de los medios, tecnología que utilizan, organización del trabajo de los comunicadores etc., el primero a aspectos como marco jurídico, situación de la lucha social, tipo y forma de Estado, estado del sistema económico (bonanza o crisis), etc.

Creemos que la validez de la propuesta de este modelo analógico-económico, estriba en que, en la realidad, las relaciones comunicacionales (particularmente las que se contienen en el modelo MDM), lejos de ser un conjunto de relaciones sociales "a parte" de aquellas de la producción mercantil constituyen uno de los ámbitos de valorización del capital, en el cual se crea un producto/mercancía determinada: la información; se dan las relaciones sociales basadas en la lógica de la valorización; se produce, circula, se distribuye y consume la mercancía, coexiste este "modo de producción" con otros (los cuales genéricamente hemos denominado en conjunto, CA).

En este sentido coincidimos con Ipola, particularizando para el caso de la comunicación, lo que este autor afirma para el caso más amplio de las significaciones:

*"...aquello que denominamos el campo o dominio de las significaciones no designa a una clase de fenómenos empíricamente observables y 'recortados' no designa a un conjunto de objetos separados y separables de otras clases de objetos empíricos, sino a un nivel de análisis de cualquier hecho, objeto o fenómeno"* (Ipola, 1982: 80).

3.— Explorar la validez de una caracterización basada en dos "supermodelos": el MDM y el de comunicación alternativa. Partir de que todos los medios que son asimilables al modelo MDM presentan muchas similitudes entre sí que se derivan de la "lógica" del mundo mercantil; mientras que el *supermodelo alternativo* (alternativo porque no se basa en tal lógica), es mucho más vago e indefinido y engloba una gran cantidad de experiencias comunicacionales muy disímiles, cuyo único elemento común es no funcionar con la lógica de los negocios, interesándose más en el "valor de uso" de la difusión de un mensaje de un sector social determinado.

Centrar el análisis de los MDM basándose en las categorías de información como *mercancía* y de la dinámica de las relaciones sociales fundadas en la lógica del *valor* (tanto en el

interior del medio, como del medio en relación con sus públicos), mientras que en la CA basarse en la categoría de *servicio* y en la lógica del *valor de uso* (por supuesto que ambos se interpenetran pero bajo el dominio y primacía del primero). Esto permite visualizar en el ámbito de la comunicación, una de las consecuencias de la tesis de Marx de que solo es posible desmitificar las relaciones sociales dominantes en el capitalismo separándose de las redes de la producción mercantil:

*“Y lo que solo tiene razón de ser en esta forma concreta de producción, en la producción de mercancías, a saber: que el carácter específicamente social de los trabajos privados independientes los unos de los otros reside en lo que tienen de igual como modalidades que son del trabajo humano, revistiendo la forma del carácter de valor de los productos del trabajo, sigue siendo para los espíritus cautivos en las redes de la producción de mercancías, aún después de hecho aquel descubrimiento, algo tan perenne y definitivo como la tesis de que la descomposición científica del aire en sus elementos deja intangible la forma del aire como forma física natural (Marx 1966, I: 39-40; citado por Ipo-la, 1982: 53).*

Con lo anterior queremos decir que solamente aquellos medios que en alguna medida se han apartado de la producción mercantil (lo cual operacionalmente se puede manifestar en que su fuente principal de financiamiento no sea publicidad/ventas, sino otras como subsidios, donaciones, etc.) *están en capacidad*, sin que ello sea necesario, de generar un discurso y un tipo de prácticas comunicacionales que no reproduzcan las relaciones sociales del capitalismo.

4.— Creemos que el modelo que se está proponiendo no se contradice con aquel centrado en la categoría y la dinámica de la *hegemonía*. Por el contrario creemos que es la forma más adecuada para interpretar las luchas por la hegemonía en las formaciones sociales dominadas por las relaciones sociales capitalistas. En efecto, el modelo MDM lucha por mantener la hegemonía de estas relaciones sociales; el modelo de CA intenta apartarse de ellas. La medida en que lo logre remite a la correlación de fuerzas existentes entre los diversos actores sociales (principalmente entre las clases sociales fundamentales del capitalismo).

Lo anterior permite entender por qué mientras persista la hegemonía “burguesa”, todos los intentos de CA estarán subordinados, considerando la sociedad global, al modelo dominante. Subordinado tanto en términos de su presencia relativa en la sociedad, como de la permeabilidad de sus prácticas por el dominante. No es sino cuando se presentan fracturas en esta hegemonía (lo cual remite al estado de constitución de los sujetos políticos populares y a una correlación de fuerzas, sino favorable, al menos similar a la de los sectores dominantes), cuando se abre la posibilidad de coexistencia o sustitución de un modelo por el otro.

En la región centroamericana, Costa Rica puede ponerse como ejemplo de sociedad en la cual hay un claro predominio del modelo MDM, en El Salvador compiten los modelos MDM y de CA y en Nicaragua existen las condiciones que el MDM sea sustituido por la CA.

5.— Con proponer que los MDM producen y difunden (hacen circular) información como mercancía y postular que su funcionamiento (tanto su gestión interna como en su relación con otros medios y con la sociedad global) se basa en la valorización del capital, no quiere significarse que la mercancía que producen no contenga un valor de uso. Godelier ha propuesto el concepto de “servicio” para designar lo que puede considerarse como los valores de uso que crean los MDM. En este sentido, recuérdese que para Marx la mercancía es unidad de valor de uso y de valor de cambio (Marx, 1968).

En esta caracterización lo que se quiere significar es que para los MDM EL SERVICIO (valor de uso) de la información, es solamente el soporte necesario que permite la valorización del capital. Esta valorización se refiere tanto a la del capital invertido en los MDM, como de aquellos capitales que tratan de realizar sus mercancías (y así valorizarse) por medio de la publicidad que difunden los MDM. Tómese en cuenta, en este sentido, que la publicidad es la fuente principal del financiamiento de los MDM.

Por otra parte y en contraposición a los MDM, la CA centra su dinámica de funcionamiento, tanto en su gestión interna, como en la externa, en la producción de valores de uso. Es esta situación precisamente la que permite explicar la gran diversidad de prácticas que se observan en los medios incluidos en este supermodelo. A diferen-

cia de lo que sucede con los medios que articulan sus prácticas en torno al proceso de valorización que, a su vez, se hace inteligible mediante las categorías de trabajo abstracto y tiempo socialmente necesario para producir la mercancía, la situación en la CA se hace inteligible a partir de las categorías de trabajo concreto, de producto cualitativamente distintivo y de trabajo cualitativamente distinto.

De ahí que la diferenciación de los medios en el supermodelo CA deba hacerse con base en factores *cualitativos* (prácticas, mensajes/discurso, vinculación con sectores sociales, proyecto social que apoyan, servicios que prestan) y no en base a criterios *cuantitativos* como en el caso de los MDM; criterios estos últimos que remiten a aspectos más vinculados al volumen del medio (tiraje, ventas, equipo periodístico, público consumidor, etc.). Esto hace que, en general, los MDM tiendan a ser bastante similares entre sí, desde el punto de vista cualitativo, diferenciándose más por criterios cuantitativos.

A manera de ilustración puede emplearse el siguiente intento de tipificación de los Medios de Difusión Masiva en Costa Rica.

Costa Rica es una sociedad en la que dominan las relaciones capitalistas de producción con una hegemonía burguesa y un sistema político democrático-formal.

## MODELO DE DIFUSION DOMINANTE

### I. Factores primarios

- Propiedad: Privada; generalmente en forma de Sociedad Anónima.
- Principal financiamiento: publicidad (dependencia del mundo de los negocios, regidos por las leyes de la acumulación de capital).
- Tecnología: desarrollada, que exige amplia inversión de capital. Esto se explica en buena medida por la lógica de la competencia. Le da una amplia cobertura posible, y tiende a tener un consumo masivo.

### II. Factores sociopolíticos.

- Vinculación institucional: Empresa privada.
- Práctica política: Empresarial.

- Discurso: Conservador o reformista, pero en el marco del proyecto hegemónico de alguna fracción burguesa.

### III. Factores secundarios

- Producción del discurso: Grados variables de autoritarismo; no se observa participación directa del público en la programación.
- Circulación del discurso: Circula en buena medida gracias a una serie de “ganchos” que pueden ser “servicios” (avisos clasificados de la Nación), noticias sensacionalistas (Extra).
- Consumo: Tiende a tener un consumo masivo de un público muy heterogéneo, que posiblemente consume por motivos muy diversos, pero en ese consumo se vehiculiza la ideología dominante.

## MODELO DE COMUNICACION ALTERNATIVA

### I. Factores primarios

- Propiedad: Comunal, estatal.
- Principal financiamiento: Subsidio institucional, subsidio estatal, donaciones.
- Tecnología: Generalmente poco desarrollada y que exige poca inversión de capital. Esto implica que su cobertura tienda a ser restringida. Generalmente se vincula a públicos específicos.

### II. Factores sociopolíticos

- Vinculación institucional: Organizaciones populares, iglesias, instituciones académicas, asociaciones profesionales.
- Práctica política: Reivindicativa, político legal.
- Discurso: Reformista o Revolucionario.

### III. Factores secundarios

- Producción del discurso: Se observan grados variables de participación en su producción, tanto de parte de los trabajadores especializados (equipo periodístico), como del público receptor. El grado de participación depende del sujeto político que controla el medio, de su proyecto so-

cial y del estado general de la lucha social. Circulación del discurso: En sociedades donde predominan las relaciones capitalistas, la circulación es más restringida que en el caso de los MDM y tiende a basarse en el discurso (proyecto social, mensaje reivindicativo) y servicios que no sirven directamente a la reproducción de las relaciones capitalistas de producción. Ej.: comentarios que pretenden elevar el nivel

de conciencia política de las masas populares; educación para adultos, etc.

- Consumo: En general, su público receptor es restringido a aquellos sectores identificados con la posición política del movimiento social del partido político, o bien aquellos interesados en el tipo de servicio que prestan (ej. adultos que se están escolarizando, afiliados a un gremio, etc.).

### BIBLIOGRAFIA

- ALTHUSSER, Louis. "Ideología y aparatos ideológicos de Estado". En: *"Lecturas de Psicología Social"*. San José, CR. CSUCA. (s.f.) Tomo IV.
- DEBRAY, Régis. "Por los intelectuales". Citado por Amann, R. en: *Medios de difusión y poder político*. México. Universidad de Xochimilco, 1983.
- GODELIER, Maurice. "La part idéelle du Réel en L'homme" 1978. Citado por García Canchini. En: "Gramsci con Bordeau" en la *Revista Nueva Sociedad* n. 71. marzo-abril 1974.
- IPOLA, Emilio. "Ideología y discurso populista". Ed. Folios. México. 1982.
- MANNHEIM, Karl. *Diagnóstico de nuestro tiempo*. México. Fondo de Cultura Económica. México. 1969.
- MARX, Karl. *El Capital*. México. Fondo de Cultura Económica. 1968.
- . *El método en la economía política*. México, Grijalbo. 1971.

## EL PAPEL DE LA PRENSA COSTARRICENSE ANTE LA INTERVENCIÓN NORTEAMERICANA EN NICARAGUA 1926-1927

Mayra Chavarría

*"Ayer tomaron como pretexto el contrabando mexicano: hoy las vidas y haciendas de norteamericanos: mañana ... ¿Quién sabe?"*

*(Juan Navarrete, Diario de Costa Rica, 4-1-17, p. 7).*

Debido a que anteriormente habíamos hecho una pequeña investigación sobre la intervención de 1909 en Nicaragua, a través de la prensa costarricense, nos sentimos motivados a realizar de nuevo un estudio sobre la intervención de los Estados Unidos en 1926-1927 en este mismo país, con el fin de ver cual fue el comportamiento de la prensa en estos años y, a su vez, apuntar las diferencias en relación con la de 1909.

El objetivo fundamental al hacer esta comparación es el de *demostrar que a través de la prensa costarricense de 1926-27 encontramos una actitud anti-imperialista, debido a la política internacional de los Estados Unidos, por medio de la cual interviene tanto económica, militar y diplomáticamente, aunque menos franca que en 1909.*

Hemos considerado importante mantener el mismo objetivo del trabajo sobre 1909 para poder realizar con mayor propiedad el análisis de la actitud anti-imperialista-pro-imperialista de los diarios costarricenses, tanto en la época de 1909 como en la de 1926-1927.

El desarrollo del periodismo como empresa lucrativa va a marcar en forma definitiva la actitud frente a la gran nación del norte. Juegan un papel decisivo los intereses de clase ante los asuntos de tipo internacional.

El trabajo está estructurado de la siguiente manera:

En el primer apartado analizamos la situación interna de carácter político en Nicaragua, con el fin de aclararle al lector los hechos que condujeron para que se diera la intervención de los Estados Unidos en este país.

En el segundo apartado, consideramos necesario estudiar el papel que jugó México en el proceso revolucionario nicaragüense, a favor del grupo liberal encabezado por Juan B. Sacasa que representaba en ese momento, de acuerdo con el orden constitucional, al presidente de Nicaragua. Aparece dentro de la política exterior de los Estados Unidos, la "amenaza del comunismo" como slogan utilizado desde entonces por este país como arma ideológica para mantener su hegemonía. Su gestor inicial es Kellogg, a la sazón, Secretario de Estado.

Como último apartado tenemos las repercusiones de la revolución nicaragüense en nuestro país. En este aspecto hacemos la comparación a través de periódicos consultados, con la revolución de 1909, con el fin de verificar en qué medida el objetivo planteado es falso o verdadero.

Indiscutiblemente que el trabajo presentado no es un estudio completo del proceso revolucionario nicaragüense de 1926-1927.

Es una contribución al estudio de la prensa costarricense ante los hechos ocurridos en ese momento, con algunas de sus repercusiones en la sociedad costarricense.

Para analizar la intervención de los Estados Unidos en Nicaragua vamos a distinguir en ella dos aspectos: los objetivos y los subjetivos; los primeros son aquellos que se relacionan principalmente con intereses de tipo económico, es decir, que pueden ser verificables. Los segundos no tienen que ver con países sino con regiones, con áreas, como Centroamérica, en donde se le da gran importancia a los planteamientos subjetivos de los Estados Unidos utilizados para mantener su hegemonía, con el fin de:

- 1- *Que los países le den su apoyo en relación con la política fuera del hemisferio y*
- 2- *Asegurar que el flujo de bienes, servicios y capital se mantenga o tienda a crecer.*

### LA SITUACION EN NICARAGUA

La situación interna en Nicaragua en 1926-1927, tiene como origen la muerte del presidente Diego Manuel Chamorro ocurrida antes de 1923.

Subió a la presidencia Bartolomé Martínez, que no pertenecía al grupo de los Chamorro, lo cual produjo la división en el Partido Conservador y a la vez el apoyo del Partido Liberal.

El grupo anti-chamorrista y el Partido Liberal unidos conquistaron la Presidencia con el conservador Carlos Solórzano y con el liberal Juan B. Sacasa, como vice-presidente. Se enfrentaron con la candidatura del líder de la otra fracción del Partido Conservador, Emiliano Chamorro, el cual perdió por un estrecho margen.

El gobierno constituido por Carlos Solórzano y Juan B. Sacasa, tomó el poder en enero de 1925 y recibió el reconocimiento de los Estados Unidos.

Sin embargo, Emiliano Chamorro no aceptó la derrota y provocó un golpe de Estado el 25 de octubre de 1925. Aprovechó el debilitamiento militar del gobierno de Nicaragua con la salida de los marines en agosto de 1925. (Richard V. Salisbury "Costa Rica y la Crisis Nicaragüense de 1925-26". En: *Rev. del Pensamiento Centroamericano*, 1975, p. 10).

Consolida los poderes militares y políticos y asume la dirección de ambos. Al presidente Solórzano lo reduce a un papel figurativo y a Sacasa lo expulsa del país. Ante este hecho el gobierno de los Estados Unidos no le da su reconocimiento ya que violaría en forma abierta los Tratados de Washington.

Una vez que caducaron tales tratados de 1907, el gobierno de los Estados Unidos, convocó en 1922 a los cinco estados centroamericanos para una nueva conferencia. El programa ya elaborado, fue presentado por el Secretario de Estado, Hughes y un misionado especial.

Todos los gobiernos centroamericanos firmaron nuevamente los tratados que son conocidos como tratado de Washington de 1923. La parte más importante de dichos documentos fue intentar impedir revoluciones y que los gobiernos fueran tomados por medio de golpes de estado; es decir que prevaleciera el sistema de las elecciones de acuerdo con las leyes de cada país centroamericano, den-

tro del régimen de la democracia burguesa.

La Convención Adicional de los tratados de Washington de 1907 plantea:

#### "Artículo I

*Los Gobiernos de las Altas Partes contratantes no reconocerán a ninguno que surja en cualesquiera de las cinco Repúblicas por consecuencia de un golpe de Estado, o de una revolución contra un gobierno reconocido mientras la Representación del pueblo, libremente electa, no haya reorganizado el país en forma constitucional.*

#### Artículo II

*Ningún Gobierno de Centroamérica, podrá, en caso de guerra civil, intervenir en favor ni en contra del Gobierno del país donde la contienda tuviera lugar.*

#### Artículo III

*Se recomienda a los gobiernos de Centroamérica procurar, por los medios que estén a su alcance, en primer término la reforma constitucional en el sentido de prohibir la reelección de Presidente de la República, donde tal prohibición no exista, y en segundo, la adopción de todas las disposiciones necesarias para rodear de completa garantía el principio de alternabilidad en el poder" (La Gaceta. Los Tratados de Washington de 1907 25-2-1908 p. 3).*

Por su parte en los tratados de Washington de 1922-23 en el Tratado General de Paz y Amistad plantea:

#### "Artículo II

*Prohibe el reconocimiento de cualquier gobierno ístmico de 'facto constitucionalmente reorganizado'... de las personas electas como Presidente, Vicepresidente o Jefe de Estado, designado, que cayera bajo alguno de los siguientes capítulos:*

- 1.- *Si fuera el líder o uno de los líderes, de un golpe de estado o de una revolución, o que, por relación consanguínea o de matrimonio, fuera ascendente o descendente o hermano de tal líder o líderes.*
- 2.- *Si hubiese sido Ministro de Estado, o si hubiera ocupado algún alto comando militar durante la realización del golpe de estado o la revolución, o mientras se efectuaban las elecciones o si hubiera ocupado uno de los cargos o comandos mentados durante los seis meses que precedieron al golpe de estado, la revolución o la elección.*



*Más aún, en ningún caso otorgará reconocimiento a un gobierno que surja de la elección para ocupar el poder, de un ciudadano expresa e incuestionablemente descalificado por la Constitución de su país para ser elegido como Presidente, Vice-Presidente o Jefe de Estado designado" (Tratados de Washington de 1922-1923: Tratado General de Paz y Amistad).*

No obstante, estos tratados de Washington de 1923, fueron violados y los Estados Unidos los acomodó de acuerdo con sus intereses tanto económicos como estratégicos y para mantener su hegemonía en el área. Como se verá más adelante, reconoce al gobierno de Adolfo Díaz que sube al poder en forma inconstitucional.

Debido a esta situación la actividad revolucionaria se inicia en mayo de 1926. Los liberales que apoyaban a Sacasa...

*"operando desde las bases de otros países centroamericanos, lanzaron una invasión a Nicaragua con un desembarco en la costa Atlántica cerca de Bluefields" (Richard V. Salisbury. Op. Cit. p. 12.)*

El brote revolucionario, comienza a cobrar fuerza en los primeros días del mes de agosto; simultáneamente en las ciudades más importantes de Nicaragua: Chinandega, 10.500 habitantes; León, 81.000; Masaya, 13.000; Granada, 23.000 y por último Managua, 36.000 (*Diario de Costa Rica. "Inicio del Movimiento armado" 1-9-26, No. 2144, p. 3).*

El enfrentamiento armado, si lo comparamos con el de 1909, es de mayores proporciones, habida consideración de la pérdida de vidas: 4000 muertos y gran cantidad de heridos (1).

En el transcurso de la lucha hay armisticios, conversaciones, proposiciones etc. pero ninguno logra que la lucha cese.

Entre las mediaciones (2) más importantes se encuentra la de los Estados Unidos, ya que nuevamente representa la entrada, de los marines a Nicaragua. F. Lauwerence Dennis, encargado de negocios en Centro América, por medio de una nota enviada al General Chamorro dice:

*"1.- Que el General Chamorro declare que se separa inmediatamente del poder.*

*2.- Que entre al poder un gobierno provisional, que sea satisfactorio para todos los partidos políticos, los que dirigirán al país, hasta que pue-*

*da ser reconocido un gobierno constitucional o hasta las elecciones de 1926.*

*3.- Participación de todos los partidos Políticos.*

*4.- Que tan luego sea establecido un gobierno provisional, todos los puntos constitucionales sostenidos por los revolucionarios les sean otorgados" (Diario de Costa Rica. "Texto de la nota del ministro americano al General Chamorro", 2329-26, No. 2161, p. 2).*

Debido a esta intervención, se da un armisticio de treinta días y la neutralidad de una zona ocupada por los Estados Unidos, que se extendía desde Puerto Cabezas hasta Bluefields. Desde este momento, consideramos que la intervención de los Estados Unidos es un hecho, aunque sus tropas no entraran en combate directo.

Algo importante, que justifica la afirmación anterior, es el envío de dos barcos de la marina norteamericana, preparados para el desembarco

*"en caso de que los intereses o las vidas de norteamericanos o extranjeros corrieran peligro con la revolución". (Diario de Costa Rica. "Barcos norteamericanos salen para Bluefields y Corinto" 26-8-26, No. 2139, p.1.)*

Esta frase es utilizada constantemente por los Estados Unidos con el fin de justificar su intervención. Vemos como de acuerdo con la teoría normativa ellos dicen creer que están en el deber de proteger la vida y aplicar la justicia en cualquier lugar.

El Diario de Costa Rica al referirse a este mismo asunto, nos dice:

*"La revolución parece que iba a tener éxito. Entonces 'la vieja historia de proteger la vida y los intereses de los ciudadanos norteamericanos' apareció en el tablado" (La Tribuna. "La franqueza norteamericana juzgando los hechos de Nicaragua" 12-1-26, No. 1869, p. 16).*

Enviaron unidades navales de guerra a ambas costas de Nicaragua. Cuando los revolucionarios iban a tomar Bluefields, el Jefe Chamorrista del puerto, rogó a los marinos norteamericanos que protegieran la propiedad extranjera. Cosa que hicieron también con la ciudad para que no fuera tomada por los revolucionarios; al mismo tiempo, la zona fue bombardeada por dos aviones del gobierno americano (*La Tribuna. p. 16).* El número

de marinos instalados en Bluetields el primero de noviembre de 1926 era de 250. Pretendían garantizar la neutralidad de dicho puerto. Todo esto sin contar 500 marinos abordo del Almirante Latiner y del Galveston, listos para desembarcar, pero ya para el 28 del mismo mes había dos cruceros y dos cañoneros más.

A principios de noviembre de 1926 Chamorro renuncia a la presidencia y asume el poder Adolfo Díaz, el cual es nombrado por un nuevo gabinete. Triunfa de esta forma la tesis del Partido Conservador, ya que el Partido Liberal desde el inicio de la lucha se pronuncia a favor de Sacasa, que era el hombre al que por derecho constitucional le correspondía asumir la presidencia. Además, de esta forma no se violarían los tratados de Washington.

Adolfo Díaz asume el poder el 13 de noviembre de 1926 y tres días después, el 16 de noviembre de 1926, es reconocido por los Estados Unidos, y, luego por el gobierno de Honduras y El Salvador; mientras que el Gobierno de Costa Rica no lo reconoció a pesar de las insinuaciones del Ministro Davis al presidente Jiménez.

Los liberales a pesar de saber, que el gobierno de Adolfo Díaz estaba respaldado por los Estados Unidos, el 5 de diciembre de 1926 instalan un gobierno provisional cuyo presidente era el Dr. Juan B. Sacasa. Esta decisión es comunicada a todo el mundo y el 9 de diciembre de 1926, el gobierno de México reconoce a dicho presidente como el legítimo; a pesar de que Costa Rica, estaba de acuerdo con que el presidente legal de Nicaragua era Juan B. Sacasa no lo reconoce argumentando de la siguiente forma:

*"El presidente lamenta el hecho de ser incapaz de dar reconocimiento a uno u otro de los gobiernos, pero insistiendo que esa era la única posición posible porque ningún gobierno de Nicaragua llenaba las dos condiciones justificativas de un reconocimiento: El control efectivo de la situación política y la conformidad con las disposiciones posteriores a una revolución o golpe", (Richard V. Salisbury. "Costa Rica y la crisis de 1925-26". En Revista del pensamiento centroamericano, 1975, p. 10).*

Ante esta respuesta no podemos decir que hay una actitud antiimperialista, sino toda una política táctica de gran neutralidad del gobierno de Costa Rica.

Es lo que años más tarde conducirá a nuestro país a denunciar los tratados de Washington. La

lucha armada continúa y los Estados Unidos, ante la derrota sufrida por los conservadores en la Laguna de Las Perlas, el 25 de diciembre de 1926, desembarcan a los marinos que vienen a bordo del Rochester, diciendo que los norteamericanos y sus intereses estaban en peligro, (movimiento de las Compañías Madereras). Sin embargo, el Diario de Costa Rica nos dice que no se han tenido noticias sobre las presuntas dificultades tenidas por norteamericanos residentes. Es importante aclarar que la zona de Buff, que era neutral, se extendió a Puerto Cabezas que fue el principal centro revolucionario. Una vez ocurrido esto se le solicitó a Sacasa el retiro de fuerzas. De inmediato, Adolfo Díaz declara neutral la zona del Atlántico, so pretexto de la derrota sufrida en la Laguna de Las Perlas.

Las razones más importantes esgrimidas por los Estados Unidos para justificar su intervención son:

*"1.- Nicaragua será dominada por el comunismo debido a la intervención del Gobierno mexicano de Calles.*

*2.- Se instalarán bases de donde se lanzará el ataque contra los Estados Unidos.*

*3.- El Presidente Calles es un latinoamericanista, coopera con la Liga Anti-imperialista de América.*

*4.- los jefes bolcheviques han tenido ideas definitivas con respecto a México y a la América Latina para desempeñar su programa de la revolución universal.*

*Tal y como están las cosas, señaló Kellogg, tarde o temprano la América Latina será envuelta en la lucha contra el imperialismo". (Diario de Costa Rica, "Kellogg trata de probar que la América Latina será base de actividades comunistas contra los Estados Unidos", 13-1-27, No. 2254, p. 1.).*

Como podemos ver todas las razones por el Secretario Kellogg, son subjetivas, pues tienen como propósito fundamental mantener el dominio del sistema capitalista y su hegemonía, además del mismo argumento ya comentado sobre la protección de la vida e intereses norteamericanos que sirve únicamente de pantalla. Incluso nos atrevemos a afirmar que la única razón objetiva es la concesión canalera obtenida mediante el tratado Bryan-Chamorro en 1914, ratificado en 1916.

Debido a esta razón, Estados Unidos se ha visto obligado a dirigir muy de cerca a los diferentes gobiernos a través de la historia de Nicaragua.

Si bien es cierto que en la década de los veinte la inversión en Centroamérica fue de aproximadamente entre los 100 a 200 millones de dólares, lo que corresponde proporcionalmente a Nicaragua se encuentra entre 20 a 40 millones de dólares. (Memorandum, The Nicaraguan Problem, December, 1926, Records of the Department of State, National Archives, Washington, D.C. 817.00/4169). La mayor parte de la suma señalada y los antecedentes actuales, nos indican que Centroamérica no ha sido nunca una región importante para las inversiones norteamericanas. Hoy, el total del capital invertido en Centroamérica representa (en 1979) el 0.9 millones de dólares es decir el 0.5% del capital invertido en el mundo. (Jorge I. Domínguez, *Interests and Policies in the Caribbean and Central America*, American Enterprise Institute; Washington, 1982). Una repercusión importante de comentar es la del Senador Woodroe Borah, hecha en el Senado Norteamericano, en protesta por la intervención de los Estados Unidos, en Nicaragua, pues viene a fortalecer el carácter subjetivo de la intervención comentado anteriormente, Borah nos dice:

*"La doctrina Monroe y su aplicación no cabe en este caso, desde luego que no se trata de ningún país no americano que esté tratando de adquirir territorios en este hemisferio, ni ninguna potencia no americana que trate de derrocar al Gobierno de Nicaragua..."*

*La doctrina se formuló para permitir la intervención de los Estados Unidos en asuntos internos de aquellos países, entonces la doctrina es una daga y no un escudo". (Diario de Costa Rica. "Borah ataca nuevamente en el Senado la intervención americana en Nicaragua", 14-1-27, No. 2555, p. 1).*

Podemos deducir de la cita anterior que Borah consideraba que los Estados Unidos no tenía nada que hacer en Nicaragua; que el peligro comunista no existía; que el presidente de los Estados Unidos no había dado ninguna prueba de que las vidas o propiedades norteamericanas en Nicaragua hayan estado en peligro en forma alguna, ni menos que justificara ni remotamente una intervención tan escandalosa como la realizada en Nicaragua.

Ante este acontecimiento La Prensa hace el siguiente comentario:

*"Desgraciadamente, dos golondrinas no hacen verano, si quitan a Kellogg no ganariamos nada*

*pues subiría otro igual". (J. Peña Castro. "La renuncia del Secretario Kellogg". La Prensa, 8-1-27, No. 2495, p. 1).*

Es importante anotar que en discurso dado por el Presidente Coolidge de los Estados Unidos, justificando la intervención en Nicaragua, apuntó la necesidad de defender los intereses norteamericanos, que se calculaban en 20 millones de dólares.

*"... por lo que esta intervención estaba de acuerdo a las tradiciones seguidas en Centro América... y que cree que esta intervención no ha ayudado a ninguno de los dos bandos en lucha". (La Prensa, "Palpitaciones del cable", 3-1-27, No. 2490, p. 2).*

El Secretario de Estado, el señor Kellogg, en cambio, consideró como fundamental argumento la amenaza comunista, comentada anteriormente.

Los marines, entran en diciembre de 1926 y no salen de Nicaragua sino hasta 1933, una vez bien constituida la Guardia Nacional que viene a sustituir el cuerpo represivo norteamericano. Al mismo tiempo se pone el poder en manos de Somoza García.

Es interesante anotar, que las únicas bajas norteamericanas (pérdida de vidas de civiles y propiedades) fueron posteriores a la intervención armada de diciembre de 1926. (Macaulay, 1967).

Uno de los argumentos más utilizados para justificar la intervención en Nicaragua fue el peligro comunista infiltrado a través de México. Por esta razón principalmente hemos considerado necesario analizar el papel jugado por México en el proceso revolucionario nicaragüense de 1926-1927.

## MEXICO Y EL PROCESO REVOLUCIONARIO

Aunque oficialmente el Gobierno Mexicano nunca ha aceptado la participación en el proceso revolucionario de Nicaragua de 1926-1927, lo cierto es que tenía gran influencia sobre el área centroamericana.

Después de la usurpación territorial de 1824 de parte de los Estados Unidos, se fortalece el nacionalismo y el creciente repudio a ese país.

México siempre ha considerado a la zona centroamericana como una proyección natural y cultural de su territorio. (*Diario de Costa Rica*; 7-11-26, No. 2199, p. 13).

Debido a este asentamiento, se editaron en México 23 obras de autores mexicanos para difundir

las en Centro América, con un tiraje de 250 mil ejemplares.

Guatemala, debido a que es país fronterizo, fue la fuente principal de la cultura política, artística y literaria dirigida por México. Un hecho que vale la pena destacar fue la creación de la Embajada de México en Guatemala, que provocó el disgusto de los Estados Unidos. País que mandó buques de la marina a las costas del Océano Pacífico, como advertencia a los Gobiernos de México y Guatemala y que se convirtió en una intervención, ya que la policía guatemalteca fue sustituida por los soldados de la marina con el beneplácito del Presidente de ese entonces José María Orellana. Todo ello después de rendirles en el Buque Seattle, honor, admiración y pleitesía al pueblo norteamericano.

Antes de que el Presidente de Guatemala, cerrara el periódico, conocido como "El Imparcial", se ocupaba de publicar en secciones la constitución mexicana. También funcionaba el servicio Ariel, que era mantenido, aunque no oficialmente, por el gobierno mexicano, el cual transmitía las noticias que salían para Centroamérica en que se daban a conocer los acontecimientos relativos a México.

De Centroamérica se enviaron estudiantes para prepararse en México; hubo intercambio de literatura sobre la revolución mexicana y así una serie de actividades más.

México mantuvo el interés en el latinoamericanismo fruto del proceso revolucionario que acababa de surgir. Venustiano Carranza redacta un programa que llama a la unión hispanoamericana a independizarse en relación con los Estados Unidos. Se difunde así la doctrina Monroe, que es divulgada tanto en Europa como en Latinoamérica y es conocida hoy como la doctrina de Carranza.

Los sucesores de Obregón y Calles estrecharon los lazos culturales con América del Sur y mantuvieron bien informada a la opinión pública sobre toda la agresión de los Estados Unidos contra México, Centroamérica y el Caribe. (Carleton Beals. "México trata de dirigir a Centro América" *En Diario de Costa Rica*, 19-8-26, No. 2158, p. 6).

Este es el tipo de influencia que hubo, lo que se puede afirmar sin temor a equivocarnos y que es reconocido por el Gobierno mexicano. Sin embargo, los periódicos afirman que el vapor de la American Corporation de Nueva Orleans "... trae 140 mexicanos, muchos de ellos oficiales del ejército..." (*Diario de Costa Rica* "Serio inci-

dente entre barco mexicano y guardas del gobierno de Honduras" 23-10-26, p. 1).

Así como ésta hay además una serie de acusaciones. Entre las más importantes por sus repercusiones tenemos la hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores Daniel Gutiérrez presentada ante La Liga de las Naciones, la cual dice:

*"Con pena participole que mi gobierno tiene pruebas fehacientes, de que el 17 del corriente zarpó de Salina Cruz el barco auxiliar de la marina de guerra mexicano llamado Conen (3) en expedición filibustera contra la paz de este país equipado, armado y tripulado con militares en actual servicio por el gobierno de México, para auxiliar revolucionarios nicaragüenses"* (*Diario de Costa Rica "Intervención de México en asuntos Nicaragüenses"*, 27-8-26, No. 2140, p. 1).

México no acepta la nota presentada ante la Liga de Naciones; primero porque no mantiene relaciones diplomáticas con Nicaragua, ni pertenece a la Liga; segundo, porque se niega la intervención Mexicana. Tercero, no existe ningún barco de la armada mexicana con el nombre de "Concon". Cuarto, no proporcionó ninguna clase de elementos. (*Diario de Costa Rica*, "México y la nota de protesta de Nicaragua", 31-8-26, No. 2143, p. 1).

Sin embargo, en otra declaración hecha por la Legación de México en El Salvador se dijo:

*"... no niega que de los puertos de México hayan salido expediciones militares contra el régimen de Nicaragua porque todos los mexicanos simpatizan con la causa legitimista del país."* (*Diario de Costa Rica*, "Legación mexicana en El Salvador hace declaraciones", 28-8-26, No. 2141, p. 1).

Teniendo como fuente de información principal el periódico, se desprende, que hubo participación en el proceso revolucionario de parte del gobierno de México, pero no podríamos referir al lector a una fuente primaria que pudiera confirmar lo anterior.

Sin embargo, México, como nación, soberana e independiente, una vez dado el reconocimiento diplomático al gobierno de Juan B. Sacasa a principios de 1926, tenía derecho a prestar cualquier tipo de ayuda al partido liberal, representado en ese momento por los revolucionarios y a su cabeza el presidente constitucional de Nicaragua, Juan B. Sacasa.

Si nos detenemos un poco en los conflictos petroleros del gobierno mexicano con los Estados Unidos, el problema clerical, el intento de consolidar algunos logros de la revolución mexicana, podríamos justificar ampliamente la simpatía de los mexicanos por los liberales de Nicaragua.

Uno de los argumentos dados por el Secretario de Estado Kellogg justificando la intervención en Nicaragua, fue el peligro comunista infiltrado en el gobierno de México y éste, a su vez, en Nicaragua lo cual representaba un serio problema para la Seguridad Nacional de los Estados Unidos. Además, se apuntó que si se acortaba el envío de armas de México a los liberales no tardarían un mes en caer.

Bien sabemos que lo anterior es falso y que fue necesaria la ayuda de la marina norteamericana, después de la derrota que sufrieron las fuerzas del gobierno en La Laguna de las Perlas. En ese momento dicho gobierno era presidido por Adolfo Díaz.

#### REPERCUSIONES DE LA REVOLUCION EN COSTA RICA A TRAVES DE LA PRENSA COSTARRICENSE

##### Características del período

Debido a que la fuente más utilizada en este trabajo son los periódicos, ubicaremos dentro de la historia del periodismo el período en estudio. Los años 1926-27 corresponden a lo que diferentes autores (4) señalan como el último período que va de 1908-1950.

En dicha época la industria alcanza su mayor desarrollo y llega a ser una empresa lucrativa. En la época anterior que va de 1889-1908, la desaparición o aparición de los periódicos, ya no tienen que ver con el gobierno de turno, característica que se agudiza en el período de 1908-1950.

Los diferentes órganos de difusión se sostendrán por sus propios ingresos y observarán un ritmo más regular de apariciones, si lo comparamos con épocas anteriores.

Debido a que en esta época el periodismo es ya una empresa lucrativa, podemos encontrar, a través de las tres fuentes consultadas: El Diario de Costa Rica, La Prensa y La Tribuna, una actitud mucho menos crítica, más pro-norteamericana.

Si lo comparamos con el estudio de 1909 (5), la importancia de la noticia, o bien los comentarios, relacionados con Nicaragua tenían mayor aceptación; a tal punto que todos los días salían por

lo menos una noticia del levantamiento. Por ejemplo, en el mes de agosto encontramos cinco noticias en el Diario de Costa Rica.

En el mes de diciembre que es el mes de la intervención, aumenta el número de noticias, pero sin alcanzar la periodicidad de 1909.

Es importante hacer notar que el movimiento armado de 1909 fue menor tanto en el número de muertos, ciudades levantadas, etc., como por sus consecuencias, debido a que en ese momento la intervención fue diplomática y no militar como la de 1926-1927.

Otra característica que revela el sentido de empresa, es que existe mayor idea en cuanto al reparto, no sólo de los anuncios sino también de noticias. En 1909 encontramos, por ejemplo, en un lapso de seis meses los anuncios de un mismo lugar.

Aparece también en 1926-27, la utilización de la caricatura y el editorial, aunque no en forma regular como recurso crítico a los diferentes problemas políticos.

Un hecho que nos ha llamado la atención y que viene a constatar la transformación de la prensa, es la paulatina desaparición de la página literaria, lo que puede reflejar que el interés no es educar sino vender.

#### RESPUESTA DE LA PRENSA ANTE EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

Como lo habíamos apuntado anteriormente, el Gobierno de Costa Rica no reconoció al Gobierno presidido por el General Chamorro; el levantamiento es mirado con disgusto por los costarricenses que están de acuerdo con que los tratados de Washington no sean violados:

*"... allá conspiran unos contra otros, los gobiernos, se apoyan o se combaten. Nosotros estamos felices en nuestro aislamiento, no nos metemos en caso de los demás, ni deseamos que se metan en la nuestra.*

*...Costa Rica... seguirá siendo el refugio de todos los perseguidos políticos" (Diario de Costa Rica, "Editorial: Nicaragua", 18-8-26, No. 2131, p. 3).*

Ante ese argumento en el mismo Diario de Costa Rica el 7 de septiembre de 1926, como editorial refuta esta posición de la siguiente manera:

*"Nuestro egoísmo nos podría aconsejar que calláramos, nos contentaremos con una neutralidad indiferente ... estos saqueos, ese odio cada vez más reconcentrado, esa llama de odio y de sangre que abraza la República entera amenazando consumirla, destruirla, lanzarla en manos de extranjeros, no puede ser visto por nosotros con pasiva indiferencia"* (Diario de Costa Rica "Editorial: El dolor de Nicaragua" 7, 9, 26, No. 2148, p. 3).

En el primer editorial la posición que se defiende es la del gobierno costarricense. Se comenta el ofrecimiento de su mediación, en forma exagerada y diríamos ridícula, el envío a varios regimientos, que contaban en su totalidad de 300 hombres, para resguardar la frontera con el fin de que ningún bando se aprovechara del territorio costarricense.

Bien sabemos nosotros que resguardar la frontera, teniendo las capacidades militares de ese entonces, es imposible y que Costa Rica, siempre ha sido lugar importante en los procesos revolucionarios de Nicaragua.

Podemos ver como el editorial no mantiene la misma línea que hoy detenta. La primera posición es la que más ha caracterizado al pueblo costarricense, que prefiere no meterse, no comprometerse. Esto tiende a acentuarse a medida que pasan los años.

No quiere decir que no haya costarricenses que asuman posiciones firmes como en el caso del segundo editorial.

Un caso que vale la pena mencionar es el de el General Volio, por su intento de participar en Nicaragua en 1926 y que viene a demostrar, a su vez, el desinterés por parte de los diarios de publicar el discurso al cual nos vamos a referir y cuyo texto completo desgraciadamente es imposible de conseguir.

En la parte superior, el centro de la página siete, aparece la siguiente noticia: "El General Volio da razones de su viaje a Nicaragua".

*"Empezó el discurso diciendo que el partido reformista del que dijo ser él la llama viva que lo mantiene. Se despedirá para un viaje que ofrece peligros y en el cual puede dejar la vida. A esa partida le da razones: al que va con la verdad de Cristo y no con la podredumbre social en que vivimos... he oído sonar la campana de Hidalgo y de Morelos, soy el bien que va contra el mal, la luz contra las tinieblas. El país*

*se pierde, no hay confianza en quienes lo gobiernan, no hay escuelas, no un espíritu que lo sostenga como Pino de fermento"* y termina la noticia diciendo: "No creemos del caso reproducir el discurso íntegro, para lo que también nos falta espacio" (Diario de Costa Rica, "El General Volio da razones de su viaje a Nicaragua", 8-9-26, No. 2149, p. 7).

Podemos notar que ni aun en el Diario de Costa Rica, que es en la época analizada uno de los más progresistas y de mayor difusión, por intereses políticos y por la dura crítica que le hace al gobierno, no se atreve a publicar el discurso completo del General Volio.

Ante su anuncio de partir a Nicaragua, de llamar al pueblo costarricense a la participación en la lucha, aparece una respuesta que refleja la idiosincrasia, la forma de ver los acontecimientos, el deseo de no compromiso, la creencia en la democracia, en la paz, en la palabra. En fin, se pone en juego la ideología mantenedora del sistema.

*"Y hagamos una guerra a la tica, una revolución de las de agua dulce; palabras en vez de balas, discursos en vez de granadas, ironías en vez de bayonetazos y al fin de cuento todos hermanitos. No le parece, General, que más sabe la sopa de mondongo entre nosotros que cualesquiera otra condilla allá al otro lado del Sapoá. Allá es como confites en los mismos infiernos, y ya sabe Ud. confiticos de puro plomo, de los que le perforan a uno la aorta... o cualquiera de esas importantes dependencias o de esos departamentos donde reside la vida que hay que defenderla a toda costa.*

*Y las revoluciones vistas de lejos, son muy pintorescas; pero las vistas de cerca; la de Nicaragua por ejemplo, ya nos queda demasiado cerca y el vientecillo cálido de los combates nos azotan el rostro.*

*Bueno General Socialista o guerrero".* (Diario de Costa Rica, "De domingo a domingo: El General quiere la guerra", 5-9-26, No. 2147, p. 7).

En la Prensa Libre del 7 de diciembre de 1926 encontramos no sólo una actitud pro-norteamericana, sino toda una forma de servilismo. De donde se pone en duda que los tratados de Panamá, en relación con el canal sean una monstruosidad. Se señala que lo que sucedió en Nicaragua fue por falta de capacidad de los nicaragüenses, ya que los norteamericanos nos han dado un lugar y han creído:

... "que nosotros somos discretos y que tenemos inteligencia; No, nuestra raza no tiene inteligencia; para ciertas cosas tiene un corazón ardiente y nada más". Rómulo Tovar, Editorial, En La Prensa Libre, 7-12-26).

Según Rómulo Tovar ni siquiera tenemos las características de seres normales inteligentes, ya que ésta solo aparece de vez en cuando. Somos animalitos a los cuales con buenas obras se nos puede comprar. Este tipo de razonamientos ha calado en la sociedad costarricense a tal punto que buena parte del pueblo considera que los norteamericanos son los únicos que saben hacer las cosas bien. Todo lo que viene de los Estados Unidos es bueno. Sin embargo, este mismo comentarista días después es capaz de decir lo siguiente:

*"Si hay una revolución social en el mundo no habrá poderes humanos bastantes para detenerla en su impulso"* (Rómulo Tovar, La Prensa, 14-1-27, No. 2500, p. 1).

La conclusión que podemos sacar es que no hay una línea ideológica clara en sus planteamientos generalizados, podríamos decir que sucede lo mismo con el punto de vista dado por los diferentes órganos de difusión.

Ante esta actitud ambivalente, pesan más los comentarios pro-norteamericanos.

Otro hecho que nos reafirma lo anterior es la utilización de que todo lo que atenta contra los intereses norteamericanos es comunismo por cuanto va, en contra de la democracia, de la libertad, de la paz. Es preferible que los Estados Unidos mantenga al Gobierno de Díaz, le vende armas, etc., antes que se establezca un régimen comunista "sobre las ruinas de las repúblicas", sobre los gobiernos libres. (*Diario de Costa Rica*, Editorial: "Sobre los asuntos de Nicaragua", 21-12-26, p. 1).

Este razonamiento es igual al que hoy mantienen los grupos más reaccionarios del país, como por ejemplo "Costa Rica Libre" y que han infun-

dido en el pueblo un irracional temor ante el comunismo.

Esta actividad se logró concretar a pesar de la oposición del presidente de la República don Ricardo Jiménez, que dijo:

*"... no creo que el gobierno de Costa Rica tenga el derecho a permitir una manifestación hostil en contra de una nación amiga, y con la cual conservamos las mejores relaciones... toca al Gobierno y al pueblo costarricense mantener una actitud caballeresca ante la legación de aquel país."*

*Si el caso fuera extremo, lo más que recibirían serían sus pasaportes con muestras de pesar. Pero ese no es el caso".* La Tribuna. "El Gobierno negó el permiso para que se verificara una manifestación de protesta contra los Estados Unidos", 29-12-26, No. 1980, p. 1).

Don Ricardo no le daba derecho de manifestarse a aquella parte del pueblo costarricense que consideraba la intervención norteamericana como acto que había que repudiar, en pos de una "actitud caballerosa" con la nación amiga, que en ese momento firmaba contratos bananeros con el Gobierno, que, como bien sabemos, han demostrado con el pasar de los años la actitud entreguista de nuestros gobernantes, al hacer posible que se establezcan enclaves del producto básico, importante sostén de nuestra economía.

Podemos reiterar, a manera de conclusión, que en los órganos de difusión consultados no encontramos una actitud anti-imperialista tan marcada como la de 1909. El imperialismo de 1926-1927, es atacado con mayor tacto, con menos franqueza. El pro-imperialismo ocupa dentro de los diferentes períodos un lugar importante.

Como respuesta a ésta realidad social, aparece la Liga anti-imperialista que promueve manifestaciones etc., el Repertorio Americano, sindicatos, organizaciones gremiales, etc., que se enfrentan a los intereses de la clase dominante.

#### NOTAS

(1) Este dato es del 11 de septiembre de 1926, del Diario de Costa Rica No. 2152. Si contáramos el número de muertos hasta la entrada de los marinos con la ocupación de Managua, consideramos que el número pasaría de 5000 hombres.

(2) Consultar artículo de Richard Salisbury "Costa Rica y la Crisis Nicaragüense de 1925-26" *En Revista del Pensamiento Centroamericano*. No. 84, 1975.

(3) Conocido también como Concon o Tropical.

(4) Consultar: Francisco Núñez, "Monografía del Periodismo en Costa Rica", *En Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano* No. 76.  
 Carlos Morales. *Los diarios costarricenses nacen y mueren a la luz de los partidos políticos*. Tesis de la Escuela de Ciencias de la Comunicación U. de C. R., 1979.

(5) Consultar: Mayra Chavarría López. *El papel de la prensa costarricense ante la intervención norteamericana de 1909 en Nicaragua*. Mimeografiado, 1982..

#### BIBLIOGRAFIA

DIARIO DE COSTA RICA, Meses consultados, 1-3-26 al 31-1-27.

DOMINGUEZ I. Jorge, Interests and Policies in the Caribbean Central America. *American Enterprise Institute* Washington, 1982.

DUNN, Federick S. "El ámbito de las relaciones internacionales". En Staley H. Hoffman. *Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales*. Madrid, E. Tecnos S. A. 1979.

LA GACETA, *Los tratados de Washington de 1907*, 25-2-08, p. 3.

LA TRIBUNA, Meses consultados, 1-10-26 al 31-1-27.

LA PRENSA, Meses consultados, 1-10-26 al 31-1-27.

MEMORANDUM, The Nicaragua problem, December 1, 1926, *Records of States*, National Archives, Washington D. C. 817/4169.

MILLETT, Richard, *Guardianes de la Dinastía*, San José, C. R., Educa, 1969.

MORALES, Carlos. *Los diarios costarricenses nacen y mueren a la luz de los partidos políticos*. Tesis de la Escuela de Ciencias de la Comunicación. U.C.R. 1975.

NUÑEZ, Francisco. "Monografía del Periodismo en Costa Rica". *En Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, enero, 1977, No. 76.

SALISBURY, Richard, V. "Costa Rica y la crisis nicaragüense de 1925-26" *En Revista del Pensamiento Centroamericano* 1971-p. 1.

SELSER, Gregorio. *Sandino: General de hombres libres*. San José, Costa Rica. Ed. Educa, 1974.

THOMPSON, Kenneth W. "Hacia una teoría de la política internacional" *En Stanley H. Hoffmann. Teoría contemporánea sobre las relaciones internacionales*. Madrid, Ed. Tecnos S. A. 1979.

VALLE, Martínez, Marco Antonio, *Desarrollo económico y político de Nicaragua (1912-1947)*. Tesis de la Escuela de Ciencias del Hombre. U.C.R. 1976.



# POLEMICA

## CRISIS ECONOMICA Y DOMINACION IDEOLOGICA: EL PAPEL DEL MEDIO DIFUSOR EN LA ARTICULACION DE LA CLASE DOMINANTE COSTARRICENSE

Willy A. Soto A.

### INTRODUCCION

Apunta Rafael Rocagliolo que en la fase trascendental del capitalismo:

*"Los medios de comunicación tienden a convertirse en aparatos de hegemonía y agencia de socialización predominantes, desplazando en parte a la familia, la Iglesia y el aparato escolar. De ahí que su lugar en la producción social de la realidad, y en particular sus ideologías de la democracia, resulten absolutamente cruciales"* (Rocagliolo, 1984: 319-320).

Esta primacía del medio de difusión masiva (MDM) se debe, según nuestra opinión, a que se produce una *articulación* entre los diversos aparatos ideológicos y organizaciones corporativas de la clase dominante, cuyo *amarre* y *materialidad* lo constituye el MDM.

Algunas manifestaciones de esta articulación que se produce en los órganos difusores lo son: 1) la convergencia en el mensaje emitido; 2) la presencia de ciertos agentes sociales tanto en el MDM como en los aparatos de la burguesía, los cuales en muchos casos son intelectuales orgánicos de dicha clase; 3) la situación de capitalistas de los propietarios del MDM y el papel de éste como portador de la ideología dominante; y 4) la interdependencia que se produce: por un lado, el medio difusor realiza una parte de la ganancia gracias a la publicidad y campos pagados de empresas capitalistas y aparatos de la clase dominante; por otro, esas empresas y aparatos necesitan

del MDM para difundir sus mensajes comerciales y/o ideológicos.

El análisis de esta articulación y el MDM como su materialidad constituye el objeto de estudio de este trabajo. Para dicho efecto se ha seleccionado la difusión del periódico costarricense más importante (La Nación) acerca de la situación en torno a la cual se produce una exacerbación del discurso dominante: la crisis.

La exposición de los resultados de la investigación se ha dividido en tres partes: la reconstrucción de la explicación de la crisis que difunde La Nación, la interpretación de dicho discurso, y la articulación de la clase dominante costarricense en torno a la ideología de la crisis.

### I. LA CONCEPCION DE LA CRISIS QUE DIFUNDE LA NACION (1)

Para reconstruir el discurso de este MDM acerca de la crisis se estudiaron mediante la técnica de análisis de contenido (2) los 47 editoriales dedicados a dicho tema en el período de la última campaña electoral (del 5 de agosto de 1981 al 7 de febrero de 1982).

El análisis se ha dividido en dos partes: lo que La Nación considera como causas y como soluciones de dicha situación.

#### 1. Las causas

El siguiente cuadro recoge el diagnóstico de la crisis que hace este MDM:

CUADRO No. 1

RECUESTO FRECUENCIAL DE LAS CAUSAS  
DE LA CRISIS NACIONAL SEGUN LA NACION

Causa	Frecuencia (No. de veces)*
Intervención del Estado en la economía (Gasto público - emisión inorgánica)	20
Gobierno de Carazo	16
Huelgas	10
Factores externos	7
Asamblea Legislativa	6
Consumismo	3

\* Número de editoriales (del total de 47) en que aparece cada causa.

FUENTE: Editoriales sobre la crisis citados en la bibliografía

**A. La intervención del Estado en la economía nacional**

Para este periódico hay una causa de la crisis "... que es tal vez la más importante: nos referimos al gasto público desmedido y a las emisiones inorgánicas a que ha dado lugar, como el principal responsable de la inflación y de la caída de nuestro signo monetario" (Editorial No. 37) (3).

Analizando los editoriales se puede decir que La Nación considera a la intervención del Estado en la economía —que se expresa en el gasto público y en las emisiones monetarias inorgánicas— como causa por dos razones:

- a. perjudica a la empresa privada pues "el gasto público ha absorbido los recursos crediticios del sector privado..." (Editorial No. 5). Esto que podría interpretarse como una cuestión "economicista" es en el fondo un elemento político: como este tipo de empresa se le considera el pilar de la organización socioeconómica, la intervención estatal —que absorbe el crédito e invade áreas del sector privado— constituye una amenaza al orden existente. Además, la decisión de determinado gobierno de intervenir o no en la economía es presentada como una decisión política;

- b. la burocracia, producto de la expansión estatal constituye una amenaza al statu quo:

"Nos preocupa grandemente esa situación, no sólo porque en cualquier momento un paro nacional y sobre todo de empleados públicos constituye la antesala para la desestabilización del gobierno, sino porque semejante actitud puede constituir un buen caldo de cultivo para los eternos agitadores de izquierda que medran en situaciones de congoja nacional, sacando siempre agua para su molino" (Editorial No. 26).

**B. El Gobierno del presidente de la República, Lic. Rodrigo Carazo Odio (1978-1982)**

Este periódico considera al Gobierno de Carazo como causa de la crisis porque éste hace intervenir al Estado en la economía:

"(...) El presidente Carazo ocultó en su discurso otras razones mucho más importantes y en la que cabe a su gobierno una responsabilidad directa, como son el excesivo gasto público y las recurrentes emisiones inorgánicas para financiarlo" (Editorial No. 39).

Por tal razón y de acuerdo con lo que se apuntó anteriormente, esta causa es tal porque afecta a la empresa privada y a la "estabilidad" del país.

**C. Las huelgas**

La Nación presenta a los movimientos huelguísticos como factor causante de la crisis porque ellos constituyen acciones políticas que tienden a la desestabilización del país:

"(...) Las políticas impulsadas por las organizaciones de izquierda en el campo sindical, son responsables de la crisis en igual medida. Sus dirigentes, de filiación comunista, lo habrán hecho deliberadamente, para crear las condiciones que ellos llaman objetivas y subjetivas que les permite darle el zarpazo a nuestra democracia, pero muchos otros de convicciones democráticas han contribuido también al mismo resultado" (Editorial No. 23).

**D. Los factores externos**

Este es el único elemento económico causante de la crisis que presenta este periódico, pero es mi-

nimizada su importancia (en relación con la frecuencia en que aparecen las causas internas) y es utilizado más bien para reafirmar estas últimas que, como se ha visto, son presentadas como aspectos políticos:

*"(...) La conciencia todavía vaga, salvo en algunos de los sectores más vigilantes, de que los factores externos de esa crisis no nos hubieran golpeado tan catastróficamente de haber estado mejor organizados institucional y políticamente, y de haber contado con gobernantes más previsores y con verdadera talla de estadistas, empieza a perfilarse"* (Editorial No. 14).

Así, estos factores externos afectan al país por haber estado el Gobierno de Carazo en el poder, lo cual significa en última instancia que influyeron por el expansivo gasto público.

#### E. La Asamblea Legislativa

El periódico en cuestión califica al parlamento como un factor causante de la crisis por la que atraviesa Costa Rica porque no toma la decisión política de aprobar la reforma a la ley de la moneda, según la cual se establece un nuevo tipo de cambio del colón respecto al dólar. Esto, como se verá en el próximo apartado, constituye un ejemplo de lo que los neoconservadores denominan "ingobernabilidad de la democracia".

La importancia que La Nación le atribuye a esta aprobación radica en que constituye un requisito para negociar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, el cual viene a significar una reducción del gasto público que es una condición que impone este organismo. En esta perspectiva se comprende por qué la falta de decisión por parte de los legisladores en torno a este asunto es considerado como una causa de la crisis.

#### F. El consumismo

Esta causa, que se da a nivel del Estado —gasto público— y a nivel individual, se le da ese rango porque es la negación del ahorro.

Del análisis de lo que La Nación considera como causas de la crisis se desprende que este periódico considera algún aspecto como factor causante de esa situación en la medida en que afecta a la

empresa privada y en última instancia al *statu quo*, en otras palabras, aquellos problemas que son disfuncionales al sistema se le atribuyen el rango de causa.

#### 2. Las soluciones

El siguiente cuadro resume la terapia ante la crisis que difunde La Nación

CUADRO No. 2

#### RECUESTO FRECUENCIAL DE LAS SOLUCIONES DE LA CRISIS NACIONAL SEGUN LA NACION

Solución	Frecuencia (No. de veces)*
Statu quo	19
Sacrificio	18
Ayuda externa	17
Reducción de la intervención del Estado en la economía (Reducción del gasto público)	14
Unidad	12
Trabajo - Producción	11
Ahorro	5
Iglesia	3

\* Número de editoriales (del total de 47) en que aparece determinada solución.

FUENTE: Editoriales sobre la crisis citados en la bibliografía.

#### A. El statu quo

Como se ha visto, este periódico concibe a la crisis como una disfunción del orden existente.

Si esta situación, lejos de ser causada por el *statu quo*, constituye una desviación de él —originada en disfunciones tales como el intervencionismo estatal, las huelgas, etc.—, la solución que plantea La Nación es coherente con su diagnóstico:

*"La crisis política, manifestada en el entramiento de decisiones imprescindibles, requiere una reafirmación de nuestra fe en el ordenamiento democrático y republicano de nuestro país; un repudio de quienes pregonan su cambio violento con promesas imposibles de cumplir;*

*una demanda constante a los políticos para que sean fieles al mandato concebido por los ciudadanos y, también, una responsabilidad individual en nuestra situación como ciudadanos” (Editorial No. 22).*

El *statu quo* es planteado así como la solución principal a la crisis, lo cual se expresa no sólo en que es la medida que tiene la mayor frecuencia de aparición sino también en que todas las demás constituyen medidas concretas para mantener el orden existente.

### **B. El sacrificio**

La lectura de los editoriales en que este periódico formula esta medida permite ver que la misma es planteada en tres dimensiones: en primer lugar se pide un sacrificio del gasto público (que redundará a nivel individual pues implica el recorte del Estado benefactor o lo que se ha denominado “salario indirecto”), un sacrificio a nivel personal (se plantea que “no sólo de pan vive el hombre” y que la patria es primero), y un sacrificio en las demandas de los trabajadores a través de las organizaciones laborales (se formula que en una época de crisis la actitud de los sindicatos debe ser de apoyo a la empresa privada y de demandar ...la reducción del gasto público).

El sacrificio es pues un llamado a los sectores sociales que a consecuencia de la crisis no puede satisfacer sus necesidades básicas a resignarse a esta situación en aras de la “democracia”; esto porque han sido esos grupos sociales— a través de sus demandas— los responsables de la expansión estatal:

*“(...) Por profunda que sea la crisis actual y nuestra situación financiera en las instituciones bancarias del mundo, por difícil y escaso que llega a ser el abastecimiento de nuestras familias y por grandes que se presenten los sacrificios con que debemos enfrentar estos negros días de nuestra historia, salvaremos ante todo nuestra institucionalidad” (Editorial No. 16).*

### **C. La ayuda externa**

Esta medida se define como una solución ante la crisis y por lo tanto contribuye al orden existente en un doble sentido: por una parte, el Fondo Monetario Internacional condiciona su “ayuda” económica a una reducción del gasto público (con lo cual el sector privado tendría a su dispo-

sición mayores recursos crediticios de los bancos nacionales) y así se reduciría la amenaza que representa la burocracia, y por otra, los préstamos de organismos como el citado constituyen una fuente de financiamiento para la empresa privada.

### **D. La reducción de la intervención del Estado en la economía**

Esta solución planteada por La Nación fortalece el orden existente pues de una parte significa que el sector privado podrá utilizar el financiamiento bancario que absorbe el Estado, y por otra, esta medida se traduce en una disminución de la burocracia en la cual este periódico ve una amenaza en potencia (pues según él puede paralizar a través de una huelga nacional la actividad del sector público y de una parte importante del país).

Aquí es importante resaltar que, no obstante que el gasto público se le considera como la principal causa de la crisis, su reducción no está planteada como la solución más importante. Al darle al *statu quo* este lugar “privilegiado”, el periódico en cuestión está defendiendo los intereses de toda la burguesía, incluida la fracción industrial que depende del proteccionismo estatal.

### **E. La unidad de todos los costarricenses**

Esta medida es planteada como una solución a la crisis nacional pues su objetivo es fortalecer a la empresa privada, base del *statu quo*.

*“Este país no podrá salir avante mientras los trabajadores, los sindicatos, las federaciones y las confederaciones no entiendan que el esfuerzo común de empresarios, trabajadores y Estado —unidos todos en un solo haz de voluntades— es indispensable para producir más, exportar más y vivir modestamente hasta lograr acumular las divisas extranjeras que tanto requerimos para pagar nuestras importaciones de productos básicos” (Editorial No. 3).*

Este llamado abstracto a la unidad nacional se concretiza con el llamado a la “armonía obreiro-patronal” y la puesta en marcha de un tipo de organización: las asociaciones solidaristas.

### **F. El trabajo y la producción**

Esta solución que propone este periódico fortalece el orden existente en un doble sentido:

por un lado, constituye la base de la empresa privada que es el pilar del *statu quo*, y por otro, el trabajo y la producción constituye la negación de las huelgas que —por amenazar al sector privado y a ese orden— son tipificadas por La Nación como causa de la crisis:

*“En esta difícil situación que nadie oculta, y que golpea a todos, las organizaciones sindicales que deben representar a los trabajadores, en lugar de pensar en holgar ilegalmente deberían trabajar más, ya que lo que el país necesita para salir adelante, como tirtos y troyanos lo reconocen, es producir más y exportar más” (Editorial No. 3).*

### G. El ahorro

Esta solución es planteada como tal pues es vista como un medio para aumentar la producción y por consiguiente robustecer a la empresa privada ya que el ahorro se convierte en financiamiento de ésta:

*“(...) Es loable, por el contrario, disponer de los recursos propios y los del país con espíritu de ahorro y economía, a la vez que contribuiremos entre todos a ‘aumentar en forma sustancial nuestra producción’ ” (Editorial No. 1).*

El ahorro es formulado tanto a nivel del Estado —reducción del gasto público— como a nivel individual.

### H. La Iglesia

Esta institución es considerada por La Nación como solución porque su pensamiento coincide con el del periódico y así contribuye a mantener el orden existente:

*“Para el Arzobispo de San José —y no habrá costarricense que no acepte este concepto— nuestra áncora de salvación está en los valores de la paz, la justicia, el amor y la libertad, los cuales deben ser asegurados por el régimen democrático en el que nos preciamos de vivir. De otra manera, la democracia misma no podrá subsistir” (Editorial No. 24).*

De manera coherente con su diagnóstico de la crisis nacional, este periódico considera como

terapia al *statu quo* y las medidas específicas analizadas que son funcionales a la empresa privada y por lo tanto a dicho orden.

## II. EL NEOCONSERVADURISMO: IDEOLOGIA DE LA CRISIS

### 1. El diagnóstico

La concepción de la crisis en Costa Rica que difunde el periódico La Nación no es sino una reproducción fiel de una ideología de la crisis que trata de “explicar” los problemas económicos por los que atraviesa Occidente: el neoconservadurismo; pensamiento que se ha desarrollado en medios académicos y políticos de Estados Unidos de América y que se está expandiendo a casi todo el Tercer Mundo.

El neoconservadurismo vislumbra la causa de la crisis económica por la que atraviesan los países occidentales de dos factores: el Estado y las demandas populares. Entre estos dos elementos existe una estrecha relación: el aparato estatal se ha expandido debido a la atomización de las demandas de los “sectores populares”. Ante cada petición, el Estado crea una nueva institución o comisión, lo cual provoca un aumento en los gastos fiscales que se traduce en absorción de recursos crediticios, emisión inorgánica, inflación, etc.

Lo anterior repercute a nivel político en una “ingobernabilidad” y una “crisis de autoridad”, situación que hace referencia a los siguientes elementos: i) el Estado no tiene capacidad de satisfacer todas las demandas populares; ii) el gobierno que detenta en ese momento el poder estatal se ve obligado —ante la presión de sectores medios y obreros— a pasar por alto algunas normas constitucionales, con lo cual se va diluyendo poco a poco el “estado de derecho”, y iii) ante esta atomización de peticiones se produce un “impasse” en la toma de decisiones (los grupos de presión paralizan las ramas ejecutiva y legislativa).

A nivel social, lo anterior conduce a una “crisis de valores”: la gente solo se interesa por “el pan de cada día” y se olvidan de lo familiar, lo religioso, lo cívico, el sacrificio, la austeridad, etc. Los grupos que presionan por reivindicaciones “materiales” (sindicatos obreros y de sectores medios, asociaciones feministas, ecologistas, etc.) constituyen la “contra-cultura” que origina dicha crisis.

Es necesario realizar dos observaciones a este diagnóstico neoconservador. En primer lugar, di-

cho diagnóstico cumple un papel fundamental: negar el carácter capitalista de la crisis (5), ésta se reduce a una crisis del Estado y aún más, a una crisis fiscal; en este sentido el neoconservadurismo es una ideología de la crisis: ésta se debe a una disfunción que ha provocado el alejamiento del modelo puro de capitalismo: el aparato estatal.

El otro aspecto, estrechamente ligado con el anterior, es el relacionado con la "ingobernabilidad" de los países occidentales.

Como señala Claus Offe, la ingobernabilidad es inherente al capitalismo pues remite a la "falla de la construcción" de este sistema (la contradicción capital/trabajo); lo que sucedió fue que el relativo crecimiento económico que vivieron algunos países (y que permitió la puesta en práctica del modelo socialdemócrata-keynesiano) había ocultado esa falla, la cual ahora se pone al descubierto (Offe, 1981: 1983).

## 2. La terapia

Partiendo de este diagnóstico, los neoconservadores proponen una terapia (6) ante la situación de crisis, la cual consta de dos elementos: i) la reducción del Estado vía disminución de las demandas populares; y ii) en el caso de los países del Tercer Mundo, la inserción de la economía local en el marco de una nueva división internacional del trabajo, con una activa participación del capital transnacional.

### A. Reducción del aparato estatal

Como ya se mencionó, las demandas de los sectores medio y obrero son vistas como las responsables de la expansión estatal. Ante esto los neoconservadores proponen eliminar el mal por la raíz: disminuyendo las peticiones de esos grupos se reduce el aparato estatal. Para ello se proponen dos mecanismos: desestatizar y privatizar las funciones del Estado benefactor (educación, salud, banca, productos de la canasta básica, servicios energéticos, etc.) y realizar una ofensiva ideológica en torno a los "valores olvidados" (familia, iniciativa privada, disciplina, etc.) para demostrar que "no solo de pan vive el hombre" y si lo quieren tienen que comprarlos en el sector privado y no esperar que una institución estatal se los regale. Esto permite comprender la actual campaña ideológica emprendida por diversos aparatos de la clase dominante costarricense (Unión de Cámaras, CINDE, medios de difusión, etc.) en pro de la empresa

privada, la libertad (que produce el mercado), lo cívico, el sacrificio, etc.; campaña ideológica que se expresa en el conjunto de soluciones que ante la crisis propone La Nación.

### B. La nueva división internacional del trabajo

Ante la crisis de valorización y acumulación de capital (paro estructural) en los países industrializados, el capitalismo mundial experimenta actualmente una nueva división internacional del trabajo:

*"A esta tendencia que (a) pone en tela de juicio la división tradicional del mundo en unos pocos países industrializados, por una parte, y la gran mayoría de los países subdesarrollados, incluidos en la economía-mundo como suministradores de materia prima, por otro y que (b) obliga a una creciente división de los procesos productivos en productos parciales en diferentes centros de nivel mundial, la definimos nosotros como la nueva división internacional del trabajo (división del trabajo entendida en el sentido de un proceso en marcha y no en el sentido de un resultado ya definido)" (Fröbel, Heinrichs, y Kreye, 1981: 51).*

A raíz del estancamiento que muestra la reproducción del capital en los países desarrollados, que se manifiesta en la paralización de la tasa de inversión al interior de los mismos, las grandes empresas vuelven su mirada hacia el principal recurso que tiene el Tercer Mundo: un enorme ejército industrial de reserva, de mano de obra barata; la reacción no se hace esperar: las inversiones en los países subdesarrollados muestra una tendencia al crecimiento. En este proceso de operación del capital extranjero en la periferia —a través de la "industria" de maquila en zonas francas— son necesarias tres condiciones: abundante fuerza de trabajo, fragmentación del proceso productivo que permite que la mayor parte de sus fases pueda ser realizada por mano de obra muy poco calificada, y desarrollo de la tecnología de los transportes y comunicaciones para realizar producciones completas o parciales sin importar la distancia y ubicación geográfica (*Ibid*: 17-18).

Ante el agravamiento que experimenta la explotación de la fuerza de trabajo en las industrias de maquila, cobra efectividad la campaña ideológica neoconservadora en torno a los valores no-políticos (trabajo, producción, exportación, discipli-

na, sacrificio, unidad obrero-patronal, etc.).

En este segundo elemento de la terapia neoconservadora (la nueva división internacional del trabajo) el Estado benefactor es mirado como obstáculo por el capital extranjero, pues aquél con la regulación del trabajo (salario mínimo, duración de la jornada, condiciones ocupacionales) entorpece la relación capital-trabajo.

Las causas y soluciones de la crisis en Costa Rica que difunde el periódico La Nación, no son sino la operacionalización del pensamiento neoconservador, cuyas líneas generales se han esbozado en este aparato. Como ideología de la crisis, el neoconservadurismo está teniendo un efecto de dominación ideológica: el llamado "populismo de derecha", esto es, la gente asimila esta versión de la crisis y se hace portador de ella (7). En esto, sin lugar a dudas, los MDM juegan un papel muy importante, pues —como en el caso de La Nación— todos los días achacan los problemas al Estado y a las demandas populares.

### III. LA ARTICULACION ENTRE LA NACION Y LA CLASE DOMINANTE

Reconstruida la concepción de la crisis que difunde La Nación y mostrado la lógica neoconservadora que le subyace, nos resta demostrar la articulación que se produce entre diversos aparatos de la clase dominante y este MDM en torno al discurso de la crisis económica.

Algunos autores, entre ellos Jaime González, han expresado que para establecer hasta qué punto un medio de difusión representa los intereses de la burguesía se debe estudiar el papel que juegan en él los llamados "intereses básicos": la situación de clase de los accionistas del medio y el papel que en él juega la publicidad (González, 1981: 13-14).

Esos dos elementos constituyen condiciones necesarias pero no suficientes, y esto en dos sentidos: i) en esos "intereses básicos" se omite el principal: el que el mensaje del MDM reproduzca la ideología dominante; no se logra demostrar nada si no obstante la situación burguesa de los accionistas del medio difusor y su dependencia de la publicidad, el MDM no reproduce —por determinadas condiciones coyunturales (conflicto interburgués, condiciones de recepción del discurso, etc.)— el pensamiento de la clase dominante; ii) reducir la "pertenencia" del MDM a la situación de clase de los accionistas y su dependencia de la publicidad constituye una concepción instrumentalista

de los aparatos difusores, con lo cual resulta fácil no realizar el análisis de contenido del mensaje (pues de antemano se parte de que es un discurso que refleja los intereses de la clase dominante); la particularidad de los medios difusores descritos como empresas capitalistas (el realizar parte de la ganancia a través de la venta al público del periódico) obliga (sin caer en el principio liberal de la "dictadura del consumidor") a tomar en consideración el diagnóstico que hace el MDM de las condiciones de recepción del discurso, así como las formas de influencia de los receptores sobre el emisor. Si bien es cierto que en este trabajo, por las limitaciones del objeto de estudio, no se va a tomar en cuenta estos dos últimos aspectos (condiciones de recepción e influencia de los receptores sobre el medio), la introducción de la comparación del mensaje (en este caso, de la crisis) da una base más sólida para sostener una articulación entre los diferentes órganos de la clase dominante y La Nación.

#### 1. Convergencia en el mensaje

Un análisis de los documentos en los cuales las federaciones de cámaras patronales expresan sus diagnósticos y soluciones de la crisis pone de manifiesto que se coincide con la explicación neoconservadora que difunde diariamente el periódico La Nación: aquélla es causada por el Estado.

Así, para la Cámara de Comercio:

*"El Estado es el causante de la crisis".*

*"No son los consumidores ni el sector privado los responsables de la profunda crisis económica y cambiaria. Son el Gobierno Central y sus instituciones, incluyendo las empresas estatales, los principales causantes del desequilibrio financiero, pues han vivido por encima de sus medios, gastando mucho más de sus ingresos, acudiendo sin medida al financiamiento externo en condiciones onerosas, y a la emisión inorgánica del Banco Central para financiar el gasto público. La desconcertante paradoja es que el Estado, cuyo fin es solucionar problemas sociales y mejorar el nivel de vida de los costarricenses, es el que desde hace muchos años ha venido expandiendo su volumen a pasos agigantados, estableciendo en su favor monopolios improductivos pero costosos, absorbiendo los recursos físicos y financieros de la nación, comprometiéndolo el crédito externo del país, creando desconfianza y desestímulo a la inversión, provocando desequilibrios coyunturales y es-*

*estructurales en la balanza de pagos, y motivando el alza y la inestabilidad cambiaria que hoy vivimos.*

*Ha sido el Estado el que con sus deficientes políticas monetaria, cambiaria, fiscal, de precios públicos y de desarrollo industrial y agrícola ha provocado la inflación, la quiebra de muchas empresas y el empobrecimiento que durante muchos años tendremos que soportar (...)* (Cámara de Comercio: "La crisis fiscal y el presupuesto". En: La República. 28 de noviembre de 1981. Pág. 17).

Dentro de esta lógica, la terapia propuesta es coherente con el diagnóstico: "Ya es hora de que se sacrifique el gasto público en beneficio de la estabilidad económica y de la producción nacional". (Ibid), es decir, en beneficio de la empresa privada; y por esto, la otra cara de la medalla de esta solución de reducir el Estado lo constituye un llamado a que se estimule la empresa privada.

Por otra parte, la Cámara de Industrias señala el porqué el Estado es mirado como el factor causal de la crisis:

*"(...) El Sector Industrial considera preocupante el cambio que ha sufrido la estructura del crédito bancario: de destinarse en años anteriores la mayor parte a los sectores productivos, como debe ser, se ha pasado hoy en día a una situación en la cual el sector público es el que recibe las tres cuartas partes de la cartera global, quitándoles a aquellos, de esa manera, el indispensable estímulo para incrementar la producción"* (Cámara de Industrias "Pronunciamiento de la Cámara de Industrias de Costa Rica ante la crisis que vive el país". En La Nación. 25 de setiembre de 1981. Pág. 11A).

Por absorber el aparato estatal el crédito se plantea "...una reducción radical, sustantiva, del gasto público..." (Ibid). Paralelas a esta solución se plantean medidas que se ubican dentro de la gama neoconservadora de valores no-políticos: la unidad de todos los costarricenses (es decir, la armonía obrero-patronal), el trabajo, la producción, la iniciativa (empresa) privada.

La Unión de Cámaras y Asociaciones de la Empresa Privada llama, como solución a la crisis, a la práctica de esos valores, específicamente el sacrificio, el esfuerzo, el trabajo, y la producción, los cuales son unidos entre sí por lo cívico:

*"Costa Rica exige un cambio total de actitud de cada uno de sus hijos. Debemos todos por igual esforzarnos más... trabajar más... empeñar nuestros mejores esfuerzos hacia una sola meta: aumentar la producción. Sea este Año Nuevo, uno de renunciación de todo lo vano y lo superfluo, en aras de nuestra querida Costa Rica"* ("Empresarios hacen llamado al país para superar la crisis". La Nación. 27 de diciembre de 1981. Pág. 10A).

La Asociación Nacional de Fomento Económico, fuente intelectual del neoliberalismo en Costa Rica, converge con todos los demás aparatos de la clase dominante en cuanto a la causa de la crisis:

*"Nuestro sistema de organización del gobierno ha creado una crisis económica por una razón muy comprensible: porque poco a poco se fueron haciendo reformas con el propósito de extender la acción del Estado hacia el control de la economía"*.

*"La crisis que vivimos, y que aparentemente solo se demuestra en la economía, no es solo una crisis económica; ésta solo es consecuencia de nuestra organización política, caracterizada por la extensión del Estado, cuyo enorme poder está ahora concentrado en el Presidente de la República. Nuestro sistema ha ido creando las bases para que así sea"* (Cecilia Valverde: "Columna de ANFE". En: La Nación. 1 de octubre de 1981. Pág. 16A).

Una vez que ha sido puesto de manifiesto esta convergencia entre el MDM y los aparatos de la clase dominante, cuya materialidad radica en que los mensajes de la burguesía aparecen en los medios difusores, la tarea a realizar consiste en tratar de establecer las razones de esta articulación.

Los elementos que ayudan a comprender este enlace lo constituyen la presencia de los mismos agentes en el MDM y en las organizaciones corporativas de la burguesía (determinada por la misma situación de clase de esos individuos), y la interdependencia que se produce entre estos entes (el periódico necesita de los mensajes comerciales e ideológicos de las empresas y éstas necesitan del medio difusor para expresarlos) (8).



## 2. Situación de clase y convergencia de los agentes sociales en los diversos aparatos de la clase dominante

El análisis de quiénes son los propietarios de los MDM nos da una pista del pensamiento que se difunde en esos aparatos, pues se sabe que a través de ellos se expresa (como "opinión pública") las ideas (superestructura) de la situación de clase de los accionistas.

Aquí no se va a realizar un estudio de la estructura de poder que subyace a los portadores del capital social de La Nación, pues el mismo ya se llevó a cabo en una excelente investigación, en la cual se concluyó lo siguiente:

*"En el periódico La Nación están concentrados como quizá en ningún otro órgano de informa-*

*ción, lo que se ha denominado burguesía agraria costarricense. En Radio Monumental o La República no participan como en La Nación tantos hacendados, productores de café, caña de azúcar, criadores de ganado y productores de leche" (...).*

*"En algunos casos estos hacendados han diversificado sus inversiones hacia otros campos... También participa en La Nación un grupo de fuertes comerciantes..." (Ovares y León, 1979: 62).*

A partir de esto, lo que nos interesa es determinar la participación de los accionistas de este periódico en las cámaras empresariales y en otros tipos de organizaciones de la clase dominante, que constituyen una especie de intelectualidad orgánica colectiva. Esto lo resume el siguiente cuadro (9):

CUADRO No. 3

### PRESENCIA DE ACCIONISTAS DE LA NACION EN APARATOS DE LA CLASE DOMINANTE

ORGANIZACION	ACCIONISTAS
Asociación Nacional de Fomento Económico	Rodolfo Gurdían Montealegre Manuel Jiménez Borbón Carlos Lachner Guier Rodrigo Madrigal Montealegre Marco Pinto López Fernando Terán Alvarado Enrique Uribe Pagés Luis Uribe Pagés Fernán Vargas Rohrmoser
Cámara Nacional de Agricultura y Agroindustria	José Echeverría Villafranca Carlos Oreamuno Jiménez Hnos. Montealegre Müller Yolanda Orlich Ramírez Julio Sánchez Cortés
Cámara de Azucareros y Liga Agrícola Industrial de la Caña	Alvaro Chavarría Poll Rodolfo Jiménez Borbón Manuel Jiménez de la Guardia Otto Kooper Vega Julián Mateo Herrero Hnos. Montealegre Müller Marco Pinto López Donald Stewart Bonilla
Cámara Nacional de Cafetaleros	Ramón Aguilar Facio Claudio Castro Tosi Alberto Dent Martínez José Echeverría Villafranca Rodolfo Jiménez Borbón

Continuación Cuadro No. 3

**PRESENCIA DE ACCIONISTAS DE LA NACION  
EN APARATOS DE LA CLASE DOMINANTE**

ORGANIZACION	ACCIONISTAS
Cámara de Comercio de Costa Rica	Fernando Madrigal Antillón Jaime Solera Bennett Luis Uribe Pagés
Cámara Nacional de Ganaderos	Alvaro Chavarría Poll Hnas. Clachar González Guillermo Gillén Clachar Juan Gillén Clachar Manuel Jiménez de la Guardia Julio Sánchez Cortés Donald Stewart Bonilla
Coalición Costarricense de Iniciativa de Desarrollo	Fernando Naranjo Madrigal
Instituto Costarricense del Sector Empresarial	Carlos De La Espriella de Mendiola
Movimiento Costa Rica Libre	Juan Sánchez Alonso Bosco Valverde Calderón
Universidad Autónoma de Centroamérica	Rodolfo Guardián Montealegre* Manuel Jiménez de la Guardia* Carlos Lachner Guier* Fernando Madrigal Antillón* Julián Mateo Herrero* Marco Pinto López* Jaime Solera Bennett* Fernán Vargas Rohrmoser* Eduardo Ulibarri Bilbao**

\* Benefactor y tutelar

\*\* Profesor

## NOTAS:

1. Es necesario indicar que esta lista no es exhaustiva. El hecho de que muchas acciones aparecen a nombre de personas jurídicas (y el consecuente movimiento en el capital social de estas empresas) dificulta la identificación de los socios de esas compañías y por lo tanto su participación en las organizaciones de la clase dominante.
2. Los accionistas que forman parte de estas organizaciones son, por vía indirecta, miembros de las federaciones de cámaras (Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones de la Empresa Privada, etc.).
3. Existen otro tipo de relaciones entre el periódico La Nación y los aparatos de la burguesía costarricense. Así por ejemplo, la ANFE y el MCRL publican sus columnas en aquel medio difusor; los señores Guido Fernández y Enrique Benavides (ex-director ejecutivo y jefe de la sección editorial de La Nación, respectivamente) son fundadores de la UACA, universidad de la que el periódico es empresa benefactora y tutelar, etc.

4. Es importante mencionar que de acuerdo con la última lista de accionistas de La Nación S. A. publicada por ese medio el 31 de enero de 1984, la cúpula administrativa-profesional de este periódico ha accedido al capital social de la empresa: Eduardo Ulibarri Bilbao (director ejecutivo), Juan Sánchez Alonso (subdirector ejecutivo), Bosco Valverde Calderón y Edgar Espinoza Rodríguez (jefes de información), Guillermo Fernández Rojas (coordinador general) y Eduardo Salazar Montoya (gerente de publicidad), los cuales se suman a Manuel Fernández Boschini (gerente y vicepresidente ejecutivo) quien ya aparecía como accionista en listas anteriores. La consecuencia de este fenómeno es que estas personas se identifican aún más con el periódico, exacerbando su discurso ideológico.

**FUENTE:** Información suministrada por estas organizaciones, recolectada por estudiantes de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica durante el II Semestre de 1984.

La convergencia, a nivel de mensaje (discurso de la crisis) y a nivel de miembros comunes, constituye un indicador de la articulación entre el periódico La Nación y los demás órganos de la clase dominante costarricense. Esto no debe extrañar, pues este MDM es además de empresa capitalista un

aparato ideológico de Estado, en el cual están como accionistas buena parte de la cúspide empresarial del país y en sus páginas se expresan los más destacados intelectuales orgánicos de la burguesía.

#### NOTAS

- (1) El presente apartado sintetiza algunos elementos de nuestro estudio: *La crisis nacional según el periódico La Nación: su manejo ideológico y una explicación de esta situación*. Tesis de grado en Ciencias Políticas. Universidad de Costa Rica. 1984.
- (2) Acerca de cuestiones metodológicas de esta técnica, véase: Soto-Acosta, Willy: *La manipulación de la información*. Editorial Alma Mater. Costa Rica. 1985.
- (3) Los editoriales utilizados en el análisis de contenido frecuencial se indican con un número, el cual corresponde a cada uno de los 47 editoriales. El lector podrá encontrar los datos bibliográficos de estas publicaciones de La Nación al final del artículo.
- (4) Acerca del solidarismo, véase el trabajo: Soto-Acosta, Willy: *El Movimiento Solidarista: antecedentes y su desarrollo*. Centro de Capacitación para el Desarrollo. Costa Rica. 1985.
- (5) A este respecto, véase el capítulo segundo del trabajo mencionado en la primera cita.
- (6) Los conceptos "diagnóstico" y "terapia" son utilizados por Claus Offe en su trabajo: " 'Ingobernabilidad'. El renacimiento de las teorías conservadoras". En: *Revista Mexicana de Sociología*. Número extraordinario. UNAM. 1981.
- (7) El concepto "populismo de derecha" es utilizado por Chantal Mouffe en su estudio: "Democracia y nueva derecha". En: *Revista Mexicana de Sociología*. Número extraordinario. UNAM. 1981.
- (8) Por razones de extensión del artículo, aquí no se va a realizar un análisis del papel que ocupa la publicidad en el periódico La Nación. Al respecto véase el anexo I-5 de nuestro trabajo: "La crisis nacional...". *Op. Cit.*
- (9) Este cuadro fue elaborado con la información recolectada por los estudiantes del curso Seminario de Metodología (Licenciatura) de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, durante el II Semestre de 1984.

#### BIBLIOGRAFIA

##### 1) Libros

- BOUZAS, Roberto y Maira, Luis. "Algunas claves económicas y políticas para el examen de la Administración Reagan". En: *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*. EDUCA. Costa Rica. 1982.
- FROBEL, F; Heinrichs, J; y Kreye, O. *La nueva división internacional del trabajo*. Segunda edición, Siglo XXI. México. 1981.
- GONZALEZ, Jaime. *Comunicación social y dominación ideológica*. EUNA. Costa Rica. 1981.
- MAIRA, Luis "Las raíces ideológicas del proyecto político de Ronald Reagan". En: Maira, Luis (compilador): *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*. EDUCA. Costa Rica. 1982.
- MOUFFE, Chantal "Democracia y nueva derecha". En: *Revista Mexicana de Sociología*. Número extraordinario. UNAM. 1981.
- OFFE, Claus " 'Ingobernabilidad'. El renacimiento de las teorías conservadoras". En: *Revista Mexicana de Sociología*. Número extraordinario. UNAM. 1981.
- OVARES, Isabel y León, Patricia *La estructura de poder en los medios de información en Costa Rica*. Tesis de grado en Periodismo. Universidad de Costa Rica. 1979.
- RONCAGLILO, Rafael "La democratización de las comunicaciones". En: *Pensamiento Iberoamericano*. No. 5a. España. Enero-junio 1984.

SOTO Acosta, Willy *La crisis nacional según el periódico La Nación: su manejo ideológico y una explicación de esta situación*. Tesis de grado en Ciencias Políticas. Universidad de Costa Rica. 1984.

*La manipulación de la información*. Editorial Alma Mater. Costa Rica. 1985.

*El movimiento Solidarista: antecedentes y su desarrollo*. Centro de Capacitación para el Desarrollo. Costa Rica. 1985.

## 2) Periódicos

### A) Editoriales acerca de la crisis

#### Agosto de 1981

- ( 1 ) 6: Elecciones y exhortación pastoral.
- ( 2 ) 8: Los requerimientos de la Contraloría.
- ( 3 ) 11: La CUT y las huelgas ilegales.
- ( 4 ) 26: Revelación de la crisis.

#### Setiembre de 1981

- ( 5 ) 2: La irresponsabilidad fiscal podría ser mayor.
- ( 6 ) 3: Nuevo cambio en la política económica.
- ( 7 ) 5: Otras vez Limón.
- ( 8 ) 5: El ausentismo parlamentario.
- ( 9 ) 7: Acciones para el desarrollo mundial.
- (10) 8: Limón y la crisis nacional.
- (11) 12: La contribución del sector privado.
- (12) 21: La fusión de las universidades.
- (13) 22: Las advertencias del FMI.
- (14) 23: La hora de las grandes reformas.
- (15) 25: El proyecto de devaluación.
- (16) 29: Nuestro orden institucional.

#### Octubre de 1981

- (17) 2: La crisis política y el problema cambiario.
- (18) 3: Una cuestión de imagen y confianza.
- (19) 4: Las prendas del buen pagador.
- (20) 4: Los festejos de fin de año.
- (21) 8: Un peligroso vacío de poder.
- (22) 9: La actitud nacional.
- (23) 16: La conciencia de la crisis.
- (24) 17: Llamado de la Iglesia ante la crisis.

- (25) 26: La futilidad de las buenas ideas.

#### Noviembre de 1981

- (26) 2: Huelga nacional: un peligro.
- (27) 10: Medidas y directrices de austeridad.
- (28) 11: La inminencia de una quiebra general.
- (29) 11: La actitud de las universidades.
- (30) 21: Inconveniente polémica religiosa.
- (31) 25: La inflación en Costa Rica.
- (32) 25: El aguinaldo.
- (33) 28: El fracaso de los paros.

#### Diciembre de 1981

- (34) 1: El presupuesto nacional.
- (35) 4: La devaluación oficial: una apremiante necesidad.
- (36) 6: El gasto del sector público descentralizado.
- (37) 7: La carta pastoral frente a la crisis.
- (38) 16: Las amenazas de los productores.
- (39) 25: Navidad crítica.
- (40) 25: El mensaje presidencial de Navidad.
- (41) 30: Ante el próximo año: producción y trabajo.

#### Enero de 1982

- (42) 10: El presidente Carazo y el FMI.
- (43) 10: La fuga de los frijoles.
- (44) 15: Crisis y responsabilidad social.
- (45) 16: Auspiciosa actitud.
- (46) 21: La burocracia estatal frente a la crisis.
- (47) 27: Tributación y gasto público.

### B. Otras publicaciones de periódicos:

Cámara de Industrias "Pronunciamento de la Cámara de Industrias de Costa Rica ante la crisis que vive el país". En: *La Nación*. 25 de setiembre de 1981. Pág. 11A.

Cecilia Valverde: "Columna de ANFE". En: *La Nación*. 1 de octubre de 1981. Pág. 16A

Cámara de Comercio: "La crisis fiscal y el presupuesto". En: *La República*. 28 de noviembre de 1981. Pág. 17.

"Empresarios hacen llamado al país para superar la crisis", *La Nación*. 27 de diciembre de 1981. Pág. 10A.

# ARTICULOS

## ALGUNAS CONSIDERACIONES TEORICAS SOBRE LA REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO\*

Mayra Achío

### INTRODUCCION

La preocupación teórica por el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo (FT) no es nueva. En las sociedades de la periferia, ésta ha originado una rica discusión, dadas las particularidades que asume el modo de producción capitalista.

Varios autores, entre ellos Meillassoux (1979) y Topalov (1979), sostienen que el precio de la FT en estas formaciones sociales, se ubica por debajo de su valor, hecho que está ligado a la presencia destacada de procesos laborales que no son típicamente capitalistas, los cuales se encargan de buena parte de la reproducción que el salario no cubre.

También existe una opinión bastante generalizada de que el "salario familiar" no se paga en la generalidad de los casos, por lo que surge la necesidad de obtener ingresos adicionales, ya sea por parte del obrero o de la obrera directamente, o por otros miembros de la unidad familiar.

De otro lado, el Estado capitalista adquiere funciones muy importantes para la reproducción de la fuerza laboral, llegando a asumir aquellos aspectos como la salud, educación, vivienda y otros, que los capitales particulares le relegan debido a su poca rentabilidad.

Finalmente, es interesante mencionar el papel del trabajo doméstico en la reproducción de la FT, puesto que es en el seno de la familia donde este proceso se lleva a cabo.

En este artículo planteamos una reflexión alrededor de los aspectos señalados partiendo del análisis clásico hecho por Marx en *El Capital*, y de otros autores más recientes, lo cual consideramos un paso fundamental para la realización de estudios concretos.

### 1. La fuerza de trabajo como mercancía

La fuerza de trabajo aparece como mercancía bajo el capitalismo; esto aconteció mediante un proceso histórico que disolvió diversas formas de producción en las cuales "... *el trabajo es propietario o el propietario trabaja*" (Marx: 1976, p. 76). En una primera forma los trabajadores aparecen como propietarios de la tierra, se encuentran provistos de un fondo de consumo necesario y ligados a una entidad comunitaria. En una segunda forma, los trabajadores son dueños de los instrumentos de trabajo, supone un desarrollo del trabajo artesanal conectado al sistema de corporaciones. En ambos casos se tienen los medios de consumo necesarios para vivir como productores (Marx: 1976, p. 77).

El desarrollo del capitalismo supone el divorcio entre el (la) obrero (a) y la propiedad sobre las condiciones de realización de su trabajo; es decir:

*"...la escisión entre productor y medios de producción (...) proceso que, por una parte, transforma en capital los medios de producción y de subsistencia sociales, y por otra, convierte a los productores directos en asalariados"* (Marx: 1977, p. 893).

Este proceso que es el mismo que engendra al capitalismo y por tanto a la clase burguesa, presenta modalidades específicas en cada época histórica y sociedad.

El análisis de la FT como mercancía lo realiza Marx en *El Capital*.

*"...El cambio, pues, debe operarse con la mercancía que se compra en el primer acto, D-M;*

*pero no con su valor, puesto que se intercambian equivalentes, la mercancía se paga en su valor. Por ende, la modificación sólo puede surgir de su valor de uso en cuanto tal, esto es, de su consumo. Y para extraer valor del consumo de una mercancía, nuestro poseedor de dinero tendría que ser tan afortunado como para descubrir (...) una mercancía cuyo valor de uso poseyera la peculiar propiedad de ser fuente de valor; cuyo consumo efectivo mismo, pues, fuera objetivación de trabajo, y por tanto creación de valor (...) esa mercancía específica es la capacidad de trabajo o fuerza de trabajo” (Marx: 1977, p. 203).*

Al igual que toda mercancía la FT tiene además de un valor de uso, un valor de cambio para su dueño o dueña, el (la) obrero (a) que se ve obligado (a) a venderla. En otros términos, si el valor de uso de la FT corresponde al tiempo total de trabajo y consiste en su capacidad de crear valor (y por tanto plusvalor), el valor de cambio es el trabajo necesario o salario.

En el mercado capitalista los obreros venden su capacidad de trabajo, entendida como “... *el conjunto de facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole*” (Marx: 1977, p. 203), y no su trabajo. A cambio recibe un salario (valor de cambio de la FT), que es inferior al valor creado por esta mercancía, en ello radica el “secreto” de la explotación capitalista.

Para que los capitalistas encuentren esta mercancía en el mercado, deben cumplirse algunas condiciones; Debe existir la persona dueña de esta fuerza dispuesta a venderla como mercancía, o sea, un (a) propietario (a) libre de su capacidad de trabajo y de su persona; esta venta es por un tiempo determinado y sin renunciar a su propiedad sobre ella (Marx: 1977, pp. 203-204). La otra condición es que el (la) poseedor (a) de la FT pueda ofrecer como única mercancía su FT misma. Los dueños del dinero tienen que encontrar en el mercado al (a la) obrero (a) libre, libre en doble sentido; por un lado dispone de su fuerza de trabajo en cuanto mercancía suya; y por otro, carece de otras mercancías para vender y se encuentra desprovisto (a) de medios de producción (Marx: 1977, p. 205)

## 2. El valor de la fuerza de trabajo

La FT como cualquier mercancía, tiene un valor, que se determina por el tiempo de trabajo necesario para su producción y reproducción. Puesto que la capacidad laboral sólo existe en los individuos vivos, su producción supone la existencia de éstos. Para su conservación los seres humanos requieren cierta cantidad de medios de subsistencia, en consecuencia,

*“...el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de subsistencia necesarios para la conservación del poseedor de aquéllas” (Marx: 1977, p. 207).*

Esta suma de medios de subsistencia tiene que mantener a la persona en su condición normal de vida, y siendo ésta un ser mortal, también incluye los medios de vida de los sustitutos, los hijos de los obreros, para que puedan perpetuarse en el mercado (Marx: 1977, pp. 208-209). En suma, el valor de la FT está constituido por el valor total de las mercancías necesarias para la producción y reproducción de la fuerza laboral propia y de la “prole”. Lo dicho permite concluir que nos referimos a un “salario familiar” y no individual.

Cabe aclarar que si bien el valor de toda mercancía se expresa como valor de cambio, no son conceptos idénticos (1). En el caso de la FT, el valor de cambio es el precio de esta mercancía o el salario, el cual en condiciones “normales” debe ser equivalente al valor de la FT. Sin embargo, muchas veces el salario puede variar y colocarse por debajo del valor de los medios de consumo necesarios para la reproducción (2). Semejante situación es considerada una “sobrexplotación” y va a depender de las circunstancias en que se dé la compra-venta de la FT y de la capacidad de lucha del movimiento obrero. Aún cuando exista una tendencia a que los salarios se fijen por debajo del valor de la FT, no significa que ésta haya variado (y menos bajado), pues ello sólo sucede cuando cambia el valor de los medios de vida.

Meillassoux contribuye a este análisis al introducir nuevos aspectos (Meillassoux: 1979, p. 143). El autor parte de tres componentes del valor de la FT: a) el sustento de los trabajadores durante su período de empleo, b) el mantenimiento de los trabajadores en los períodos de desempleo (desocupación, enfermedad, etc.) y c) el reemplazo de los trabajadores mediante el mantenimiento de su descendencia, lo que equivale propiamente a la reproducción.

De acuerdo con este planteamiento, únicamente el primer componente contribuye a la reconstitución de la FT en tanto mercancía disponible inmediatamente en el mercado. La FT de los sustitutos, lo mismo que la mantenida en períodos de desempleo, no son realizables como mercancía, sino en un futuro indeterminado, lo cual sería para los capitalistas como comprar una FT futura, algo que obviamente no les interesa.

Las observaciones anteriores llevan a diferenciar entre el "salario directo" y el "salario indirecto". El primero sólo cubre el pago de la capacidad laboral durante el tiempo de la jornada de trabajo. El monto del salario directo se calcula en el período de trabajo, más no durante su mantenimiento y reproducción. El segundo no se paga dentro del marco de la relación contractual empleadores-asalariados, sino que es distribuido por un organismo socializado, generalmente el Estado (3).

Mediante el salario indirecto y el directo es que la FT se reproduce y es pagada teóricamente en su costo. Cuando el proletariado únicamente percibe un salario directo, tal como suele ocurrir en muchos países periféricos, la reproducción y el mantenimiento de la FT no están asegurados en la esfera de la producción capitalista, sino que debe remitirse a otros modos de producción (Meillassoux: 1979, pp. 146-147). Más adelante retomaremos estos aspectos.

Topalov (Topalov: 1979, pp. 44-48 y 55-56) tiene una manera particular de entender el valor de la FT; para él éste corresponde sólo al valor de las mercancías y servicios necesarios para la reconstitución y producción de la FT en un momento dado, para asegurar la valorización del capital, y no a la satisfacción del conjunto de las necesidades históricas de los productores. Ello conduce a que una parte de las necesidades no se reconozca socialmente en el valor de cambio (necesidades disociadas).

Desde esta óptica, la FT que puede reproducirse es aquella que se vende y por el tiempo que es contratada.

Por otra parte existe la tendencia a que el salario, el precio de la FT, se aleje de su valor. Es decir, que en ciertas condiciones, el salario puede ser inferior al valor de la FT.

Los planteamientos de este autor se originan de un análisis parcial de las relaciones de producción capitalistas, que no hace ninguna discriminación entre los intereses de los capitales particulares y los del capital global; consecuentemente, cuando

se plantea que nada más interesa reproducir la FT contratada, se parte de la visión de los empresarios capitalistas y no del capital en su conjunto, puesto que a éste último sí le interesa la reproducción de toda la FT, con el fin de garantizar su permanencia en el mercado.

Lo dicho últimamente, permite comprender como la fijación del precio de la FT por debajo de su valor, hecha por los capitalistas, es usualmente compensada por el Estado, representando al capital colectivo, con medidas tendientes a facilitar la reproducción de la FT en general.

Recientemente se han producido interesantes aportes teóricos (Aumeeruddy, Lautier y Tortajada: 1978), que plantean un cuestionamiento sobre la legitimidad del uso del concepto "valor" vinculado a la FT, argumentando que ello sería válido sólo en el caso de que la mercancía FT fuera de la misma naturaleza que las mercancías en las que se basa la definición del "valor".

Así, cuando Marx define el "valor", lo hace partiendo de mercancías que se producen dentro del modo de producción capitalista. Para definir el "valor" de una mercancía se parte de trabajos concretos y al pasar por el intercambio, se abstraen de las características concretas del trabajo, la única cualidad común: el tiempo de trabajo invertido. De esta forma, el "valor" de una mercancía es determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción; pero su valor de uso únicamente tiene valor cuando en la mercancía se halla objetivado trabajo abstracto humano (Marx: 1977, pp. 46-47).

La FT no se produce como una mercancía capitalista; su producción y reproducción no pueden ser la ocasión para la valorización de capital ni para la producción de valor. La FT es producida en el marco de una institución específica, la familia. En este caso, el trabajo concreto no es reconocido, porque no es posible un proceso de abstracción del trabajo doméstico. Con el salario los obreros adquieren bienes que deben ser transformados para poder ser consumidos. Este proceso laboral, el trabajo doméstico, no puede ser considerado producción de mercancías, pues produce valores de uso para el consumo familiar.

Estas consideraciones llevan a concluir que la FT crea valor, pero no es "valor". No obstante, su incorporación al mercado, a través del salario, le adjudica un valor de cambio. Se trata de una mercancía muy especial.

### 3. La reproducción de la fuerza de trabajo

La reproducción de la FT consiste básicamente en la satisfacción de las necesidades esenciales por parte del (de la) obrero (a), sin la cual no podría presentarse cada día a su centro de trabajo. Desde esta óptica del capital, al reproducirse a sí mismo (a), el (la) obrero (a) se reproduce para el capital.

Las necesidades naturales de los hombres (alimentación, vestido, vivienda, etc.) varían según las características climáticas y demás condiciones físicas de cada región; además estas necesidades y su satisfacción son un producto histórico y dependen del nivel cultural y las condiciones bajo las cuales se ha formado la clase obrera, de sus hábitos y aspiraciones vitales. Por tanto encierran un elemento histórico y moral (Marx: 1977, p. 208).

Sin embargo, las necesidades que determinan la producción, no son las necesidades biológicas o naturales, sino las necesidades originadas por la misma producción. Así, las necesidades son tan producidas como los productos y como las habilidades del trabajo. De otro lado, el desarrollo del capitalismo ha engendrado progresivamente necesidades objetivas de producción como son la intensificación del trabajo, la fluidez de la vida económica, la mayor especialidad del trabajo, etc., que a su vez generan nuevas necesidades que los trabajadores deben satisfacer para poder reproducirse: la capacitación de su FT, los medios de transporte, el descanso y otras más (Dierckxens: 1982, p. 37).

En otras palabras, las transformaciones en el trabajo conducen a cambios en las exigencias objetivas de la reproducción de la fuerza laboral; esto muchas veces se concreta en un aumento del consumo, que de ninguna manera refleja un mejoramiento del nivel de vida, es más bien una respuesta a las exigencias de un desgaste cada vez mayor de la FT y sus consecuencias.

Hasta aquí se ha manejado una definición de reproducción de la FT concebida como consumo de medios de subsistencia, es decir, como reproducción material; ésta es básicamente la visión en *El Capital*. Consideramos que es importante incorporar a este análisis otros aspectos, que por el momento histórico en que vivió Marx no parecían relevantes para la reproducción de la fuerza laboral, específicamente nos referimos a la familia y el Estado. Esta incorporación posibilita una mejor comprensión del fenómeno estudiado.

La reproducción de la FT no se limita a la adquisición de medios de subsistencia, requiere sa-

tisfacer otras necesidades como el cuidado y educación de los niños, hacer las compras, lavar la ropa, limpiar la casa, cocinar, etc. Estas necesidades no se satisfacen mercantilmente, sino en el seno de la familia, bajo la forma de servicios personales. El hecho de que estas actividades se realicen en un proceso laboral intensivo en mano de obra, hace que la tasa de ganancia sea muy baja y por ende el capital no se valoriza, razón por la cual los capitales particulares no se interesan por esta dimensión de la reproducción, siendo más bien relegada al trabajo doméstico (4).

La estructura familiar de la clase obrera se ajusta al carácter privado e individual que la producción capitalista da a las relaciones sociales. En esta forma, la familia obrera es fundamentalmente conyugal y nuclear. La limitación del uso masivo de FT barata deja a gran parte de las mujeres fuera de la producción, convirtiéndolas económicamente dependientes de los hombres (5). Dicha dependencia económica es la base de la dominación patriarcal dentro de la clase obrera, viéndose las mujeres obligadas a las tareas reproductoras de la FT (Pérez Sáinz: 1982 (11) p. 123).

En consecuencia, la división familiar del trabajo en el capitalismo, permite usualmente al hombre dedicarse a la producción de plusvalor, mientras que la mujer como ama de casa, con la eventual ayuda de los hijos, se dedica a la producción de aquellos bienes y servicios necesarios para la reproducción de la FT y que no se pueden adquirir directamente en el mercado. Esta división familiar del trabajo, favorece la ganancia capitalista, elevando la productividad de los obreros (Dierckxens 1982, p. 49).

La privatización del trabajo de la mujer es característico del sistema capitalista; su trabajo fue privatizado y dirigido a la transformación del salario en valores de uso para el consumo familiar, situación que fue reforzada por la ideología dominante, al enfatizar los roles reproductivos y domésticos de la mujer. Además la familia y particularmente la mujer desempeñan un papel esencial e insustituible en la procreación, único medio para la perpetuación de los obreros.

Por otro lado, la reproducción de la FT se circunscribe a aquella que hacen uso efectivo los capitales; la reproducción de esta mercancía supone también la reproducción de los desempleados y enfermos, menores de edad y pensionados e incapacitados laborales; es un hecho que el mercado laboral funciona en el marco de un ejército industrial de reserva, cuyo tamaño aumenta o disminuye se-



gún las necesidades de la acumulación capitalista, pero que nunca es absorbido completamente.

#### 4. El Estado capitalista y la reproducción de la fuerza de trabajo

No obstante que la reproducción del ejército industrial de reserva es básica para el capital, los capitalistas no asumen tal función, porque no tienen el control sobre esta FT, dada la movilidad de esta mercancía. Igualmente sucede con la reproducción de la FT potencial y particularmente con la capacidad laboral caduca. Lo dicho, lleva a que la FT sea reproducida en parte en instituciones distintas, entre ellas el Estado (Pérez Sáinz: 1982 (11), p. 122). La función reproductora de la familia es complementada con la intervención estatal.

Por tanto, la intervención del Estado en la reproducción de la FT tiene como objetivo central el hacerse cargo de una parte del valor de cambio de la FT que los capitalistas no remuneran directamente, lo que según Meillassoux equivale al salario indirecto. Pero también puede ser el resultado de la lucha de la clase obrera por mejorar sus condiciones de existencia, o responder más bien a un interés político, con el fin de mediatizar las contradicciones sociales. El peso que adquiriera cualquiera de estos aspectos, dependerá de las características de cada situación particular.

Topalov analiza este fenómeno de manera distinta; su explicación se centra en que el valor de cambio de la FT no reconoce una parte de las exigencias objetivas de la reproducción (necesidades disociadas), o sea que, únicamente reconoce las exigencias del capital, al incluir apenas el valor de las mercancías necesarias para la FT que el capital necesita en un momento dado (necesidades asociadas). Las necesidades disociadas o no solventes, se reconocen en la forma de subsidios sociales y equipamientos colectivos. Esto le permite concluir que en el capitalismo las exigencias objetivas son reconocidas por el salario parcialmente, lo cual da lugar a la acción del Estado (Topalov: 1979, pp. 55-57).

A nuestro juicio Topalov no enfoca adecuadamente el problema pues parte del Estado como un ente externo de la relación capitalista, siendo todo lo contrario.

Para el enfoque "lógica del capital", el Estado aparece como una forma fetichizada de las relaciones capitalistas de producción, y por tanto no sólo es una manifestación de estas relaciones sino que es un elemento constitutivo de las mismas.

La acción estatal en favor de la reproducción de la FT (empleada y desempleada), aparte de ser indispensable debido a las limitaciones de los capitales particulares de asumir la reproducción ampliada de la FT, sirve para reforzar el carácter mistificado del Estado capitalista y la dominación del capital (6).

La gestión estatal se materializa en la provisión de servicios sociales, principalmente en las áreas de seguridad social, salud, educación y vivienda.

Conviene destacar la participación de la lucha obrera en este proceso. Producto de ella, el Estado ha sido presionado para crear un sistema de seguridad social que permita garantizar la reproducción de los trabajadores, según sean las causas de su expulsión del proceso laboral (desempleo, enfermedad, incapacidad laboral o retiro); este sistema no sustituye totalmente la existente asistencia pública; que más bien complementa.

La salud ha sido una de las reivindicaciones más importantes de la clase obrera. Con la constitución de la gran industria, nuevos factores como temperatura, ruidos, tóxicos industriales, vibraciones y radiaciones, turnos y ritmo de trabajo, son causas de enfermedades y accidentes laborales. También se ha producido un deterioro del medio ambiente por la contaminación industrial. De acuerdo con esto, las reivindicaciones del movimiento obrero se han orientado hacia la prevención de accidentes laborales y por el desarrollo de un sistema de salud que responda a las enfermedades laborales. El Estado ha intervenido mediante regulaciones concernientes a medidas de seguridad en el trabajo y por medio de una especie de socialización de la medicina y la creación de un sistema sanitario de carácter estatal.

El capital requiere de un sistema educativo que responda a las exigencias de la complejidad creciente del proceso laboral, es decir que le provea las capacidades laborales con distintos valores de uso. Por la movilidad de la fuerza laboral, los capitales individuales no se responsabilizan de esta tarea reproductiva, por tanto debe ser adoptada por el Estado, a través del sistema educativo. La educación contribuye a la legitimación y aceptación del carácter jerárquico de la división del trabajo.

La expansión del capitalismo va acompañada del desarrollo de las ciudades, lo cual implica nuevas funciones estatales relacionadas con la reproducción de la FT, como son cierto tipo de condiciones generales de subsistencia: agua, electricidad, transporte, etc., y particularmente la inter-

vención estatal vinculada al problema de la vivienda, con la pretensión de paliar el déficit de alojamiento producido por la gran demanda y la incapacidad de los capitales particulares para satisfacer esta necesidad debido a una serie de razones. En primer lugar, está la especulación del suelo urbano que encarece considerablemente el precio de la vivienda, por lo que el capital dedicado a la construcción no siempre puede apropiarse del suelo urbano; en segundo lugar, la rotación de capital en esta actividad es muy lenta, ya que el alto precio de esta mercancía limita el número de compradores; de otro lado, el alquiler implica una lenta realización del valor adelantado. Finalmente, la productividad en la rama de construcción es generalmente baja, por ser intensiva en mano de obra. El Estado actúa promoviendo la construcción de "viviendas sociales" o proporcionando facilidades crediticias para la compra de vivienda (Pérez Sáinz: 1982 (11), pp. 127-129).

##### 5. La reproducción de la fuerza de trabajo en las sociedades periféricas

En las formaciones sociales de la periferia no se ha producido una generalización del plusvalor relativo, ni tampoco un proceso completo de proletarianización, como en las formaciones sociales centrales. Esto hace que la reproducción de la fuerza laboral y la intervención estatal adquieren características específicas.

La existencia de procesos laborales "no capitalistas", sirve de base para la reproducción de la FT incorporada al proceso de valorización, por lo que muchas veces sólo se paga la parte correspondiente al salario directo.

Por otra parte, la presencia de un ejército industrial de reserva numeroso, posibilita que el precio de la FT caiga por debajo de su valor, no llegando a cubrir la masa de mercancías mínimas para satisfacer todas las necesidades de los trabajadores.

Esta situación muestra la existencia de una extracción "anormal" de plusvalor, ya que el precio y el valor de la FT no son equivalentes, lo que permite apenas una reproducción parcial de la clase obrera, en otras palabras, como ya se mencionó, se produce una relación de "sobreexplotación". Este fenómeno se observa con frecuencia en las sociedades periféricas, en donde el proletariado no es siempre indispensable como clase consumidora, porque son en su gran mayoría

economías "extrovertidas", con un escaso desarrollo del mercado interno.

Consecuentemente, el salario no es tampoco "familiar" en la generalidad de los casos, pues el (la) obrero (a) se ve obligado (a) a recurrir él (ella) mismo (a) u otros miembros de la familia, a diferentes modalidades de capacitación de ingresos, dentro y fuera de la producción capitalista. Ello implica ingresos adicionales al salario para que la familia pueda cubrir sus necesidades.

En el caso de los obreros, es claro que tienen como ingreso principal para su reproducción, el salario. Sin embargo, como ya se ha explicado, cuando no existe un salario familiar, otros aspectos llegan a adquirir gran importancia.

La relevancia que adquieren otros trabajos fuera de las relaciones capitalistas de producción, tanto de los obreros como de sus familiares, sugieren un proceso de desproletarianización relativa, importante de investigar.

Otro factor a considerar es el relacionado con el "modo de consumo" de la clase obrera, entendido como la forma en que satisfacen las necesidades básicas y las interrelaciones entre la unidad familiar y el resto de la sociedad. En las sociedades periféricas, el modo de consumo no se configura como plenamente capitalista (basado en relaciones de intercambio generalizado y producción en masa), pues las relaciones de producción y de intercambio no capitalistas adquieren bastante relevancia. De modo que una parte considerable de los alimentos y otros bienes son producidos en pequeñas unidades no capitalistas y el intercambio se realiza bajo condiciones que no son propias del modo de producción capitalista, ya que se mantienen relaciones personales y no siempre media o prima el dinero.

En estas formaciones sociales, la presencia de un "Estado benefactor" es apreciablemente débil. El tamaño de la sobrepoblación relativa es tan grande, que su reproducción por el Estado supone un costo muy elevado, imposible de ser cubierto, sobre todo si se considera los escasos recursos financieros que generalmente maneja. También habría que mencionar la relativa debilidad del movimiento obrero para hacer sentir sus demandas y obtener mejoras en sus condiciones de vida.

El poco desarrollo del "Estado benefactor" se refleja en la carencia y deficiencia de algunos servicios esenciales, que de alguna forma se ve compensada por la presencia de formas de producción transitorias, las cuales proveen, muchos de los medios de subsistencia de esta gran masa de po-

blación (Pérez Sáinz: 1982 (10), pp. 38-39). Tampoco se debe menospreciar el hecho de que estos sectores se producen en condiciones sensiblemente deterioradas.

En otro sentido al que se ha venido analizando, Evers (Evers: 1979, pp. 47-197) apunta la necesidad de la intervención permanente del Estado en la periferia, ya no para contribuir al proceso de reproducción de la FT, sino para impulsar y consolidar las relaciones capitalistas de producción. Esta acción se produce directamente en favor del capital, con el fin de superar las contradicciones al interior de la clase burguesa.

Lo anterior indica que la fetichización del Estado en la periferia, es un proceso inacabado e incompleto, en la medida en que no aparece (el Estado) actuando como un ente neutral y en representación del bien común.

## 6. Conclusiones

Para concluir, resumimos los aspectos más importantes que se han analizado.

### *Primero:*

La FT es una mercancía muy especial, su valor de uso consiste en crear valor, su incorporación al mercado le adjudica un valor de cambio. Pero no es "valor" porque no se produce como una mercancía capitalista.

### *Segundo:*

La definición clásica de "valor" de la FT incluye la suma de medios de subsistencia no sólo de los obreros, sino también de los de su "prole". Esto supone la existencia del "salario familiar".

### *Tercero:*

El trabajo doméstico constituye un proceso laboral intensivo en mano de obra, mediante el cual el salario se transforma en medios de consumo. Contribuye a la reproducción de la FT al satisfacer una serie de necesidades bajo la forma de servicios personales, que no se adquieren mercantilmente.

### *Cuarto:*

La reproducción de la FT no se limita a aquella que hacen uso efectivo los capitales; supone tam-

bién la reproducción de los desempleados y enfermos, la FT futura y caduca. Además, el mercado laboral funciona en el marco de un ejército industrial de reserva, cuya reproducción es básica para el capital, pero que los capitales particulares no asumen, dada la movilidad de esta mercancía y a que no les interesa por su baja rentabilidad. De esta forma, el Estado como capital global, se hace cargo de esta función reproductora, a través de diferentes instituciones.

### *Quinto:*

La intervención del Estado en la reproducción de la FT puede ser también, el resultado de medidas políticas, tendientes a mediatizar las contradicciones sociales, o producto de las reivindicaciones de la clase obrera por mejorar sus condiciones de vida, esto ayuda a reforzar el carácter mistificado del Estado capitalista y la dominación del capital.

### *Sexto:*

La reproducción de la FT en la periferia adquiere características específicas interesantes de señalar:

La existencia de procesos laborales "no capitalistas" y la presencia de un ejército industrial de reserva numeroso, posibilitan que el precio de la FT caiga por debajo de su valor y que con frecuencia se remunere únicamente, la parte correspondiente al salario directo.

Esta situación permite una extracción de plusvalor "anormal", por medio de la "sobrexplotación" de la clase obrera.

El salario no sólo es inferior al valor de la FT, sino que tampoco es "familiar", por lo que los obreros o los miembros de sus familias, son obligados a recurrir a la búsqueda de ingresos adicionales para la reproducción.

En cuanto al "modo de consumo" de la clase obrera, se observa que no se configura como un proceso plenamente capitalista, al intervenir relaciones de producción y de intercambio no capitalistas.

Por último, el Estado en estas sociedades, interviene relativamente poco en la reproducción de la FT, debilitándose con ello su apariencia fetichizada.

Antes de finalizar el artículo, creemos que es importante indicar la necesidad de que los planteamientos hechos sean debatidos y confrontados, especialmente a la luz de investigaciones concretas.

## NOTAS

\* Este trabajo es una reelaboración del Capítulo I de mi tesis de Maestría "La reproducción de la fuerza de trabajo en la industria fabril: la rama de alimentos, bebidas y tabaco, en la provincia de Pichincha" FLACSO - Quito, 1983.

- (1) La utilización precisa de estos dos conceptos ayuda a salvar ciertas contradicciones y confusiones en las que incurre Topalov (Topalov: 1979, pp. 65-85).
- (2) El límite mínimo del valor de la fuerza de trabajo lo constituye el valor de la masa de mercancías sin cuyo aprovisionamiento diario, los portadores de la fuerza de trabajo no pueden renovar su proceso vital. Si el precio de esta mercancía o salario, se fija por debajo de ese mínimo, cae por debajo de su valor; en tal caso sólo puede mantenerse y desarrollarse bajo una forma atrofiada (Marx, 1977, p. 210).
- (3) Este aspecto será profundizado cuando se analice la intervención del Estado en la reproducción de la fuerza de trabajo.
- (4) Alrededor del trabajo doméstico se ha suscitado un debate interesante. La posición más extrema consi-

dera que existe una relación de explotación de clase, de la mujer por el hombre. Otros consideran que a través del trabajo doméstico, la mujer (ama de casa) presta un servicio gratuito al capital y por tanto es explotada por éste. La postura que nos parece más acertada es la que plantea que no se produce ninguna explotación del ama de casa, ni por el hombre ni por el capital, sino una subordinación (forma concreta de dominación del capital sobre las amas de casa); esto se fundamenta en que el trabajo doméstico siempre permanece concreto, lo cual niega la posibilidad de apropiación por el capital.

- (5) Hay que mencionar también que las mujeres como amas de casa, constituyen parte importante del ejército industrial de reserva, que es incorporada a la producción capitalista en el momento necesario.
- (6) Para ampliar en los planteamientos teóricos de la "Lógica del capital" recomendamos de Pérez Sáinz: "Hacia una teoría del estado en las formaciones sociales periféricas", *El estado del capitalismo periférico*, CINEP, No. 6, Bogotá, 1982.

## BIBLIOGRAFIA

ACHIO, M. *La reproducción de la fuerza de trabajo en la industria fabril: la rama de alimentos, bebidas y tabaco, en la provincia de Pichincha*. Ciencias Sociales, FLACSO, Quito, 1983. Tesis de Maestría.

AUMEERUDDY, A., B. LAUTIER y R. TORTAJADA. "Labour Power and State". En: *Capital and Class*, No. 6 Otoño, 1978.

BRUNHOFF, S. *Estado y capital* (Barcelona: Ed. Villamar, 1978).

DIERCKXENS, W. *Capitalismo y población*, 2da. ed. (San José: EDUCA, 1982).

EVERS, T. *El Estado en la periferia capitalista*, (México: Siglo XXI, 1979).

MARX, C. *El Capital*, 4a. ed, México: Siglo XXI, 1977 Vols. 1 y 3.

----- "Formas que preceden a la producción capitalista" en Marx, C. y E. Hobsbawn,

*Formaciones económicas precapitalistas*, 5a. ed. (México: Cuadernos Pasado y Presente, 1976).

MEILLASSOUX, C. *Mujeres, graneros y capitales*, 3a. ed., (México: Siglo XXI, 1979).

MOSER, C. y K. YOUNG "Mujeres del sector trabajador pobre". En: *IDS, Sussex Bulletin*, No. 3, Vol. 12, julio, 1981. Traducción para el Congreso de Investigación acerca de la Mujer en la Región Andina, Lima, junio, 1982.

PEREZ SAINZ, J. P. "Hacia una teoría del Estado en las formaciones sociales periféricas". En Pérez Sáinz et. al., *El Estado del capitalismo periférico*, (Bogotá: CINEP, 1982).

----- "Mercancía, Capital y Estado" (Quito: s.e. 1982).

TOPALOV, CH. *La urbanización capitalista, algunos elementos para su análisis*, México: EDICOL, 1979.

**COSTA RICA: FUERZAS SOCIALES, PODER Y HEGEMONIA  
EN UN PERIODO DE CRISIS  
(1978 - 1984)**

*Carlos Marín*

**INDICE**

Presentación

1. Política del estado costarricense y movilización obrera y popular (antecedentes)
2. Crisis y lucha social en Costa Rica.
3. Perspectivas del reformismo y de la movilización obrera y popular.
4. Consideraciones finales (A manera de conclusión).

Notas aclaratorias

Bibliografía

**PRESENTACION**

El presente trabajo, expone un análisis del proceso de reorganización y movilización de las fuerzas obreras y populares costarricenses de los últimos años, que se viene manifestando en un crecimiento cuantitativo y cualitativo en las luchas sociales. Y también la manera como los gobiernos de Rodrigo Carazo y de Luis Alberto Monge, amparándose en una correlación de fuerzas internas y en la política exterior norteamericana hacia Centroamérica, han asumido una posición cada vez más represiva el primero y contrarrevolucionario el segundo, en control del proletariado costarricense y hacia los procesos revolucionarios del área.

En Costa Rica la vía reformista iniciada en la década de los cincuenta, se caracterizó porque a través de concesiones que no afectaban sustancialmente el sistema burgués, se limitó los niveles de lucha clasista, que habían fortalecido al proletariado en los años treinta. Con maniobras políticas la burguesía había logrado el apoyo de los diferentes grupos sociales en los momentos en que éste lo requería. Además el proyecto político de la Social Democracia Costarricense se caracterizó por haber

impulsado el desarrollo de una burguesía industrial, fuerte y dependiente de las transnacionales como una respuesta a las demandas de un desarrollo capitalista en el país. Dicha situación es una de las principales causas que han repercutido en la crisis actual.

En este sentido, Costa Rica participó en una nueva etapa en América Latina, que se caracterizó principalmente por la modificación del patrón de acumulación a nivel mundial. La nueva modalidad se expresó en la internalización del capital y en el surgimiento de las famosas transnacionales. Estas luego tendrán su fuerte repercusión en Centroamérica, principalmente a través del Mercado Común Centroamericano.

Es así como el Mercado Común Centroamericano vino a reproducir en pequeña escala la división internacional del trabajo, lógicamente con resultados desfavorables para la región en términos de intercambio y apropiación de excedentes.

A nivel de las fuerzas sociales populares, éstas han tenido un proceso de fortalecimiento, de decadencia y de nuevo auge en las formas de lucha. Durante los años 30 se presentó un proceso de organización y de consolidación del movimiento obrero y popular debido a la creación de la Unión General de Trabajadores (U.G.T.) en 1928, de la Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (A.R.C.O.) en 1929, el Comité Seccional del Partido APRA de Costa Rica en el mismo año y la constitución del Partido Comunista en 1931. Este último presentó exitosas movilizaciones sobre todo con los trabajadores bananeros.

Sin embargo desde los primeros años de la década de los 40. las organizaciones populares representativas del proletariado comenzaron a establecer alianzas con el partido en el poder. En consecuencia llegarían a ser absorbidas por los proyectos populistas y reformistas de los sucesivos gobiernos. Este sistema de alianzas le hizo perder la perspecti-

va de lucha clasista que le caracterizó a las organizaciones populares de los años treinta.

Después de la Guerra Civil de 1948 y con el desmantelamiento del partido comunista y las organizaciones sindicales, el movimiento obrero y popular cayó en un período de "impase". Fue de esta manera como muchos de los cuadros calificados de la izquierda fueron absorbidos por la orientación reformista que asumió el Partido Liberación Nacional desde su creación en 1951.

Las movilizaciones populares con perspectivas de lucha clasistas entraron en una relativa declinación por cerca de veinte años, que corresponde a las décadas de los cincuenta y sesenta. Durante este período el movimiento popular se caracterizó por su participación dentro de los límites legales establecidos por la estructura jurídico-política de los gobiernos de la socialdemocracia y los de orientación demócrata cristiana que se turnaban en el poder.

Posteriormente con la estimulación de la guerra fría a nivel internacional; la participación de organismos internacionales de asistencia y promoción social (sobre todo después de la Revolución Cubana); las expectativas creadas hacia el nuevo patrón de reproducción de capital; el acceso de sectores obreros y campesinos a las decisiones gubernamentales; la continuidad de la legislación social iniciada en los años cuarenta; el discurso reformista que caracterizó a los gobiernos de la época; y por supuesto la ilegalización del Partido Comunista, son algunos factores determinantes que lograron la relativa neutralización de las organizaciones clasistas durante este período.

Es con la administración de Daniel Oduber (1974-78), que las expectativas creadas ante el nuevo modelo de acumulación comienzan a delatarse como falsas. Además, la decadencia del discurso reformista y el proceso de pauperización, estimula un nuevo auge del movimiento obrero organizado.

A finales de la década de los sesenta ya se había iniciado un lento proceso de reorganización del proletariado con la creación de nuevas agrupaciones clasistas. Estas llegarán a consolidarse durante la década del setenta, al presentarse frentes de lucha y manifestaciones populares con resultados altamente positivos para sus demandas.

La lucha de clases se agudizó en el país a partir de 1978 con la administración del Demócrata-Cristiano Rodrigo Carazo. Son varias las situaciones que contribuyeron a ello: las sucesivas crisis económicas; los movimientos revolucionarios en el área y

el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua; las experiencias de luchas acumuladas de las organizaciones populares; la política pro-paternal y represiva por parte del gobierno caracista (1978-82). Ello marca el inicio de un nuevo período de lucha de clases en el país.

Desde mediados de la década de los setenta, la lucha de clases en el país y Centro América en general se ha intensificado. Dicha situación llevó al imperialismo norteamericano a asumir una participación más directa en el área, con el propósito de contrarrestar los procesos revolucionarios que en ella se presentan. Esta, se puede percibir claramente durante los primeros años de la década de los ochenta. En Costa Rica estimula políticas tendientes al control interno de las organizaciones clasistas, y dentro del marco geopolítico, crea un frente de contención hacia la revolución nicaragüense. Sus actividades en Honduras, son nueva muestra evidente de dicha política.

En nuestro país la intervención ha sido más sutil: las creaciones de la Comunidad Democrática Centroamericana y del Foro Pro Paz y Democracia; las perspectivas de crear "bases de operaciones" en Talamanca, la isla del Coco y el Golfo de Papagayo, este último fronterizo con Nicaragua; la capacitación que recibe la "policía especial" "antimotines" en la zona del Canal de Panamá y otros lugares; la ayuda militar de Israel; la participación de diplomáticos en foros internacionales, centroamericanos principalmente; la nueva actitud del gobierno liberacionista hacia la Internacional Socialista, las visitas presidenciales; la política exterior del país hacia Cuba y Nicaragua; la articulación de la política del F.M.I.

Por otro lado, la plataforma del partido Liberación Nacional no da visos de poder satisfacer las crecientes demandas populares. Con el 58.4% de la votación total que obtuvo, son muchos las expectativas y presiones que ha creado, mientras que las condiciones generales de vida de los trabajadores continúan deteriorándose. El gobierno de Monge básicamente viene estimulando el sector agro-industrial —recordemos su lema: "volvamos a la tierra"—, pero las dificultades económicas concretamente las necesidades con que se enfrenta el déficit fiscal, la deuda externa así como las renegociaciones con el Fondo Monetario Internacional, han sido los principales obstáculos para financiar el proyecto liberacionista. El FMI ha venido imponiendo sus medidas orientadas hacia la disminución del presupuesto nacional, los créditos e incentivos fiscales, creación de impuestos, estímulos al capital

transnacional. Ello, además de limitar los alcances del proyecto original del bloque en el poder, ha venido afectando en mayor medida a los sectores populares. La clase trabajadora ha venido perdiendo su poder adquisitivo que se manifiesta en los aumentos desmedidos en los productos alimenticios, el desempleo y estancamiento de los salarios. Esto a la vez ha provocado mayores movilizaciones de protesta por parte de los trabajadores y por su lado, el gobierno liberacionista ha venido modernizando los aparatos represivos del Estado.

### 1. POLITICA DEL ESTADO COSTARRICENSE Y MOVILIZACION OBRERA Y POPULAR, ANTECEDENTES

Con el arribo al poder del partido político Liberación Nacional en 1951, se comienza a implementar las bases para la adopción de un nuevo patrón de reproducción de capital, basado en el fortalecimiento del proceso de industrialización y en la modernización del agro. Este proceso fue estimulado por el ingreso al país de nuevas fuentes de capital externo. Cabe aclarar que este nuevo modelo de acumulación pretendía ser sustituto de importaciones al igual que en otros países del continente, pero esto no fue posible debido a una incorporación tardía del mismo y también al control que el capital extranjero ejerció sobre la economía del país. Así, en vez de sustituto de importaciones pasó a ser simple ensamblaje de productos terminados.

La consolidación del nuevo patrón de acumulación fue posible a partir de los años sesenta con la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano. Este vino a reproducir en la región la nueva división internacional del trabajo. Además con grandes conflictos interburgueses que lo llevarían pocos años después a una crisis de la cual no ha salido, y que cuestionan las bases mismas de su creación.

Lo expuesto se debió en parte a que las industrias y empresas nacionales fueron absorbidas o subordinadas dentro del Mercado Común Centroamericano por las empresas multinacionales. Las grandes corporaciones extranjeras le asignaron a las empresas nacionales tareas específicas tales como montar empresas de ensamblaje o etapas terminales de producción, para lo cual además, debían utilizar materias primas importadas que tenían un alto grado de elaboración.

Es de esta manera como Costa Rica participa del inicio de un nuevo período en la conformación

social latinoamericana. A nivel de los países del continente se desarrollan proyectos de integración en todos los niveles, dirigidos por el imperialismo norteamericano: en lo económico, lo político, lo militar, y lo ideológico-cultural. En Centro América es la época en que surgen una serie de instituciones a ese nivel: La organización de Estados Centroamericanos (ODECA); el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA); el Mercado Común Centroamericano (MCC); etc.

Las transformaciones que a partir de esa época pone en marcha el grupo económico burgués sustentador del Partido Liberación Nacional, perseguían hacerle frente desde el Estado a las necesidades de desarrollo capitalista en el país. Para ello necesitaba un Estado fuerte y un sistema parlamentario adecuado.

Una vez logrado lo anterior, las políticas estatales se orientaron hacia la creación de condiciones favorables para la inversión privada de capital a través de medidas proteccionistas. Paralelamente mediante una política de corte asistencial-distributivo, lograron mediatizar las contradicciones de clase. De esta manera muchos de los cuadros políticos calificados de la izquierda fueron paulatinamente absorbidos por la orientación reformista del gobierno de Liberación Nacional.

El nuevo tipo de Estado, con su original política proteccionista, llegó a provocar un déficit presupuestario considerable y a crear una extensa burocracia. Samuel Stone menciona que el Estado durante la década de los cincuenta, llegó a ser considerado como un "*colosal cuerno de la abundancia, puesto allí para aprovecharlo al máximo*". (1). Con nuevas fuentes de capital externo, este tipo de Estado condicionó la expansión y desarrollo de las capas de burócratas. Estas llegaron a concentrar un fuerte poder político y económico que tendría luego gran importancia en la correlación de fuerzas sociales en el país. Creada y sostenida por un Estado que requería de sus servicios y apoyo, estas capas medias comenzaron a operar como amortiguadores de los conflictos sociales.

El acceso y beneficios de algunos sectores de extracción obrera y campesina al desempeño de funciones públicas y de carácter político, fue determinante para el fortalecimiento de la clase media en Costa Rica. Esta comenzó a tener acceso a ciertos servicios de no fácil alcance, tales como la educación superior. Con lo anterior la Universidad contribuyó decisivamente a la formación de cuadros de la clase media y al desarrollo del pensamiento social-demócrata.

Tal contexto fue producto de un reacomodo de fuerzas donde se fundieron las tendencias reformistas y las desarrollistas, fortalecidas con la creación de un sistema de instituciones descentralizadas con mayor o menor autonomía. Este sistema coadyuvó a restarle poder político a la burguesía agroexportadora.

Además la nueva élite gobernante por medio de su discurso político de orientación reformista, copió el apoyo de distintos sectores sociales del país, principalmente de la pequeña burguesía y el proletariado. También logró mediatizar la movilización obrera y popular a través de concesiones, fortaleciéndose de esta forma el Estado.

En esencia, la intervención estatal en materia socioeconómica tuvo, como principal objetivo mantener el equilibrio entre las diferentes fracciones de la burguesía que luchaban por elevar sus tasas de ganancias y entre éstas y los sectores sociales denominados.

El movimiento obrero y popular dejó de tener la participación que les caracterizó en las décadas anteriores y entraron en relativa declinación por cerca de veinte años (1950-70). Lapso en que se mantuvieron vigentes las formas hegemónicas que caracterizaron la política desarrollista-reformista. Tal línea estatal comenzó a mostrar sus debilidades desde mediados de los años setenta. Durante este período el movimiento obrero organizado se caracterizó por sus bajos niveles de participación, dentro de los límites legales que les impuso la estructura jurídico-política establecida por la orientación desarrollista de la época. Al carecer de una vanguardia sólida, ya que el partido comunista había sido desmantelado desde 1848, el movimiento obrero fue perdiendo la perspectiva de la lucha clasista y en muchos casos fue absorbido mediante proyectos de asistencia y promoción social y de carácter reivindicatorio en lo económico. Es así como se inicia un proceso de descomposición de las fuerzas sociales del proletariado costarricense al perder éste la orientación de lucha clasista.

Desde mediados de los años sesenta se presentan diversos acontecimientos que muestran la configuración de una nueva correlación de fuerzas y el impulso que cobran las luchas sociales. Los nuevos miembros del Partido Liberación Nacional comienzan a plantear sus primeros desacuerdos con la dirección del Partido. Estos se pusieron en evidencia cuando el gobierno avaló la invasión imperialista a República Dominicana en 1965 y también con ocasión de la firma del contrato con la empresa norteamericana ALCOA para la explotación de los

yacimientos de bauxita en la región sur-este del país. Así mismo, ya se percibía un importante nivel de reorganización y movilización de las clases populares. Este proceso de recomposición de las fuerzas del proletariado tendría luego sus primeros resultados al inicio de los años setenta, con la creación de diversos partidos políticos de representación popular: el Partido Socialista Costarricense (PSC) en 1971; el Movimiento Revolucionario del Pueblo (M.R.P.) en 1970; el Partido Revolucionario de los Trabajadores (P.R.T.) en 1973 y el Frente Popular Costarricense (F.P.C.) en 1974. Son organizaciones que buscaban nuevas perspectivas de lucha dentro de la izquierda, y vienen a cumplir una función muy importante dentro de la nueva correlación de fuerzas.

Ante la creciente movilización de los sectores populares a través de sus partidos políticos y de organizaciones sindicales, el gobierno "liberacionista" de los años setenta actuó en defensa de su línea desarrollista. Fortaleció sus proyectos reformistas y también desarrolló una fuerte represión selectiva a los cuadros políticos más radicalizados, acompañada de una campaña anticomunista dirigida contra los partidos de izquierda. Esta última estimulada por la apertura en ese entonces de la embajada de la Unión Soviética en el país.

Nuevamente la política estatal pretende impedir la agudización de los conflictos sociales a través de reformas y concesiones a los sectores populares. Para ello fue estimulada la creación de organizaciones no clasista, tales como Asociaciones de Desarrollo Comunal, Cooperativas y Sindicatos adeptos a la política estatal.

Es de esta manera como el Estado enfrentó los "problemas sociales" de la primera mitad de los años setenta; con reformas cada vez atrevidas y concesiones al pueblo. A costa de un creciente endeudamiento externo (2), surgieron paulatinamente una serie de instituciones de asistencia y promoción social, tales como el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), las Asignaciones Familiares, etc. Estas se sumaban al trabajo de instituciones ya existentes tales como la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO), el Instituto de Fomento y Cooperativo (INFOCOOP), el Instituto de Tierras y Colonización (ITCO), etc. Se ejecutan programas de vivienda, educación rural y distribución de tierras. Y aunque los problemas no fueron resueltos, se logró en parte la neutralización del reciente auge del movimiento obrero y popular organizado.



La formulación del proyecto del Tercer Sector de la Economía Laboral (SEL), es una evidencia de la redefinición de la política estatal. A través del SEL se pretende la participación del trabajador en la gestión de empresas agrícolas e industriales. Respecto a este proyecto el ministro de trabajo en ese entonces Francisco Morales, menciona lo siguiente:

*"...Yo estoy planteando —dentro de un amplio esquema de participación popular— la creación de un tercer sector de la economía laboral; claramente definido y caracterizado, propiedad de todos los sectores del trabajo. Un sector de economía laboral que fomente el ahorro y la capacitación de los trabajadores.*

*(...) Hoy somos un país de clase media pero este modelo de desarrollo comienza a agotarse. Se hace más urgente el modelo de participación con la incorporación de los nuevos sectores sociales emergentes; campesinos, obreros, artesanos, pequeños propietarios y sectores marginados" (3).*

Por otro lado, también se venían reforzando los aparatos represivos (Guardia Rural, Comando Sur), contra la movilización de los obreros. A finales del período de Daniel Oduber Quirós se fusionaron los distintos cuerpos policíacos dentro de una estructura de seguridad capaz de generar un ejército.

También dentro de este período se inician prácticas de actividad militar, supuestamente en contra de los sandinistas, en la frontera noreste del país, que servían además de entrenamiento policial. Es así como el Estado, simultáneamente al impulso de las reformas sociales se prepara para reprimir los focos de conflictos.

El reforzamiento de la política reformista del gobierno permitió una mayor participación del PIB en el país y también gran capacidad de absorción de la fuerza de trabajo por parte del sector público. Esta tuvo una tasa de crecimiento anual de 7.2% entre 1973 y 1977, en relación de un 4.1% del sector industrial para esos mismos años (4).

Es así como, a pesar de haberse presentado una creciente organización popular y sindical a principios de los años setenta, sus niveles de movilización fueron limitados por la nueva orientación del Estado, y el auge y expectativa que su proyecto reformista mostró durante la década anterior. Dentro del sector industrial entre 1960 y 1965 no hubo un solo conflicto de carácter económico y social y de 1966 a 1969 se registraron únicamente once (5). Entre 1972 y 1977 dentro de este mismo

sector se registraron un total de 14 huelgas y solo en los dos primeros años del gobierno de Rodrigo Carazo (1978-1980) se presentaron 8 huelgas en las industrias (6).

Se puede afirmar sin embargo, que el reforzamiento de la política desarrollista del Estado en los años sesenta responde a las crecientes demandas del proletariado costarricense, quienes sin haber recurrido a formas de lucha radicales durante el período analizado, demandan mejoras en sus condiciones de vida obteniendo la respuesta ya descrita.

Sin embargo, a finales de los años setenta la lucha de clase adquiere nuevas dimensiones, para hacerse crítica. En los primeros de los ochenta. El período de relativa estabilidad comienza a mostrar sus contradicciones: se visualiza con claridad quienes fueron los verdaderos beneficiarios en el proyecto liberacionista. Igualmente se hace evidente el carácter parasitario de la fracción de la burguesía industrial que acumuló a expensas de un creciente endeudamiento externo, fundamentalmente el público.

Comienza a decaer el período de grandes aspiraciones para muchos sectores de la burguesía, algunos de ellos emergentes, proceso dentro del cual fueron neutralizadas y/o absorbidas las organizaciones populares clasistas y reprimidos los miembros más radicalizados del movimiento obrero. Fue la época también en que se conformó un sólido sector de obreros industriales, quienes posteriormente tendrán gran importancia en la lucha de clases en el país. El momento histórico, además, en que otros grupos sociales, principalmente los empleados públicos, comienzan a incorporarse a la lucha social. Las dificultades para superar la perspectiva reformista a la que se ha estado induciendo dentro del complejo institucional propiciado por el Estado desarrollista y el deterioro y la pauperización consecuente, les ha llevado a posiciones cada vez más radicales.

## 2. CRISIS Y LUCHA SOCIAL EN COSTA RICA

Durante el período presidencial de Rodrigo Carazo a partir de 1978, la lucha de clases en el país adquiere nuevas formas de avance tanto cuantitativo como cualitativo.

También durante este período entre los partidos políticos tradicionales se comienza a generalizar una imagen de agotamiento del proyecto refor-

mista. Para algunos sectores sociales neoreformistas es claro como el predominio de capital extranjero, aunado a un insuficiente desarrollo de un mercado interno, resultado a su vez de deficiencias en la distribución del producto social, no permitió el desarrollo industrial en manos de una burguesía nacional.

Igualmente se logró percibir con claridad como los beneficiarios en el proceso inflacionario han sido la burguesía agroexportadora, las transnacionales, los grandes empresarios y el capital financiero. A nivel de otros sectores de la burguesía, tanto industrial como agrícola y financiera, se vienen presentando grandes conflictos por canalizar hacia el sector productivo o especulativo la atenuada afluencia de capitales. Los pequeños y medianos propietarios y el campesino medio no poseen financiamiento; muchos empresarios han quebrado y el campesino acentúa su proceso de proletarización. Los sectores populares han sido los más afectados pues ha hecho recaer sobre éstos el peso de la crisis. Esto se ha dado a través de impuestos al consumo, la disminución de los servicios sociales y la reducción del salario real, principalmente de los sectores medios a través del mecanismo de aumentos por monto fijo (7).

Por otro lado, el número de desocupados y sub-ocupados ha tenido un aumento creciente. Dentro de la PEA el sub-empleo pasó de 8.527 personas en 1978 a 18.417 en 1981, correspondiente éste a un aumento relativo del 8.1% y 16.5%, respectivamente (8). A finales de 1982 el desempleo llegó a un 14% de la PEA, correspondiente esta a 140.000 desocupados. Para noviembre de 1984 el sub-empleo visible fue de 152.794 y el sub-empleo invisible de 81.830. Este proceso ha implicado la expulsión de un gran número de trabajadores, trayendo mayores dificultades en el país.

En cuanto al deterioro del poder adquisitivo real, este ha sido superior al 25% para 1981. En ese año el promedio mensual del índice de precios para los consumidores de ingresos medios y bajos del área metropolitana de San José fue de 202.03 colones. Para 1984 este subió a 570.28 colones. Mientras, la ley de emergencia ha mantenido el nivel de salario relativamente estancados. A pesar de que se ha venido aprobando nuevos aumentos al salario mínimo, los precios de los alimentos se han elevado por encima del índice general. Esto ha provocado condiciones de vida muy difíciles en el país, lo que ha contribuido al desarrollo de movi-

mientos populares de protesta con mayor frecuencia que en los años anteriores.

Durante las administraciones de Rodrigo Carazo y de Luis Alberto Monge, la movilización obrera y popular ha tenido básicamente tres direcciones que se exponen a continuación:

1. A través de huelgas y manifestaciones masivas y prolongadas, tal como se ha logrado apreciar en las zonas bananeras donde se han movilizado más de 30.000 trabajadores.
2. Por medio de una respuesta organizada del movimiento popular, quienes han creado diversas organizaciones de protesta y defensas de sus intereses; el Comité Nacional de Defensa del Consumidor, y la primera Asamblea del Pueblo. A través de ella se ha logrado una presencia pública no alcanzada antes.
3. Con un proceso unitario del movimiento obrero que tuvo sus primeras manifestaciones en la Creación de la Central Unitaria de los Trabajadores (CUT), en noviembre de 1980. La CUT, además de recoger reivindicaciones de interés para los trabajadores, se convirtió en una especie de tribuna pública, a través de la cual se discutían los problemas nacionales y se cuestionaba el gobierno (9).

Para contrarrestar esta creciente movilización organizada, los sectores dominantes actuaron de la siguiente manera: primero a través del gobierno trataron de brindar explicaciones al pueblo sobre las supuestas causas de la crisis y hacerle sentir la necesidad de enfrentarla conjuntamente. En ello el grupo político en el poder insistía en el origen externo de la crisis y mencionaba los altos precios del petróleo, la disminución de los precios del café y los problemas de la balanza comercial y lo fiscal. Por otro lado la oposición liberacionista, con una perspectiva electoralista, sostenía que era el mal manejo de la administración la causa de ésta. Con su posición la fracción en el poder pretendía incorporar algunos sectores sociales en la lucha por superar la crisis y a la aceptación de las medidas económicas por parte de éstos. Obviamente ello estaba orientado hacia la mediatización del movimiento popular organizado, y también de pretender algún compromiso solidario por parte de algunos sectores de la pequeña burguesía. Sin embargo, esta posición del gobierno trajo consigo mayores pugnas entre las distintas fracciones de clase de la burguesía, y una situación de ambivalencia en el poder, que provocó la renuncia de 14 altos funcionarios en el gabinete ministerial (10).

Los sectores populares y sus organizaciones, por su parte, no han tenido la misma capacidad ni los recursos que las cámaras e instituciones burguesas para defender los intereses de clases y todo el peso de la crisis se vino recargando cada vez más sobre éstos.

Debido a que las explicaciones presentadas por la clase gobernante sobre las causas de la crisis no fueron convincentes, y también a que las condiciones de vida de los trabajadores han continuado deteriorándose, lo que además ha provocado nuevas protestas y una mayor movilización del proletariado, los sectores dominantes empezaron a aplicar nuevas medidas de control social. Estas han tenido una secuencia cada vez más agresiva, que nos muestra a su vez la capacidad de respuesta a ellas por parte de las organizaciones clasistas.

Primero a nivel ideológico, se comenzó a tratar de revivir una serie de valores y creencias cívico-democráticas y religiosas infundidas en el costarricense. Estas formas de control fueron reforzadas al interior del país y se ha estado proyectando una imagen distorsionada hacia el exterior, en un nuevo intento por continuar manteniendo una base social de apoyo y presentar al país como una alternativa viable a las inversiones extranjeras ante la situación revolucionaria en el área. También ha existido mucho interés por concentrar sedes de organismos en el país —recordemos la instancia de Rodrigo Carazo por trasladar la sede de la O.E.A. en Costa Rica— razón por la cual es imprescindible fortalecer una imagen de estabilidad y democracia costarricense respecto a los demás países centroamericanos.

Esta forma ideológica, conciente o inconciente, ha sido reforzada dentro del país por intelectuales y políticos, quienes aludiendo a las bases sociales de la democracia en Costa Rica como constantes histórico-sociales inherentes al modo de ser del costarricense, no hacen más que fortalecer la forma de hegemonía ya descrita. En algunas oportunidades se llega a extremos de un "*romanticismo democrático*" (11).

Durante los períodos electorales y en los informes presidenciales es cuando más se alude a estos valores y creencias. Se suele tratar de explicar al pueblo costarricense las causas de la crisis, haciendo mención de tres aspectos fundamentales que se explicitan en este trabajo por ser elementos comunes durante los períodos de crisis, elecciones e informes presidenciales: Primero se menciona la herencia negativa de la Administración Gubernamental del partido opositor. En segunda instancia se

hace referencia al alto costo del petróleo, la crisis del Mercado Común Centroamericano y los bajos precios del café y por último hace énfasis en los aspectos íntimos del costarricense: la familia, el trabajo, la democracia.

Sin embargo, esta medida no era suficiente para lograr detener la creciente movilización popular. Tampoco para preservar la imagen de "estabilidad y democracia" en el país. Ni de aislar a Costa Rica del proceso revolucionario en el área. Era necesario fortalecer esta política con medidas complementarias, cada vez más agresivas, según la respuesta de éstas por parte del movimiento obrero y popular organizado en el país.

Esto fue seguido con fuertes campañas anticomunistas, un enfrentamiento franco y directo hacia las movilizaciones populares, un reforzamiento y proliferación de grupos políticos, paramilitares y religiosos, una política de desprestigio hacia la revolución centroamericana, a la cual responsabilizan en parte de los sucesos en Costa Rica. Todo ello estimulado por presiones externas provenientes principalmente del gobierno norteamericano a través del Fondo Monetario Internacional, originalmente de la Comunidad Democrática Centroamericana y el Foro Pro Paz y Democracia, y a instancias político-diplomáticas entre funcionarios y presidentes de Costa Rica, Estados Unidos y algunos países de la región.

Además de las medidas anteriores, el gobierno ha desarrollado una política económica-social conservadora. Las medidas de emergencia se han venido presentando en el país para afrontar la crisis han tenido básicamente tres direcciones, que responden a las exigencias del F.M.I.:

- a. Por medio de impuestos, indirectos principalmente, que han afectado en mayor medida los sectores populares.
- b. Por medio de una disminución del presupuesto nacional, del crédito y de los incentivos fiscales, todo el máximo posible. Ello viene afectando sustancialmente a las instituciones de asistencia y promoción social, así como a los pequeños y medianos productores.
- c. Tratando de atraer capital externo que pueda invertirse en el país.

La política económica que el gobierno impulsa a partir de 1978, tiene un origen de corte liberal, ya que propicia una economía de mercado que garantizara la libre empresa y la liberación de me-

canismos de producción. Sin embargo esta política ha sido contraproducente debido a sus efectos recessionarios en áreas productivas y de concentración en las especulativas. Las medidas estuvieron orientadas hacia la redistribución del ingreso a favor de los grandes propietarios, los cuales han permitido consolidar al sector financiero y a la gran empresa transnacional y la nacional, en detrimento de los sectores populares.

Las medidas de emergencia para superar la difícil situación económica, originalmente tuvieron la intención de incorporar a los sectores populares como coadyuvantes a un proceso de recuperación. Se comenzó por prepararlos psicológicamente para que aceptaran las "cargas" que todo ello implicaba. Esto trajo consigo una mayor organización popular y también una modernización de los aparatos represivos del Estado.

Es por esta razón que si bien es cierto, el gobierno costarricense originalmente pretendió incorporar a los diversos sectores sociales en la lucha por superar la crisis y a la aceptación de las medidas económicas por parte de éstos (que sería una buena forma de intentar mediatizar la movilización popular organizada), con los efectos producidos no ha hecho más que agudizar la lucha entre los diversos partidos políticos y grupos sociales del país.

Las manifestaciones populares se continuaron presentando con mayor intensidad y el gobierno comenzó a reforzar los aparatos ideológicos y represivos del control social. Se comenzó por hacer énfasis en los peligros que corrían los valores cívico-democráticos y religiosos que siempre han caracterizado al costarricense y a la necesidad de preservarlos.

En cuanto a la campaña anticomunista, en los últimos años ésta se ha venido presentando de una manera constante y poco usual en el país. Se viene aplicando a través de los distintos medios de información que controla la burguesía, algunas instituciones de asistencia y promoción y de grupos organizados para tal efecto. Entre ellos se encuentra el Movimiento Costa Rica Libre, el Grupo Fortín, el Comité Nacional de Defensa de la Democracia, la Escuela Juan XXIII, la Comunidad Democrática Centroamericana, el Foro Pro Paz y Democracia (12).

La posición oficial del gobierno se ha alineado con esta campaña, claramente manifiesta el rompimiento de relaciones con el gobierno cubano, la expulsión de diplomáticos soviéticos, la creación de la Comunidad Democrática Centroamericana y el Foro Pro Paz y Democracia integrados por los

países de Honduras, El Salvador y Costa Rica, y su discurso contrarrevolucionario, respecto a los sucesos centroamericanos, en ese entonces.

El arribo al país de los cubanos desidentes en el mes de abril de 1981, a quienes la administración caracista se comprometió a brindarles albergue, también fue aprovechada tanto por el gobierno como por la prensa conservadora no oficial para hacer anticomunismo. En esta oportunidad se hizo alarde de la política de ayuda costarricense, respetuosa de los derechos humanos supuestamente "pisoteados" en Cuba, del derecho de asilo y su democracia. En la prensa era cotidiano observar titulares donde aparecen declaraciones de cubanos: "Yo no sé quien es Dios. Sé quien es Marx y Fidel" (13), que en una forma tendenciosa eran orientadas a estimular el sentimiento religioso y anticomunista que las ideologías de control social han creado en el costarricense.

La posición anticomunista también experimentó un fortalecimiento durante la campaña electoral de 1982. En ella el entonces candidato del Partido Liberación Nacional, Luis Alberto Monge, efectuó algunas declaraciones muy evidentes:

*"Una alianza con los comunistas no haría más que debilitarnos y la perjudicada sería Costa Rica. La alianza en los frentes sindicales y estudiantiles nunca la llevaremos a cabo, porque ellas necesitan de nosotros, mientras que nosotros no necesitamos de ellas, esa es la realidad"* (14).

En el interior del país el principal núcleo de ataque de esta campaña, sobre todo durante el período de elecciones, lo constituye la coalición electoral de izquierda Pueblo Unido, sin efectuar mayor distinción entre los partidos políticos y tendencias que lo conforman. Cabe agregar que el gobierno de Monge y fracciones de la burguesía agroindustrial y financiera beneficiados en el proyecto político liberacionista, han venido identificando cada vez más al comunismo con el sandinismo y responsabilizando a éste de la incentivación de la lucha de clases que existe en el país. En algunas oportunidades es tal la obsesión anticomunista, que ésta ha tenido efectos contrarios. Muchos han empezado a cuestionarse el porqué los empresarios son tan insistentes y tanto temor le tienen al comunismo.

Además de lo anterior, ambos gobiernos se sintieron urgidos en asumir medidas más directas, de enfrentamiento franco contra las organizaciones

populares. Desde mediados de la década de los setenta ya se venía mostrando una actitud abiertamente pro-patronal, antisindical, que reprimía cada vez con mayor fuerza a las movilizaciones obreras y populares.

Desde la administración de Daniel Oduber (1974-1978), se venía desarrollando una política abiertamente antisindical y represiva. Lo mostraron las formas de intervención de la fuerza pública y la condena a cárcel a dirigentes sindicales con motivo de la huelga en el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) en el mes de julio de 1976. Similares medidas fueron aplicadas durante las huelgas bananeras, industrias, a pequeños campesinos, cooperativas y otros.

Sin embargo, la ofensiva antisindical adquiere nuevas dimensiones a partir de 1980, durante la administración del Demócrata Cristiano, Rodrigo Carazo. La grave crisis económica durante este período, acompañada del deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y la experiencia de lucha adquirida por las organizaciones populares, han contribuido a ello. En ese mes fue muerto un trabajador de la empresa ZUBIL-CARREZ en Limón por parte de la guardia civil, y también se desarrolló una de las huelgas más prolongadas que haya existido en el país. Durante 48 días estuvo paralizada la actividad bananera en el Pacífico Sur, donde además, los enfrentamientos con la policía produjeron la muerte de otro trabajador.

En el área industrial de la zona metropolitana la movilización de la clase obrera también se hizo cotidiana; pliego de peticiones, paros esporádicos, declaratorias de huelga, denuncias de despidos y persecución sindical, manifestaciones de apoyo a los movimientos conexos.

El papel del Estado se venía fortaleciendo con proyectos tendientes a obstaculizar al movimiento sindical; incumplimiento de los acuerdos establecidos en las convenciones colectivas, negativas a establecer nuevas negociaciones con los trabajadores, la creación de organizaciones sindicales partidarias de la política gubernamental, la disolución de sindicatos, la creación de brigadas especiales dentro de la policía "antimotines y contrainsurgencia".

Con el gobierno de Luis Alberto Monge las manifestaciones populares continuaron con gran intensidad (marchas, paros, huelgas, manifestaciones de apoyo). Entre ellas ha trascendido las efectuadas por los trabajadores de Ferrocarriles del Pacífi-

co S.A. (FECOSA), la Asociación Nacional de Educadores (ANDE), la Federación de Trabajadores Limonenses (FETRAL) en solidaridad con la huelga de FECOSA; la de los empleados hospitalarios, la de las zonas bananeras de BANDECO la Standard Fruit Company, Magisterio Nacional, Municipalidad de Limón, ANEP, la U.T.G. en Golfito, Coto y Palmar, APSE, etc.

Por su parte los dos gobiernos mencionados, a través del Ministerio de Trabajo, fortalecieron la "operación limpieza", buscando dismantelar la organización sindical clasista. Esta consiste en investigar las actividades sindicales y disolver las organizaciones que no cumplan con las disposiciones legales. A finales de 1981 habían sido disueltos 200 sindicatos desde que empezó la operación.

De todas maneras las manifestaciones populares continuaron fortaleciéndose, ante lo cual, en septiembre de 1982 el presidente Luis Alberto Monge, amenaza de la siguiente manera al movimiento sindical:

*"No quisiera recurrir a los instrumentos que la Constitución y las leyes mandan, para frenar esta acción desestabilizadora. Si no escuchan, tengo la obligación, en defensa de los intereses del país, de echar mano a la autoridad y así quiero advertírselo a los dirigentes comunistas" (15).*

Igualmente Monge ha llevado una política de apoyo y fortalecimiento a las organizaciones que tienden a dividir al movimiento sindical: El Frente Democrático, el Movimiento Solidarista de los Sindicatos, la Escuela Juan XXIII; también ha llamado a "cerrar filas con el movimiento facista Costa Rica Libre".

Sin embargo las manifestaciones y huelgas se continuaron presentando con gran intensidad. Estas, si bien es cierto que su perspectiva de lucha se ha caracterizado principalmente por el logro de reivindicaciones salariales, seguridad laboral, vivienda y tierras donde cultivar, también es evidente un avance cuantitativo y cualitativo del movimiento obrero organizado. Una forma de medir estas nuevas formas de lucha, es a través de la respuesta por parte de los sectores de la burguesía a las demandas de los trabajadores.

En general, el eje de lucha sigue siendo principalmente el aumento del salario y contra el alto costo de la vida. También últimamente se hace sentir la necesidad de un trabajo más autónomo del sindicalismo que tuvo sus primeras manifestaciones en la creación de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT).

En el país, aún no se vislumbra con claridad el paso a otro tipo de lucha que se caracterice por un mayor cuestionamiento acerca de las causas actuales de la crisis, ni un proyecto político, con capacidad para reunir a los sectores populares en torno suyo. Tampoco se ha adquirido la madurez y capacidad para enfrentar una represión sistemática y a gran escala. En consecuencia, esto nos permite deducir que la clase obrera costarricense se encuentra en un grado de conciliación objetiva, ante la necesidad de asegurar su propia existencia material. Es decir, no ha alcanzado el nivel de organización necesaria, para buscar mediante un proyecto nacional propio, superar el de la clase dirigente actual.

En cuanto al reforzamiento y proliferación de grupos reaccionarios de carácter político, paramilitar y religiosos, éstos se enmascaran en las ya descritas creencias y valores cívico-democráticos y religiosos infundidos en el costarricense. Es claro que esta nueva fuerza, en forma tendenciosa favorece la política contrarrevolucionaria que se ha intensificado en el área.

En Costa Rica es bien conocida la trayectoria del Movimiento Costa Rica Libre y la del Grupo Fortín, que son organizaciones paramilitares ultraderechistas sostenidas principalmente por los sectores más conservadores de la burguesía costarricense.

Además de estas dos agrupaciones que han presentado la vanguardia de la lucha anticomunista y de enfrentamiento con los movimientos revolucionarios, con la misma orientación han surgido otras tales como el Comité Nacional de Defensa de la Democracia, creada en Agosto de 1980 y con una orientación claramente de lucha contra el comunismo; la Unidad de Prevención del Delito (UPD); la Agencia de Seguridad Nacional (ASN), encargada de preparar el "Comando Antiterrorista"; el Consejo Nacional de Seguridad creada a mediados de 1982, el Comando del Atlántico fundado en octubre del mismo año para proteger la frontera noreste, la Dirección de Inteligencia y Seguridad (DIS)

que es la responsable junto con la Organización de Investigación Judicial (OIJ), de la persecución y torturas a políticos o simpatizantes de la revolución centroamericana y las organizaciones clasistas internas; la Organización para Emergencia Nacional (OPEN) y los Comités de Seguridad de Barrios, creadas a finales de 1982, con clara perspectiva paramilitar en apoyo a los aparatos represivos del Estado (en noviembre de 1984 la OPEN cambia su nombre por el de "Reserva de la Fuerza Pública"); la Brigada Antiterrorista, que busca la vía armada para detener a las supuestas organizaciones de izquierda costarricense que contribuyen y participan al lado de la guerrilla centroamericana; el Comité de Apoyo, integrado por los directores de la OIJ y por los viceministros de la Presidencia, Seguridad Pública y Gobernación. Es evidente la cantidad de organizaciones con estas características, surgidas a partir de 1980, después del triunfo de la Revolución Sandinistas.

También se movilizan con relativa libertad, dependiendo de las presiones externas e internas, una serie de organizaciones contrarrevolucionarias centroamericanas, que pretenden desestabilizar al gobierno nicaraguense. Entre ellas se encuentran: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Nicaragua (FARN), la Unión Democrática Nicaragüense (UDN), la Legión 15 de Septiembre, el Grupo de Edén Pastora, llamado Frente Revolucionario Sandinista, el comando "Salvamento Internacional Nicaragüense contra el Comunismo" (SINCO), la Legión 27 de Mayo, dirigida por Francisco Cardenal, el Ejército Cristiano de Liberación de Nicaragua a cargo del sacerdote Vásquez, un sector de la Unidad de Miskitos, Sumas y Ramas (Misurazatas), que encabeza Brooklyn Rivera. La Asociación de Mujeres Democráticas Nicaragüenses (AMDENIC). A finales de septiembre de 1982 las principales organizaciones suscriben en Costa Rica un convenio que crea la "Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE); que firmaron Edén Pastora por el F.R.S., Fernando Chamorro del F.D.N., Alonso Robelo por el M.D.N. y Brooklyn Rivera del sector de los Misurazatas. Sin embargo, la lucha por el poder y la ingerencia de la CIA han creado conflictos internos.

A nivel del Movimiento Obrero, también han sido creadas una serie de agrupaciones partidarias del "bloque en el poder"; la Escuela Juan XXIII, las Asociaciones Solidarias, el Frente Democrático de los Trabajadores. Estas organizaciones han for-

talecido su trabajo en los últimos años y su principal objetivo es controlar la organización sindical del país. Se busca darles una orientación de carácter reformista-desarrollista, que caracteriza la forma de gobierno del Partido Liberación Nacional; sus principios ideológicos son los de la ORIT y la CIOSL (AFL-CIO).

En cuanto al papel de la Iglesia, ésta viene cumpliendo una doble función debido a que actualmente se encuentra muy dividida. Por un lado han venido surgiendo una serie de organizaciones y movimientos que se solidarizan con los sectores obreros y campesinos. Entre ellas se encuentran el Movimiento Iglesia Joven (M.I.J.), el Movimiento Estudiantil Cristiano (MOIJ), el Centro Nacional de Acción Pastoral (CENAP). Por otro lado, una jerarquía de la iglesia se manifiesta agresivamente en contra de lo que ellos llaman "ingerencia de sacerdotes y religiosas en la política", por considerar que los excesivos deseos de "democratizarlo todo" representa un "materialismo ateo". También algunos sectores del clero tienen una participación activa al lado del gobierno, como el caso del sacerdote Carlos Solano, quien es el director de la Escuela Juan XXIII. Algunas declaraciones de Solano respecto a los sindicatos y a la crisis son muy evidentes para determinar el papel que algunos curas vienen jugando:

*"Los sindicatos... se han circunscrito... a servir únicamente como agentes desestabilizadores del orden, como propulsores de una sociedad clasista y como verdaderos perturbadores de la paz social (...). El número de desempleados es ya preocupante, y si no hay empleo no queda otro remedio, los trabajadores deben colaborar para evitar las causas de despido. La crisis en este sentido es más obligante en la disciplina laboral (...) ¿Cuál es el problema de la crisis?, el problema somos nosotros, si no hay personas con espíritu ahorrativo, con sacrificio económico personal, tampoco habrá un país con salud económica" (16).*

Por otro lado, aprovechando el sentimiento religioso existente en el país algunas sectas religiosas internacionales (Club 700 entre ellas) utilizan sus programas televisados para presentar personajes como Hubert Matos, quien se dedica a hacer anticomunismo y a intentar desprestigiar al gobierno cubano. En otra oportunidad fue entrevistado un pastor, quien "habló con Dios y le hizo ver que Cuba tendrá crisis de alimentos, que Fidel Castro

será derrotado y que la URSS tendrá problemas con el mundo capitalista", etc. En Costa Rica están proliferando grupos religiosos que trabajan con jóvenes, con los cuales desarrollan actividades recreativas, convivencias, "días de retiro", que acompañan con música, comida, relatos de experiencias, "de acercamiento hacia Dios". Todas ellas cumpliendo una clara función distractora de la realidad costarricense y centroamericana. Además, a muchas de estas organizaciones internacionales se les ha descubierto sus vínculos con la CIA.

No es casual, que la proliferación de organizaciones de carácter religioso, cívico-democráticas y para-militares, coincida con un nuevo auge del proceso revolucionario centroamericano y el triunfo de la Revolución Sandinista. Es por ello que el gobierno norteamericano, después de haber congelado proyectos de ayuda por 30.5 y 15 millones de dólares al gobierno de Reconstrucción de Nicaragua, además de las presiones a la banca internacional para evitar concesiones de créditos a este país, ofrece una ayuda por 5.1 millones de dólares para la Iglesia Católica y la empresa privada nicaragüense.

Es así como muchas de las medidas de control social desarrolladas en Costa Rica, ante la creciente movilización obrera y popular, forman parte del proyecto imperialista hacia el área.

Sin embargo, la política de Estados Unidos hacia Centroamérica, ante una situación de crisis de hegemonía en los países que la conforman, no se ha limitado a la capacidad de control interno que pudiesen asumir los gobiernos respectivos. En Costa Rica han buscado moldear su política exterior hacia sus vecinos, principalmente hacia Nicaragua, con nuevas medidas desestabilizadoras y contrarrevolucionarias.

Es así como en Costa Rica, se inicia un proceso de deformación de las noticias acerca de lo que ocurre en El Salvador, se proyecta una imagen distorsionada sobre la Revolución Sandinista, e igualmente se viene presentando un acercamiento táctico hacia el gobierno hondureño, quien tiene asignado el papel contrarrevolucionario de orientación belicista en el área.

La política de desprestigio hacia los movimientos revolucionarios en el área, fortalecida por la política exterior norteamericana, es desarrollada por sectores de la burguesía costarricense, quienes se han sentido estimulados en sus ofensivas de prevención con fuertes campañas antisandinistas y de directo enfrentamiento hacia las organizaciones clasistas internas.

Sin embargo, las medidas mencionadas no han logrado satisfacer las demandas de los sectores sociales populares, más bien, no han logrado controlar el descontento y la movilización de los trabajadores, tal como era la intención; por el contrario, en muchas oportunidades han acentuado la lucha de clases en el país.

La situación anterior ha provocado que algunos sectores de la burguesía (neoreformistas) llegaran a la conclusión de que el "modelo de desarrollo" en el país ya no es viable. Estos sectores sostienen que es necesario superar el reformismo pues este ya no es funcional. Es el momento histórico que coyunturalmente da cabida a proyectos tales como el Tercer Sector de la Economía Laboral (SEL) que permiten algún nivel de participación de las bases en la distribución del producto.

Sin embargo, ningún partido político ha presentado un programa de gobierno propio, que supere el proyecto desarrollista-reformista y que logre captar a la mayoría de la población. Se visualizan tendencias que van desde la represión sistemática hasta las neoreformistas y algunas más radicalizadas por parte de las organizaciones de izquierda.

Dentro del partido Liberación Nacional existen sectores que promueven proyectos neoliberales, reformistas y neoreformistas. También existen en el país posiciones de extrema —derecha— autoritarias en torno a figuras como Mario Echandi, Gonzalo Facio y Fernando Volio, y posiciones más moderadas como la socialcristiana. Otras tendencias de carácter militar principalmente en figuras de la vieja burguesía agroexportadora interesados en retomar el poder por la fuerza, pero que no han encontrado las condiciones óptimas para promover esta alternativa. Dentro de la izquierda se encuentran tendencias radicalizadas como las del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), y las que establecen sistemas de alianzas con sectores de la burguesía, esencialmente con la neoreformista, como las del partido Vanguardia Popular. Este último razona su posición ante la necesidad de dar una respuesta al problema de las capas medias y a que la clase obrera es pequeña en el total de la población. Además se menciona el poder de la burguesía sobre la mayoría del pueblo. La división interna que recientemente tuvo este partido tiene sus causas en dicha orientación ideológica y en dar una respuesta a un proceso revolucionario con características regionales.

Existe consenso, tanto por parte de los sectores de la burguesía como de la izquierda, de que el país necesita un cambio en su dirección política.

Sin embargo, no existe claridad en cuál es ese proyecto político que se debe impulsar. A pesar de que las perspectivas de ese cambio son muy diferentes para algunos sectores de la sociedad, ningún proyecto político ha sido suficientemente claro, que se coloque a la vanguardia y atraiga a la mayoría de la población. Un pueblo que parece estar a la expectativa y a la espera de esa vanguardia.

De momento, y con no mucho ánimo, se inclinaron hacia Luis Alberto Monge, quien presentó un programa bastante confuso, pero que en ese entonces fue sentido como el más fuerte opositor a la fracción partidaria del desprestigiado Rodrigo Carazo. Además es tradicional la alternabilidad en el poder cada 4 años desde 1948. Sólo en dos ocasiones consecutivas Liberación Nacional logró la Presidencia, 1970—74 y 1974—78. Lo anterior nos permite observar el bajo nivel de conciencia política del costarricense; principalmente en los sectores medios que cada cuatro años llevan al poder a la oposición. Esto se debe a la gran fuerza que tiene el proyecto reformista-desarrollista.

Por otro lado, debemos recordar que la reorganización de izquierda después de los sucesos de 1948 y la ilegalización del Partido Comunista, es relativamente reciente (primeros años de los setenta). Cabe aclarar que desde 1949, la Constitución, en su artículo 98 elimina la posibilidad de que los partidos de "orientación comunista" puedan participar en los comicios electorales. No fue sino hasta 1974—75 en que ese artículo se reformó, y desde entonces estos partidos han tenido mayor libertad de acción en los procesos electorales de 1978 y 1982. De todas maneras, durante las elecciones presidenciales de 1962 y 1970 los partidos Acción Demócrata y Popular Socialista respectivamente, representaron a los sectores populares en los comicios. Para el primer año se obtuvo el 0.9% del total de los votos emitidos para presidente y vicepresidente, el 3.4% para diputados y el 2.2% para síndicos y regidores municipales. En 1970 el porcentaje obtenido fue de 1.3% 5.5% y de 3.7% respectivamente (17). Para 1966 no se postuló ningún candidato que representara a las organizaciones clasistas; por el contrario la dirección de las organizaciones de izquierda representada por Manuel Mora Valverde instó a los trabajadores a que apoyaran al Partido Liberación Nacional, quien disputaba el poder con una fracción reaccionaria, representantes de la burguesía cafetalera, pero aún así dicho partido perdió las elecciones ese período.



Los partidos de representación obrera y popular comienzan a participar de una manera más abierta y directa en la candidatura electoral a partir de 1974. En esta oportunidad Francisco Aguilar Bulgarelli fue postulado por el partido Socialista y Manuel Mora Valverde por el partido Acción Socialista. Ambos obtuvieron un total de 19.49% votos correspondientes al 2.9% del total emitido.

Después de estas elecciones quedó demostrado que los partidos de izquierda, a pesar que la constitución les prohibía participar en los comicios electorales, con diversos nombres continuarían su lucha electoral. Fue así como ese mismo año se inician las reformas al artículo 98 de la constitución, que les permitiría participar libremente en los procesos electorales a partir de 1978.

Para las elecciones presidenciales de 1978 y 1982 la izquierda participó en la coalición Pueblo Unido (integrado por Vanguardia Popular, el Partido Socialista y el Movimiento Revolucionario del Pueblo), quienes postularon a Rodrigo Gutiérrez en ambas campañas electorales. En 1978 Pueblo Unido obtuvo un total de 22.740 votos para presidente, correspondiente al 2.7% de los emitidos. Para 1982 llegó a poco más de 30.000 votos por un porcentaje de 3.37% del total.

Como podemos apreciar, los partidos de izquierda han venido ganando adeptos, que fortalecen su proyecto político. Sin embargo, para las últimas elecciones la cantidad de votos obtenidos es muy inferior de lo esperado en relación a la movilización popular que se alcanzó en los meses anteriores con motivo de la crisis. Como principales razones de esta disminución relativa en el número de votos se mencionan: la agresividad de las campañas de los partidos opositores; el boicoteo a la propaganda de Pueblo Unido, y también a la falta de experiencia electoral por parte de la coalición de izquierda.

De todas maneras, la legalización de los partidos de izquierda y su participación en los comicios electorales, fue algo bien medido por la burguesía costarricense, ya que ésta se llevó a cabo cuando históricamente el Partido Comunista había quedado notablemente reducido respecto a su participación durante los años treinta y cuarenta. En el momento en que se ha establecido todo un aparato jurídico-político de legitimación, que limita la proyección de la izquierda hacia los diversos sectores sociales del país.

Por otro lado, durante los últimos años se ha logrado consolidar una organización sindical que viene adquiriendo fuerza. Antes de empezar el go-

bierno de Rodrigo Carazo, existían en el país 270 sindicatos con una afiliación de 71.879 trabajadores correspondientes al 10.9% de la P.E.A. En 1980 el número de afiliados sindicales llegó a 106.432 miembros con una tasa de crecimiento cercana al 15% respecto a un 12.3% de 1973 y un 3.3%, en 1963 (18).

En noviembre de 1980 se integraron 60 sindicatos en la Central Unitaria de los trabajadores (CUT), afiliados a la Confederación Unitaria Centroamericana (CUSCA), al Comité permanente para la Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina (CPUSTAL) y la Federación Sindical Mundial (F.S.M.). Este logró en el país una mayor definición entre las organizaciones de orientación clasista y las llamadas democráticas, claramente reformistas. Estas últimas también crean su propia organización como contrapartida a la CUT, cuyo nombre es Frente Democrático de los Trabajadores (FDT).

La creación de la Central Unitaria trajo consigo fuertes diferencias internas en torno a la estrategia sindical planteada por las organizaciones clasistas, principalmente entre las orientaciones del Partido Vanguardia Popular y las del Movimiento Revolucionario del Pueblo, quienes tienen un programa político con una perspectiva de lucha social diferente. Aún así la unidad se ha mantenido a pesar de las diferencias ideológicas la CUT agrupa a las organizaciones sindicales más fuertes del sector privado y público.

Para enero de 1982 funcionaban cerca de 225 sindicatos en el país. En septiembre de 1984 existían 316 organizaciones de este tipo inscritas, según la distribución siguiente: CCTD, 66; CUT, 58; CTC, 23; CATD, 10; CNT, 14 e independientes, 145 (19).

Por su parte los pequeños campesinos y los comités de barrios también se han organizado para hacerle frente al deterioro de sus condiciones de vida, muchos de ellos de manera independiente a las organizaciones políticas y sindicales establecidas, han efectuado importantes movilizaciones. Algunas de estas por las calles del área metropolitana y frente a la Asamblea Legislativa.

Es así como las demandas populares han superado las posibilidades de asistencia y servicios por parte de las instituciones del Estado. Lo anterior ha obligado al gobierno liberacionista a buscar en el exterior posibilidades de recuperación a través de inversiones y préstamos, como una salida viable a las crisis. Esta situación ha comprometido aún más al país ante la nueva ofensiva del gobierno de Esta-

dos Unidos, quien aprovecha para efectuar una redefinición del papel que Costa Rica debe cumplir en la región, como una de las condiciones a su ayuda económica y política.

### 3. PERSPECTIVAS DEL REFORMISMO Y DE LA MOVILIZACIÓN OBRERA Y POPULAR EN COSTA RICA

Indudablemente, las perspectivas de la movilización popular y del reformismo en el país están en función de: a) la madurez y capacidad de lucha que puedan adquirir los sectores populares; b) la política que asuma el gobierno y los partidos políticos costarricenses; c) las formas de intervención del imperialismo en el país y los cambios que se presenten al interior de los procesos políticos del resto de Centroamérica.

En cuanto a lo primero, la madurez y capacidad de lucha de los sectores populares, se debe reconocer que en Costa Rica aún existen limitaciones reales para lograr una movilización popular organizada orientada hacia la toma del poder. Esto se debe básicamente a que no se tiene una imagen clara del enemigo común contra el cual luchar. O sea, la perspectiva de lucha clasista se ha debilitado, distorsionada por las formas ideológicas de control social en el país. También a la carencia de una plataforma programática clara y coherente por parte del movimiento popular que, partiendo de necesidades sentidas, pueda ser asimilada como propia por parte de los sectores populares igualmente se lucha por ella. En Costa Rica es evidente una falta de madurez por parte de las organizaciones clasistas, para enfrentar con éxito las bases de un aparato represivo eficaz. Sin embargo, existen condiciones para el fortalecimiento de la movilización popular en el país, así como para la creación de un frente común de lucha por parte de sus organizaciones. Algunos de los determinantes de mayor importancia son los siguientes:

- a) La creación de nuevas organizaciones clasistas a partir de los años setenta.
- b) El deterioro del proyecto reformista y de las fuerzas sociales-demócratas.
  - sus conflictos a nivel intersindical, entre la CCTD y la CATD.
  - pérdida de capacidad de reclutamiento entre los trabajadores.
- c) Fortalecimiento de las organizaciones de izquierda en el sector privado y el público.

- d) Consolidación de la unidad sindical de orientación clasista.
- e) Consolidación de la unidad sindical de orientación clasista.
- f) El deterioro creciente de las condiciones de vida de los trabajadores.
- g) La experiencia de lucha en el ámbito centroamericano.

En cuanto al segundo aspecto, ya se mencionó la crisis por la que atraviesa el sistema democrático burgués costarricense. El instituto de supervivencia y defensa de los intereses de los sectores dominantes, los hace buscar nuevas formas de subsistencia al proyecto burgués. Para lograrlo se han observado combinaciones estratégicas que van desde nuevas formas de alianzas y concesiones hasta la represión legalizada. Algunas de estas medidas son las siguientes:

- a) Hacer del movimiento sindical un apoyo político.
- b) Una proliferación de otras organizaciones alternativas al movimiento sindical.
- c) La represión legal.
- d) La creación del Sector Económico Laboral (SEL) a través del cual básicamente se pretende:
  - Reivindicaciones laborales por medio de la cogestión y autogestión.
  - Que el movimiento sindical adopte un carácter cooperativo.
  - La pérdida de perspectivas de la lucha clasista.
  - La conciliación de intereses entre patronos y trabajadores.
- e) El movimiento sindical ha sido teñido de una imagen comunista, situación que limita el nivel de sindicalización de los trabajadores, ante el temor de ser calificados como tales.
- f) Establecimiento de una estructura jurídica que obstaculiza la organización sindical y popular.
- g) Una política de desprestigio hacia los procesos revolucionarios en el área.
- h) Un acercamiento táctico hacia los gobiernos antipopulares y represivos en el continente.
- i) Alianzas estratégicas entre la social-democracia y el socialcristianismo.
- j) Subordinación a la política de Estados Unidos en el área.

Respecto al tercer punto, las formas de intervención del imperialismo en el país, se han estimu-

lado tendencias represivas como una de las alternativas más viables para el gran capital, con manifestaciones que aún no tienen una clara expresión en Costa Rica. Es decir, se presentan los primeros síntomas de lucha entre la política del gran capital, a través del Fondo Monetario Internacional, y la política de las organizaciones populares que comienzan a desarrollar nuevos frentes de lucha clasista.

#### 4. CONSIDERACIONES FINALES (A MANERA DE CONCLUSION)

Con el presente trabajo se han intentado reunir un conjunto de reflexiones teórico-prácticas, que de ninguna manera pueden llegar a ser exhaustivas, acerca del proceso de las fuerzas sociales en Costa Rica enmarcadas en el contexto de la situación de crisis y revolución en el área.

A través de la exposición, se considera haber alcanzado en alguna medida el objetivo planteado al inicio de la misma, y en tal sentido, se puede extraer algunas conclusiones:

- a) Un proceso de reorganización y mayor movilización de las fuerzas sociales populares costarricenses a partir de los primeros años de la década de los setenta.
- b) Una situación de crisis en el ámbito económico, con repercusiones en lo político, que ha llevado al Estado a asumir un papel de mediador en una redistribución del ingreso, entre

los sectores de la economía más fuerte, en detrimento de los sectores populares.

- c) Un proceso de radicalización asumido por los gobiernos costarricenses desde mediados de los años setenta, de enfrentamiento al movimiento obrero y popular organizado, y de contención al desarrollo del proceso revolucionario centroamericano. Las formas de represión del gobierno Caracista tendieron a ser masivos, mientras que las desarrolladas por la socialdemócrata (Daniel Oduber y Luis Alberto Monge) se caracterizaron por ser localizadas; es decir se reprime los focos de conflicto. Los liberacionistas han actuado de esta manera para no perder su base de apoyo.
- d) Un deterioro progresivo del proyecto desarrollista-reformista costarricense, que ha puesto de manifiesto los inicios de una crisis orgánica existente en el país, es decir, una pérdida de legitimidad de la clase dominante en el desempeño de sus funciones económicas y culturales.
- e) En Costa Rica aún existen limitaciones por parte de los sectores populares para asimilar de manera objetiva, su proceso de deterioro y la derechización asumida por los últimos gobiernos. Esto se debe a la gran capacidad de negociación que aún conserva la burguesía costarricense, en relación a la incipiente reorganización obrera y popular y sus nuevas perspectivas de lucha clasista que apenas comienza a manifestarse.

#### NOTAS

- (1) Stone, Samuel. *La dinastía de los conquistadores, la crisis del poder en Costa Rica contemporánea*. San José, Costa Rica. Edt. EDUCA. 1976, pag. 330.
- (2) La deuda pública externa se elevó sustancialmente durante ese período pasando de 164.0 millones de dólares en 1970 a 817.0 millones de dólares en 1977. En ese último año la deuda total en comparación con un 40.9% alcanzado en 1970. El servicio de la deuda externa durante ese período pasó de 36.6 millones de dólares a 209.2 millones. Este elevado crecimiento del servicio a venido representando una proporción de un 12.6 % en 1977 y un 30% en 1978 Plan Nacional de Desarrollo 1979-82. Gregorio José Ramírez. Costa Rica, OFIPLAN. pag. 63.
- (3) Véase en Estrella Díaz y Natacha Molina. *Condiciones del desarrollo Sindical en Costa Rica*. Tesis

de licenciatura. Universidad de Costa Rica. 1977. En la misma dirección, el entonces ministro de Planificación Nacional, Oscar Arias, sostenía que en un país dependiente como Costa Rica, la solución para el problema de la pobreza es crear más propietarios que proletarios. Es así como los liberacionistas comenzaron a reconocer en parte el fracaso de su proyecto que benefició a un reducido sector de la población.

- (4) Ibid, pag. 96.
- (5) Véase Donato Elisa, *Luchas laborales en el sector industrial en Costa Rica; 1960-1978*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica. 1980. pag. 92.
- (6) Véase Rojs B. Manuel. *El movimiento obrero y popular en el contexto de una crisis*. Costa Rica, documento mimeo. 1980. pag. 36.

- (7) Los aumentos de salario tenían un monto fijo y no por niveles según las categorías en los puestos; se buscaba un equilibrio de la desigualdad social en materia de salarios. Sin embargo, la verdad es que la medida ha sido un mecanismo de desmovilización y ha provocado la disminución del salario real de las capas de mayor ingreso salarial.
- (8) Me refiero al subempleo visible, entendido este como el trabajo desarrollado por personas que se encuentran ocupadas pero en un tiempo menor a las 47 horas semanales por falta de trabajo. Los datos correspondientes al subempleo, desempleo e índice de precios son tomados de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. "Serie de datos corregidos, *Encuesta nacional de hogares, empleo, desempleo 1976-1984*", San José, publicación interna 1985.
- (9) Para ampliar esta información véase *INFORPRESS. Centroamérica 1981. Un análisis económico y político de los cinco países*, México, 1981, p. 25.
- (10) Desde que Rodrigo Carazo asumió el poder en 1978, ya se esperaban dificultades para mantener una alianza tan heterogénea entre liberales de derecha social cristianos, así como para controlar una Asamblea Legislativa, donde la coalición unidad no poseía mayoría absoluta (Unidad obtuvo 27 diputados, Liberación 25, Pueblo Unido 3, y el Frente Popular y el Independiente uno cada uno). Francisco Esquivel y Manuel Solís, *Las perspectivas del reformismo en Costa Rica*. Coedición DEI-EDUCA, 1980. pag. 88. Analizan el proceso de degeneración de la coalición. 1) La naturaleza socialmente contradictoria de la coalición. 2) El eje de la coalición estuvo constituido por el Partido Renovación Democrática. 3) El comportamiento político del gobierno que se movía entre un carácter represivo y la necesidad de mantener el juego democrático burgués. No hay que olvidar además que Rodrigo Carazo es desidente del Partido Liberación Nacional y que representó a una fracción de la burguesía marginada por este partido.
- (11) Véase al respecto José Luis Vega Carballo, *Las bases sociales de la Democracia en Costa Rica*, documento mimeo, Universidad de Costa Rica, 1980, y del mismo autor *Centroamérica en crisis*, México, Colegio de México, 1981, p. 127 Chester Zelaya y otros, *Democracia en C.R.: 5 opiniones polémicas*. Costa Rica, edit. EUNED 1979 y en Armando Vargas y otros *La crisis de la Democracia en Costa Rica*. edit. EUNED 1981.
- (12) Estas dos últimas instituciones fueron desplazadas por la instancia del Grupo Contadora y también por su orientación partidista y tendenciosa.
- (13) *La Nación*, 20 de Abril de 1981, pag. 13.
- (14) *Universidad*, 4-10 de Septiembre de 1982. pag. 16.
- (15) *Excelsior*, México, 2 de Septiembre de 1982. p. 26.
- (16) Declaraciones del sacerdote Carlos Solano al periódico *Contrapunto*, Costa Rica. "El Director de la Escuela Juan XXIII es partidario de una sistemática campaña de la Iglesia y del gobierno llamando a la responsabilidad".
- (17) La fuente de los datos electorales son las siguientes: Tribunal Supremo de Elecciones, *Elecciones en cifras*, Costa Rica, publicación Tribunal Supremo de Elecciones; documento interno, ... 1979. Tribunal Supremo de Elecciones *Cómputo de votos y declaraciones de elecciones*, Costa Rica, T.S.E. 1974. Wilbur Jiménez, *Análisis electoral de una democracia: estudio del comportamiento político costarricense durante las elecciones del 5 de febrero de 1978*. San José, Costa Rica. edit. Costa Rica, 1981.
- (18) Rojas, O. Manuel. *El movimiento obrero y popular en el contexto de una crisis*. San José Costa Rica, documento mimeo 1980. pag. 33.
- (19) Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Departamento de relaciones Laborales. *Lista de huelgas, según fecha, duración, trabajadores afectados, empresa, sindicato y lugar*. San José, documento mimeo, 1985.

## BIBLIOGRAFIA

- CECADE-CIDE. *Centroamérica, crisis y política internacional*. Siglo XXI, 1982. Colegio de México. *Centroamérica en Crisis*. México, 1981.
- DONATO, Monge Elisa. *Luchas laborales en el sector industrial en Costa Rica: 1960-1978*. Universidad de Costa Rica. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Antropología y Sociología. 1a. edición, San José, Costa Rica 1980. 17 p. Tesis de Licenciatura.
- DIAZ, Andrade Estrella y Natacha Molina. *Condiciones de desarrollo sindical de Costa Rica*. Universidad de Costa Rica. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Antropología y Sociología. 1977. 1a. edición. 2 volúmenes. Tesis de Licenciatura.
- INFORPRESS. *Centroamérica 1981, un análisis económico y político de los cinco países*. Documento mimeo. 1981.

- JIMENEZ, Castro Wilbur. *Análisis electoral de una democracia: estudio del comportamiento político costarricense durante las elecciones del 5 de febrero de 1978*. 1a. edición San José, Costa Rica. Editorial Costa Rica, 1981. 32 pag.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. *Lista de huelgas de 1972 en adelante en Costa Rica*. mimeo. 1980.
- OFIPLAN *Plan Naional de Desarrollo "Gregorio José Ramírez"*. 1979-1982. 1a. edición. San José, Costa Rica. OFIPLAN, 1979.
- OPUNA. *Primersondeo de diagnóstico sobre la realidad nacional*. Costa Rica. Publicaciones de la Universidad Nacional. 1979. mimeo.
- STONE, Zemurray Samuel. *La dinastía de los conquistadores. Crisis de poder en Costa Rica contemporánea*. 2a edición. San José, Costa Rica, EDUCA, 1976, 623 pag.
- SOLIS, Avendaño Manuel y Francisco Esquivel. *Las perspectivas del reformismo en Costa Rica*. 1a edición. San José, Costa Rica. DEI, 1980. 100 pag.
- TORRES, Rivas Edelberto. *Crisis del poder en Centroamérica*. 1a. edición. San José, Costa Rica. EDUCA, 1981. 251 pag.
- Tribunal Supremo de Elecciones. *Elecciones en Cifras: 1953-1978*. San José, Costa Rica. Imprenta Nacional, 1979.
- VARGAS, Araya Murillo. *La crisis de la democracia en Costa Rica*. 1a. edición. San José, Costa Rica. EUNED, 1981. 81 pag.
- VEGA, Carballo, José Luis. *Las bases sociales de la democracia en Costa Rica*. San José, Costa Rica. 1981. Universidad de Costa Rica. mimeo.
- ROJAS, Bolaños Manuel. "El movimiento obrero y popular en el contexto de una crisis". En: *Anuario de Estudios Centroamericanos*. San José Costa Rica. 1981. No. 6. Págs. 55-74.
- La Nación*. 20 de Abril de 1981. pag. 13.
- Universidad*. 4-10 Septiembre de 1982. pag. 16.
- Excelsior*. México. 2 de septiembre de 1982. pag. 26.

**DOS VIAJES DEL "JESUS MARIA" A PANAMA (1823-1824)  
 APORTE DEL CONOCIMIENTO DEL COMERCIO EXTERIOR DEL VALLE CENTRAL  
 DE COSTA RICA EN LA EPOCA DE LA INDEPENDENCIA \***

Iván Molina

**I. INTRODUCCION**

En 1937, el profesor Carlos Monge Alfaro dio a conocer una caracterización de la Costa Rica del siglo XVIII que estaba destinada a ser famosa. Monge insistía, sobre todo, en la igualdad socioeconómica que privaba entre los habitantes del Valle Central. No sin sorna, el futuro rector universitario acotaba que "...el índice general de riqueza era el estómago vacío" (1). Tres años más tarde, el joven Rodrigo Facio concluía, al término del primer capítulo de *Estudio sobre economía costarricense*, que "...al consumirse la época colonial, Costa Rica presentaba el aspecto estático de una economía cerrada y atrasada, y escasamente satisfecha en sí misma" (2).

Las imágenes de igualdad mundana, estancamiento, pobreza generalizada y ausencia de comercio arraigaron, profundamente, en la conciencia de la Costa Rica contemporánea. Hoy en día, sin embargo, es fácil reconocer en tales representaciones el estigma de la bastardía. Hallazgos recientes han permitido medir la distancia material que separaba a los más ricos de los más pobres y descubrir que, desde 1750 al menos, el Valle Central conocía un triple proceso de progreso agrícola, incremento demográfico y auge comercial (3).

Es cierto que, en el ocaso de la colonia, habitaba, en el interior de la provincia de Costa Rica, un campesinado libre y con algún grado de acceso a la propiedad fundiaria. Los "labrantines", empero, no sólo conocían, entre sí, importantes diferencias socioeconómicas, sino que no estaban exentos de explotación. Esta era llevada a cabo por una clase mercantil que, a través de múltiples mecanismos (habilitaciones, diezmo y primicia, renta del suelo, etc.), basados en el intercambio de-

sigual, extraía el excedente agrícola y pecuario. El comerciante, que no logró imponer ninguna coacción extraeconómica sobre el productor directo, se aseguró el control de la circulación de las mercancías y el monopolio del metálico. Esto le permitía medrar con la exportación, a las plazas de Panamá y León, de artículos agropecuarios y con la importación, de León y Panamá, de mercadería manufacturada, especialmente textiles. En este movimiento, el mercader se apropiaba de la "ganancia de enajenación", resultante de adquirir barato lo que exportaba y vender caro lo que importaba (4).

Es evidente que en el Valle Central de Costa Rica, hacia 1821, privaba la dinámica del capital comercial. El conocimiento que se tiene de las condiciones concretas en que se desenvolvía el comercio exterior es, sin embargo, muy limitado. Esto se explica, sobre todo, porque la información respectiva está muy dispersa. Sólo se la puede encontrar, eventualmente, en las mortuales de los mercaderes más acaudalados. Emprender una investigación macroeconómica sobre este tópico es, así, sumamente difícil.

Este artículo, preso en el campo de la microeconomía, no va más allá del análisis de un caso particular: el transporte marítimo de mercancías y pasajeros de Puntarenas a Panamá y viceversa, llevado a cabo por la "empresa" (5) formada por el panameño Manuel Casheda y el josefino Gregorio José Ramírez, dueños del barco "Jesús María", alias "El Patriota". Este esfuerzo es posible porque en la mortual de Ramírez, fallecido a fines de 1823, se recogió una valiosa información sobre dos viajes a Panamá del "Jesús María" (6).

La ambición central de este artículo es, así, contribuir a conocer mejor el comercio exterior

del Valle Central de Costa Rica en la época de la Independencia. Existe, a este respecto, un sincero interés por relacionar, cuando la información disponible lo permite, lo particular del caso con lo general, la perspectiva micro con la macro. Estas dos son las vertientes desde las que se pretende iluminar ese movimiento fundamental en la dinámica del capital mercantil del Valle Central: la exportación y la importación de mercancías.

## II. EL "JESUS MARIA" Y LOS DOS VIAJES A PANAMA

El "Jesús María hizo dos viajes a Panamá poco antes de que uno de sus propietarios, Gregorio José Ramírez, muriera. La primera travesía tuvo lugar entre agosto y octubre de 1823 y la segunda en los meses de noviembre de 1823 a marzo de 1824. Las cuentas hechas por Manuel Cacheda, capitán del navío, permiten conocer el tamaño y las características de la tripulación, los ingresos y egresos derivados de los viajes a Panamá y la ganancia generada por los mismos.

### A. Viscisitudes del "Jesús María". Esbozo de la historia de un barco

La compraventa de barcos no era algo inusitado en el Valle Central. Los comerciantes más prósperos poseían, por lo general, algún tipo de embarcación (7). José de Jesús Venegas, vecino de Cartago, aunque no era un mercader particularmente rico, es el primer propietario conocido del falucho "Jesús María". Todavía en abril de 1820, Venegas introdujo al Valle Central mercadería por un monto de 275.4 1/2 pesos (8). Venegas murió algún tiempo después y, como había contraído diversas deudas, sus acreedores remataron el "Jesús María".

En la almoneda, el barco fue adjudicado, por 600 pesos, a don José Ana Jiménez, rico mercader josefino (9). Jiménez, sin embargo, no pudo disfrutar del navío, ya que, a fines de 1821, la muerte lo sorprendió en su casa de habitación, ubicada en Valle Hermoso (10). En estas circunstancias, la viuda y los hijos de José Ana Jiménez vendieron, en enero de 1822, el "Jesús María" a

Gregorio José Ramírez y a Manuel Cacheda, por la suma de 900 pesos (11). Ramírez, hasta ese momento, había servido como capitán del paquebote "Nuestra Señora de los Angeles", del que era propietario el comerciante panameño, radicado en Alajuela, Antonio Figueroa (12). Los nuevos dueños del "Jesús María" rebautizaron el falucho con el sonoro nombre de "El Patriota", cambio comprensible en una era dominada por el proceso independentista de Hispanoamérica.

### B. La tripulación

El Cuadro No. 1 revela la composición de la tripulación del "Jesús María": capitán, contra maestre, marineros y mozos. Composición jerarquizada, indudablemente.

Esto se manifestaba, con particular claridad, en el salario mensual devengado por unos y otros (véase el cuadro No. 2).

Importa resaltar, en este sentido, el destacado lugar que la paga del contra maestre ocupaba en el desembolso que, mensualmente, debían hacer Ramírez y Cacheda por concepto de salarios. ¿Por qué se retribuía a ese hombre tan generosamente? La razón es sencilla. Al pagársele, no se adquiría fuerza de trabajo pura y simple —como podía ser, v. gr., la de los mozos—, sino potenciada por la experiencia, la especialización y el dominio del oficio.

El caso del contra maestre, sin embargo, no debe ensombrecer que, en comparación con los trabajadores de las haciendas ganaderas del Guanacaste (véase el cuadro No. 3), los marineros y los mozos estaban mejor pagados. Esto insinúa que, en términos de rentabilidad, el comercio exterior superaba, ampliamente, a la ganadería, pese a que la reproducción de la fuerza de trabajo pesaba más en la bolsa del mercader que en la del hacendado. El comerciante no sólo pagaba salarios más elevados, sino que se veía obligado a comprar las provisiones con que la tripulación de su barco se iba a alimentar a lo largo del viaje. El hacendado, por el contrario, podía pagar jornales más reducidos, ya que el trabajador de la hacienda se redondeaba la subsistencia complementando el ingreso en metálico con los frutos que le deparaba el oportuno cultivo de una pequeña parcela (13).

CUADRO No. 1  
LA TRIPULACION DEL "JESUS MARIA"

Tripulación	Primer viaje				Segundo viaje			
	#	%	Devengado <sup>a</sup>	%	#	%	Devengado	%
Capitán <sup>b</sup>	1	12.5			1	14.3		
Contra maestre	1	12.5	76	44.7	1	14.3	72.4 1/2	40.6
Marineros	2	25.0	47.4	28	2	28.6	62.1 1/2	34.8
Mozos <sup>c</sup>	4	50.0	46.2 1/2	27.3	3	42.8	43.7	24.6
Total	8	100.0	169.6 1/2	100.0	7	100.0	178.5	100.0

(a) En pesos y en reales. De aquí en adelante, salvo que se indique lo contrario, las cifras que aparecen en los cuadros expresan pesos y reales.

(b) El capitán no devengaba salario porque era copropietario del "Jesús María".

(c) Incluye cocinero.

FUENTE: Mortuales Independientes (San José). Exp. 497 (1823), ff. 30-33v.

CUADRO No. 2

SALARIO MENSUAL DE LA TRIPULACION  
DEL "JESUS MARIA"

Tripulación	Primer viaje	Segundo viaje
	Salario mensual	Salario mensual
Capitán <sup>a</sup>		
Contra maestre	18	18
Marinero	10	10
Mozo	5	5

(a) El capitán no devengaba salario porque era copropietario del "Jesús María";

FUENTE: Mortuales Independientes (San José). Exp. 497 (1823), ff. 30-33v.

El avituallamiento de la tripulación del "Jesús María" corría, así, por cuenta de los dueños del falucho. ¿Qué era lo que se consumía a bordo? El cuadro No. 4 ofrece, a este respecto, una idea bastante clara.

Es notorio que tendían a predominar las harinas y las carnes. Las primeras representaron, en el viaje efectuado entre agosto y octubre

CUADRO No. 3

SALARIOS EN LAS HACIENDAS  
GUANACASTECAS: 1780-1825

Puesto o rango	Pesos por mes
Mandador o mayordomo	de 3 a 5
Sabanero, vaquero, mozo, etc.	de 2 a 3
Cocinera	de 1 a 2

FUENTE: GUDMUNDSON, Lowell, *Hacendados, políticos y precaristas: la ganadería y el latifundismo guanacasteco 1800-1950* (San José, Editorial Costa Rica, 1983), p. 24.

de 1823, un 42.1% del desembolso total en provisiones y, en la segunda travesía, el porcentaje ascendió a un 45.9%. Las carnes supusieron, en el primer periplo, un 48.9% del gasto bruto en víveres, porcentaje que disminuyó a un 37.8% en el segundo viaje, que se realizó entre noviembre de 1823 y marzo de 1824 (14).

### C. Los ingresos

Los ingresos que generaba el transporte marítimo de personas y mercancías de Puntarenas a



Panamá y viceversa procedían, indefectiblemente, del cobro de pasajes y de fletes. Estos últimos constituían la mayor parte de los ingresos (véase el cuadro No. 5).

CUADRO No. 4

## ALIMENTOS CONSUMIDOS A BORDO DEL "JESUS MARIA"

Alimento	Primer viaje		Segundo viaje	
	Monto	%	Monto	%
Carne de res	32	37.7	10	16.3
Tocino	8.2	9.7	8.2	13.4
Chorizo	1.2	1.5		
Gallina			5	8.1
Arroz	8	9.4	6	9.7
Frijoles	4.4	5.3	3	4.9
Bizcocho	11.2	13.2	11.2	18.3
Galleta	9.4	11.2	8	13
Pan	1.4	1.8		
Maíz	1	1.2		
Café y Chocolate	3.4	4.1	4	6.5
Aguardiente	3	3.5	3	4.9
Sal	0.3	0.4		
Dulce			1	1.6
Azúcar	0.6	0.9		
Ajos, cebollas y papas			2	3.2
Total	84.7	100.0	61.4	100.0

FUENTE: Mortuales Independientes (San José). Exp. 497 (1823), ff. 30-33v.

CUADRO No. 5

## INGRESOS QUE GENERARON LOS VIAJES A PANAMA DEL "JESUS MARIA"

Ingresos	Primer viaje		Segundo viaje		Total	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%
Fletes	357.6	73.2	513.4	67.3	871.2	69.6
Pasajes	131	26.8	249	32.7	380	30.4
Total	488.6	100.0	762.4	100.0	1251.2	100.0

FUENTE: Mortuales Independientes (San José). Exp. 497 (1823), ff. 30-33v.

El cuadro 6, sin embargo, descubre que el precio del pasaje por persona era mucho más elevado que el precio del flete por quintal de mercadería. Esta diferencia es fácilmente comprensible.

A los pasajeros se les debía prestar cierta atención durante la travesía, especialmente en lo relativo a la alimentación, que corría por cuenta de los dueños del "Jesús María". El cuadro No. 7

permite precisar el problema de la relación entre pasajes y fletes. El peso de éstos, en la composición de los ingresos, dominaba en el viaje de ida (Puntarenas-Panamá). En la travesía de vuelta, empero, el peso de los pasajes era mayoritario.

La diferencia en el precio del pasaje era, sin embargo, notable. Oscilaba entre un mínimo de 10 pesos y un máximo de 30 pesos. Esta distancia pa-

CUADRO No. 6

PRECIO INDIVIDUAL DEL FLETE  
Y EL PASAJE

Precio	Precio <sup>a</sup>
Flete por quintal	de 2 a 3.6
Pasaje por persona	de 10 a 30

(a) Naturalmente, sólo por el viaje de ida o de vuelta.

FUENTE: Mortuales Independientes (San José), Exp. 437 (1823), ff. 30-33v.

tentiza, indudablemente, una mejor atención, a lo largo del periplo, para ciertos pasajeros. Esto no sorprende. La mayor parte de tales personas eran comerciantes, interesados en negociar directamente sus mercancías en la plaza de Panamá, evitando así recurrir a un consignatario y pagar la comisión que éste solía cobrar por sus servicios (15). Estos mercaderes, a veces, se hacían acompañar por un criado, que les ayudaba en sus negociaciones. El comerciante Esteban Morales, v. gr., quien exportó 46 quintales de mercadería en el viaje de noviembre de 1823 a marzo de 1824, pagó 29 pesos

CUADRO No. 7

INGRESOS QUE GENERARON LAS TRAVESIAS A PANAMA DEL "JESUS MARIA"  
POR VIAJE DE IDA Y VUELTA

Ingresos	Primer viaje				Segundo viaje			
	Ida		Vuelta		Ida		Vuelta	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%
Fletes	333	80.2	24.6	33.6	483	83.1	30.4	16.8
Pasajes	82	19.8	49	66.4	98	16.9	151	83.2
Total	415	100.0	73.6	100.0	581	100.0	181.4	100.0

FUENTE: Mortuales Independientes (San José), Exp. 497 (1823), ff. 30-33v.

por "...su pasaje con un criado" (16). Es razonable suponer que el trato dado a los criados no era tan bueno como la atención con que se obsequiaba a sus patronos. Esto explicaría la diferencia en el precio promedio del pasaje por mercader y por criado que descubre el cuadro No. 8.

Este cuadro revela, asimismo, que el comercio exterior se encontraba dominado por los grandes exportadores. Es sintomático, a este respecto, que, en el segundo viaje, el promedio de quintales exportados por comerciantes ascendiera a 46, mientras que el flete promedio por mercader montaba a 161 pesos. En el primer viaje, es verdad, tales promedios fueron más bajos: 15 quintales y 55 pesos, respectivamente. Pero esto se debe a que entre los exportadores se contaban Ramírez, Cacheda, el contra maestre y un marinero, quienes, globalmente, exportaron 16 quintales, para un promedio de 4 quintales por persona (17). Es evidente, así, que aunque el comercio exterior es-

taba bajo la férula de los grandes exportadores, no era el coto exclusivo de éstos. Los pequeños comerciantes también podían exportar sus mercaderías a Panamá.

## D. Los egresos

Los dueños del "Jesús María", como todos los comerciantes que consagraban su vida y sus recursos al transporte marítimo de personas y mercadería, debían enfrentar una serie de gastos ineludibles. El cuadro No. 9 ofrece, en este sentido, un panorama global.

El desembolso mayor, en los dos viajes a Panamá que hizo el falucho, correspondía, evidentemente, a la compra de fuerza de trabajo. La adquisición de esta mercancía no se circunscribía, naturalmente, a la de la tripulación. El deterioro que sufría el "Jesús María" en cada travesía obligaba a hacer las reparaciones per-

CUADRO No. 8

## ASPECTOS DIVERSOS DE LOS VIAJES A PANAMA DEL "JESUS MARIA"

Aspectos	Primer viaje		Segundo viaje	
	Ida	Vuelta	Ida	Vuelta
No. de comerciantes	7 <sup>a</sup>	2	4	8
Pasaje promedio por mercader	25	24	18 <sup>d</sup>	17 <sup>d</sup>
No. de criados	1 <sup>b</sup>		2	1
Pasaje promedio por criado	b		14 <sup>d</sup>	d
No. total de pasajeros	4	2	6	9
Pasaje promedio por pasajero	20	24	16	16
Quintales exportados	91		138	
Promedio de quintales por exportador	15		46	
Flete promedio por exportador	55		161	
Quintales importados		c		7q. 1a. <sup>e</sup>

- (a) *Entre ellos se contaban Ramírez, Cacheda, el contra maestre y un marinero. Ramírez mandó la mercadería a consignación. A los tres restantes no se les cobró el pasaje, pero sí el flete.*
- (b) Se trata del mozo que acompañaba al mercader Antonio María Aguilar. Este pagó 32 pesos por el pasaje de ambos, por lo que no es posible conocer a cuánto ascendió el pasaje de cada uno.
- (c) Benito Alvarado, mercader josefino, importó 9 tercios, pero no se dice de qué.
- (d) El caso de Esteban Morales y su criado se dejó por fuera al hacer los cálculos respectivos. Morales pagó 29 pesos por el pasaje de ambos. Es un caso similar al de Antonio María Aguilar.
- (e) 7 quintales y 1 arroba de hierro, importados por Apolonio Lara. Esteban Morales importó dos fardos y Dolores Montero dos tercios, pero no se dice de qué.

FUENTE: Mortuales Independientes (San José). Exp. 497 (1823), ff. 30-33v.

CUADRO No. 9

## LA COMPOSICION DE LOS EGRESOS

Egresos	Primer viaje		Segundo viaje		Total	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%
Materiales para la compostura del barco <sup>a</sup>	34.5	7.6	20.5 1/2	4.4	55.2 1/2	5.9
Pago de los trabajadores por la compostura	44.2	9.7	90.7	19.1	135.1	14.5
Pago a la tripulación	169.6 1/2	37.3	178.5	37.6	348.3 1/2	37.5
Gastos administrativos <sup>b</sup>	48.4	10.7	46.7	9.9	95.3	10.3
Provisiones	84.7	18.7	61.4	12.9	146.3	15.7
Alquiler de canoas	18	3.9	17.4 <sup>c</sup>	3.7	35.4	3.8
Gastos personales <sup>d</sup>	16	3.5	6	1.3	22	2.4
Candelas	4	0.9	4	0.8	8	0.9
Sebo	12.7	2.8	11.2	2.4	24.1	2.6
Otros <sup>e</sup>	21.6	4.8	37.4	7.9	59.2	6.4
Total	454.5 1/2	100.0	474.6 1/2	100.0	929.4	100.0

- (a) Materiales como clavos, madera, cuero, etc.
- (b) Papel, licencia para navegar, registro, etc.
- (c) Incluye alquiler de canoas y pago a un escribano.
- (d) Se trata de gastos personales del capitán y del contra maestre.
- (e) Incluye compra de platos de lata para la tripulación, barriles, etc.

FUENTE: Mortuales Independientes (San José). Exp. 497 (1823), ff. 30-33v.

tinentes, por lo que era necesario recurrir a los servicios de artesanos especializados (carpinteros, calafates, etc.) para que llevaran a cabo la compostura del navío. Estos trabajadores gozaban de un salario bastante elevado, que oscilaba entre 1.2 pesos y 1.4 pesos por día (18). Poco sorprende, entonces, que el pago de la tripulación y de los *maeses* que se encargaron de reparar el "Jesús María" representara, en la primera travesía, un 47.0% del gasto total, porcentaje que ascendió, en el segundo periplo, a un 56.7%, para un promedio de 52.0% por viaje.

Gregorio José Ramírez y Manuel Cacheda debían asumir, asimismo, los gastos derivados de la compra de materiales para arreglar el falucho, la adquisición de provisiones, candelas y sebo, el desembolso por la licencia de navegar y el regis-

tro y el alquiler de canoas, mediante las cuales se embarcaba y desembarcaba a los pasajeros y a las mercancías. Fue significativo el monto de los egresos. En ambos viajes, sin embargo, los propietarios del "Jesús María" obtuvieron ganancias.

### E. Las ganancias

El cuadro No. 10 ofrece el monto de la ganancia que generaron los 2 viajes a Panamá del "Jesús María". El cuadro No. 11 brinda las tasas de ganancia respectivas. Hubo, evidentemente, una diferencia notable entre la primera y la segunda travesía. Esta última deparó a Ramírez y Cacheda una utilidad mayor (275.5 pesos más) que el periplo efectuado entre agosto y octubre de 1823. ¿Cómo se puede explicar tal rentabilidad diferencial?

CUADRO No. 10

#### GANANCIAS DERIVADAS DE LOS VIAJES DEL "JESUS MARIA"

Partida	Primer viaje	Segundo viaje	Total
Ingreso bruto	488.6	762.4	1251.2
Egreso	454.5 1/2	474.6 1/2	929.4
Ganancia	34.0 1/2	287.5 1/2	321.6

FUENTE: Cuadros Nos. 5 y 9.

CUADRO No. 11

#### LA TASA DE GANANCIA

Viaje	Tasa de ganancia
Primer viaje	7.5%
Segundo viaje	60.6%
Ganancia promedio	34.6%

FUENTE: Cuadro No. 10

El cuadro No. 12 permite precisar el problema. El viaje de ida era, indudablemente, más rentable que el de vuelta. Esto es fácilmente comprensible. El "Jesús María", en la travesía de Puntarenas a Panamá, iba atiborrado con la mercadería de los exportadores del Valle Central. Esto provocaba que, en la composición de los ingresos, los fletes

pesaran más que los pasajes (véase el cuadro No. 7). En el viaje de Panamá a Puntarenas, sin embargo, el peso de los fletes era mucho menor, ya que no siempre los comerciantes introducían artículos foráneos. El volumen de éstos, en todo caso, no era comparable al de la mercadería exportada (véase el cuadro No. 8), que era, a todas luces, superior. Sirva esta explicación para apreciar mejor la variación en los ingresos generados por los dos viajes que hizo el "Jesús María" a Panamá. Los ingresos que la segunda travesía proporcionó a los dueños del falucho fueron mayores en 273.6 pesos a los que les deparó el primer viaje. La pregunta sigue en pie. ¿Por qué se produjo esa diferencia?

El conocimiento que actualmente se tiene sobre el comercio exterior del Valle Central de Costa Rica en la época de la Independencia no permite responder, satisfactoriamente, a tal inte-

rogante. Pero autoriza a avanzar la hipótesis de que la rentabilidad diferencial, en los dos viajes al sur que hizo el "Jesús María", fue resultado de que la primera travesía, efectuada en los meses de agosto a octubre de 1823, se realizó fuera de temporada. Poco se sabe, es verdad, de las fluctuaciones estacionales de la economía del Valle Central en este período. Hay, sin embargo, evidencia que descubre que la importación de mercancías de

Panamá tendía a concentrarse en los meses de enero a mayo. Lamentablemente, no se dispone todavía de información con respecto a la exportación de productos agropecuarios a Panamá. Es probable, empero, que el grueso del movimiento de exportación se concentrara en los meses de noviembre a febrero, cuando se recolectaba la mayor parte de los frutos (19).

CUADRO No. 12

## RENTABILIDAD DE LA TRAVESIA PUNTARENAS-PANAMA-PUNTARENAS

Viaje	Primer viaje		Segundo viaje		Total	
	Ingreso	%	Ingreso	%	Ingreso	%
Viajes de ida	415	84.9	581	76.2	996	79.6
Viaje de vuelta	73.6	15.1	181.4	23.8	255.0	20.4
Total	488.6	100.0	762.4	100.0	1251.2	100.0

FUENTE: Cuadro No. 7.

El segundo viaje del "Jesús María" sí se enmarcó dentro de la temporada. El falucho, del que fueron dueños José de Jesús Venegas y José Ana Jiménez, partió en noviembre de 1823 y regresó a Puntarenas en marzo del año 1824. La primera travesía, en cambio, se hizo en la peor época. Entonces, ¿Por qué se efectuó? ¿Por qué unos comerciantes como Ramírez y Cacheda, quienes por experiencia conocían las condiciones en que se desenvolvía el comercio exterior del Valle Central, organizaron un viaje a Panamá entre agosto y octubre de 1823, en lo más duro del invierno? Hallazgos futuros permitirán, quizá, despejar esta incógnita. En el reino de la contingencia, sin embargo, no hay nada seguro, por lo que cabe también la posibilidad de que no se despeje nunca.

### III. CONCLUSION

El problema de la transición hacia el capitalismo agrario en Costa Rica desvela, en la actualidad, a muchos historiadores. Es mejor conocido, sin embargo, el punto de arribo que el de partida. Los esfuerzos hechos por Carolyn Hall, Ciro Cardoso, Héctor Pérez, Mario Samper, Gertrud Peters y, más recientemente, Víctor Hugo Acuña (20), ofre-

cen una imagen más clara —aunque, naturalmente, no del todo acabada— de la Costa Rica del período 1850-1930, oligárquica y cafetalera, liberal y patriótica, artesana y campesina.

El destino común de los pequeños productores y de los grandes beneficiadores y exportadores de café fue un cierto tipo de capitalismo agrario. Pero, ¿De dónde procedían unos y otros? ¿De dónde partió la transición? ¿Cómo era la Costa Rica anterior al café? Los hallazgos de Lowell Gudmundson y Elizabeth Fonseca han permitido conocer mejor la estructura socioeconómica de la Costa Rica colonial, la del labrantín, las mandas forzosas y la alcabala (21). Está fuera de toda duda, sin embargo, que falta mucho por hacer. El viaje, de 1821 hacia atrás, apenas comienza.

Este artículo, breve y modesto, ha procurado esclarecer las condiciones en que el comercio exterior del Valle Central de Costa Rica se desenvolvía en la época de la Independencia. Esforzarse por entender, cada vez más claramente, la circulación de las mercancías en este período no es una labor vana. ¿Por qué? Las relaciones sociales entre mercaderes y campesinos, las dos clases fundamentales de entonces, estaban signadas, especialmente por lo que toca a la extracción del excedente agrope-

cuario, por alguna forma de intercambio desigual. No menos importante, empero, es que esta fue la base de donde "despegaron", ulteriormente, las relaciones entre el pequeño productor y el benefi-

ciador cafetalero, características del capitalismo agrario que floreció, a lo largo del siglo XIX, en el interior de la que otrora fuera Provincia de Costa Rica.

## NOTAS

- (1) Monge, Carlos, "Conceptos sobre la evolución de Costa Rica en el siglo XVIII". En *Revista del Colegio Superior de Señoritas*. San José (Costa Rica), Nos. 2 y 3 (junio de 1937), p. 59. Hago un análisis más detallado de la obra historiográfica de Monge y de otros historiadores socialdemócratas en mi tesis de posgrado. Véase: MOLINA JIMENEZ, Iván, *El capital comercial en un valle de labriegos sencillos (1980-1982). Análisis del legado colonial de Costa Rica* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1984), pp. 14-60.
- (2) Facio, Rodrigo, *Estudio sobre economía costarricense. Obras de Rodrigo Facio*, 3a. edición (San José, Editorial Costa Rica, 1978), p. 33. La primera edición de esta obra apareció en 1942, aunque fue presentada como tesis de licenciatura en Leyes en el año 1940.
- (3) Véase, al respecto, la amplia bibliografía citada en: MOLINA JIMENEZ, op. cit., 1984, pp. 24-28.
- (4) Para una nueva versión del legado colonial del Valle Central de Costa Rica, véase: MOLINA JIMENEZ, op. cit., 1984, pp. 227-243, especialmente.
- (5) En Nueva España y en el que otrora fuera Reino de Guatemala predominaba el comerciante individual. Véase: ACUÑA, Víctor Hugo, "Capital comercial y comercio exterior en América Central durante el siglo XVIII: una contribución", En: *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José (Costa Rica), No. 26 (mayo-agosto de 1980), p. 73. BRADING, David, *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)* (México, Fondo de Cultura Económica, 1975), pp. 144-145. Véase, además: MOLINA JIMENEZ, op. cit., 1984, pp. 89-90.
- (6) Mortuales Independientes (San José). Exp. 497 (1823), ff: 30-33v. Todos los documentos citados en este artículo proceden del Archivo Nacional de Costa Rica.
- (7) Véase, al respecto: MOLINA JIMENEZ, Iván: "Félix Martínez, comerciante. Anotaciones sobre el capital comercial y el comercio exterior de Costa Rica a fines de la colonia", pp. 12-14. Este artículo aparecerá próximamente. Cito las páginas con base en el manuscrito original.
- (8) Protocolos de San José. Exp. 478 (1820).
- (9) Protocolos de Cartago. Exp. 1060 (1821).
- (10) Mortuales Independientes (San José). Exp. 705 (1922).
- (11) Protocolos de San José. Exp. 482 (1822).
- (12) Protocolos de San José. Exp. 479 (1820). Véase, asimismo: MOLINA JIMENEZ, art. cit., p. 13.
- (13) Véase, al respecto: GUDMUNDSON, Lowell, *Hacendados, políticos y precaristas: la ganadería y el latifundismo guanacasteco 1800-1950* (San José, Editorial Costa Rica, 1983), p. 23. FONSECA, Elizabeth, *Costa Rica colonial. La tierra y el hombre* (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1983), pp. 266-270.
- (14) Los porcentajes fueron calculados con base en la información ofrecida por el cuadro No. 4.
- (15) MOLINA JIMENEZ, art. cit., pp. 18-20.
- (16) Mortuales Independientes (San José). Exp. 497 (1823), f. 32.
- (17) *Ibid.*, f. 30.
- (18) *Ibid.*, f. 31v.
- (19) Para un análisis de las fluctuaciones estacionales, véase: MOLINA JIMENEZ, op. cit., 1984, pp. 86-87, 141-144, 168-170 y 190.
- (20) Véase, respectivamente: HALL, Carolyn, *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*, 2da. edición (San José, Editorial Costa Rica, 1982). CARDOSO, Ciro, "La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica". En: *Avances de Investigación*. San José (Costa Rica), No. 4 (1976), pp. 1-61. PEREZ, Héctor, "Economía política del café en Costa Rica. Algunas notas preliminares". En: *Avances de Investigación*. San José (Costa Rica), No. 5 (1981), pp. 1-24. SAMPER, Mario, "Los productores directos del café", En: *Revista de Historia*. Heredia (Costa Rica), No. 7 (julio-diciembre de 1978), pp. 123-217. Del mismo autor, *¿Agricultor o jornalero? Algunos problemas de historia social agraria*. Mimeografiado, s. f., pp. 1-49. PETERS, Gertrud, *La formación territorial de las grandes fincas de café en la Meseta Central: estudio de la firma Tournon (1977-1955)* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1979). ACUÑA, Víctor Hugo, *Clases sociales y conflicto social en la economía costarricense:*

productores contra beneficiadores (1932-1936)". Mimeografiado, 1984, pp. 1-32. Naturalmente, no todos estos autores interpretan de la misma manera la Costa Rica del período 1850-1930.

(21) GUDMUNDSON, Lowell, *Costa Rica before coffee: society and economy on the eve of agro-export expansion* (Minnesota, University of Minnesota, Ph. D. Thesis, 1982). FONSECA, op. cit., 1983. Véase, además: MOLINA JIMENEZ, op. cit., 1984.

## BIBLIOGRAFIA

ACUÑA, Víctor Hugo, "Capital comercial y comercio exterior en América Central durante el siglo XVIII: una contribución". En: *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José, Costa Rica, No. 26. mayo-agosto de 1980. pp. 71-102.

ACUÑA, Víctor Hugo, *Clases sociales y conflicto social en la economía costarricense: productores contra beneficiarios (1932-1936)*. Mimeografiado, 1984. pp. 1-32.

BRADING, David, *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*. México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

CARDOSO, Ciro, "La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica". En: *Avances de Investigación*. San José, Costa Rica. No. 4. 1976. pp. 1-61.

FACIO, Rodrigo, *Estudio sobre economía costarricense. Obras de Rodrigo Facio*. 3a edición. San José, Editorial Costa Rica, 1978.

FONSECA, Elizabeth, *Costa Rica colonial. La tierra y el hombre*. San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1983.

GUDMUNDSON, Lowell, *Costa Rica before coffee: society and economy on the eve of agro-export expansion*. Minnesota, University of Minnesota, Ph. D. Thesis, 1982.

GUDMUNDSON, Lowell, *Hacendados, políticos y precaristas: la ganadería y el latifundismo guanacasteco 1800-1950*. San José, Editorial Costa Rica, 1983.

HALL, Carolyn, *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*, 2da. edición. San José, Editorial Costa Rica, 1982.

MOLINA JIMENEZ, Iván, *El capital comercial en un valle de labriegos sencillos (1800-1824). Análisis del legado colonial de Costa Rica*. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1984.

MOLINA JIMENEZ, Iván, "Félix Martínez, comerciante. Anotaciones sobre el capital comercial y el comercio exterior de Costa Rica a fines de la colonia", pp. 1-29 (de próxima aparición).

MONGE, Carlos, "Conceptos sobre la evolución de Costa Rica en el siglo XVIII". En: *Revista del Colegio Superior de Señoritas*. San José, Costa Rica. Nos. 2 y 3. junio de 1937. pp. 47-68.

PEREZ, Héctor, "Economía política del café en Costa Rica. Algunas notas preliminares". En: *Avances de Investigación*. San José, Costa Rica. No. 5. 1981. pp. 1-24.

PETERS, Gertrud, *La formación territorial de las grandes fincas de café en la Meseta Central: estudio de la firma Tournon (1877-1955)*. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1979.

SAMPER, Mario, "Los productores directos en el siglo del café". En: *Revista de Historia*. Heredia, Costa Rica. No. 7. julio-diciembre de 1978. pp. 123-217.

SAMPER, Mario, *¿Agricultor o jornalero? Algunos problemas de historia social agraria*. Mimeografiado, s.f., pp. 1-49.

# LIBROS

## A. RESEÑA DE LIBROS

Blanco, Gustavo – Orlando Navarro.

*El solidarismo, pensamiento y dinámica social de un movimiento obrero patronal* San José, C.R. Editorial Costa Rica, 1984, 195 páginas. Premio Nacional: 1985

Este libro posee una indudable importancia política: devela el papel que juega el solidarismo en la sociedad costarricense. En los últimos años el solidarismo ha tenido un gran auge y ha servido para desplazar otras formas de organización popular. ¿A qué se debe este auge? ¿Qué función política e ideológica desempeña el solidarismo? ¿Qué intereses protege y cuáles combate? ¿Cómo se organiza el solidarismo dentro de la empresa? Estas y otras preguntas importantes trata de responder este libro.

Es un extenso y documentado trabajo que pretende demostrar que el solidarismo no expresa la voluntad política organizada de los obreros y trabajadores sino todo lo contrario: que es una forma de neutralizar las inquietudes y los intereses de los propios trabajadores en beneficio de los empresarios. Este punto es destacado en las conclusiones de la siguiente manera:

*“El contenido ideológico del pensamiento solidarista y del movimiento solidarista costarricense es de carácter empresarial, encontrándose el conjunto de intereses y valoraciones propios de la racionalidad capitalista, circunscritos dentro del ámbito de las relaciones sociales burguesas. Este planteamiento parte de una legitimación absoluta de la propiedad privada, la libre competencia y el régimen asalariado, siendo estos los pilares básicos sobre los que se asienta el sistema capitalista”. (P. 291).*

De esta conclusión se van a derivar otros aspectos importantes, tales como el papel del solidarismo en la lucha contra el movimiento obrero y contra los sindicatos; el apoyo significativo de algunos sectores de la Iglesia Católica al movimien-

to; el enfrentamiento con el Proyecto de Sector de economía laboral (SEL) de línea social-demócrata, su oposición al proyecto del desarrollo autogestionario, etc.

Se puede afirmar que el libro se divide en tres partes. La primera es de tipo descriptivo y se refiere al desarrollo del movimiento solidarista costarricense desde su gestación en 1947 hasta el año 1981, que marca el límite de la investigación. Luego se estudia el desarrollo cuantitativo y la distribución geográfica. Por último se hace referencia al contexto jurídico y al aspecto económico y organizativo de las diversas asociaciones solidaristas. La segunda parte, o sea el capítulo IV, se refiere a los organismos de dirección del movimiento solidarista y a las luchas internas por el poder. La última parte estudia las diversas facetas del discurso ideológico, tanto su descripción como la reconstitución. Completa el libro una serie de interesantes anexos.

El trabajo se refiere al estudio interno de una organización social y de su impacto en la sociedad. Se mueve, por lo tanto, dentro de la sociología de los movimientos sociales. Ha revisado el papel de diversos núcleos de autores así como de ámbitos o círculos de participantes ya sea ésta una participación formal o la simple simpatía o beneficio indirecto. En este sentido la consecuencia más notable es de índole política: el movimiento solidarista constituye un muro de contención o un proceso amortiguador y encausador de las principales líneas de protesta social de la clase obrera, especialmente en el Área Metropolitana.

Sin embargo, aquí reside justamente una debilidad. Este libro constituye la presentación de una excelente investigación del movimiento solidarista, de sus determinaciones internas, su estructura, su ideología, sus líneas de acción, etc., pero carece de un marco de referencia adecuado que permita, no solo describir, sino interpretar y explicar en términos económicos y políticos el papel de ser movimiento. Esto se hace más necesario cuanto que las conclusiones apuntan en esa dirección. En otras palabras, la investigación ha profundizado convenientemente en los diversos aspectos del origen y



desarrollo interno del movimiento solidarista con algunas referencias al contexto social general. Pero en las conclusiones se invierte el proceso pues se destaca más bien las vinculaciones políticas, ideológicas y económicas externas, que, dentro del desarrollo del trabajo no están claramente elaboradas.

El estudio del solidarismo también puede ser visto como parte del control social en la medida que trata de proporcionar pautas de conducta, de pensamiento y de expectativas, dentro del funcionamiento pacífico de las instituciones. En este sentido las normas sociales y la escala de valores que acompaña al solidarismo se ven reforzadas por el sistema de valoraciones simbólicas y representaciones de la Iglesia Católica. Aunque el libro, por la misma definición de su objeto, no se detiene en el estudio de los procesos psico-sociales de socialización y de internalización o de identificación de los valores dominantes. Sin embargo, es un punto de gran importancia, como los autores lo señalan, ya que el solidarismo se identifica con los valores tradicionales de las clases dominantes, determinando un marco de interpretación de la función religiosa, del ejercicio del poder, de las instituciones económicas, etc.

Los dos autores, sociólogos graduados en la Escuela de Antropología y Sociología de la Universidad de Costa Rica, nos ofrecen un valioso trabajo, que como decíamos al principio, posee una *gran importancia política*. Este libro sugiere interesantes líneas de investigación y temas de análisis que esperamos sean continuadas en un futuro cercano.

José Miguel Rodríguez

Willy A. Soto Acosta.

*La manipulación de la información. Polonia en la prensa dominante costarricense.* San José, Editorial Alma Mater, 1985.

El libro se refiere a un problema de gran actualidad y de importancia política: la distorsión de la información en manos de la prensa. O, como el propio autor lo manifiesta:

*"El objeto de estudio de la presente investigación es el de detectar un proceso de mani-*

*pulación, a través de las estrategias de recuperación y dilución, en las publicaciones —noticias y comentarios— acerca de Polonia que aparecieron en el periódico La Nación durante el período de la última campaña electoral en Costa Rica, del 5 de agosto de 1981 al 7 de febrero de 1982". (P. 7).*

Es un pequeño trabajo de apenas 100 páginas que logra expresar con rigor conceptual y precisión metodológica el mecanismo de distorsión en un caso específico. Es un trabajo científico serio, desafortunadamente raro en nuestro medio. El libro da lo que ha ofrecido: no es más de lo anunciado en su propósito inicial, pero tampoco menos. Y debe ser entendido dentro de ese preciso contexto metodológico. El problema de la manipulación de la información es grande, pero el libro se detiene en el estudio de una parte del mismo. Algo esquemático a veces, pero otras investigaciones pueden aclarar otros aspectos del problema.

El trabajo se divide en tres capítulos, conclusiones y un anexo. En el primero se revisan las categorías teóricas utilizadas, tales como el concepto de manipulación, la conciencia de clase, el principio de la no-conciencia, la recuperación y dilución de la información, etc. El segundo contiene el análisis de la información que ofreciera La Nación sobre la situación polaca. En el tercero se compara la información presentada por La Nación con la edición semanal de Le Monde y de Le Monde diplomatique en español; periódicos usados como referente para el análisis. Luego se exponen las conclusiones alcanzadas y, por último, se explica en un anexo, las técnicas del análisis.

Las conclusiones hacen referencia al hecho de que La Nación "*minimiza o silencia aquellos acontecimientos que son disfuncionales a la explicación que difunde (...) y en otros casos, rescata y maximiza los hechos que refuerzan su versión de lo que ocurre en Polonia*" (P. 69). En las consideraciones finales el autor señala algunos problemas, tiende líneas para la explicación de la función social de la información y posibles investigaciones.

La importancia de los medios de difusión no debe subestimarse. Estos mecanismos contribuyen a crear o a mantener una escala de valores, un sistema de normas y pautas de conducta adecuados para el mantenimiento de un sistema político par-

ticular; en este caso el sistema de dominio de Costa Rica. Si bien es cierto que constituye una perogrullada, una simpleza, afirma que los medios de difusión masiva responden a intereses e ideologías particulares, hecho que ya no debería ni discutirse a nivel científico o académico; no lo es a nivel de la función social que desempeña. Por ejemplo: si un periódico se autodefine como "el órgano de información del Partido X", al mismo tiempo está creando una línea hermenéutica. Si, por el contrario, se presenta como "un órgano al servicio de la verdad", esto puede dar lugar a confusiones ya que el lector promedio de Costa Rica, que carece de un mecanismo de contrastación puesto que no posee información desde más ángulos que el de la prensa, radio y televisión que tienen el mismo esquema interpretativo, carece al mismo tiempo, de referente para el análisis de la información.

El libro que reseñamos no cae en esta simpleza. Su mérito reside en demostrar cómo este proceso se lleva a cabo. Es un trabajo de disección con base en un pequeño ejemplo, pero que puede ser generalizado sin dificultad al resto de la información de ese periódico. Cuando un medio de información hace pasar como un hecho lo que es simple materia de opinión incurre en un error lógico: es ilógico; e incurre en un error ético: es inmoral.

Desde el importante libro del profesor Dr. Daniel Camacho, pionero en este campo, se han realizado numerosos trabajos e investigaciones sobre el tema de la manipulación de la información en Costa Rica. Willy Soto, profesor e investigador de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, nos ofrece un libro que, por el rigor, seriedad e importancia, es uno de los más notables que sobre este tema se han publicado en los últimos años.

José Miguel Rodríguez

Camacho, Daniel y Menjívar, Rafael (Coordinadores). *Movimientos populares en Centroamérica*. San José, C. R. 1985.

La editorial EDUCA acaba de publicar el libro *Movimientos populares en Centroamérica*. Este libro responde a una investigación cuidadosamente realizada en el ámbito centroamericano que expone y analiza con rigurosidad científica las manifestaciones internas de las sociedades en estos países frente al Estado durante el período de 1970-1983. Las expresiones de inconformidad social se hacen presentes como fuerzas o movimientos populares destacándose los movimientos campesino, étnico, religioso, estudiantil, etc.

En un primer momento, los coordinadores de este interesante trabajo, interpretan globalmente la participación de los movimientos populares dentro de sus respectivas sociedades y se explica con seriedad, las nuevas fases y procesos políticos que se generan y que no pueden pasar desapercibidos a pesar de la desinformación que existe sobre el tema. Resulta interesante el tratamiento teórico que sobre la realidad centroamericana se aporta.

Luego se ejemplifica con detalle la participación de algunos de estos movimientos al interior de su sociedad. De esta manera se presentan los trabajos sobre movimientos indígenas en Guatemala y de los miskitos en Nicaragua; se tratan también los movimientos religioso, femenino y estudiantil, y por último el movimiento campesino al que se aborda separadamente para cada país de Centroamérica.

Este trabajo es el producto de una investigación bien conducida sobre un tema de interés general del que poco se ha escrito, pero cuyo enfoque trascenderá posiblemente a la realidad centroamericana.

Cecilia Arguedas

## B. HEMOS RECIBIDO...

*Edwin Carvajal*

A continuación se presenta una lista con los títulos de las publicaciones periódicas recibidas en canje por esta Revista en la Biblioteca "Carlos Monge Alfaro" de la Universidad de Costa Rica. Incluye los siguientes datos: título de la publicación periódica, primer y último número recibido hasta el mes de abril de 1985, periodicidad, país y ciudad.

En una próxima entrega se publicarán las listas de las publicaciones enviadas a la Dirección de la Revista, las cuales han sido remitidas a la Biblioteca de la Universidad.

1. Americas. 1949 Vol. 1 (1) - 1984 Vol. 36 (6). Mensual. Estados Unidos de América (Washington, D. C.).
2. Bohemia. 1973 Vol 65 (36) - 1984 Vol. 76 (26). Semanal. Cuba (La Habana).
3. Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación. 1981 No. 106 - 1983 No. 109. Irregular. Argentina (Buenos Aires).
4. Brasil/ Cultura, 1975 Noviembre - 1980 Vol. 6 (44). Mensual. Argentina (Buenos Aires).
5. Casa de las Américas. 1961 Vol. 1 (4) - 1984 Vol 24 (142). Bimestral. Cuba (La Habana).
6. Cuadernos Hispanoamericanos. 1948 (5/6) - 1983 (481). Mensual. España (Madrid).
7. ECA (Estudios Centroamericanos). 1953 Vol 8 (69) - 1983 Vol 38 (422). Mensual. El Salvador (San Salvador).
8. Estudios Loepoldenses. 1982 Vol. 18 (67) - 1984 Vol. 20 (81). Irregular. Brasil (Sao Leopoldo, Rio Grande do Sul).
9. Lotería. 1943 (29) - 1983 (326-327). Mensual. Panamá.
10. Nuestro Tiempo. 1960 Vol. 12 (67) - 1984 No. 358. Mensual. España (Pamplona).
11. Pensamiento y Acción. 1970 (5) - 1981 (16). Bimestral. Colombia (Tunja, Boyacá).
12. Proceeding and Reports. 1974 Vol. 8 - 1982 Vol. 16. Anual. Estados Unidos de América (Tallahasse, Florida).
13. Revista del Convenio "Andrés Bello". 1982. Vol. 6 (15) - 1984 Vol 8 (2). Irregular. Colombia (Bogotá).
14. Tareas. 1981 (52) - 1984 (57). Irregular. Panamá.
15. Universitas. 1962 Vol 1 (1) - 1984 Vol 21 (3). Trimestral. Alemania (Stuttgart).
16. Veritas. 1975 Vol 20 (77) - 1983 Vol. 28 (112). Trimestral. Brasil (Porto Alegre, Río Grande do Sul).
17. Biblioteca Hispánica: selección de obras incorporadas. 1982 (1) - 1982 (2). Mensual. España (Madrid).
18. Boletín Bibliográfico (INSA). 1980 Vol 3 (2/4) - 1983 Vol. 6 (4). Irregular. Costa Rica (San José).
19. Actualidad Bibliográfica Iberoamericana. 1978 Vol. 1 (1) - 1980 Vol 3 (8). Anual. España (Madrid).
20. Bibliografía Actual del Caribe. 1962/64 Vol. 12-14 - 1973 Vol. 23. Anual. Puerto Rico (San Juan).
21. Bibliografía Ecuatoriana. 1975 (2) - 1976 (7). Bimestral. Ecuador (Quito).
22. Bibliouned a su alcance. 1982 (7-8) - 1983 (12). Irregular. Costa Rica (San José).
23. Bodleian Library Record. 1962 Vol. 7 (1) - 1983 Vol 11 (3). Semestral. Inglaterra (Oxford).
24. Boletín del Sistema Bibliotecario de la UNAH. 1980 Vol. 8 (3) - 1983 Vol. 12 (3). Cuatrimestral. Honduras (Tegucigalpa).
25. Carrel. 1960 Vol. 1 (1) - 1983 Vol. 21. Semestral. Estados Unidos de América (Coral Gables, Florida).

26. En el Centro de Documentación Tenemos... 1979 (16) — 1983 (28/29). Trimestral. Venezuela (Caracas).
27. Fénix. 1944 Vol 1. — 1979 Vol 26/27. Anual. Perú (Lima).
28. Handbook of Latin American Studies. 1936 — 1981 Vol. 43 Social Science. E.U.A. (Washington, D. C.).
29. Libri. 1973 Vol 1 (1) — 1980 Vol 7 (Junio). Cuatrimestral. Perú (Trujillo).
30. Revista Interamericana de Bibliografía. 1951 Vol. 1 (1) — 1983 Vol. 33 (4). Trimestral. E. U. A. (Washington, D. C.).
31. Sumario Actual de Revistas. 1973 (1) — 1983 (45). Bimensual. España (Madrid).
32. Psicodeia: psicología de hoy. 1979 Vol. 5 (42) — 1980 Vol. 6 (52). Mensual. España (Madrid).
33. Mensaje Iberoamericano. 1971 (64) — 1984 (221). Mensual. España (Madrid).
34. Proyección: teología y mundo actual. 1982 (124) — 1984 (133). Irregular. España (Granada).
35. Volontari e Terzo Mondo. 1982 Vol. 10 (1) — 1984 Vol. 12 (1). Anual. Italia (Milano).
36. Alternativa. 1983 Vol. 1 (2) — 1983 Vol. 1 (4). Mensual. México, D. F.
37. Apuntes: revista de ciencias sociales. 1973 Vol. 1 (1) — 1983 Vol. 7 (13). Anual. Perú (Lima).
38. Boletín CLACSO. 1970 (Mayo/junio) — 1982 Vol. 13 (42). Semestral. Argentina (Buenos Aires).
39. Boletín de Documentación Latinoamericana. 1972 (2, 3, 4). Trimestral. Alemania (Hamburgo).  
Nota: Ahora como: Documentación Latinoamericana.
40. Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH). 1982 (21) — 1983 (28). Trimestral. Uruguay (Montevideo).
41. Ciencias Sociales. 1950 Vol. 1 (3) — 1956 Vol. 7 (40). Trimestral. E.U. A. (Washington, D. C.).
42. Ciencias Sociales. 1971 (6) — 1984 (55). Trimestral. URSS (Moscú).
43. Comentario Sociológico. 1974 Vol. 2 (6/7) — 1983 (43/44). Irregular. España (Madrid).
44. Communications. 1960/61 (1) — 1984 Vol. 39. Anual. Francia (París).
45. Chasqui: revista latinoamericana de comunicación. 1981 (1) — 1983 (6). Semestral. Ecuador (Quito).
46. De Juventud: revista de estudios e investigaciones. 1981 (1) — 1983 (12). Trimestral. España (Madrid).
47. Desarrollo y Sociedad. 1982 (7) — 1983 (11). Trimestral. Colombia (Bogotá).
48. Documentación Latinoamericana. 1973 Vol. 3 (1) — 1983 Vol. 13 (3). Trimestral. Alemania (Hamburgo).  
Nota: Anteriormente como: Boletín de Documentación Latinoamericana.
49. Estudios Sociales. 1980 (15) — 1983 (29/30). Trimestral. Guatemala.
50. Estudios Sociales Centroamericanos. 1972. Vol. 1 (1) — 1982 Vol. 11 (31). Cuatrimestral. Costa Rica (San José).
51. Homines: revista de ciencias sociales. 1980. Vol. 4 (1) — 1985 Vol. 8 (2). Semestral. Puerto Rico (Hato Rey).
52. Iztalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. 1979 Vol. 1 (1) — 1982 Vol. 3 (6). Semestral. México.
53. Labour and Society. 1976/81. Vol. 1/6 — 1984 Vol. 9 (4). Trimestral. Suiza (Ginebra).

54. Nuevo Mundo. 1958 Vol. 5 (36) – 1972 Vol. 19 (97). Mensual. Argentina (Buenos Aires).
55. Revista de Ciências Sociais. 1971 Vol. 2 (1) – 1980 Vol. 11 (1/2). Semestral. Brasil (Ceará).
56. Revista de Ciencias Sociales. 1957 Vol. 1 (1) – 1978 Vol. 20 (3/4). Trimestral. Puerto Rico (Ríos Piedras).
57. Revista del Instituto de Sociología Boliviana. 1957 Vol. 17 (5) – 1968 (7). Irregular. Bolivia (Sucre).
58. Revista Interamericana de Ciencias Sociales. 1961 Vol. 1 (1) – 1967 Vol. 4 (2). Irregular. E.U.A. (Washington D.C.).  
Nota: Anteriormente como: Ciencias Sociales.
59. Revista Mexicana de Sociología. 1939 Vol. 1 (3) – 1983 Vol. 45 (1). Trimestral. México.
60. Revista Paraguaya de sociología: publicación de Ciencias Sociales para América Latina. 1982 Vol. 19 (53) – 1983 Vol. 20 (56). Cuatrimestral. Paraguay (Asunción).
61. Revista de Sociología. 1972 (1). Semestral. Chile (Santiago).
62. Síntesis de Información Social Internacional. 1981 Vol. 8 (25) – 1982 Vol. 9 (40). Irregular. México.
63. Anuario Estadístico de América Latina. 1973 – 1981. Anual. Chile (Santiago).
64. Boletín Estadístico de pesca. 1980 Febrero – Septiembre. Irregular. Costa Rica (San José).
65. Estadística Chilena. 1951. Vol. 24 (1/2) – 1961 Vol. 34 (1/2). Chile (Santiago).
66. Statistical Abstract of Latin America. 1964 – 1981 Vol. 21 Anual. E. U. A. (Los Angeles, California).
67. El Bimestre político y económico. 1982 Vol. 1 (1) – 1984 Vol. 3 (17). Bimensual. Argentina (Buenos Aires).
68. Boletín Informativo Internacional. 1983 (27) – 1984 (49). Mensual. Chile (Santiago).
69. Central America Update. 1983 Vol. 4 (5) – 1984 Vol. 6 (3). Irregular. Canadá (Ontario).
70. Contemporary Marxism. 1981/82 (4) – 1984 (9). Semestral. E.U.A. (San Francisco, California).
71. Informe mensual: situación de los derechos humanos en Chile 1982 (9) – 1984 (27). Mensual. Chile (Santiago).
72. Journal of Politics. 1972 Vol. 34 (1) – 1977 Vol. 39 (3). Trimestral. E. U. A. (Gainesville, Florida).
73. Latin American Update. 1982 Vol. 7 (3) – 1984 Vol. 9 (3). Cuatrimestral. E. U.A. (Washington, D. C.).
74. Lumea: semanario de política de la República Socialista de Rumanía. 1978 (1) – 1983 (52). Semanal. Rumanía (Bucarest).
75. Nicaragua hoy: Boletín Informativo. Embajada de Nicaragua. 1983 (50) – (53). Irregular. Costa Rica (San José).
76. NS North South: Canadian Journal of Latin American Caribbean Studies (en inglés/francés). 1982. Vol. 7 (13) – 1984 Vol. 9 (17) Semestral. Canadá (Ontario).
77. Noticias de Latinoamérica: Documentos. 1982 Vol. 3 (49) – 1984 Vol. 5 (63). Irregular. Bélgica (Bruselas).
78. OCLAE. 1975 Vol. 9 (4) – 1982 Vol. 16 (8). Irregular. Cuba (La Habana).
79. Envío. 1973 (20) – 1984 Vol. 3 (36). Irregular. Nicaragua (Managua).
80. Pensamiento propio: boletín de información y análisis. 1983 Vol. 1 (2/3) – 1984 Vol. 1 (19). Irregular. Nicaragua (Managua).

81. Quehacer: realidad nacional - problemas y alternativas. 1982 (19) - 1984 (32). Perú (Lima).
82. Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. 1975 Vol. 21 (81) - 1982 Vol. 28 (107/108). Trimestral. México.
83. Aduanas y Comercio Exterior de Centro América. 1980 Vol. 1 (2) - 1981 Vol. 2 (9). Irregular. Costa Rica (San José).
84. Annales des pays d'Amérique Centrale et des Caraïbes. 1980 Vol. 1 - 1983 Vol. 4. Anual. Francia (Marseille).
85. Boletín de Investigación del Movimiento Obrero. 1981 Vol. 1 (2) - 1982 Vol. 2 (5). Irregular. México (Puebla).
86. Cahiers du Semianire d'Economitrie. 1953 (2) - 1983 (25). Irregular. Francia (París).
87. Cuba Noticias Económicas. 1979 Vol. 15 (98) - 1981 Vol. 17 (125). Mensual. Cuba (La Habana).
88. Desarrollo Indoamericano. 1967. Vol. 2 (6) - 1984 Vol. 18 (79). Bimestral. Colombia (Barranquilla).
89. Documentación Socioeconómica Centroamericana. 1978 (1) - 1982 (6). Semestral. Costa Rica (San José).
90. Economía (IIES). 1962 Vol. 1 (1) - 1983 Vol. 21 (77/78). Guatemala.
91. Economía. 1965 (50) - 1978 (71). Ecuador (Quito).
92. Economía y Desarrollo. 1972 (12) - 1984 (81). Bimestral. Cuba (La Habana).
93. Economía salvadoreña. 1952 Vol. 1 (1) - 1976 Vol. 22 (45/46) Semestral. El Salvador (San Salvador).
94. Economics. 1970 Vol. 1/2 - 1983 Vol. 27 (28). Semestral. Alemania (Tübingen).
95. Estudio Económico de América Latina. 1949 - 1981. Chile (Santiago). Nota: Primero llegó de México, luego de E.U.A. y por último de Chile.
96. Estudios CEDES. 1978 Vol. 1 (2) - 1981 Vol. 4 (7). Semestral. Argentina (Buenos Aires).
97. Estudios Internacionales: revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. 1983 Vol. 16 (61) - 1984 Vol. 17 (65). Trimestral. Chile (Santiago).
98. Europa. 1980 (2) - 1983 (14). Trimestral. Venezuela (Caracas).
99. Informe Anual (BID). 1961 Vol. 2 - 1978. Anual. Costa Rica (San José).
100. Intereconomics. 1968 (1) - 1984 (2). Mensual. Alemania (Hamburgo).
101. Investigación Económica. 1941 Vol. 1 (3) - 1983 Vol. 42 (164). Trimestral. México.
102. Memoria Anual. (B.C.C.R.). 1950 - 1982 (3). Anual. Costa Rica (San José).
103. Memoria Anual (Contraloría General de la República). 1966 Julio - 1983. Mayo. Anual. Costa Rica (San José).
104. Problemas del Desarrollo: revista latinoamericana de economía 1981 Vol. 12 (45) - 1984. Vol. 14 (56). Irregular. México.
105. Quarterly Journal of Economics. 1956 Vol. 70 (1) - 1984 Vol. 99 (1). Trimestral. E. U. A. (Cambridge, Massachussetts).
106. Revista Centroamericana de Economía. 1979 Vol. 1 (1) - 1983 Vol. 4 (10). Semestral. Honduras (Tegucigalpa).
107. Revista de la CEPAL. 1976 (1) - 1984 (22). Semestral. Chile (Santiago).
108. Revista Contraloría General de la República. 1967 Vol. 1 - 1980 Vol. 14 (28/29). Costa Rica (San José).
109. Revista de Economía y Estadística. 1958. Vol. 2 (2) - 1979/1981 Vol. 22/24 (1/4). Trimestral. Argentina (Córdoba).

110. Review of Economics and Statistics. 1955 Vol. 37 (1) – 1984 Vol. 66 (2). Trimestral. E. U.A. (Cambridge, Massachussets).
111. Revista de Estudios Sindicales. 1974 Vol. 8 (32) – 1977 Vol. 11 (41). Trimestral. España (Madrid).
112. Revista Internacional. 1962 Vol. 5 (12) – 1984 (3). Mensual. Checoslovaquia (Praga). Nota: Pero llega en canje de la U.R.S.S. (Moscú) y la biblioteca la recibe también de Checoslovaquia.
113. Terzo Mondo. 1974 (26) – 1977 (35/36). Trimestral. Italia (Milano).
114. Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. 1960 Vol. 19 – 1966 Vol. 25. Anual. Argentina (Buenos Aires).
115. Annales Universitatis Saraviensis: Droit-economie. 1952 Vol. 1 – 1975 (88). Irregular. Alemania (Saabrücken).
116. Boletín Informativo (Corte Suprema de Justicia). 1956 Vol. 1 (9) – 1975 Vol. 19 (223). Costa Rica (San José). Nota: Ahora como: Revista Judicial.
117. Costa Rica – Leyes, Decretos. 1980 Vol. 3 (9) – 1984 Vol. 8 (4). Mensual. Costa Rica (San José).
118. Crónica de las Naciones Unidas. 1982 Vol. 19 (6) – 1984 Vol. 21 (1). E.U.A. (New York). Nota: Anteriormente como: ONU Crónica.
119. Droit Social. 1948 Vol. 11(9) – 1984 (3). Francia (París). Mensual.
120. Foro Universitario. 1963 Vol. 1 (1) – 1983 (14). Colombia (Pasto, Nariño).
121. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales. 1936 Vol. 1 (18) – 1979 (121). Semestral. Argentina (Santa Fe).
122. Revista de Derecho. 1950 Vol. 18 (71) – 1982 Vol. 50 (171/172). Trimestral. Chile (Concepción).
123. Revista de Derecho. 1972 Vol. 3 (3) – 1983 Vol. 14 (14). Honduras (Tegucigalpa).
124. Revista Española de Derecho Internacional. 1955. Vol. 8 (3) – 1983 Vol. 35 (1). Cuatrimestral. España (Madrid).
125. Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. 1981 (54) – 1983 (60). Trimestral. Colombia (Medellín).
126. Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad de Carabobo. 1959. Vol. 1 – 1963 (15/18). Venezuela (Valencia)
127. Revista Judicial. 1976 (1) – 1984 Vol. 8 (28). Costa Rica (San José). Nota: anteriormente como: Boletín Informativo. (Corte Suprema de Justicia).
128. Revue de Droit Contemporain. 1958 Vol 5 (2) – 1981 (2). Semestral. Bélgica (Bruselas). Nota: Ahora como: Revue Internationale de Droit Conteporain.
129. Revue Internationale de Droit Contemporain. 1982 (1) – 1983 (2). Semestral. Bélgica (Bruselas) Nota: Anteriormente como: Revue de Droit Contemporain.
130. Tiempos Nuevos. 1960 Vol 18 (22) – 1984 (26). Semanal. U. R. S. S. (Moscú).
131. University of Miami Law Review. 1956. Vol. 11 (1) – 1983 Vol. 38 (1). Trimestral. E. U.A. (Coral Gables, Florida).
132. Bienestar Público. 1952. Vol 7 (27/28) – 1968 Vol. 24 (93/94) Trimestral. Puerto Rico (San Juan). Nota: Dejó de publicarse.
133. Revue Abolitionniste. 1953 Vol. 78 (140) – 1970 Vol. 95 (235). Bimestral. Suiza (Ginebra).
134. Revue Internationale de Sécurité Sociale. 1967 Vol. 20 (1) – 1984 Vol. 37 (3). Trimestral. Suiza (Lausanne).

135. Seguridad Social. 1951 Vol. 1 (1) – 1984 Vol. 33 (147/148). Bimestral. México.
136. Didáctica. 1980 Vol. 16 – 1983 Vol. 19. Anual.
137. Educación. 1970 Vol. 1 – 1984 Vol. 29. Semestral. Alemania (Tübingen).
138. Educación. 1971 Vol. 1 (1) – 1982 Vol. 2 (47). Trimestral. Cuba (La Habana).
139. Educación (OEA). 1956 Serie 1 (1) – 1983 Vol. 27 (93). Trimestral. E.U.A. (Washington, D. C.).
140. EDUTEC. 1975 (1) – 1976 (12). Mensual. México.
141. Información Educativa. 1963 Vol. 1 (1) – 1967 Vol. 5 (6). Argentina (Buenos Aires).
142. Informaciones Trimestrales. 1968 Vol. 3 (1) – 1983 Vol. 18 (4). Trimestral. Cuba (La Habana).
143. Journal of Research and Development in Education. 1968 Vol. 1 (1) – 1984 Vol. 17 (2). Trimestral. E.U.A. (Athens, Georgia).
144. Newsletter. Latin American Studies Association. 1972 Vol. 3 (3) – 1978 Vol. 9 (2). Trimestral. E. U. A. (Gainesville, Florida).
145. El Niño Limitado. 1982 (10) – 1983 (14). Chile (Santiago).
146. Paideia. 1959 (1) – 1967 (9). Anual. Guatemala.
147. Pedagogía. 1953 Vol. 1 (1) – 1974 Vol. 22 (1/2). Semestral. Puerto Rico (Río Piedras).
148. Plana: servicio Informativo Aéreo de la O.E.I. 1956 (5) – 1983 (255-256). Quincenal. España (Madrid).
149. Revista de Educación. 1929 Vol. 1(2) – 1983 (104). Chile (Santiago).
150. Revista de Tecnología Educativa. 1979 Vol. 5 (1) – 1983 Vol. 8 (1). Chile (Santiago).
151. Vestnik Viscei Shcoli. 1971 (10) – 1983 (12). Mensual. U.R.S.S. (Moscú).
152. Anales de la Universidad de Chile. 1899 Vol. 102 – 1971 Vol. 29 (157/160). Trimestral. Chile (Santiago).
153. Armas y Letras. 1944 Vol. 1 (3) – 1974 Mayo. Trimestral. México.
154. Aula. 1972 (1) – 1979 (30/31). Trimestral. República Dominicana (Santo Domingo).
155. Boletín de la Universidad de Buenos Aires. 1965 Vol. 8 (58) – Vol. 9 (59); Argentina (Buenos Aires).  
Nota: Dejó de publicarse.
156. Comunidad. 1966 Vol. 1 (1) – 1977 Vol. 12 (62). Trimestral. México.
157. Cultura de Guatemala. 1980 Vol. 1 (1) – 1983 Vol. 4 (2). Semestral. Guatemala (Ciudad Guatemala).
158. Estudios Universitarios. 1966 Vol. 6 (1) – 1975 Vol. 15 (3/4). Trimestral. Brasil (Recife, Pernambuco).
159. Hitotsubashi Journal of Arts and Sciences. 1965 Vol. 5 (1) – 1982 Vol. 23 (1). Irregular. Japón (Kunitache. Tokyo).
160. Horizontes. 1939 Vol. 1 (1) – 1983 Vol. 26 (53). Semestral. Puerto Rico (Ponce).
161. Islas. 1958 Vol. 1 (1) – 1984 (74). Cuatrimestral. Cuba (Santa Clara).
162. Meridiano. 1970 Vol. 3 (6/7) – 1982 (24). Mensual. Colombia (Pasto Nariño).
163. Michigan Quarterly Review. 1962 Vol. 1 (1) – 1984 Vol. 23 (2). Trimestral. E.U.A. (Ann Arbor, Michigan).



164. Montalbán. 1972 (1) – 1984 (15). Irregular. Venezuela (Caracas).
165. Occasional Papers. 1982 (32) – (35). Irregular. E.U.A. (New York).
166. Papatl: revista informativa Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. 1982 (4) – 1983 (11). Trimestral. México.
167. Prometeo. 1974 (1) – 1978 (7). Semestral. Costa Rica (Heredia).
168. Revista de Educación Superior. 1974 Vol. 5 (1) – 1977 Vol. 6 (4). Trimestral. México (Guadalajara, Jalisco).
169. Revista de la Universidad de Caldas. 1956 Vol. 1 (1) – 1983 Vol. 4 (3). Cuatrimestral. Colombia (Manizales).
170. Revista de la Universidad Católica del Ecuador. 1972 (1) – 1983 Vol. 11 (37). Irregular. Ecuador (Quito).
171. Revista de la Universidad de Cauca. 1943 (1) – 1962 (30). Colombia (Popayán).
172. Revista de la Universidad Complutense. 1972 Vol. 21 (83) – 1982 (2). Trimestral. España (Madrid).  
Nota: Anteriormente como: Revista de la Universidad de Madrid.
173. Revista de la Universidad Externado de Colombia. 1965 Vol. 6 (3) – 1980 Vol. 21 (3). Colombia (Bogotá).
174. Revista de la Universidad de Honduras. 1948 Vol. 13 (1) – 1967 Vol. 4 (2). Irregular. Honduras (Tegucigalpa).
175. Revista Universitaria. 1952 Vol. 1 (1/2) – 1970 Vol. 12 (29). Semestral. Perú (Trujillo).
176. San Marcos. 1967 (6) – 1979 (20). Trimestral. Perú (Lima).
177. Santiago. 1975 (18/19) – 1983 (52). Trimestral. Cuba (Santiago).
178. Temas Universitarios. 1981 Vol. 1 (1) – 1982 Vol. 2 (5). Brasil (Curitiba, Paraná).
179. Texas Quarterly. 1958 Vol. 1 (1) – 1978 Vol. 21 (2). Trimestral. E.U.A. (Austin, Texas).
180. La Torre. 1953 (1) – 1976 Vol. 24 (93/94). Trimestral. Puerto Rico (Río Piedras).
181. Uniautónoma. 1969 (2) – 1970 (12). Bimestral. Colombia (Barranquilla).
182. Universidad. 1916 Vol. 10 (13) – 1976 (1). Trimestral. El Salvador (San Salvador).
183. Universidad de Antioquía. 1936 (6) – 1977 (220/201). Trimestral. Colombia (Medellín).
184. Universidad de La Habana. 1934 (2) – 1983 (220). Bimestral. Cuba (La Habana).
185. Universidad Pontificia Bolivariana. 1953 Vol. 18 (67) – 1982 Vol. 36 (127). Bimestral. Colombia (Medellín).
186. Universidades. 1964 Vol. 4 (16/18) – 1983 Vol. 23 (94). Trimestral. México.
187. West Virginia University. Philological Papers. 1962 Mayo - 1980 Vol. 26 (1-2). Mensual. E.U.A. (Morgantown, West Virginia).
188. Balanza de pagos de Costa Rica. 1955 – 1981. Anual. Costa Rica (San José).
189. Revista Colombiana de Folclor. 1953 (2) – 1966/69 Vol. 4 (10). Irregular. Colombia (Bogotá).
190. Signos: en la expresión de los pueblos. 1980 (24) – 1982 (28). Trimestral. Cuba (La Habana).

191. Southern Folklore Quarterly. 1949 Vol. 13 (1) – 1980 Vol. 44. Trimestral E. U. A. (Gainesville, Florida).
192. Anuar de Linguistica si istorie literare. 1968 Vol. 19 – 1970 Vol. 21. Anual. Rumanía (Str. Universitatii 16).
193. Revista de Antropología. 1956 Vol. 4 (1) – 1983 Vol. 26. Anual. Brasil (Sao Paulo).
194. Angewandte Parasitologie. 1963 Vol. 4 (3) – 1984 Vol. 25 (2). Trimestral. Alemania.
195. Boletín del Instituto Nacional sobre alcoholismo. 1982 (11) – 1982 (12). Irregular. Costa Rica (San José).  
Nota: Anteriormente como: Noticias del INSA.
196. Informe Anual (Ministerio de Salud). 1939 – 1980. Anual. Costa Rica (San José).
197. Noticias del INSA. 1977 (1) – 1982 (10). Irregular. Costa Rica (San José).  
Nota: Ahora como: Boletín del Instituto Nacional sobre alcoholismo.
198. Semana Epidemiológica. 1981 Vol. 9 (23) – 1984 Vol. 13 (12). Semanal. Costa Rica (San José).
199. Revista Energética. 1982 (24) – 1984 (3). Irregular. Ecuador (Quito).
200. Boletín GEA: Estudios agrarios. 1982 (11) – 1984 (15). Irregular. Chile (Santiago).
201. Mar y pesca. 1974 (107) – 1984 (224). Mensual. Cuba (La Habana).
202. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano-Regionales. 1971 Vol. 1 (2) – 1984 Vol. 11 (31). Cuatrimestral. Chile (Santiago).
203. Annali della Facolta di Lettere e Filosofia della Universita di Napoli. 1970-71 Vol. 13 (1) – 1979/80 Vol. 22 (10). Anual. Italia (Napoli).
204. Letras de Ecuador. 1952 Vol. 7 (80) – 1982 (159). Irregular. Ecuador (Quito).
205. Repertorio Americano. 1974 Vol. 1 (2) – 1983 Vol. 10 (1). Trimestral. Costa Rica (Heredia).
206. América Indígena. 1941 Vol. 1 (1) – 1981 Vol. 41 (4). Trimestral. México.
207. América Latina. 1971 (4) – 1984 (4). Bimestral. URSS (Moscú).
208. American Studies. 1971 Vol. 12 (1) – 1983 Vol. 24 (2). E.U.A. (Lawrence, Kansas).
209. Americas. 1971 Vol. 27 (3) – 1975 Vol. 31 (3). Trimestral. E. U.A. (Washington, D. C.).
210. Amerique Latine. 1980 (1) – 1984 (19). Trimestral Francia (París).
211. Anuario Indigenista. 1962 Vol. 22 (Diciembre) – 1980 Vol. 40 (Diciembre). Anual. México.  
Nota: Anteriormente como: Boletín Indigenista.
212. Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe. 1973 (15) – 1984 (36). Semestral. Holanda (Amsterdam).
213. Boletín Indigenista. 1941 Vol. 1 (2) – 1961 Vol. 21 (4). Trimestral. México.  
Nota: Ahora como: Anuario Indigenista.
214. Cahiers des Ameriques Latines: Serie: Arts & Litteratures. 1967 (1) – 1969 (3/4). Semestral. Francia (París).
215. Cahiers des Ameriques Latines: Series: Sciences de L'Homme. 1972 (6) – 1982 (26). Semestral. Francia (París).
216. Cuba Internacional. 1973 Vol. 5 (48) – 1984 (9). Mensual. Cuba (La Habana).
217. China: revista ilustrada. 1958 (2) – 1983 (6). Quincenal. China (Pekín).

218. *Estudios Brasileiros*. 1979 Vol. 4 (8) – 1982 Vol. 7 (13). Brasil (Curitiba, Paraná).
219. *Historia Mexicana*. 1978 Vol. 27 (3) – 1983 Vol. 32 (3). Cuatrimestral. México.
220. *Ibero-Amerikanisches Archiv*. 1925 Vol. 1 (2) – 1984 Vol. 10 (1). Irregular. Alemania.
221. *Índice Histórico Español*. 1953/54 Vol. 1 – 1968 Vol. 14 (53). Trimestral. España (Sevilla).
222. *Informaciones Geográficas*. 1954 – 1964. Anual. Chile (Santiago).
223. *IWGIA Newsletter*. 1978 (20-21) – 1983 (35-36). Trimestral. Dinamarca (Copenhagen).
224. *Lluc*. 1975 (652) ) 1984 (715). Mensual. España (Palma de Mallorca).
225. *Mesoamérica: publicación del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica*. 1980 Vol. 1 (1) – 1983 Vol. 4 (5). Semestral. E.U.A. (Vermont).  
Nota: Anteriormente nos llegaba de Guatemala (Antigua).
226. *México Indígena*. 1977 (1) – 1981 (57). Mensual. México.
227. *Mundus*. 1965 Vol. 1 (2) – 1984 Vol. 20 (2). Trimestral. Alemania (Stuttgart).
228. *New Mexico Historial*. 1982 Vol. 57 (1) – 1984 Vol. 59 (3). Cuatrimestral. E.U.A. (Albuquerque, New Mexico).
229. *Pacific Historian*. 1970 Vol. 14 (1) – 1984 Vol. 28 (1). Trimestral. E.U.A. (Stockton, California).
230. *Panorama Latinoamericano*. 1971 (133) – 1982 (174). Quincenal. URSS (Moscú).
231. *Revista de los Archivos Nacionales*. 1936 Vol. 1 (7/8) – 1979 Vol. 43. Semestral. Costa Rica (San José).
232. *Revista de Historia*. 1975 Vol. 1 (1) – 1979 Vol. 4 (8). Semestral. Costa Rica (Heredia).
233. *Revista de Historia de América*. 1938 (1) – 1983 (96). Semestral. México.
234. *Revista de Indias*. 1944 Vol. 4 (15) – 1983 Vol. 43 (172). Trimestral. España (Madrid).
235. *Rumanía: páginas de historia*. 1978 Vol. 3 (1) – 1984 Vol. 9 (1). Anual. Rumanía (Bucarest).
236. *Territorios*. 1980 (1) – 1983 (14). Bimestral. México.
237. *Unión Soviética*. 1971 (10) – 1984 (7). Mensual. URSS (Moscú).
238. *Analele Universitatii Bucuresti. Seria: Geografie*. 1971 Vol. 20 – 1983 Vol. 32. Anual. Rumanía (Bucarest).
239. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*. 1926 Vol. 3 (3). 1975 Vol. 48 (1/4). Trimestral. Guatemala.
240. *Applied Geography and Development*. 1980 Vol. 15 – 1984 Vol. 23. Semestral. Alemania (Tübingen).
241. *García de Orta. Serie de Geografía*. 1973 Vol. 1 (1-2) – 1982 Vol. 7 (1/2). Irregular. Portugal (Lisboa).
242. *Revista Geográfica*. 1944 Tomo 4 (10/12) – 1983 (98). Mensual. México.
243. *Revista Geográfica de América Central*. 1974 Vol. 1 (1) – 1981 (14). Costa Rica (Heredia).